

LA MUJER CABEZA DEL AYUNTAMIENTO Y EL PODER

*Y a pesar de los problemas, a pesar
de los desvelos, a pesar de todo,
porque abandonas a tu familia, porque aquí ya no tienes
un esposo, ya no tienes tres hijos,
sino que ya el esposo es el pueblo, es un municipio,
tus hijos ya son el pueblo, entonces, a pesar de todo eso,
yo creo que la satisfacción de haber cumplido
después de tres años, aprendí muchas cosas.
Y me siento feliz porque cumplí,
y triste a la vez porque ya no voy a tener la misma
oportunidad de poder seguir trabajando,
sí voy a seguir trabajando, pero ya no con los recursos que
te otorga el hecho de ser autoridad. Ya no con el suero
que es el poder que te da ser autoridad municipal.*

Adelina Rasgado Escobar



TEPJF

La primera pregunta que se puede hacer es ¿qué es el poder político? Es la realización u omisión de acciones personales o colectivas cuyos efectos impactan en la transformación o reafirmación de la vida cotidiana de mujeres y hombres, niños, niñas y seres vivos.¹⁵⁴ Los testimonios de las presidentas ayudan a deshilvanar las acciones concretas y contradictorias donde reside el poder de hacer y transformar a una comunidad.

El poder político respira y vive en el trabajo, la economía, la educación, la legislación, la salud y la toma de decisiones. El poder por sí solo, de forma abstracta, no tiene sexo, pero en la subjetividad e intersubjetividad que constituye la ideología, al poder político se le identifica con lo masculino, con el varón. Es sólo recientemente que las mujeres han demandado la inclusión y han empezado a ingresar en el espacio político.

A partir del postulado de la democracia sustantiva en lo referente a la igualdad de hombres y mujeres frente a las leyes y su impacto en la conducta social, se ha iniciado la transformación del poder político en una práctica en la que hombres y mujeres puedan tomar decisiones para actuar en políticas públicas. Ésta ha sido una demanda consciente de las feministas y del movimiento de mujeres. Igualdad ha sido interpretada como: a cada quien según sus capacidades, necesidades, circunstancias e historias personales; y esto confluye con la idea de equidad. La equidad se traduce como el símbolo de una sociedad democrática donde los espacios de poder para hombres y mujeres son compartidos. En los testimonios de las presidentas municipales, mujeres que han sido o querido ser autoridades en sus municipios, el conflicto se inicia cuando por equidad se entiende la participación equitativa en el ejercicio del poder político.

Si bien las mujeres han entrado al campo de la política, y —al igual que los hombres— en sus intentos administrativos y políticos en ocasiones han acertado y en otras fracasado, sus actuaciones han sido juzgadas no por los

¹⁵⁴ “De un modo general, los mecanismos de poder todavía no han sido estudiados en la historia. Se han estudiado a los individuos que detentaban el poder, se ha hecho una historia anecdótica de reyes y generales, o en el lado opuesto, una historia de los procesos y de las infraestructuras económicas. Frente a ésta, a su vez se ha hecho una historia de las instituciones es decir, de aquello que se considera como super-estructural en relación a lo económico. Pero el poder, en sus estrategias generales y concretas en sus mecanismos, nunca ha sido estudiado” (Foucault citado en Lecourt 1978).

resultados de sus actos, sino por la simbología de éstos, desde una perspectiva subjetiva de género, porque transgreden las formas y normas tradicionales del rol femenino, presentes en los libros sagrados, las constituciones y en lo cotidiano del significado que identifica a la mujer con la maternidad y, por tanto, sólo con el cuidado que debe tener hacia la reproducción de la vida biológica y social.¹⁵⁵

Son las presidentas municipales mujeres excepcionales en sus comunidades, mujeres cuyo liderazgo les ha permitido en un momento coyuntural tomar una posición de autoridad. Hernando —haciendo una reflexión sobre lo que pasa con las mujeres y el poder y las reacciones que los hombres han tenido— tiene claro que los hombres y la sociedad en su conjunto, salvo algunas excepciones, han impedido el empoderamiento político de las mujeres, marginándolas para que no se conviertan en modelo social legítimo. Sin embargo, las mujeres han sobrepasado ese pequeño grupo marginal y excepcional que participa en la política y poco a poco se van convirtiendo en una fuerza. El sistema que ha mantenido la exclusión femenina de la política en el patriarcado, sólo en la época moderna ha sido cuestionado y empieza a cambiar (Hernando 2003, 74-5).

No es común que una mujer de una población pequeña, regida por usos y costumbres, llegue a ser presidenta municipal, tampoco es igual el ejercicio del poder en una comunidad grande que en una pequeña, en una de partidos políticos que en una de usos y costumbres. Estas diferencias están relacionadas con la economía y con las dificultades para acceder, de más o menos mujeres, a cargos públicos.

Aquí todo es general, sí, porque aparte es donde usos y costumbres quiere decir las costumbres de cada pueblo. Nosotros mante-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

327

¹⁵⁵ La relación de poder entre hombres y mujeres es independiente de la posición de clase que ocupen, de la procedencia étnica que tengan o de los grupos ideológicos en los que se inserten. Cuando en todos estos se consigue transformar la situación de desigualdad o de opresión, la relación de poder de los hombres sobre las mujeres sigue permaneciendo siempre. Esto significa que debe estar regida por un mecanismo diferente, más profundo y difícil de detectar. Un mecanismo tan diferente que ni siquiera genera una conciencia del perjuicio de esa desigualdad, que llega hasta la modernidad. Hasta entonces, las mujeres que querían acceder a posiciones de igualdad social respecto de los hombres eran excepcionales (Hernando 2003, 74).

TEPJF

nemos nuestras tradiciones y sí ha habido cambios. El hecho que yo fuera presidenta fue un cambio. Fue necesario por el tiempo que va avanzando, la tecnología y todo eso, pero hemos tratado de mantener lo nuestro, principalmente el mixteco, sí. Últimamente están participando las mujeres, le digo, yo fui la primera que llegó a ser presidenta municipal. Pero hay mujeres que participan en los diferentes comités, como las directivas de padres de familia en las escuelas, primarias, telesecundarias, en el jardín de niños (Vega a Dalton 2004).

El poder escondido en una serie de articulaciones ideológicas y “malpensantes” hace a las mujeres estar a la defensiva ante los ataques y la violencia, las obliga a guardar silencio sobre temas que piensan no deben ser expresados. El sentido común de la mayoría las incita a decir que deben buscar la armonía, el servicio y la ayuda para solucionar los males sociales y, sin embargo, en muchas ocasiones se abstienen de participar y se niegan a ocupar cargos.

—Y ¿hay posibilidades de que salga otra presidenta?

—Yo pienso que sí, hay posibilidades, sí. Sí, que yo fuera presidenta, el pueblo pues lo vio bien y de allí ha surgido la idea de nombrar a otra mujer para presidente municipal.

—¿Ya tienen candidata?

—Casi, han tenido reuniones y propuesto a personas, pero no han querido aceptar las compañeras.

—¿Por qué? ¿Por qué no han querido aceptar?

—No entiendo el porqué, pero sucedió con una maestra casi le rogamos, le hablamos y no aceptó, no quiso aceptar. Yo pienso que es por su esposo, así más que la verdad. Sí, el esposo no quiso.

—¿Por qué?

—Pues no quería que ella aceptara, él pensaba que abandonaba mucho a la familia, que iba a descuidar a la familia, a eso se debió que él no aceptara, porque la maestra es una persona muy competente, ella hubiera aceptado (Vega a Dalton 2004).

Como se vio con anterioridad, en muchas comunidades, las mujeres para aceptar un cargo deben tener la aprobación de su esposo y cuando no lo hacen consideran que han cometido un error. En momentos determinados son estas relaciones las que determinan la posibilidad de aceptar un puesto o rechazarlo.

Este tejido apretado de la ideología con la biología, con el actuar político y la toma de decisiones, se vuelve una justificación de ciertas acciones subjetivas de hombres y mujeres frente a los postulados de la equidad dentro de la democracia. He ahí el conflicto en el ejercicio del poder político para las mujeres que llegan a las presidencias municipales en Oaxaca. Todas las entrevistadas fueron las primeras presidentas de sus comunidades y después de ellas no hubo —hasta el momento de concluir esta investigación (2006)— otra presidenta en sus municipios.¹⁵⁶

Estas mujeres excepcionales han sobrevivido críticas, atentados, golpes —e incluso las que han sido asesinadas—, se vuelven ejemplo para otras. No es fácil moverse libremente dentro de la estructura que encuentran cuando llegan a gobernar sus comunidades. Sin embargo, se han sobrepuesto a los obstáculos y han logrado establecer nuevas dinámicas, utilizando la lógica y argumentos validados por la experiencia y el conocimiento, no sin crear ciertas tensiones con los grupos que por razones económicas o políticas se habían apoderado de la región o del municipio.

—¿Has creado una tensión en el municipio por tu actividad? Haber conseguido tantas cosas para el pueblo, ¿no le crea un malestar a los caciques¹⁵⁷ que pierden un poco de su poder?

—Sí, así es, a vista de ellos, al generar un buen alcance para el desarrollo de los pueblos surge el problema porque estoy haciendo muchas cosas que no se habían hecho antes y dicen “¿por qué las

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

329



¹⁵⁶ La excepción confirma la regla y en Sola de Vega hubo dos presidentas municipales, una después de la otra, por la gran migración masculina.

¹⁵⁷ El término cacique es un concepto que se utilizó por el poder colonial en el siglo xvi para denominar a los indios que tenían poder por ser líderes reconocidos en sus poblaciones. Sofía lo emplea para referir a quien controla una región y tiene un poder económico importante. Lo uso en la pregunta porque durante la entrevista Sofía lo menciona continuamente para referirse a un grupo de personas en su municipio.

TEPJF

está haciendo ella?”. Primero, porque yo lo entendía así, que mi gente, la gente de San Carlos, incluso los caciques, todo mundo, es celoso de lo que tienen y querían que el desarrollo se originara solamente aquí en San Carlos. Yo sé que lo que tenemos ahorita es producto de la aportación de la ciudadanía, y ha habido buenas administraciones, porque la gente ha invertido muy bien el recurso, sobre todo en las últimas épocas (Castro a Dalton 2000).

Ante todos los argumentos que le interpusieron a Sofía, como el hecho de no vivir en el municipio, ella demostró que tres presidentes anteriores, si bien habían vivido fuera —como ella—, eran originarios de San Carlos y que la obra que ella realizaba se llevaba a cabo con los impuestos de todos. Establecer el diálogo a partir del conocimiento de cómo se rigen los municipios de usos y costumbres, a una mujer abogada como Sofía le permitió acceder a la candidatura a la presidencia y lo hizo sin que pudieran impugnarla una vez que fue electa.

La asamblea, para la mayoría de los habitantes, es la autoridad máxima y así lo describen. Rosa Hernández, cuando habla de la asamblea, dice: “En la asamblea el pueblo es el que dice la última palabra” (Hernández a Dalton 2005).

No se puede hablar de poder en abstracto cuando se trata de presidentas municipales. Cuando les he preguntado ¿qué es el poder?, de alguna manera, cada una me ha contestado de diferente forma, pero en síntesis me han dicho que el poder es acción, decisión, solución y servicio, así lo conciben y en sus discursos decían que así lo practicaban.

... se nos ha apoyado bastante, pero hay mucha necesidad; por ejemplo, en mi caso, son 13 agencias municipales y las 13 agencias están super marginadas. Ahora se les ha atendido poco, sobre todo se les ha dado prioridad a que tengan agua potable. Muchas de las agencias no tenían agua potable, los caminos estaban malos, separados, un poco de la urbanización, pero ahora sentimos que sí se les ha atendido. Llego con toda la confianza a todas mis agencias y me siento parte de ellos. Comparto con ellos toda su necesidad y la verdad, en dos años de administración, de

servir, siento que hemos cumplido. Porque aquí es servir, porque si te crees de que eres autoridad y tienes el poder, no. Aquí se trata de servir, el que quiera ser autoridad y tenga esa convicción de servir, adelante, le va a ir muy bien, pero si entra uno con la finalidad de hacer billetes, porque así se ha visto, o sea pensado en que ser presidente municipal es tener el poder del dinero, ¡no! No funciona (Rasgado a Dalton 2001).

La idea de que el poder es “hacer billete” es bastante común en los pueblos. Y las críticas a Adelina fueron porque no repartió puestos, ni dinero, —según su discurso— trató de utilizar todo el presupuesto que le dieron en las agencias municipales, en hacer obras. Gestionó nuevos recursos, tocó puertas y buscó que sus acciones dieran resultado. Al final de su periodo, unos días antes de su último informe, donde entregó el municipio, tuve la oportunidad de hacerle algunas preguntas.

—Adelina, y ahora que ya estás terminando: ¿Cómo vez tu experiencia en los tres años? Si pudieras hacer un resumen.

—¡Ay! Qué bonito, mira, estoy cumpliendo 43 años, son los tres años de mayor aprendizaje que tuve. Porque desde que uno nace va aprendiendo, creo que desde que estás en el seno de la madre vas aprendiendo, vas percibiendo el medio ambiente, vas aprendiendo desde dentro del seno materno, pero lo que viví en esos 40 años [previos a la presidencia] es poco comparado con lo que aprendí, con lo que maduré, con lo que entendí. Fueron múltiples cosas. Yo voy a seguir trabajando por mi pueblo, siempre lo he hecho desde que tengo uso del conocimiento, lo traía en el corazón, siento el problema ajeno como propio... Y trato de ayudar en lo que pueda. Y ahorita que tuve esa oportunidad, en tres años, cómo no aprovecharla (Rasgado a Dalton 2001).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

331



Como se ha señalado antes, para las mujeres el poder tiene connotaciones diferentes que para los hombres, ellas lo ven como una extensión del servicio a su familia. La mención constante de que el municipio es como

TEPJF

la casa, como la familia, y que el ejercicio del poder no es otra cosa que una prestación que ofrecen a la comunidad como si ésta fuera la casa propia.¹⁵⁸

El poder está vinculado a los aprendizajes culturales, a las prácticas de servicio y cuidado, de escuchar y atender a quien pide, pero sobre todo a planificar una continuidad de acciones que transformen a las comunidades, a actos para lograr el bienestar y la armonía. Éste es el planteamiento ideal de las mujeres. Los hechos son otra cosa, la realidad que encuentra la mayoría es conflictiva, cargada de tensiones, zancadillas y luchas políticas.

La conciencia de ser las primeras presidentas, de su falta de experiencia y de que no fueron preparadas para estar en un puesto tan elevado, etcétera, está relacionado con su visión del poder de los hombres y de cómo ellos lo ejercen. Esta visión es compartida por la crítica popular que asocia la política con la corrupción, las viejas prácticas de utilizar el cargo para fines personales y de la impunidad. No deja de ser interesante el contraste, no estar preparadas para hacer lo que no debe hacerse, mantener actitudes prepotentes y necias; por el contrario, ellas dicen que el poder es para servir y no para servirse de él.

Cuando están allá, en su grupito, se van a una asamblea, a una reunión, o tienen un recurso en la bolsa como que les quema, les molesta y se van a las cantinitas y toman sus copitas y se lo gastan en las mujeres. Y eso no se da entre nosotras, como que somos un poquito más ahorrativas, sabemos que lo que nos dan hay que guardarlo celosamente, porque hay que responderle a la comunidad (Núñez a Dalton 2001).

La cultura, como las tradiciones y costumbres, es algo que preocupa a las presidentas y está presente en el mundo que las rodea. No se pueden sustraer de ella. Muchas ideas sobre el poder que critican, atañen a su cultura, tiene que ver con su forma de ver el mundo y su interpretación de lo que debe ser un cargo, la forma de asumirlo y ejercerlo.

¹⁵⁸ Esta referencia a la administración del municipio como la de una casa ha sido señalada por varias mujeres líderes en otras partes del mundo.

El poder de definir es el poder de conformar la cultura, es el poder de establecer lo que es y lo que no es, es el poder de escoger los valores que guiarán a una determinada sociedad. Ahora nos apropiamos de este poder y quisiéramos soñar una nueva forma de humanidad en el que las diferencias y la diversidad sea reconocida y aceptada como necesaria para configurar una nueva ética (Faccio 1992, 60).

El poder en el momento de transición política de esta nueva participación de las mujeres es, para muchas, la esperanza de un cambio en los modos de hacer política. Sin embargo, no es un camino fácil y las batallas dadas por las presidentas municipales se verán en los siguientes apartados.

Toma de decisiones y machismo

*La mente debe estar fría, ¿por qué?,
porque no nos podemos dejar llevar
a la primera opinión, al primer humor, a la primera idea
que se nos presente. Entonces debemos tener la mente fría
para tener todas las cartas sobre la mesa,
ver los rumbos, decir: "Bueno,
esto es lo que más conviene a la comunidad,
esto es lo que se tiene que hacer, así me debo conducir,
mi pueblo espera esto de mí y le tengo que responder".*

María Teresa Marín Sánchez

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

Cuando se piensa cuáles son las vías por las que llegan las mujeres a las presidencias municipales se debe considerar la historia de los municipios y cómo han llegado al poder sus presidentes municipales. Las mujeres no son la excepción de esta regla, la conformación de grupos políticos que participan y deciden en el municipio es la forma en que se ha realizado la política. En ocasiones hay un equilibrio entre poderes fácticos y la participación ciudadana. En otras es un grupo reducido de personas con intereses muy acotados quienes deciden, en la mayoría de los casos cuando esto sucede la



TEPJF

palabra ciudadanía o comunalidad no significa nada e imperan las decisiones unipersonales y verticales del grupo en el poder. Es dentro de este equilibrio, y a veces cuando se les confronta desequilibrio circunstancial, que se mantienen activos los municipios. Durante muchos años cualesquiera de esas formas no incluía la colaboración de las mujeres en el máximo cargo del ayuntamiento. Lo que hoy sucede es un periodo de transformación política y transición hacia nuevas formas de gobernar el municipio, esto en parte debido a las mujeres que han llegado a ser autoridad y a tomar decisiones sobre el quehacer del ayuntamiento.

Se puede afirmar que la llegada al poder de una mujer está inmersa en un universo subjetivo de roles sexuales aprendidos que prescriben el deber ser de un hombre y una mujer. Esto tiene un peso no sólo en la comunidad, sino sobre todo en el grupo político que respalda su candidatura. Cuando la decisión de inclusión llega desde afuera, como una opción motivada por mayores presupuestos o apoyos de otra naturaleza, esto como se ha visto puede crear conflictos dentro del mismo. En última instancia, muchos pueden sentir que la candidata o presidenta está ocupando un espacio que tradicionalmente no le correspondía. Existen casos donde a pesar de la fuerte presencia femenina en la economía del municipio, las mujeres no han podido llegar a la presidencia municipal. Esta forma de pensar tiene también impacto en la mujer que ocupará ese puesto, porque de entrada es cuestionada y muchas veces se encuentra ante un dilema por su propia formación y aprendizaje acerca de los espacios que las mujeres deben o no ocupar. Romper con estos esquemas, aceptar los retos y presentar la diferencia es parte de la actividad de estas mujeres presidentas.

En Juchitán, donde la mujer tiene una presencia importante e incluso se habla de un matriarcado, se lanzó la candidatura de la señora Lugarda Charis.

Por primera vez en los últimos nueve años los priistas juchitecos hicieron a un lado sus diferencias políticas y lanzaron una candidatura de unidad, que recayó en la señora Lugarda Charis Luna, quien tiene la militancia exigida, el arraigo y una amplia simpatía entre la población.

El acuerdo fue adoptado hoy, después que los representantes de todos los sectores, organizaciones y miembros del Consejo Político Municipal del PRI, se reunieron por más de tres horas con el coordinador político, Ildefonso Zorrilla Cuevas.

La señora Lugarda Charis es hija del general Heliodoro Charis Castro y viuda del controvertido político priista juchiteco, Teodoro Altamirano Robles.

Cuenta con 59 años de edad. Es militante del PRI “desde que nació” y es madre de tres hijos, Heliodoro, Eduardo y Margarita Guadalupe.

De acuerdo con los asistentes a la reunión, la candidatura de la señora Lugarda Charis Luna fue aceptada por todos los sectores y organizaciones del priismo juchiteco. Ante los dirigentes priistas, Tomas Chiñas Santiago, de la organización social “Tona Tati” y líder local de la CNOP, y Tomás López Pineda, dirigente municipal de la CTM, declinaron a favor de Charis Luna (López y Luna 1998).

Sin embargo, a pesar de ser una candidata de unidad, ella sentía desde un principio que no ganaría, se lo dijo a las otras candidatas y su opinión fue “no quieren que los gobierne una mujer.”

El hombre juchiteco no quiere, como ves que en muchas revistas ha salido que existe aquí el matriarcado, ellos dicen que no, ellos no quieren que los gobierne una mujer, eso es. Aunque claro, la mujer también tiene derecho de todo ¿verdad?, pero ellos no quieren, dicen que tiene que ser un hombre. Pero han aceptado que las mujeres sean regidoras, casi la mayoría son regidoras pero a ver qué pasa ahora. Soy la única que ha sido candidata, soy la única mujer del PRI que ha sido candidata, porque de la oposición, tampoco no, no ha habido (Charis a Dalton 2004).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

335



En Juchitán existen varias líderes dentro del PRD y del PRI, pero hasta 2008 no había existido una presidenta de este municipio. Leyendo las noticias previas a las elecciones en Juchitán y Tehuantepec, no se puede menos que hacer un análisis comparativo, entre dos notas periodísticas, de los en-

TEPJF

tretelones políticos que se manejaban en septiembre de 1998, cuando se lanzan las candidaturas de varias mujeres en el Istmo, aparecía esta noticia en la prensa.

... la relación presentada anoche ante las autoridades electorales, luego que el PRI solicitó el registro de la planilla encabezada por Lugarda Charis, quien lleva como suplente al cetemista, Tomás López Pineda.

En la lista de los candidatos a concejales, destacan los nombres de Daniel Chinas Santiago, Agustina Matus Gallegos, Emma Musalem Santiago, Hesiquia López Felipe, Jorge López Sánchez, Ricardo Hernández Pineda, Javier López Sánchez y Ramón Nonato Lagunas.

Todos ellos al igual que la aspirante a la presidencia municipal son considerados como “caras nuevas” del priismo juchiteco, a no verse involucrados en las pugnas por el control del PRI municipal que tradicionalmente libran los jefes de los diferentes grupos prisitas de la ciudad (López 1998).

Esta noticia es bastante tendenciosa, porque habla de “caras nuevas del priismo juchiteco”, como diciendo que los viejos militantes del PRI no se quieren comprometer en una candidatura que tienen perdida de antemano por la fuerza de la COCEI y el PRD en ese municipio, y se puede deducir que ésa es la razón por la cual eligieron a una mujer, y porque, como ella misma confirmó, tenía muy pocas posibilidades de ganar. En cambio, hay otra noticia que menciona a los candidatos de Tehuantepec, donde se considera que están representados los tradicionalmente reconocidos como priistas y son quienes tienen la encomienda de mantener al PRI en el gobierno municipal.

336

MARGARITA
DALTON

Van políticos como Alfredo Peto Ortega y Miguel Angel Vichido Toledo representantes de la sociedad civil y empresarios como Daniel Orozco y Enrique Estefan Mafud. También destacan los nombres de Alberto Hernández Petriz, Juan José Cartas Antonio, Héctor González Vielma y Jesús Quiroz Vásquez.

Es una planilla ganadora que refleja la pluralidad de Tehuantepec.

Está integrada por hombres y mujeres que tienen el deseo de servir a su comunidad, dijo Felipe Orozco Rodas (López y Luna 1998).

La lectura entre líneas nos decía que en Juchitán no hay muchas posibilidades de ganar, porque los viejos líderes del PRI, es decir, los que tienen experiencia, no participan y se están poniendo sólo “caras nuevas”, posiblemente sin experiencia, mientras que en Tehuantepec hay un equilibrio y seguramente ganarán. El corresponsal, de alguna manera justifica la posibilidad de perder en Juchitán. La correlación de fuerzas era difícil, pero la prensa —que muchas veces tiene información adelantada o intuye por experiencia— pronosticaba, entre líneas, la pérdida de la candidata a presidenta municipal de Juchitán. Por la forma de manejar las noticias, sabemos que el periodista tiene mucha más información en el tintero sobre lo que está pasando con las candidaturas.¹⁵⁹

El “conocimiento o aprendizaje del deber ser de hombres y mujeres” se encuentra a menudo en la prensa escrita, sobre todo cuando se trata de describir a una presidenta municipal, a una candidata o un acontecimiento que involucre a las mujeres que participan en la política.¹⁶⁰

Efectivamente, Lugarda perdió esa elección, entre otras cosas, según comenta, porque el PRI no le facilitó recursos para la campaña electoral y además Juchitán es espacio del PRD y de la COCEI; era difícil ganar. Poner a una mujer era una apuesta estratégica, y a la hija de un general respetado y querido por un grupo numeroso de zapotecas del Istmo mucho más. Pero al pasar el tiempo y con la movilización que logró ante el rumor respecto a que los otros candidatos estaban muy fuertes, en vez de provocar más recursos de su partido para ganar, los apoyos se redujeron.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

¹⁵⁹ “Dicha información no se expresa en el texto porque se supone que los lectores ya la conocen, o porque el periodista la considera irrelevante. Una parte de la información que se presupone se deriva de los guiones [en este caso políticos]. Dichos guiones son compartidos culturalmente y representan el conocimiento convencional de episodios de la vida social bien conocidos. Así pues mientras que los modelos pueden incluir información personal y biográfica bastante singular, los guiones son generales y sociales [...] Los modelos de sucesos memorísticos no solamente implican conocimiento sino también opiniones y creencias evaluadoras” (Dijk 1997, 37).

¹⁶⁰ Cuando se inició esta investigación, el proyecto de Soledad Jarquín estaba en ciernes y no cubría todo el estado.



TEPJF

“Para que una mujer llegue a la presidencia tiene que andar mucho camino y desbrozar otro”, dice Adelina Rasgado Escobar al referirse a las dificultades que tienen las mujeres, en parte por la mentalidad que prevalece. En el caso de San Martín de los Cansecos, a la presidenta municipal le pusieron una trampa, se metieron con su vida personal, la persiguieron, fotografiaron y finalmente la destituyeron.¹⁶¹ Le hicieron la vida imposible, un hombre, un presidente municipal puede ser adúltero, puede tener varias mujeres y no pasa nada, por el contrario, se le admira y respeta. Pero, si una presidenta municipal tiene una relación con un hombre, aunque no esté casada o la haya abandonado el marido, la persiguen, la acusan y, a veces, se le inventa una aventura si la quieren quitar de la presidencia.

—Hay muchos abrojos en el camino y nos van poniendo piedras, muchas pruebas tenemos que pasar.

—Sabemos, una cosa que sucedió en San Martín de los Cansecos. ¿Es cierto que acusaron a una presidenta de adúltera y por eso la quitaron?

—La imagen de la mujer en un cargo, sobre todo de autoridad, es muy delicada, nos veían como bichos raros, nos decían, las presidentas y todo enfocado a la mujer y cuidadito que medio te sales del redil porque ahí están, pero ya se ha demostrado que la mujer sí puede.

Porque Ixtaltepec se ha distinguido por ser un pueblo de hombres bragados, dirían, mis parientes, hermanos de mi papá, me criticaban, que ¿por qué una mujer? y ahora han cambiado completamente de opinión, porque están viendo los resultados (Rasgado a Dalton 2000).

338

MARGARITA
DALTON

“Los hombres bragados” es sinónimo de valientes, animosos, enérgicos, autoritarios resueltos, decididos, etcétera, son los que deben estar en la autoridad municipal. ¿Cuál sería el opuesto a esta serie de calificativos que da Adelina a su pueblo?, sería —tal vez— cobardes, apocados, indeci-

¹⁶¹ Elsa Lara, presidenta de San Martín de los Canseco, 1999.

sos y blandos. ¿Es eso lo que se piensa de las mujeres, que son el opuesto a los hombres? ¿Será que ahora, al entrar las mujeres a los municipios, se ven comprometidas a representar la autoridad de la misma forma que los hombres “bragados”? ¿Hay posibilidades de otra forma de autoridad? Esta no es una manera de pensar exclusivamente masculina, algunas mujeres también piensan así. De hecho, Adelina cuenta una anécdota de su papá.

Mi papá era un señor de trabajo, fue autoridad municipal también, nada más cursó hasta tercero de primaria. En el caso de mi papá hubo muchos problemas.

La condición de cuando él fue autoridad fue muy diferente a las condiciones de las demás autoridades. Mi papá llegó a ser autoridad porque tenía los huevos, pero bien puestos. El problema de Ixtaltepec estaba muy serio y ahí tenía que entrar alguien que aguantara la presión del problema que había. No entró porque su preparación, él entró por el que aguantara más; y yo creo que eso sí lo heredé de él, los huevos. Tengo un amigo de Oaxaca que dice: “¿Bueno, por qué las mujeres del Istmo usan enagua?”, ¿sabes por qué?, porque las mujeres del Istmo tenemos los huevos bien grandes y si no usamos enaguas se nos van a ver (Rasgado a Dalton 2000).

Esa misma frase la dijo una señora el día de las elecciones en San Francisco Ixhuatán cuando le preguntamos ¿qué se necesitaba para ser presidenta municipal? Su respuesta fue “huevos”, al parecer eso, en el Istmo, se asocia con autoridad, coraje y capacidad para afrontar las dificultades.

No es de extrañar entonces que las presidentas municipales en ocasiones se planteen dar la imagen de valentía y vigor para ejercer el cargo, ésta es la imagen recibida como herencia de sus antecesores, han adoptado también la idea de aquellos que no tuvieron el valor y renunciaron por no poder con el cargo. De ahí la encrucijada frente a las agresiones, por una parte mostrar valor y fuerza como autoridad, pero por otra buscar la conciliación. Utilizar la inteligencia en la toma de decisiones.

La opinión de María Teresa Marín, presidenta interina de Tehuantepec, cuando le toqué el tema de la toma de decisiones fue la siguiente:

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

339



TEPJF

Bueno, empecé participando en la política como regidora de hacienda del trienio 93-95, como lo marca la ley orgánica municipal, cubría todas las ausencias del presidente municipal, lógicamente con su anuencia. Cuando él se vio en la necesidad de retirarse para ocupar otro cargo de elección popular, estuve cubriendo su interinato por 56 días, pero a lo largo de los tres años cubrí demasiadas ausencias, lo que me dio la oportunidad de tomar muchas decisiones.

La confianza que en ese momento me dio el presidente municipal, me permitió desenvolverme en el área de las decisiones, en el área de la administración, que fue la que manejé y fue un trabajo bastante fuerte, una ciudad como es Tehuantepec, que cuenta con 29 agencias municipales con grandes necesidades de infraestructura, grandes rezagos que se han ido solucionando poco a poco. No es que haya sido muy difícil, me sentí fuerte en su momento. Es necesario ser fuerte porque la política es un trabajo que ha sido difícil, que exige demasiado valor, demasiado interés, demasiada mente fría, mucha capacidad, capacidad para aprender, capacidad para conciliar, capacidad para tomar decisiones (Marín a Dalton 2000).

Para muchas de las presidentas entrevistadas —como para María Teresa—, tomar decisiones es un ejercicio consensado, y en diferentes ocasiones dijeron que preferían realizar las acciones planeadas o acordadas en asambleas o con su comité de planeación a realizarlo solas. Eso prevalece como una actitud de pensar bien las cosas para actuar y decidir no de forma autoritaria, sino todo lo contrario. Escuchar primero las demandas y necesidades de todos, “trátase de la persona que se trate... que esté al frente, surgen muchas cuestiones, los seres humanos pensamos todos diferentes, es como un mundo cada uno”. Una filosofía del actuar político que conduce a la toma de decisiones oportunas.

Cada persona en su individualidad es un universo, entonces nos encontramos con que no todos pensamos igual, no todos tenemos las mismas maneras para tomar decisiones, tenemos que

saber en un momento dado cabildar y saber llevar todas las ideas a converger en el punto desde donde debemos partir para que la decisión que se haya tomado sea optimizada (Marín a Dalton 2000).

¿Qué una vieja nos mande? ¿Qué no hay hombres?

Son muchos los casos de este doble vínculo¹⁶² vivido por las mujeres presidentas municipales en Oaxaca. Por un lado, se las invita a participar en la política en términos de igualdad y, por el otro, se las rechaza “por ser viejas”, término que se utiliza de forma despectiva en lugar de la palabra mujer. De ahí que las palabras expresadas por algunos hombres frente a las presidentas (“¿Qué una vieja nos mande? ¿Qué no hay hombres?”) proyecten una forma de pensar y concebir la política y la toma de decisiones. Es decir, el hecho de ser mujer —“femenina” dentro del estereotipo tradicional— y ejercer la política que es una actividad socialmente reconocida como masculina, aparentemente es una de las contradicciones y el motivo por el que menciono el doble vínculo. Estas actitudes han quedado como testimonios en la prensa local, en las entrevistas y en la participación de las presidentas municipales en el “Primer encuentro nacional de presidentas municipales”, que se llevó a cabo en junio de 2002 en Cocoyoc, Morelos, del que expondré algunos testimonios a continuación.

Se les platica, se les dice: “Que tu marido te maltrata, vente, vamos a habla con el alcalde y vamos a decirle qué es lo que te está pasando, y vamos a conseguirte apoyo”. Entonces, ellas han visto que las hemos apoyado; antes no llegaban las mujeres a quejarse y ahora tengo cantidad de mujeres quejándose. Y ahí les digo: “En este ayuntamiento no se van a maltratar mujeres”. Y así les hablo por micrófono (se usa mucho el micrófono): “Aquí no vamos a permitir mujeres maltratadas, aquí no vamos a permitir niños des-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

341



¹⁶² El concepto de doble vínculo, entendido como lo utiliza Gregory Batson (1972), se refiere a una situación de esquizofrenia donde hay dos mensajes paralelos contradictorios. En el caso de las presidentas, por un lado, se les anima a pensar que pueden participar en cargos políticos, y, por otro, se les presiona a sentir que por su condición de mujeres, madres, esposas o simplemente mujeres solas, no pueden.

TEPJF

nutridos, ni vamos a permitir niños que no vayan a la escuela”. Un niño que no va a la escuela, nos lo reporta el director de la escuela; al rato ya está la policía viendo por qué no fue ese niño a la escuela (León 2003).

Pero la situación de las mujeres no es exclusiva del municipio de Santiago Yolomecatl, donde Tomasa fue presidenta, sucede mucho que cuando las mujeres denuncian o rompen esquemas de violencia hay una inconformidad por parte de algunos varones. Cuando las presidentas reaccionan frente a la violencia la presión se vuelve mayor, tal parece que se pretende influir en el ánimo de las presidentas para que tomen algunas decisiones y no otras. Y cuando una presidenta como Tomasa habla, por el altoparlante del pueblo, de no permitir la violencia hacia las mujeres y de abrir espacios para que ellas denuncien, cabe preguntarse si no fue esta confrontación, a un sistema patriarcal, lo que hizo que algunos hombres del pueblo simularan otros motivos para sancionarla y pedirle su renuncia. Una situación similar se presentó en el municipio de la maestra Herminia López Juárez y así lo dijo en el Encuentro:

Tenemos un diagnóstico sobre la situación de las mujeres, porque les decía que la verdad las mujeres no han tenido ninguna presencia. No votaban, no salían porque los hombres les decían: “Tú no tienes por qué irte a la presidencia; yo tengo que ir, y si sales, ya sabes”. Entonces ahí las mujeres han sido muy golpeadas y por eso los hombres no me quieren, porque yo en cualquier momento y en cualquier lugar donde veo a un grupo de cinco o seis mujeres, entro, penetro ahí y les hablo de que ya no estamos en ese tiempo de que las mujeres sigan golpeadas. Hoy en día creo que está Derechos Humanos y otras dependencias en donde tienen que dar el respaldo a esas mujeres que han sido golpeadas. Entonces, por eso es que también no me ven con buenos ojos, por lo mismo de que estoy orientando a las mujeres que ya no se dejen (López 2003).

342

MARGARITA
DALTON

Cuando no se admite la participación de las mujeres en las asambleas y en la toma de decisiones, es difícil que estén representadas, a pesar de que

se justifique como usos y costumbres. Ante esta aseveración, algunas líderes indígenas hablan de los “abusos y costumbres”. Cambiar los usos y costumbres no es fácil, pero tampoco imposible. Se puede hacer y de eso se trata la decisión tomada por Sofía Castro, de incluir a las mujeres en las acciones del municipio, por ejemplo, el crédito a la palabra.

El crédito a la palabra ahorita se los damos, en junio, porque ya iniciaron las lluvias y las mujeres van a sembrar su maíz y su frijol o en los terrenos de riego, y cuando tienen ya la cosecha recuperan su inversión y regresan al municipio los mil pesos que se les prestó sin ningún interés.

Porque se puede cobrar un 2%, pero nosotros consideramos que no es ayuda, basta con que nos lo regresen para que en el siguiente ciclo de cultivo se pueda volver a prestar. Entonces lo invierten en otras tareas como microempresas, pequeños comercios, y esto les reditúa dinero, de tal manera que los mil pesos están en condición de regresarlos y lo tenemos 3 meses en el banco.

Vimos que las mujeres tienen mayor responsabilidad, porque los hombres están acostumbrados a que como son programas de gobierno ellos se lo pueden quedar, sin embargo, algunos hombres no lo meten al campo, lo meten a otras acciones menos al campo, entonces nosotras, por ahí le entramos, para ayudar a las mujeres. En San Carlos, la primera reunión, juntamos a 350 mujeres, se llenó el auditorio y a ellas les dimos el crédito a la palabra. Y no lo creían. No lo creían, porque, empezando, a ellas nunca les habían dado nada. Siempre dan a los señores (Castro a Dalton 2000).

Saber tomar decisiones significa tener los argumentos para convencer y para defender las acciones con la ley en la mano. La arquitecta Tomasa, en Yolomecatl, se encuentra ante la disyuntiva de lo que los viejos le comentan y lo que ella, como arquitecta moderna, ve.

Mira, en el caso en Yolomecatl no hay tatamandones. Sí se respeta la voz de los viejos, porque si te llegan a sugerir lo que hagas o te llegan a decir “mira presidenta, cuando yo estaba las cosas se ha-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

343



TEPJF

cían de esta manera”, no lo puedo repetir, les contesté, porque este pueblo ha ido creciendo muy aceleradamente. Entonces ya no puedes vivir con las costumbres de hace 15 años, nada más no.

Ya todo ha cambiado muchísimo. La decisión se toma en cabildo siempre. Bueno, al menos yo no hacía nada si no estaba de acuerdo el cabildo. Y para esto también comunicábamos a toda la población los planes, lo que se iba a hacer. Hay momentos en que no puedes juntar a todos, pero sí a los paisanos, a las personas más importantes del pueblo se les manda a traer y se les comunica, “qué les parece, vamos a hacer esto” o “queremos hacer esto”. Entonces ya ellos te dicen sí o no. Y sí se trabaja bonito cuando hay comunicación (León a Dalton 2005).

De igual forma que Tomasa, las reuniones mensuales promovidas por Sofía, las que se hacían cuando era necesario tomar una decisión que competía al cabildo y aquellas en que las presidentas sienten y piensan que se debe convocar a todo el pueblo, son un termómetro de cómo se van dando las cosas, de lo que siente la mayoría.

Para las presidentas entrevistadas, su cargo significa “servicio”, entendido como atender al público, escuchar las demandas de los ciudadanos y ciudadanas, visitar las comunidades y solucionar problemas.¹⁶³ Una de las decisiones, en el ejercicio del poder, que enorgullece a Ramona González, es la transparencia en el manejo de los recursos.

—Estás a punto de terminar tu presidencia, después de tres años. ¿Cuáles son las grandes oportunidades que has visto en este trabajo? ¿Qué oportunidades has tenido dentro del municipio de Huajuapán de León en cuanto al desarrollo municipal?

—Muy al principio me entrevistaron y como que me picaban por la situación de que yo no estaba preparada para ser presidenta

344

MARGARITA
DALTON

¹⁶³ Esto queda comprobado con los testimonios de Gloria Altamirano, Adelma Núñez, Adelina Rasgado, María Luisa Matus, Macrina Ocampo, Sofía Castro, Maricela Martínez Coronel, Rosario Villalba, María Teresa Marín, Delfina Guzmán, Herminia López, Tomasa León, Cecilia Sánchez y María Teresa Ramona González.

municipal. Creo que todos estamos preparados para servir, o sea, no necesitamos tomar cursos de administración municipal para eso. Vaya, tengo una carrera universitaria, no creo que esté tapada del cerebro, y que cualquiera que tenga intenciones de trabajar lo puede hacer. Una de las aportaciones, y me da mucho orgullo decirlo, es que hemos visto que podemos trabajar honestamente. Podemos trabajar con transparencia y podemos llegarle realmente a la gente que lo necesita. Para mí eso ha sido lo más importante de esta gestión municipal. Es también probar a la gente de afuera que realmente el servidor público puede ser honesto. Porque tenemos esta cuestión en la cabeza de los acontecimientos que han sucedido en días anteriores o en la concepción cultural del mexicano, que si tienes un puesto público tienes que servirte a fuerza de ese puesto público y yo creo que eso tiene que cambiar y nosotros hicimos que cambiara aquí.

Entonces la gente podrá decir que nos hemos equivocado en algunas cosas, que no hemos hecho lo que ellos querían, que si la calle, que si esto y otro... Pero nos ven con respeto porque saben que no hemos hecho mal uso de los recursos públicos. Y eso lo dejamos muy cimentado y que cualquier administración que venga, seremos como un parteaguas en ese sentido. No estoy diciendo que administraciones anteriores todas han sido corruptas. No, si no que nosotros fuimos transparentes, como a lo mejor ellos lo fueron, pero nosotros lo difundimos, y anunciamos lo que hemos gastado y en mamparas que pusimos en los corredores del palacio municipal. Cualquiera puede ver las finanzas públicas (González a Dalton 2004b).

Esta forma de defender la transparencia está presente en los informes de la mayoría de las presidentas entrevistadas. Tuve la oportunidad de asistir a varios de estos informes y fueron ampliamente detallados en cuanto al uso de los recursos. En el último informe de Delfina Guzmán se entregaron, a los asistentes, dos discos compactos donde aparecen los gastos de sus tres años de gobierno (Guzmán 2004a).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

345



TEPJF

Varias son las dificultades con que se encuentran las presidentas, como se vió anteriormente, viajar a la ciudad de Oaxaca para arreglar asuntos de sus municipios y resolver problemas, para las alcaldesas que están casadas, viajar solas tiene repercusiones en su vida familiar y viajar acompañada del esposo no siempre es posible. Esta necesidad de movilidad en algunas comunidades de usos y costumbres puede ser un impedimento para que la mujer y su esposo o compañero acepten la presidencia municipal. Muchas dijeron que ser gobierno no es fácil. Igualmente gobernar siendo soltera o viuda no es fácil.

Para mí fue algo muy desesperante [habla de la muerte de su marido] y no me dieron muchos deseos por seguir viviendo, porque sí, realmente anduve muy deprimida y para mí el hecho de ser presidenta municipal me inyectó ánimos, me inyectó valor, me inyectó un gran deseo por seguir siendo esa mujer de empuje, de cariño, porque realmente me siento una mujer muy fuerte. Como dijéramos en el Istmo, también soy ora sí que, una mujer que me sé defender. Pero nunca olvido mi condición de dama y mi sensibilidad de madre (Villalba a Dalton 2003).

Muchas mujeres están convencidas de los lineamientos de sus partidos y se entregan con fervor a seguir esa línea política en la toma de decisiones, que beneficie no sólo a su municipio, sino también a la imagen de su partido, como Rosario Villalba del PRI. Pero la razón de la discriminación por ser mujeres es algo que comentan continuamente.

Hay un discurso doble, la queja por el machismo y a la vez siente la necesidad de manifestar admiración por algunos grandes señores, como se vio anteriormente (Villalba 2003). Defender los derechos de las mujeres a participar en municipios donde se pueden tomar decisiones que benefician a las mujeres, como el hecho mismo de llegar a la presidencia municipal, crea conflicto en el sistema supuestamente democrático. Otra cara de la moneda es la lucha contra sistemas caciquiles, y al preguntar a Sofía Castro sobre ello, explicó:

Se les dice caciques porque ellos decidían quién era el presidente municipal en turno, ellos ponían y quitaban autoridades, y hace 6

años se les cayó el cacicazgo, hace 6 años llega un presidente municipal que lo traen ellos, pero que los defrauda a ellos, porque le querían marcar los pasos de cómo iba a trabajar, y obviamente no se dejó. Entonces al no dejarse lo estuvieron molestando toda su administración hasta la fecha, todavía le tienen denuncias en contraloría general del estado, entonces. ¿Por qué? Porque no se alineó a la forma de gobierno que ellos querían.

Porque ellos llevaban el control, ellos han tenido el control económico, ellos han tenido la riqueza, lo que hay aquí, o sea, ellos tienen los mejores terrenos de cultivo, son dueños de las zonas ganaderas, el comercio y lo que hay aquí es de ellos pues, ellos definen quién y cómo será la autoridad, la mayoría son profesores de educación primaria, conocen más cosas que no conoce la demás ciudadanía. Entonces empezaron con ese cacicazgo hace muchos años, ellos quitaban y ponían, ellos ordenaban qué se hacía, ya son maestros jubilados ahorita, ya son gente grande, entonces por eso les dicen caciques (Castro a Dalton 2001).

Hay presidentas que se han confrontado con la tradición, Sofía Castro, quien se encuentra con un pueblo que la elige y donde paradójicamente las mujeres no participan y no se les permite asistir a las asambleas. Se enfrenta a un grupo de caciques que controlan la política del pueblo. En respuesta, ellos, en una asamblea, la acusan de no hacer bien las cosas. Quieren destituirle, ella escucha con mucha atención todo el proceso, pero finalmente los desarma con argumentos legales que explica en la asamblea y el pueblo la vuelve a restituir. A medida que la gente de su municipio ve su actuación, empieza a cambiar.

Ya no se resisten como al principio, porque al principio argumentaban “¿por qué pusimos a una mujer como presidenta municipal? Van a decir que en San Carlos no hay hombres”. Eso es lo que decían “mis amigos”. “Los vecinos, van a decir que no hay hombres en San Carlos. ¿Acaso vamos a dejar que nos mande una mujer?”. Tienen el concepto de mandar como ordenar de forma autoritaria, para mí, ser presidenta municipal no significa nada eso, pienso

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

347



que al contrario, es la facultad que tiene una persona, cualquiera sea su sexo, para poder desarrollar sus aptitudes, sus conocimientos, su modesta experiencia y que eso para mí no es poder (Castro a Dalton 2000).

Estos testimonios señalan dimensiones experimentadas en el ejercicio del poder, una de dificultades y otra de oportunidades de cambio. Sobre todo marcan cómo se ven ellas en el ejercicio del poder, siendo las primeras presidentas municipales de Oaxaca y cómo sienten ellas el impacto de su presencia en el cambio de mentalidad, empezando por ellas mismas.

Diferencias y semejanzas en el ejercicio del poder

*Culturalmente no hemos aprendido que las mujeres
podemos estar en cargos importantes...*

Ramona González García

Las diferencias y semejanzas en el ejercicio del poder entre hombres y mujeres se manifiestan de diferentes formas: modos de actuar, maneras de relacionarse, estilos de acatar las prescripciones sociales sobre los trabajos que realizan o desacatarlas. Pero sobre todo marcan la diferencia en actitudes, tendencias y conductas que imprimen cambios en los municipios.

Como se ha visto en capítulos anteriores, las mujeres que llegan a ser presidentas municipales traen una historia de modelos mentales de lo social y lo personal que han formado su manera de pensar y sus vínculos sociales (Dijk 2000, 108). Esto determina un estilo político en la toma de decisiones, en la resolución de conflictos y en el discurso que cada una piensa debe prevalecer en su actividad.

La identidad juega un papel importante en cómo se ven las mujeres a sí mismas después de haber sido electas presidentas. La conciencia de la identidad y de lo que quieren proyectar tiene que ver con su historia personal. Y también con la concepción de lo digno de “una dama” o de lo esperado de una mujer, entre otras cosas, el rubor. Las mujeres aprenden que hay ciertos espacios que no deben ocupar y ciertas palabras que no deben escuchar y si

llegara a darse el caso de encontrarse en el espacio inadecuado o frente a la palabra indebida, la reacción que se espera es el rubor que es digna expresión de la modestia (Goffman 2000). Y contrarrestar esas reacciones “femeninas” con la sobriedad y el amor propio empoderado, cuando se ocupa el sitio de autoridad suprema del municipio, se vuelve parte importante de la representación al asumir la nueva identidad de presidenta.

Ser presidenta puede significar muchas cosas, las mujeres de pronto encuentran que su empoderamiento tiene nuevos espacios para nutrirse. Incluso la aceptación pública de sus detractores en el inicio de su gestión, el reconocimiento de las autoridades en niveles de poder superiores a la presidencia municipal. Esta forma de resignificarse se marca con diversas expresiones, pero tiene que establecerse con discreción, modestia y cuidando las formas de lo aprendido, aun cuando algunas en el discurso hablen de igualdad, en los actos deben guardar sus formas, su feminidad y atender la imagen que proyectan.

Ya acabó la época en que la mujer tenía que estar atrás del hombre. Tenemos que estar a la misma línea del varón, hemos demostrado que sí tenemos la capacidad, la voluntad y, sobre todo, una cosa muy importante, la mujer como que tiene más sensibilidad. Hay que trabajar un poco con la mente y el razonamiento, pero hay que trabajar un poquito con el corazón, como que sientes más el problema. He notado la diferencia, la misma sociedad lo ha notado, me lo han manifestado, se sienten orgullosos de que sea una mujer, inclusive, manejaban ellos: “Ojalá que sea otra mujer, porque hemos visto el cambio” (Rasgado a Dalton 2000).

De esta forma se repite el discurso de la identidad de la mujer, más sensible que el hombre, aun cuando tengan que estar a la misma altura proyectan la sensibilidad como una de las cualidades positivas de ser mujer. Sin embargo, la ambivalencia, la duda, la inseguridad y el miedo se esconden entre los pliegues de los atuendos y ropajes que eligen para representar a la población.

Yo inclusive ayer lo comentaba con la gente del CIDE, que realmente a nosotras nos cuesta mucho más trabajo porque tenemos una

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

349



TEPJF

competencia en cierta manera desleal, ¿no? Entonces le tenemos que echar todos los kilos, porque siempre nos están señalando y principalmente a mí, por la llegada que tuve y por ser mujer, entonces como “¿a ver qué va a hacer?, ¿cómo se va a mover?”. ¿Me explico? Y siempre es un poco más de responsabilidad, ¿no? (González a Dalton 2004b).

La identidad propia frente a los demás y los cuestionamientos reales o imaginarios en el momento de actuar, provocan la tendencia de ciertas actitudes y la conciencia de estar siendo observadas de una forma particular por el hecho de ser mujeres. Para Ramona, sus circunstancias para llegar a la presidencia tienen que ver con el sentimiento de la mujer en su relación con el “poder para”, expresa esto en su testimonio sobre la situación que siente al ocupar la presidencia, sin importar cómo fue que llegó a la presidencia, lo importante es su preparación, reflexión y ejercicio del poder como instrumento de servicio a la comunidad. Para ella, es diferente el ejercicio del poder en un hombre que en una mujer.

No quiero decir con esto que la mirada sobre los hombres que ocupan las presidencias no sea de observación y calificación también. Mas para ellos en ese cargo, como en todas las esferas de su participación, existe mayor permisividad. Sin embargo, como durante el siglo xx la imagen femenina fue objeto de belleza y artificio, estas características, a los ojos de los demás, no desaparecen inmediatamente al aceptar un cargo de representación, sino, al contrario, se acentúan.

... estaba donde hicieran una fiesta, un velorio, no por ser presidenta municipal, siempre lo había hecho, toda mi vida. Donde hay un difunto yo siempre llevaba sus flores o la veladora y donde hay una algarabía una fiesta, yo sé que ahí sí se lleva azúcar, arroz o lo que se tenga que llevar. Cumplía con mi gente... iba a todos los eventos sociales donde me invitaran. También organicé a través de una convocatoria, por primera vez, a todos los niños de ciudad Ixtepec en un concurso de oratoria y de canto. Posteriormente organicé en un concurso a todas la niñas que pudieran portar el traje tehuano y que bailaran de todas las edades, las clasifiqué, las

motivé, dándoles el primer, el segundo y el tercer lugar a las niñas de las escuelas según la etapas y de sus edades (Villalba 2003).

Aun cuando las presidentas quieren alentar la presencia de las niñas, aquí está claramente establecida una relación ideológica sobre las expectativas que tienen de sus actuaciones. Mientras en los niños se busca el logro por medio de la oratoria, que implica el trabajo de pensar, razonar y utilizar la lógica y la memoria en público, a las niñas lo único que se les pide es que sean el objeto de una exhibición, donde posiblemente sus madres, abuelas, tías o madrinan les cosen el traje y ayudan a vestirlas. De forma subliminal, ellas serán objeto de exposición o simplemente “adorno de vitrina”. Ellos pondrán el pensamiento y la palabra en acción.

Hay una actitud que diferencia a hombres y mujeres en el trato y la presencia con la gente, al preguntarle a Gloria Altamirano cuál fue su experiencia en el ejercicio de la presidencia y con qué se había quedado, me contestó:

—Beneficios en la cuestión económica no me dejó nada, al contrario, pero sí la satisfacción de haber sido la primera mujer presidenta municipal en mi pueblo, de haber podido servir a mi gente, no como yo hubiera querido, pero traté de hacer lo mejor. Eso fue lo que me dejó y muchas amistades, muchos amigos, eso me dejó.
—¿Qué significa, para ti, servir? Lo has mencionado varias veces.
—Para mí, servir es darte a los demás, dedicar tu tiempo y capacidad al trabajo de la comunidad. Me acuerdo que a veces estaba comiendo con la familia en la casa y llegaba la gente a buscarme para algún asunto y me regañaban en mi casa y me decían “no te pares”, y yo contestaba “esta gente viene de lejos, tiene una preocupación”. Dejaba yo todo por atender a la gente y siento que eso es y no escatimaba hora, aunque fuera en la madrugada, a cualquier hora. A veces había que recoger la basura en el mercado y no había quién lo hiciera, pues tenía que manejar el camioncito de la basura e irme a hacerlo. Yo creo que eso es entregarse, dedicarle tiempo a lo que está uno haciendo, porque me gustaba, me gusta el trabajo, verdad, eso es a lo que me refiero con servir (Altamirano a Dalton 2002).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

351



TEPJF

Para las mujeres no es un esfuerzo decir que les gusta servir. Existe una tradición y una manera de verse a sí mismas. Utilizar esas palabras y actuar en consecuencia forma parte de la identidad. El aprendizaje de la identidad para las mujeres en parte es comportamiento, servicio, cuidado e imágenes de representación femenina. La formación cívica, que se identifica con la escuela, es la base para la construcción de valores democráticos como el consenso, la administración eficiente, se imparte supuestamente a niños y niñas y cada uno lo personaliza de acuerdo con su identidad de género, como se verá ampliamente más adelante.

En la lucha por el poder se presentan situaciones donde una presidenta se enfrenta con el síndico que “no la ve con buenos ojos” y tiene la intención política de controlar el cabildo. A esto se refiere Gema Abigail cuando habla de lo que le sucedió con la regidora de hacienda y el síndico municipal, aquí son dos fuerzas que se encuentran, por un lado la posición política de los partidarios del PRD y los del PRI, porque aunque el sistema de elección sea por usos y costumbres, está sobrepuesta la relación entre los partidos con el sistema de usos y costumbres, un tejido complejo de relaciones políticas. Y la otra situación entre el síndico y la presidenta es una situación de género. La presidenta es una mujer y el síndico siente que puede “quitarla” si se le antoja, a la hora que quiera.

Nada le gustaba al síndico. Se veía pues que no, que no le caía yo para presidenta y lo decía. Bueno, esa es otra historia. Empezó todo por la de malas, la regidora de hacienda, la propietaria, sufre un accidente a fines de enero y entonces al enterarnos del accidente, llamamos a la suplente. Cuando llamamos a la suplente vino el programa de Oportunidades y el ayuntamiento nombra al síndico como enlace para avisar a todas las comunidades, para que se inscribieran, y hubo una serie de actividades que se hicieron con ese programa. Y llega la suplente de hacienda y dice: “Pues acompaña, si quieren, y apoyo al síndico para este trabajo”.

Aceptamos y, bueno, pensamos, entre los dos para recorrer las agencias, está bien. Y terminan por enamorarse, y al enamorarse se complican las cosas. Y en octubre del 2002, cuando la regidora de hacienda propietaria se restablece, ya para terminar el primer

año, viene y le dice al cabildo “ya estoy bien, ya puedo continuar con mi trabajo”, pues, sí, bueno pues adelante.

Y le dijimos a la suplente que muchas gracias, porque ya estaba la otra y que ella siguiera con su comisión que tenía y nada más, pero ya no como regidora;

—No —dijo el síndico—, saben qué, aquí la suplente no se va. Aquí la suplente sigue de regidora porque está haciendo el trabajo bien.

—Bueno, sí está trabajando, todos estamos trabajando, pero ya está bien la regidora titular y debe regresar a su lugar, porque la nombró el pueblo.

—Bueno —dice el síndico—, ya sabes que si hacen su capricho, tú vas pa fuera —me dijo a mí—.

—Pues —le digo— si voy para fuera, pues ni modos, pero le tengo que dar su lugar a la que es su lugar. Y el ayuntamiento sabe que ése es el acuerdo que tenemos.

Y luego vino el delegado de gobierno y le planteamos el problema. Por fin lo que conseguimos que se aguantara la propietaria hasta que la otra saliera (Morán a Dalton 2004).

Los del PRD, a quienes representaba el síndico, empezaron a cuestionar a Abigail, iniciaron un trabajo de negociaciones en el municipio y también con la cámara de diputados, como se verá más adelante. A partir de este momento la presidenta empieza a tener conflictos en su cabildo, por las dos personas que le habían impuesto, en un acuerdo previo del PRI con el PRD. En las negociaciones se da una serie de sobrentendidos respecto a la capacidad de gobernar de las mujeres. El síndico, cuenta Abigail, se siente con el derecho de decirle a la presidenta, jerárquicamente superior a él, que la va a quitar. Esta proyección de superioridad surge de sentir que por el hecho de ser hombre es superior y está por arriba de la presidenta.

Ante la pregunta sobre si hay diferencias en el gobierno de hombres y mujeres, las presidentas coinciden en que sí hay formas distintas de gobernar entre hombres y mujeres. El estilo de gobernar define muchas de las actitudes que los diferencian, no sólo porque las mujeres se sienten en la mira y los hombres se sienten más confortables al estar en un sitio que por tra-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

353



TEPJF

dición les corresponde, sino también por prácticas diferenciadas en lo que consideran posible o no.

Era lo que yo les decía, jamás hemos ido a imponer, se les da la sugerencia, la explicación, cuál es lo más conveniente, pero si el pueblo lo permite, pero para ir a imponer, nomás no. Por esa razón hoy fuimos y hablamos con la comunidad, si nos permitían ir a checar el pozo, porque es un nuevo pozo que se hizo y sí, según el ingeniero, dieron la autorización que se checara, la capacidad es poca. Pero si en un momento dado el Instituto Estatal dice: “Vamos a seguir con la perforación”, y si el pueblo nos permite que se siga perforando, seguimos perforando (Rasgado a Dalton 2001).

Abigail, Adelina, Adelma y María Luisa constantemente hablan sobre la voluntad del pueblo, sobre la forma en que ellas se someten a esa voluntad popular, y cuando surgen enfrentamientos defienden su posición como la voluntad del pueblo. La lógica no sólo es la de obedecer, es también la de realizar una administración eficiente y equitativa. En juego está el reconocimiento o la falta de él.

Pues yo creo que lo más importante como mujer aquí es que la ciudadanía en general ha entendido, ha valorado, ha reconocido que como mujeres tenemos muchas cualidades, no es lo mismo ser un presidente que una presidenta, “tal vez los mal acostumbramos —me dicen— a que nosotras somos más humanas, más consecuentes, más solidarias” y eso le va a pesar a mi gente, o sea, ellos dicen que ahorita que andaban los dos señores en campaña dicen:

—Es que ellos tratan distinto, es que ellos no nos entienden —no, no es eso lo que pasa, es que nosotras, somos un poco más sensibles—.

Entonces esto a las mujeres siento que, ese respeto va a permitir que nos vean en igualdad de circunstancias. Otra cosa es que aquí te vuelves un poco más dura de carácter, hay momentos en que una también pierde los estribos, se exalta, y al final te das cuenta que te transformaste un poquito (Matus a Dalton 2001).

En sus discursos, las alcaldesas manifiestan que tienen que echar mano de todo lo que puedan hacer para ganarse a la gente y sobre todo para evitar la crítica, los chismes y el hecho de estar en boca de todas y todos. Esto es casi inevitable, pero entonces tienen que reaccionar al respecto y utilizar algunos argumentos aprendidos a partir de la identidad de género. Los discursos de distintas presidentas son muy parecidos en lo que toca a la identidad femenina.

Las diferencias entre hombres y mujeres siento que sí van a ser un poquito fuertes, porque la mujer tiene quizá esa sencillez y representa más sensibilidad, y las mujeres por cultura tenemos capacidad para administrar, siempre estiramos el dinero, siempre tratamos de que lo poquito que nos dan alcance y se haga más, entonces en una administración la mujer pues cuida más ese aspecto económico, aprovecha más el dinero.

En el aspecto de sensibilidad, la mujer penetra más en los problemas, tuve muchas experiencias así bonitas; por ejemplo, en el aspecto de seguridad pública, hay muchos delincuentes, hay mucha gente que la sociedad los rechaza y les dice:

—No, pues ése roba, ése es un ladrón, ése es esto, es lo otro y lo único que necesita es que se lo lleven a la cárcel, porque no hay de otra, o ése es un drogadicto, es...

Gente así, fuertes, que han caído muy bajo. Tuve la oportunidad de llamarlos, de platicar con ellos y tuve una experiencia con varios muy bonita, que a veces nada más juzgamos las consecuencias y no hemos visto un porqué, de donde se hizo esa persona así nada más. Conocer sus historias nos ayuda a ayudarles a resolver sus problemas (Núñez a Dalton 2001).

En general, las presidentas señalan tener la posibilidad de entender mejor los problemas y buscarles una solución amable e incluyente. Es una constante la no exclusión y señalar que las mujeres “somos buenas administradoras”, se puede conciliar y encontrar una solución, pero sobre todo dicen “somos comprensivas”.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

355



TEPJF

Entonces para nosotras es muy fácil una administración, es muy fácil un puesto público porque sí tenemos la capacidad de comprender. En el trato somos más comprensivas, más dulces, más atentas, entonces la gente eso quiere. Estoy segurísima que es una gran mentira que una persona déspota, una persona prepotente, soberbia pueda dominar a un pueblo, pueda gobernar un pueblo y pueda administrar un pueblo, eso no es.

La gente, todo mundo, hombre y mujer, quiere comprensión, quiere atención, quiere que la escuches, si no le puedes apoyar, si no le puedes solucionar su problema, pero al menos escúchale con atención, hasta donde tú puedas, ayúdale, pero le vas a sacar del hoyo con una sonrisa (Núñez a Dalton 2001).

La crítica a lo que se ha percibido como un trato poco cordial de las dependencias de gobierno y de algunos funcionarios es comentada por varias presidentas, quienes señalan como una de sus cualidades diferentes a los varones en el ejercicio de la política, la amabilidad, la comprensión y compasión hacia los problemas de los demás.

Son muchas las pruebas a que son sometidas las presidentas en el ejercicio de sus cargos. Si se tiene a un pueblo analfabeto, como la mayoría de los municipios de Oaxaca, no es posible dejar constancia escrita de todo lo que se realiza. El papeleo, los documentos que serán testimonios de la historia hacia el futuro, en ocasiones —así lo observé—, no funcionan. Muchas gestiones de las presidentas municipales fueron por teléfono, por conversaciones personales en el municipio con el delegado de gobierno, en oficinas públicas de la ciudad de Oaxaca o por acuerdos de asambleas, en ellas no vi a nadie tomando notas y lo mismo sucedía al resolver conflictos; por supuesto, en la resolución de conflictos en el ámbito de su competencia, sobre obras que se llevarían a cabo (ver DVD anexo con entrevistas). No sucede en todos los casos, en aquellos conflictos que tienen que ver con la posesión de territorio y que tienen muchos años de existencia, como son los que han sucedido entre San Francisco del Mar y San Francisco Ixhuatán, se tiene que ver si cuentan con expedientes e incluso se ha acudido a Titulos Primordiales para litigar sus derechos.

—¿Qué piensas del hecho de que la mujer esté participando en la política? ¿Hay alguna diferencia entre hombres y mujeres?

—Primero tenemos que observar que la participación de las mujeres es reciente y, como consecuencia, es la que está sujeta a los juicios constantes, a la crítica permanente, y qué bueno, de alguna manera se le exige más que al hombre, porque ya estamos acostumbrados a que un hombre venga y vengán los siguientes. Y bueno, a uno se le critica en relación a lo que haga o deje de hacer. Y sin embargo, a la mujer se le critica más porque dicen:

—Vamos a ver si puede —porque están ahí como pasando el examen. ¿No?

—Vamos a ver si puede, para ver si nombramos a otra, y si no, les cerramos el espacio a las que siguen.

Entonces, para mí me queda muy claro que es un reto para la mujer, y que no obstante que la sociedad está esperando enjuiciarla, una misma tiene que poner su mayor esfuerzo, su mayor voluntad posible y si algo nos queda claro es que podemos hacer las cosas, no conformarnos con hacerlas, sino hacerlo mejor. ¿Para qué? Para que las mujeres que vienen atrás de nosotras puedan tener un buen cimiento. Dejarles una buena imagen de las mujeres en general, y bueno, pues salir adelante (Castro a Dalton 2000).

Y sin importar el partido político, sea la presidenta del PAN, la del PRI o la del PRD o de usos y costumbres, refieren que los hombres tienen mayores posibilidades de ser considerados aptos y mejor preparados que ellas, aun cuando no lo sea; y estas preconcepciones, al parecer, afectan el sentido que le dan a la presidencia y el tiempo que dedican a su trabajo, así como al sistema de orden que debe guardar el municipio. Esto depende del tamaño de la población y de las facilidades burocráticas que el gobierno estatal le otorga.

—¿Crees que hay alguna diferencia en ser mujer o ser hombre en estos puestos?

—Sí, yo creo que sí, definitivamente que sí, a lo mejor porque culturalmente no hemos aprendido que las mujeres podemos estar en cargos importantes, por así decirlo, entonces los ojos, y principalmente de las mujeres, están sobre nosotras para ver cómo te vas a

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

357



TEPJF

desarrollar, qué vas a hacer. Un dato pequeño, yo no sé, no había venido a tomas de posesión, no recuerdo porque todo se me olvida también, he de haber venido cuando mi papá fue regidor, pero la toma de posesión mía estaba llenísima de gente, había muchísima gente y mucha gente vino por pensar: “¿Lrá a tomar posesión Ramona? ¿Cómo va a hablar Ramona?”, o sea, había una expectativa de “¿Qué va hacer Ramona?”, y hasta la fecha ha sido un cuestionamiento de si podría yo funcionar y hacerlo bien, decían: “Ramona no va aguantar, no va a poder, no tiene capacidad”.

Que si hubiera sido un hombre, a lo mejor no hubiera pasado. Porque un hombre ya todos sabemos que puede, ¿no es cierto?, un hombre puede porque puede, en cambio una mujer tiene que probar con mucho trabajo que puede; y es difícil porque una es madre de familia, yo tengo un hogar, tengo hijos pequeños, entonces cuesta mucho trabajo esa situación, de trabajar doble y probar de ambas formas que puedes.

Al principio me costó mucho trabajo con mi esposo, mi esposo me ha apoyado, pero siempre ha habido alguna situación que queda un poco difícil y la cuestión que una es más sensible. Yo creo en ese sentido, ahí es donde no podemos competir mucho con los varones, nuestra cuestión maternal, o sea nuestra esencia de mujer, no las podemos quitar y subirnos a la primera silla, no podemos, no, nosotras seguimos siendo mamás, preocupándonos porque el niño tiene calentura, no está comiendo, entró a la primaria, no está leyendo, ¿no? Un hombre que está en la política y está con todo su rollo, porque total, la señora es la que se ocupa de todo, absolutamente de todo, ¿no?, y aquí pues no, porque yo llegaba y era madre de familia. Entonces hay un desgaste extra que el hombre no lo tiene, que al hombre siempre lo apoya una mujer y si por azares del destino se divorcia o la mujer no quiere jalar en esta dirección, él no tiene el compromiso con los hijos, no tiene esa preocupación innata que tenemos nosotras de ser madres de familia, es muy diferente (González a Dalton 2004b).

358

MARGARITA
DALTON

La relación que la política guarda con la maternidad y la paternidad plantea, hasta el momento, una diferencia en el sentir del deber ser. No todas las presidentas son madres y menos aún de hijos pequeños, sin embargo,

aquellas que sí lo son tienen sobre sí esta doble responsabilidad que manifiesta Ramona. Si bien no todas las mujeres reaccionan igual y no tienen la misma forma de expresar las diferencias, lo cierto es que ante la maternidad y los hijos, el compromiso y la necesidad de responder a las demandas de los hijos y del marido, en los hábitos de la sociedad oaxaqueña, son expresados en los discursos de las presidentas con frecuencia.

La visión que hombres y mujeres tienen de sus identidades configura su forma de responder a sus compromisos con el poder y particularmente con un puesto público, o con ejercer una posición de mando y autoridad. Esta percepción diferente de las cosas se manifiesta en el testimonio de la presidenta de Juquila, a quien se le dificultaba aceptar las costumbres del ayuntamiento por la falta de disciplina y el problema del alcohol.

—Y pensando en el tiempo que estuvo en la presidencia, me decía la vez pasada que a usted le molestaba la falta de disciplina que tradicionalmente existía en el municipio. ¿Qué me puede contar al respecto?

—Siempre he sido una persona muy exigente, para empezar, conmigo misma, pero también con los demás, y como presidenta siempre pensé que teníamos que rendir buenas cuentas, porque si no, bueno, para que estábamos ahí. Les decía: “Miren, vamos a hacer una cosa. Aquí todos nos vamos a portar bien. No quiero que se anden emborrachándose, si vamos a alguna mayordomía, por favor no vayan a hacer mal papel. Porque ¿cómo va a estar el regidor ahí recargándose en el mesa, borracho, con la boca abierta. No, eso no nos queda. Nosotros estamos en la mira del pueblo, necesitamos dar buen ejemplo”. Y así llegábamos a una mayordomía y los regidores tranquilos.

Por la tarde llegaba al municipio a las cinco de la tarde y les decía: “Cuando llegue al municipio ustedes si quieren lleguen junto conmigo o a la hora que quieran”. Pero no me gustaba que estuvieran sentados, en las bancas del corredor, afuera del municipio. Y por costumbre, ahí tomaban siempre las autoridades, ahí estaban sentadas tomando, comiendo pepitas. Y les dije: “Esa imagen de que el palacio sea la cueva de los que toman, aquí se acabó. Por favor, yo no los quiero ver aquí sentados, porque el estar sentados afuera

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

359



TEPJF

del palacio siendo regidores como que se ven muy flojos, mejor vamos a echarle acción”.

Pero a ellos como que les ganaba la costumbre. Entonces se sentaban todos en la banca y cuando me veían desembocar que salía de la calle de la casa, cuando me veían, haga de cuenta que un resorte los jalaba y buumm, se paraban todos y a mí me daba risa y cuando yo llegaba al municipio les decía: “Y ustedes ¿qué?, ¿por qué se pararon tan corriendo?”; alguna cosa así, comentarios, una vez les dije: “¿Saben qué? Para que no pierdan el tiempo cuando estén sentados, no se preocupen, siéntense, pero, a ver, fulanito, le vas a ir a encargar al carpintero una banca sin pulir, para que cuando ustedes estén sentados por lo menos pulan la banca, ¿no? Para que no pierdan el tiempo”. Y a ellos les daba risa (Rojas a Dalton 2004).

En la incursión de las mujeres a las presidencias municipales entra en juego una serie de tradiciones y valores culturales. Los grupos étnicos, sus tradiciones y su cultura se encuentran de pronto en contraste con la cultura occidental. Por ejemplo, una mujer como Perla —quien, aunque hubiera nacido en esa zona, no pertenecía al grupo étnico y tampoco a la clase y cultura mayoritaria del municipio—, quien al entrar a dirigir el municipio queda inmersa con su visión y cultura en una realidad diferente a la que le había tocado vivir. Como Iris Marion Young (1994) señala, no existen normas de comportamiento neutrales, por lo cual no todas las personas se pueden medir con las mismas. En este caso, no es sólo el hecho de que la presidenta sea una mujer que rompe con la tradición por ser la primera presidenta municipal, sino además es una persona preparada dentro de los estándares de la cultura occidental. Perla se encuentra con un municipio en el que, a pesar de que otros presidentes municipales también fueron de una clase privilegiada, no se puso atención a la conducta de los regidores que formaban el cabildo.¹⁶⁴

¹⁶⁴ “allá donde existan diferencias grupales en capacidades, socialización, valores y estilos cognitivos y culturales, sólo atendiendo a dichas diferencias se podrá lograr la inclusión y participación de todos los grupos en las instituciones económicas y políticas. Esto presupone que en lugar de formular siempre derechos y reglas en términos universales, ciegos a la diferencia, algunos grupos gozan a veces de derechos especiales... Como Wolgast, quiero distin-

El género, la etnia y la clase social son condiciones que determinan el comportamiento en el municipio y afectan las relaciones políticas de la tradición y la cultura, factores que, en muchas ocasiones, disparan el conflicto social. La pregunta: ¿Es igual para hombres y mujeres? y la respuesta, no puede ser generalizada, tendrá que ver con la clase social y los privilegios que están en juego. Sin embargo, cuando una presidenta, como fue el caso de Perla, amonestó a sus regidores por el uso del alcohol, algo sucedió en la comunidad, porque rompió con actitudes de aceptación de esas costumbres y tradiciones que han perjudicado a las mujeres más allá de la cultura y de la clase social. Las mujeres sintieron la posibilidad de hacer reclamos y empezaron a tener conciencia de que las cosas podían cambiar, así, se acercaron a la presidenta:

—¿Ante su actitud de reprender a los regidores por el abuso del alcohol hubo alguna reacción de las mujeres?

—Un día la mujer de un regidor me puso la queja de que su marido le había ido a hacer un escándalo. Y le mandamos a la policía, porque andaba tomado, era muy tomador el señor, joven todavía. Y mandamos a la policía para que pusiera en el bote al señor regidor.

Después se juntaron las mujeres diciendo que no querían cantinas y eso era muy difícil. Y les dije: “Miren, vivimos en San Juan —yo les decía—, no en un pueblo de puros chatinos, donde las autoridades los pueden someter. Aquí ya la gente piensa diferente, la autoridad no tiene facultades para impedir que alguien se dedique a lo que quiera, como es tener una cantina, pues sigue siendo lícito, las personas se pueden dedicar a lo que sea”. Ellas insistían,

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

361



guir una clase de derechos que todas las personas deberían tener, los derechos generales, y otra clase que deberían tener ciertas categorías de personas en virtud de circunstancias particulares. O lo que es lo mismo, la distinción sólo se referiría a diferentes niveles de mayoría, donde <especiales> significa únicamente <específicos>. Desgraciadamente, <derechos especiales> tiende a llevar aparejada la connotación de excepcional, es decir, algo especialmente marcado y que se desvía de la norma. No obstante, como ya se ha señalado, el objetivo no es compensar las deficiencias para ayudar a que las personas sean <normales>, sino desnormalizar, de modo que en ciertos contextos y a ciertos niveles de abstracción todas las personas tienen derechos <especiales>.” (Young 1994).

TEPJF

querían que quitara todas las cantinas, pero no se podía, les dije: “Miren, vamos a regular el horario de las cantinas”.

Entonces, llamamos a todos los que tienen cantinas y les pusimos un horario. “Ustedes van a vender sábado y domingo y hasta tales horas, y borrachito que veamos en la calle o si ustedes están con borrachitos en horas que no deben vender alcohol, en horas hábiles, les vamos a poner una multa. Y a los borrachitos nos los vamos a llevar”.

Y así fue, salía la policía a ver quiénes están tomando en horas hábiles y ya se los traían y los poníamos a barrer. Nadie quería barrer la plaza y a los borrachos los poníamos a hacerlo. También hubo multas a las cantinas. Y eso a mucha gente no les gustó, porque decían: “Pero ¿cómo? ¿Qué poder tiene la presidenta para hacer eso?”.

Ahí se tuvo que balancear la cosa de la fuerza por un lado y por el otro, la presión de la gente, porque sí realmente fue difícil. En Juquila el domingo era emborracharse; el sábado, emborracharse; después de salir de trabajar, emborracharse, y el lunes seguían borrachos. Entonces las mujeres siento que tenían razón. Pero claro, no podíamos regular de tal manera que cancelen todas las cantinas, sino que teníamos que balancear, y así fue. De eso se acuerda mucho la gente, de que nosotros regulamos el horario de las cantinas (Rojas a Dalton 2004).

Los problemas de las comunidades son muchos, hay diferencias culturales, de clase social y diferencias en algunas prácticas que comparten los hombres de varias culturas y clases sociales, pero también las mujeres de diversas clases sociales y culturas comparten en general lo que significa ser hombre y ser mujer, más allá de las definiciones sociales. Uno de los problemas es el alcoholismo de los señores, como lo expresa la maestra Altaigracia, de Cosolotepec:

362

MARGARITA
DALTON

—¿Hay alguna diferencia entre el trabajo de un hombre y una mujer en un cargo municipal?

—No, definitivamente no. Todos, tanto los hombres como las mujeres, podemos realizar todos los trabajos.

—¿Y cree que se realizan de la misma manera?

—A veces no, porque no quiero ofender a los varones, pero francamente las mujeres somos más responsables en todo. Somos más responsables, estamos más al pendiente de los trabajos, y los varones sí, no digo que no, pero siempre como que se distraen un poco más, y la mujer no, la mujer es muy responsable.

—¿Cuáles son los motivos de distracción de los varones?

—Repito, no quiero ofender a nadie, pero el motivo principal de distracción de los varones es el alcohol. Desgraciadamente el alcohol en las comunidades afecta mucho el desempeño de los hombres. Cuántos y cuántos tienen proyectos muy buenos, pero el alcoholismo los hace perder todo aquello que se planeó. Sí, así es, sin ofenderlos, pero es la verdad, sí (Vega a Dalton 2004).

El uso del alcohol en las comunidades ha significado agresiones no sólo a las esposas de quienes ingieren alcohol, sino ataques directos a las autoridades, como en el caso de Adelina, mencionado con anterioridad, a quien llegaron a confrontar por razones políticas, y estaban borrachos.

Las percepciones distintas de los problemas, entre hombres y mujeres, así como sus formas de trabajar, entran en juego cuando se trata de resolver problemas.

En el caso del varón, se le hace fácil salir del servicio en la mañana, se van a comer, al rato se van a reunir con los amigos, van a echarse unos tragos y en la tarde ya no hay servicio, y también el carácter del hombre, como que no se presta mucho a escuchar. Por ejemplo, cuando hay un problema social y económico y llegan a platicar de su problema con la autoridad, como presidente municipal, hay que hacerle de todo, hay que hacerle de registro civil, de sacerdotes, hay que saber escuchar y que si ellos vienen con un problema grandote, fuerte, que lleguen enojados uno los atiende para que salgan a gusto. Pero que se les dé ese espacio de que sientan ellos que están acudiendo al lugar indicado, que estén a gusto, que digan: "Pues sí se me escuchó, está tratan-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

363



TEPJF

do de apoyarme”. Como que las autoridades mujeres somos un poquito más gestoras de los problemas de los demás (Rasgado a Dalton 2001).

La responsabilidad y la condición del cuidado que las mujeres tienen en el desempeño de sus cargos fue expresado por varias presidentas. También la bebida, que está presente en el modo de ser autoridad de algunas comunidades de la Mixteca Alta y de la Mixteca Baja. Hablando de las diferencias, el testimonio de Delfina agrega algo al de Altagracia. Tiene que ver con las ceremonias de convivencia entre hombres, y lo que las mujeres no hacen.

Considero que tal vez alguna de las diferencias es el hecho de que la gente en las comunidades siente que una mujer no puede convivir, hablando del ambiente de la fiesta y de convivencia, con ellos como lo hacen los hombres, porque normalmente están acostumbrados a que lo primero que se encuentra uno en una inauguración, en una clausura de cursos o en cualquier evento, una mayordomía, en cualquier fiesta de la comunidad, lo primero que hacen es invitar a tomar una copa, una cerveza o mezcal. Entonces en algunas ocasiones he sentido algo que pareciera, no muy importante para mí, pero sí para la gente, eso me parece, como que sienten una barrerita con una mujer, de que no la pueden invitar a tomar o sentirse con esa confianza que sienten con los hombres. Por el hecho de que están tomando y tal vez sienten que el hombre, el presidente hombre, les da esa confianza al aceptar estar tomando con ellos, y no me ven de igual forma a mí que les puedo aceptar una o dos cervezas, pero después de la segunda les digo: “Gracias, ya no”. Y me he dado cuenta que eso no les gusta (Guzmán 2004a).

364

MARGARITA
DALTON

Y no es que se considere de forma “esencialista” que los hombres toman y las mujeres no. Hay sitios en el Istmo de Tehuantepec y en la Mixteca donde las mujeres también toman. Más en este caso, hay contextos y circunstancias sociales y psicológicas en los que el actuar está determinado por una tradición, y hay formas que son comunes a los hombres, pero que si las mujeres como presidentas municipales las practicaran serían mal vistas

(Hernando 2003). Un presidente puede emborracharse y esto abre puertas de cordialidad e igualdad entre pares. Pero si una presidenta se embriaga puede considerarse no adecuada, no una mujer decente.¹⁶⁵

La cultura es el eje transversal del comportamiento, de acuerdo con las normas hombres y mujeres, como autoridades, difieren en lo que podrían ser las prioridades que establecen en sus gobiernos. No son reglas o normas que sean estipuladas o manifiestas en códigos y leyes, sino aprendidas como parte del sentido común y están insertas en la subjetividad del comportamiento social. Una presidenta municipal, si está casada y tiene hijos, no abandona su casa por estar en el municipio, trata siempre de complementar sus actividades (ver DVD anexo con entrevistas). Siempre está pensando en cómo organizar el estudio de sus hijos, la comida de la familia, el aseo del hogar, todo esto sigue siendo su responsabilidad. Sea que lo haga directamente u organice que alguien se encargue de esas necesidades familiares. Hay argumentos que tienen que ver con la concepción de la maternidad y los sentimientos de las mujeres; para conocer la concepción que se tiene sobre el servicio familiar y la maternidad, entrevisté a la presidenta Ramona.

—Pero ¿esa actitud de la mujer es innata o es una cosa aprendida, social?

—Pues probablemente sea aprendida, pero vaya, yo creo una cosa, yo adoro a mis papás y a mis hermanos, me casé a los 33 años, tuve a mi hija a los 36 años y adoraba a mis sobrinos y creía que no podía querer a nadie más que a ellos. En cambio el amor a mis hijos me sale de las entrañas, entonces creo que eso no lo aprendí, aprendí a querer a mis papás, aprendí a querer a Dios, aprendí a querer a mis hermanos, pero a mis hijos me sale de adentro, es algo especial (González a Dalton 2004b).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

365



¹⁶⁵ “De acuerdo con la teoría crítica comunicativa, actuamos y nos comunicamos como hombres y mujeres dentro de un horizonte, pues la cultura imprime su sello en el lenguaje y la capacidad semántica del lenguaje, guarda una relación más o menos proporcional con la complejidad de los contenidos culturales, pero la interacción comunicativa es irreductible a los procesos de entendimiento y coordinación de las acciones. Esta teoría nos proporciona, por ello, ciertas bases para comprender tanto los procesos de integración como los de distanciamiento y ruptura respecto de los núcleos de tradición que nos asignan o prescriben la pertenencia a una identidad” (Trueba 2004, 65).

TEPJF

A todas las presidentas en algún momento les pregunté si era innato el compromiso con la familia y con los hijos y si esto había decidido sus vidas, sus estudios, sus profesiones. La mayoría contestó que sí lo era y que ellas se sentían muy felices con sus hijos y maridos, pero que el servicio de la casa era otra cosa y se podía realizar aun siendo presidentas municipales.

Entrevisté a una señora en Ixtaltepec que se encontraba en la inauguración del auditorio que realizaría la alcaldesa Adelina Rasgado, mientras esperábamos conversé con ella sobre cómo había vivido el hecho de que una mujer fuera presidenta municipal, a lo cual ella contestó que había estado bien y al preguntarle:

—¿Cuál es la diferencia que usted ve entre los presidentes municipales anteriores y la maestra Adelina?

—Pues hay mucha diferencia, para empezar vamos a mencionar el nombre del papá de la maestra porque yo me inicié, estuve trabajando con él, porque el señor pues tiene su historia, para ganar la presidencia municipal hubo, pues, de todo, hubo guerra, hubo la gente, la mujer se enfrentó mucho, quizá con más valentía que los hombres. Y la diferencia que existe ahorita entre las autoridades anteriores y la de la maestra Adelina es que, siendo mujer ella sobresale mucho. Trabajó mucho, honradamente trabajó, no como los anteriores que no se les veía en las obras concluidas, dejaban obras inconclusas, en cambio esta mujer, esa gran mujer al 100% todas sus obras de aquí de Ixtaltepec y sus 13 hijos, como dijera ella, las agencias municipales, que es lo que tenemos que tener presentes cada uno de nosotros, las agencias municipales que son, pues, parte importante de Asunción Ixtaltepec (López a Dalton 2004).

366

MARGARITA
DALTON

En este testimonio hay una visión femenina de la política que de una forma muy sencilla ha expresado Adelina y que sus paisanas repiten. El municipio es como el marido y las agencias los hijos. Aquí la mentalidad de la mujer y la analogía en el discurso de Adelina interpretando al municipio como su esposo y a las agencias como sus hijas es asumido por otra mujer. Esta metáfora de las agencias municipales como si fueran sus hijos por parte

de Adelina, encierra la concepción del cuidado como una de las actitudes aprendidas por las mujeres (Gilligan 1983).

Más allá de las creencias e intereses partidistas, las mujeres hablan de la inclusión, de tratar que todos los partidos armonicen en la administración pública y que no se gobierna para un solo partido, sino para todos.

Con el hecho de haber ido quitando un poco esa división tan marcada que había aquí en el pueblo, logramos que la gente, independientemente de partidos, trabajara. Logramos también, y me parece algo importante, que la gente perredista, aun los perredistas más radicales, aceptaran que ésta era una administración municipal y que de esa manera deberíamos de trabajar y logramos hacerlo, pudimos hacer que la gente al final de nuestra administración comentara que había sido una administración para todos, que había sido una administración municipal como debe de ser y creo que eso es uno de los logros que podemos mencionar de nuestra administración (Gúzman a Dalton 2005).

En el municipio de Jamiltepec, las diferencias entre partidos en ocasiones han significado grandes antagonismos que han llevado a la violencia, la presidencia de Delfina Guzmán procuró la conciliación, la negociación y el diálogo (ver DVD anexo con entrevistas).

En la medida que fueron electas para cargos municipales, las mujeres empezaron a mostrar sus capacidades y cualidades para gobernar. Se manifiesta en las presidentas jóvenes un alto grado de amor propio sobre su trabajo. Sin embargo, no sólo ellas, sino que algunas de las primeras presidentas municipales de Oaxaca también recuerdan de forma acertiva sus actuaciones. A continuación la opinión de una de ellas con relación al poder:

—¿Qué diferencia piensa usted existe entre un presidente municipal y una presidenta municipal?

—Mucha diferencia, porque no se trabaja igual, porque no luchan igual. El pueblo ya no quiere, ya está cansado, yo les pregunto: "¿Ustedes saben dónde se encuentran el presidente? En la cantina, el síndico también lo acompaña".

Si uno va a arreglar asuntos que urgen los tiene que buscar no en la presidencia, sino en las cantinas, y yo pienso que con las muje-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

367



TEPJF

res es diferente, y todos lo saben y ha habido muchas investigaciones sobre el cerebro de la mujer y han descubierto que tiene otro sentido más de servicio social.

Como mujer soy feliz, soy esposa, madre, me ama mi familia y yo amo a todos, sé que todo lo que he hecho no lo reconocen tal vez los seres humanos; cuando uno de mis compañeros dijo: “Presidenta, vamos a poner aquí su nombre” y alguien protestó, yo dije: “No, aquí no lleva nada —le dije yo a mi compañero—, no quiero que esté ahí en una pared mi nombre”.

Mi nombre sé que está allá arriba con Dios, porque todo lo hice con esa dirección y les vuelvo a repetir, si alguna vez y si tuviera menos años volvería a trabajar sin descanso, como lo hice, no buscando a ver qué había o qué me iban a dar, sino qué yo iba a dar, para mí eso no fue pensando en qué iba a ganar (Cruz a Dalton 2004).

En la medida que un mayor número de mujeres acceden a ocupar puestos de dirección y como autoridades en los municipios, la opinión sobre su capacidad para los puestos políticos ha empezado a cambiar. Es probable que la actitud conciliadora de las presidentas se vuelva un ejemplo de ejercicio político, y las actitudes de los hombres empiecen también a transformarse, esto no quiere decir que no hay hombres conciliadores y negociadores que logran avances, sólo que en municipios pequeños y conflictivos la presencia de las presidentas, como ellas lo han dicho en las entrevistas realizadas, ayuda a la conciliación y beneficia a la paz social.

Cabildeo y gestión administrativa (informes y planes de desarrollo)

368

MARGARITA
DALTON

*No se trata de lo que yo piense o sienta, sino que existe un
Consejo de Desarrollo, existen los agentes municipales,
los representantes de los barrios, de las colonias
y ellos son quienes dicen:
“Mi colonia necesita esto,
nosotros queremos más esto en lugar de otra cosa”.*

María Luisa Matus Fuentes

Las presidentas al hablar de sus obras hacen hincapié en que al momento de asumir el cargo lo que encuentran no está muy bien organizado. Narran lo que significó organizar sus presidencias y cómo los primeros pasos de su gestión fueron para informarse y conocer la reglamentación en el uso de los recursos, un paso importante fue la creación del comité de planeación y las comisiones para poner en práctica todo aquello que según el reglamento municipal debía realizarse. Pero más importante aún fue la gestión administrativa y la forma en que pudieron cristalizarse las obras, es decir, su capacidad gestora.

La administración, para ellas, además de transparente era innovadora. La forma de dar prioridad a un proyecto se hacía recogiendo las solicitudes de las agencias y grupos de personas que se acercaban a las presidentas. El ejercicio del presupuesto debía hacerse con claridad y los dineros no podían gastarse como tradicionalmente se había hecho. Las presidentas se esforzaron en demostrar que ellas podían hacer las cosas bien y, más aún, que podían poner orden. En algunos de estos testimonios se vislumbra un cambio en el ejercicio del poder, la fuerza y empoderamiento de las mujeres líderes que logran imprimir un sello personal en esta práctica —según ellas—, más horizontal. Por encontrar importantes sus palabras y su forma de operar la obra pública, he dejado muchos testimonios sobre estos temas y sólo he quitado aquellos que eran reiterativos.

Los temas del comité de planeación fueron: gestión administrativa, realización de las obras, escuelas, mercados, alcantarillado, agua potable, carreteras y, finalmente, la respuesta de la gente a estos trabajos es algo que vale la pena destacar. En sus discursos se ve reflejado el valor del diagnóstico para la planeación administrativa y la participación de las agencias y la opinión de la gente.

Empecé por hacer un diagnóstico por comunidad, un diagnóstico que me definiera qué tenemos, qué queremos y cuáles son nuestras prioridades. En razón del diagnóstico, pude elaborar un plan de trabajo a nivel municipio. A partir de eso contemplé ayudar a cierto número de localidades que estaban en condiciones realmente difíciles, no habían tenido atención porque son comunidades pequeñas, o porque no se acercaban con frecuencia al municipio.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

369



TEPJF

Cuando hago el recorrido por todas las agencias, incluso las más alejadas, me queda claro qué cosas podemos hacer en cada pueblo y en base a ese diagnóstico elaboro mi plan de trabajo (Castro a Dalton 2000).

Los municipios están vinculados con el plan de desarrollo del Estado, después de la reforma del artículo 115, son ellos directamente quienes deben operar los recursos de los ramos 33 y 29 y muchos de los préstamos de las agencias internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y los apoyos del Fondo para el Desarrollo de las Naciones Unidas, y los municipios en este momento (2006) no siempre tienen la capacidad de hacerlo. Por esta razón, en municipios de usos y costumbres se ha buscado a personas profesionistas aun cuando sean jóvenes o mujeres para hacerse cargo del municipio. Para realizar con éxito este trabajo es necesario ir a todas las agencias municipales y consultar con los habitantes cuáles son sus obras prioritarias. Lo que Sofía realizó, lo hicieron muchas otras presidentas.

Considerando que el comité de planeación está estipulado por la ley, una de las preguntas que realicé a las presidentas fue en qué consistía y si lo habían formado en sus municipios con el consenso del cabildo o mediante otro proceso. Uno de los municipios más grandes del estado, como se comentó al inicio, es Huajuapán de León, por eso fue importante constatar con Ramona cómo se constituyó el comité de planeación y cómo se habían decidido las obras prioritarias para el ejercicio del presupuesto y, finalmente, si existían normas que ella hubiera establecido, diferentes a las que estaban antes.

Sí, existe un consejo para la priorización de obras, entonces ahí nos reunimos con los 27 agentes y 57 presidentes de colonias. Hacemos mesas de trabajo para ver qué es lo que quieren. Ahí se discute, porque a lo mejor quieren el segundo piso de la autopista y no se puede porque no conviene, entonces les damos opciones. Pero la mayoría llegan fijando su solicitud: "Quiero mi sistema de agua", "que quiero electrificación para esta parte", "quiero pavimentación", es lo que ellos nos dicen (González a Dalton 2004).

La normatividad establece ciertos criterios que deben seguir los municipios, otros no están establecidos con claridad, y cuando se pregunta sobre cómo se aplica la norma, Ramona responde:

Hay algo que no está dentro de la normativa del ramo 33, pero, vaya, nosotros hemos tomado experiencias exitosas de otros municipios que nos han servido. Nosotros lo que hicimos es que teníamos más o menos, no sé los números exactos, 26 millones del ramo 33 en su fondo 3 y 4. Lo que hicimos fue priorizar la obra. Y dábamos el presupuesto dependiendo de la necesidad de la obra, fuera agua potable o electrificación o pavimentación.

Y para obras más complejas le solicitábamos a la comunidad una aportación. Esto hizo que las obras crecieran, que la gente se sienta dueña de su obra, que cuide su obra. Salimos ganando por las dos partes, claro que hubo comunidades que se nos sentaron para los pagos o dieron una parte y no completaron, pero bueno, se hicieron esfuerzos y la gente se sumó a esto (González a Dalton 2004b).

La presidenta explica ampliamente que cuando la gente le decía que estaba muy caro el presupuesto, entonces ella les contestaba: “Si haces una contrapropuesta buena y más económica, adelante, siempre y cuando cumpla con la normatividad”.

O sea, no teníamos ningún compromiso con ningún contratista. O le decíamos cuando tenían el compromiso de aportar algo:

—Qué te parece si haces tequio y no nos des dinero en efectivo. No queremos dinero en efectivo, pon tu mano de obra —y le entraban con la mano de obra—.

Entonces, el tequio creo es muy importante para nuestro estado y nosotros tratamos de que la gente le entrara y la gente le entró... la gente se relacionó con su obra, aparte que le toman cariño, porque ellos aportaron, pues, están al pendiente que la hagamos bien, ¿no? (González a Dalton 2004b).

Involucrar a la gente de las comunidades, en este caso, tuvo repercusiones de aprendizaje ciudadano y cívico a la vez, y un empoderamiento de



TEPJF

las personas de la comunidad en la relación con la presidenta municipal. Al principio Ramona enfrentó dificultades por la forma en que llegó al municipio, era suplente, no había hecho campaña, y —como ella dice— no era la cabeza del equipo y tampoco se había preparado para ser presidenta. Le costó trabajo, pues como lo ha relatado, “nunca había entrado a un cabildo”, pero pronto aprendió a sortear los obstáculos hasta sentirse segura y confiada.

Y ahora me ven, “nombre”, parezco pez en el agua. Al principio hablé con algunos regidores del PAN y sí les planteé directamente mi problema, por ejemplo, en la cuestión de obras, o sea yo no entiendo nada de obras. Entonces al arquitecto que tiene experiencia le pedí de favor que me apoyara y se sumaron al trabajo. Tengo gente que se ha desvelado conmigo, que vamos a la limpieza y se agachan conmigo a recoger la basura. Hubo gente que se sumó, pero se sumó porque ya también tenía pensado sumarse y trabajar por el municipio. Hay gente que no, hay gente que no fue así (González a Dalton 2004b).

En los municipios de usos y costumbres también se formaron comisiones para realizar los trabajos, estas reuniones han tenido un significado simbólico para las presidentas, porque les ha servido para conocer a sus regidores frente a la toma de decisiones y también para foguarse en la forma y el fondo del manejo de los recursos públicos. Abigail cuenta su experiencia:

Entonces en la primera asamblea general que hice, llamé al pueblo y les dije:

—Formen equipos de trabajo, júntense y díganme qué es lo que le falta al pueblo según ustedes, hagan propuestas. Vamos a ver qué es lo que quieren para el pueblo y a ver por dónde vamos a empezar —les dije desde el principio—. Luego se hicieron equipos de trabajo y se priorizó. La obra que teníamos la urgencia de terminar era una presa que estaba ahí porque está muy escasa el agua y era necesario protegerla para que no se azolviera, esa fue la priorización. Bueno, ya quedó priorizada la obra y como el dinero ya

ve que no lo dan de un solo golpe, si no que va llegando mensual, las agencias hicieron su priorización y ya también platicamos sobre lo que es el Consejo de Desarrollo Municipal y el 28 del siguiente mes o cada 15 días o cada mes, según queramos, nos podemos reunir para ver cómo van los trabajos (Morán a Dalton 2004).

Consolidar el cabildo, escuchar las demandas y explicitar los lineamientos de acción es un trabajo que tanto hombres como mujeres deben realizar en los cabildos. La diferencia para las mujeres, que por primera vez tienen esta experiencia y para los integrantes del cabildo, es que en muchos municipios hay personas que dudan de la capacidad de las mujeres por razón de género; de ahí que para las alcaldesas sea importante, en las primeras reuniones de planeación, reafirmar su liderazgo, conocimientos y capacidad de acción.

La planeación en los municipios se da como consecuencia de las reformas que se hicieron al artículo 115, en 1983, donde se:

establece el principio de la representación proporcional en la elección de todos los ayuntamientos, con anterioridad sólo aplicable a los mayores de 300 mil habitantes, y le concede al municipio las siguientes nuevas facultades: administrar los servicios de agua potable y alcantarillado, alumbrado público, limpia, mercados, panteones, rastro, calles y jardines, seguridad pública y tránsito; prestar servicios estatales o federales, previo convenio respectivo; coordinarse con otro u otros para estos efectos; formular, aprobar y administrar la zonificación y los planes de desarrollo urbano; recaudar las contribuciones de la propiedad inmobiliaria y recibir las participaciones federales y los ingresos obtenidos de la prestación de los servicios públicos a su cargo (Massolo 1998, 35-6).

Y es en los momentos de planeación donde las presidentas encuentran algunos obstáculos por la estructura tradicional de los municipios, algunas concesiones que se realizaban antes de su llegada al cargo y valores sobreentendidos de la participación en los procesos de las elecciones, que, sin ser explícitos, se volvían “pagos obligatorios”. O, en su caso, se encontraban con situaciones violentas.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

373



TEPJF

—¿Cuando estuviste en la presidencia, tuviste un plan de trabajo, un programa, una estrategia de las cosas a realizar?

—Sí, teníamos muchos planes, uno de nuestros primeros proyectos fue la pavimentación de la calles, donde ya había drenaje, esa fue la meta que nos fijamos y llegaron unos estudiantes del Politécnico, que estuvieron un mes con nosotros y nos ayudaron a hacer el Plan Regulador de Tlacolula. Porque Tlacolula ha crecido y están mal trazadas las calles. Ese era un problema y pensábamos dejar un trabajo bueno para las autoridades que vinieran después. Desgraciadamente con todo lo que sucedió, después de mi atentado, se extraviaron esos planos (Altamirano a Dalton 2002).

Una cosa son los planes y los consejos de planeación y otra las realidades políticas y las luchas en los municipios. Es la distancia que existe entre la teoría de la democracia y la práctica.

El conflicto político de Tlacolula fue una de las razones por las cuales la presidenta interina, Gloria Altamirano —según comentó—, no pudo realizar algunas obras.

En el año en que estuvimos nosotros, tratamos de arreglar el mercado, ya lo tenía autorizado y no me permitieron hacerlo los del PRD. Fue la única obra que no me permitieron hacer, tuvimos que regresar el recurso. Y hasta la fecha ha quedado inconcluso, ahí está mucha gente vendiendo los domingos, en la tierra. Fue una tontera de las personas que se opusieron, a una obra que iba a beneficiar a todos (Altamirano a Dalton 2002).

La situación de Gloria Altamirano fue —como se vio— complicada, porque su municipio estaba dividido entre los militantes del PRI y los del PRD. La lucha entre ambos partidos se encarnizó y tuvo repercusiones en la dinámica política local. Era el momento cuando la oposición en el estado de Oaxaca había tomado fuerza, se había fortalecido en 1970 con la movilización de la COCEI, en Juchitán, y el movimiento magisterial. Y para 1980 lo que pasa en el país afecta también a Oaxaca, como el surgimiento en México del PRD después de 1988, cuando en las elecciones para presidente de

la República se cayó el sistema de cómputo electoral y perdió el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas.

En la primera década de 2000, las presidentas municipales están más posesionadas en Oaxaca, conocen los cambios constitucionales al artículo 115. Ante la pregunta sobre la planeación municipal y las obras que son prioritarias y deben realizarse en los municipios, las respuestas están basadas en este conocimiento, así lo constata María Luisa Matus:

Entonces uno prioriza y de acuerdo a las necesidades que se te presentan, es por eso que digo, bueno, si en lugar de hacer electrificación hubiera hecho tal cosa. Pero no, son cosas que no pueden esperar, o sea lo que es agua, lo que es luz, escuela, lo que es casa de salud, pues tiene que ser prioritario (Matus a Dalton 2001).

María Luisa se cuestiona mucho su trabajo y piensa que se podrían haber realizado otras obras que consideraba vitales, mas dice haber sido respetuosa a los acuerdos del Consejo de Desarrollo. Le hubiera gustado tener más proyectos productivos, hacer un edificio para el DIF. Sin embargo, en las giras que hizo, y pudimos acompañarla, vimos cómo entregó lanchas a los pescadores, así como plantas de energía solar en Cachimbo (ver DVD anexo con entrevistas), y la gente de este lugar —que es una de las comunidades más apartadas del municipio, donde no había energía eléctrica y en la época de lluvias la única forma de llegar es por lancha— estaba muy agradecida.

En cuanto a la labor de las presidentas y su apego a la norma municipal, no hay gran diferencia entre aquellas que llegan por la elección del sistema de partidos políticos y las que llegan por usos y costumbres.

En Jamiltepec, Delfina Guzmán, presidenta, habla sobre la priorización de las obras en su ayuntamiento.

—Tener prioridades o priorizar las obras es algo importante en nuestra administración, porque es tomar muy en cuenta el sentir de los ciudadanos, en cada una de las comunidades, y aquí mismo en la cabecera municipal, que es una población grande, y en todos los barrios, en todas las colonias se hizo de esa manera. En-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

375



TEPJF

tonces fue algo que a la gente le agradó mucho, sentirse tomado en cuenta por las autoridades y que realmente se hiciera un trabajo que ellos como gente de la colonia, del barrio o de la comunidad, sabían que eso era lo que más necesitaban.

—¿Cómo se dio prioridad a ciertas obras?

—La priorización de obras se lleva a cabo con la gente, con los representantes de cada una de las comunidades. Se hace mediante una asamblea, que a su vez ellos ya tuvieron con su gente, con los habitantes de sus comunidades y ellos traen las propuestas de obras a priorizar. Tres obras que en su comunidad decidieron que eran las más importantes a realizar en el transcurso de un año. Esta priorización se hizo en el caso de nosotros cada año. Es algo que está establecido por ley, simplemente que no se hace como se debe (Guzmán a Dalton 2005).

El mecanismo para priorizar las obras en cada comunidad es por medio de asambleas o reuniones. Cuando se realizan las asambleas para decidir las obras se les da la oportunidad a las personas de una participación más activa; según el discurso de las presidentas, la idea es motivar a las personas para que se involucren. Delfina explica que son tres obras para realizar por comunidad, durante su administración, una cada año, pero no todos los representantes proponen las tres obras a la vez, algunos lo hacen en distintas reuniones del Consejo de Planeación.

El artículo 115 establece la organización de los municipios, pero cada presidenta y su cabildo pueden reorganizarlos como piensen que es más conveniente el funcionamiento municipal. Ramona organizó el ayuntamiento de Huajuapán no en regidurías unipersonales, sino en comisiones.

376

MARGARITA
DALTON

Porque tres cabezas piensan mejor que una y cada comisión está integrada por dos partidos ya sea PAN, que somos la mayoría con el PRI, o PAN con el PRD.

En ninguna comisión somos únicos, la única que tenemos controlada es hacienda, pero con la salvedad de que ellos también pueden checar cómo está funcionando. Estamos pasando mensualmente estados de cuenta y aplicación de todos los ramos y de todo el dinero que manejamos (González a Dalton 2004b).

En cuanto a la administración, señala que las direcciones del ayuntamiento se encargan de ejecutar el trabajo del municipio que antes estaban asignadas a las regidurías, y entonces las direcciones se ponían al servicio del regidor. Ramona instauró nuevas formas de relación en el municipio, estableció un trabajo en equipo, en el cual conminó a toda la administración pública a dar servicio extraordinario, a realizar trabajo voluntario más allá de simplemente cumplir con un empleo, poniendo ella el ejemplo.

Le metimos nuestra parte femenina. Nos preguntamos: “¿Y qué van a hacer las mujeres?, ¿qué van a hacer los niños? Tenemos que llevarles algo a las mujeres y también algo para la ecología”, y fue así que nació el Sábado del colono. De cuando comenzamos a la fecha sí se ha avanzado en muchas cosas. Por ejemplo, ahora nos acompañan las damas voluntarias del DIF con su bazar de ropa, nos acompaña el nutriólogo, ya tiene como año y medio, pero no comenzamos con el nutriólogo, o sea, hemos ido creciendo y la gente ha ido conociendo el programa y le gusta (González a Dalton 2004b).

Lo que realizaban las voluntarias del DIF en los sábados del colono era dar clases de costura y corte de pelo, que cumplía una doble función: enseñarles a cortar el pelo y a practicar estos cortes a los niños, señoras y señores de la comunidad que lo deseaban, y, sobre todo, a hablar con ellos. Me tocó en varias ocasiones acompañar a la presidenta y siempre era recibida con entusiasmo, la gente asistía y participaba. También vi que llevaba maquinaria y jardineros del municipio para arreglar las plazas cívicas, los árboles, y para establecer capacitación para su mantenimiento.

Me he dado cuenta que la gente como que le da mucho gusto que vayamos el sábado a su comunidad, no sé como era antes, no, pero ahora dicen:

—Oiga, qué bueno que vino a la colonia. Oiga, ¿no nos acompañan a caminar?

—Órale, vamos a caminar —les dijo—, como ese día en que fuiste. Entonces esto nos ha facilitado mucho nuestra relación con los

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

377



TEPJF

presidentes de las colonias y con la demás gente. Y ellos tienen la confianza de irnos a buscar y saben que somos cuates, o sea como amigos. Y ahí nos pasó que llegábamos y nos invitaban a comer, entonces yo peleaba y le decía al equipo:

—No, que no nos den de comer, porque están gastando y lo que se propone uno es darles, no quitarles.

Pero hay unos que por su misma idiosincrasia no les podemos quitar el deseo de que nos den un taco, y los compañeros luego me critican.

—Sí, verdad, como usted nunca come, como usted se cuida y nosotros aquí ayunando (González a Dalton 2004b).

La forma de ver las cosas y el concepto del deber ser a veces entra en contradicción con la cultura de las dirigentes. Las ideas de la pobreza y la riqueza también crean conflictos en su pensamiento y su cultura. Esta anécdota nos dice algo de Ramona y también de las personas a las que quiere ayudar, a las que quiere que la sientan cercana. La comida es una de las cosas que nos acerca. Nos tocó acompañarla a un proyecto productivo de mujeres que cultivaban setas en una colonia de la ciudad de Huajuapán, también comimos con las mujeres que habían preparado una sopa de setas (ver DVD anexo con entrevistas). En esta experiencia se observa a la presidenta municipal como una mujer dispuesta a dar servicio, más que a esperar que la sirvan, colabora con las organizadoras y pasa los platos de comida y los cubiertos.

Para todas las presidentas, la gestión administrativa significa establecer una serie de normas para realizar sus acciones, para efectuar lo programado, pero que muchas veces la gestión para programas específicos y recursos extraordinarios, sin esos viajes y llamadas telefónicas, visitas a los funcionarios y atención con prontitud para responder a las convocatorias urgentes que en ocasiones hace COPLADE o el gobernador en turno, no se pueden realizar.

El gobierno no daba dinero en aquel entonces, era la Secretaría de Comercio quien nos daba mil quinientos pesos cada tres meses, hasta ahorita no sé ni de dónde salía el dinero para trabajar.

No sé, pero se trabajó mucho. Hicimos la oficina de correos y llegó el administrador de correos ya con máquinas, con todo lo necesario, pero ya estaban los muebles rústicos, porque ya no se pudo más. Ahí trabajaron y ahorita siguen trabajando, había una casa abandonada también que se remodeló y se hizo como una casa del pueblo, para mí es algo como de magia, porque toda la gente hizo su trabajo, me sentía feliz hasta la fecha, porque sé que ese ser supremo me llevaba de la mano y me aconsejaba (Cruz a Dalton 2004).

Margarita Cruz se empoderó en Santiago Tamazola a partir del servicio que como enfermera brindó a la comunidad, fue una de las primeras presidentas municipales de Oaxaca. Durante su gestión (1978-1980) se construyó una oficina de correos que aún funciona (ver DVD anexo con entrevistas). Lo que más se le reconoce a esta presidenta fue su capacidad admirable para gestionar recursos de sus paisanos que se encontraban fuera del municipio, en la Ciudad de México y en Estados Unidos.

En lo que fuera la capital del antiguo núcleo de la cultura mixteca de la costa, en Tututepec (mixteca baja), Luisa Cortés, presidenta, realizó una serie de gestiones para el desarrollo de su municipio.

Llegaba el gobernador del estado y nosotros poníamos unas láminas gigantes donde explicábamos la inversión de las pequeñas obras que hacíamos, con las fotos del inicio de cómo estaba antes, cuando se inició, y luego cuando la gente participaba y la conclusión de la obra. Y los montos grandes de dinero invertido. Pegábamos afuera del palacio los cortes de caja para que la gente los viera, porque decíamos que el único interés que teníamos era que Tututepec fuera diferente, que se rescatara la cultura.

—Me contabas que tu gestión tuvo que ver con algunas alianzas ¿Cómo ayudaron a tu gestión esas alianzas?

—Sí, pienso en haber jalado a la gente grande primero. Para mí fue fundamental la experiencia de esa gente que valoro mucho y, sobre todo, haber trabajado los primeros 30 días con apoyos a gente que no voto por mí.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

379



TEPJF

—¿Cómo sabías que no habían votado por ti?

—Porque sabía que eran oposición. Entonces me fui a caminar por el pueblo, porque es un pueblo muy irregular, está en el cerro. Entonces empecé a caminar por todos los barrios y empecé a notar a la gente que no tenía una casa más o menos, que no tenía piso, que no tenía techo su cocina y empecé a caminar por los barrios. Y se nos ocurrió un programa de apoyo. Lo inventamos ahí junto con la gente del cabildo. Y me decían: “¿Por qué le va a dar usted a esta gente que no apoyó?”. Porque es gente del pueblo, porque ahora ya no vamos a gobernar para el partido, sino para el pueblo. Empezamos, pero creo que no hubiera hecho nada sin el apoyo de gobierno del estado (Cortés a Dalton 2005).

La gestión de Luisa Cortés tuvo mucho que ver con su acercamiento no solamente al gobierno del estado, sino también en su búsqueda de apoyo con los viejos “tatamandones” mixtecos del pueblo, a quienes se acercó cuando era candidata para pedirles orientación y apoyo. Su forma de actuar tiene mucho que ver con el empoderamiento del que habla Nelly Stromquist (1997).

Adelma Núñez Gerónimo, del municipio de Zanatepec, habla del privilegio que sintió para su presidencia por el apoyo del gobernador.¹⁶⁶

En las gestiones siento que un pueblo que tiene una presidenta municipal sale ganando, porque hemos logrado realizar nuestra gestión con éxito. Siento que hemos logrado muchísimo más que las gestiones de los presidentes hombres. Quizá por atención a que somos mujeres, quizá por atención al señor gobernador, que nos apoya, hemos tenido la disposición de las secretarías del estado para que nuestros proyectos se aprueben sin muchas vueltas (Núñez a Dalton 2000).

¹⁶⁶ En el periodo de Adelma el gobernador del estado era José Murat, 1998-2004.

La voluntad política de quien está en el gobierno del estado para las presidentas es importante, como lo es también los antecedentes de su empoderamiento y su experiencia, de dónde vienen, qué han hecho y el conocimiento en cuanto a gestionar los recursos.

Es un tema común para todas el movilizarse para conseguir recursos, el no detenerse ante la falta de presupuesto y buscar en las distintas dependencias del gobierno apoyos extraordinarios para solucionar las carencias de sus municipios. En ocasiones es como una carrera de obstáculos. El caso de Sofía Castro y el Colegio de Bachilleres (COBAO) que construyó en su comunidad no fue un trabajo fácil, pasó por muchas instancias y fue su tenacidad y conocimiento político lo que le permitió lograrlo:

Iniciamos las gestiones. El año pasado [1999], día 6 de enero, presenté mi petición al director general de COBAOS. Para ver si nos pudieran dar un COBAO.

Este director, en base a un estudio dijo que no era posible. Entonces sí me molesté, porque al menos el gobernador había dicho en su campaña que se trataba de un gobierno desde las regiones, gobernar desde las regiones era su eslogan. Entonces me dije: “Un gobierno desde las regiones, se traducen en que un funcionario me diga que no en razón de que hizo un estudio y diagnóstico previo que dice que mi comunidad no reúne las características y cualidades para tener derecho a un COBAO y me dicen que la educación es un elemento fundamental para el desarrollo, al negármelo están diciendo lo contrario”.

Traté de negociar, le ofrecí al director inclusive que el municipio se haría cargo de la construcción del espacio y que lo que queríamos era a los maestros, el equipamiento, la clave. No lo convencí.

Entonces, para el primer banderazo, para la pavimentación de la carretera Díaz Ordaz-Cuajimoloya, asisto, porque el diputado local me invita y le comento lo del COBAO al gobernador y le dice a COPLADE:

—Si la presidenta está ofreciendo la construcción y ni así le dan el COBAO, caray, pues de qué se trata. Deben dárselo.

Entonces retorno a la negociación con el director de COBAOS y por instrucciones del gobernador dice:

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

381



TEPJF

—Pues ya no hay problema. ¿Cuántos alumnos? —me pregunta. En ese entonces (2000-2001) teníamos 61 alumnos ya inscritos. Y me encargo de la construcción, para el 16 de agosto estaba terminada la construcción de 3 aulas y el equivalente a laboratorio, taller, sanitarios, dirección, plaza cívica y le habíamos hecho la instalación de agua de 1,300 metros, una red de drenaje de 300 metros, ampliación de luz, monofásica, trifásica, de 800 metros (Castro a Dalton 2001).

Las maestras que han participado en el sindicato y han sido líderes políticas tienen experiencia en gestionar recursos, por eso María Luisa comenta:

Esto hizo que los señores pensarán en mí, porque estábamos ahí presentes y, bueno, ya había la experiencia de ser gestora, como de ser un poco más humana, de interesarnos por los problemas de los otros. Por eso siempre he dicho “por nuestros hijos”, pero por los hijos de todos y que todos tengan acceso a la educación, a elevar su calidad de vida, eso es el problema, buscar los recursos para mejorar las condiciones de los menores (Matus a Dalton 2001).

Otra maestra con una trayectoria importante dentro de su municipio es Gema Abigail Morán Morales. Se conduce, según comenta, con una idea precisa de lo que significa servir a su pueblo.

—En la tienda de tu papá vi un bando de buen gobierno, ¿qué significa ese bando?

—El bando municipal es una de las facultades que tiene el ayuntamiento para emitir sus leyes de acuerdo a la ley municipal. Mas para hacer ese bando municipal de acuerdo a nuestros usos y costumbres nos reunimos con el cabildo y analizamos artículo por artículo del bando anterior, del presidente que me antecedió hicimos algunas modificaciones y lo llevamos ante el jurídico del gobierno del estado, allá hay un departamento que analiza los bandos para que rijan, se publican y se mandan a las agencias. Y una vez que se acepta, lo publican en el Periódico Oficial.

—¿Qué te motivó a realizar esa reforma del bando anterior? ¿Por qué no simplemente se quedaron con el bando que ya existía?

—Lo que pasa es que las necesidades y los tiempos van cambiando, y entonces algunas cosas no se habían contemplado; por ejemplo, el hecho de que cuiden los árboles, de que los respeten, que será sancionado el que tale un árbol, esto en cuanto a la ecología. En cuanto a los jóvenes también se les dijo que a ciertas horas de la noche se recogería a los menores que anduvieran en las calles, para protegerlos. Qué si una persona extraña anda por el pueblo se le iba a llamar para que se identificara de dónde venía, para proteger la seguridad de los ciudadanos. Así, detalles que se fueron modificando, y el bando es importante porque los ciudadanos saben que se van a sujetar a la ley, y si no la cumplen pues también están expuestos a que se les infraccione.

—Y la gente cuando vio el bando y las reformas que se hicieron, ¿cómo reaccionó?

—Bien, todos lo aceptaron, se les leyó en una asamblea y se les invitó que si alguien estaba en desacuerdo pues que lo dijera. Nadie dijo nada, nadie protestó, todo estuvo bien (Morán a Dalton 2004).

La conciencia de enfrentarse a nuevos retos una vez que se asume la presidencia municipal, impulsa a las presidentas a buscar asesorías también a gestionar cursos de administración pública. En esto es notable la acción de Irma Medina, quien en su primer año de gobierno logró llevar a su municipio cursos de capacitación para ella y otras presidentas, y de eso da cuenta la prensa.

Momentos antes, la presidenta municipal anfitriona, Irma Medina Ramírez, fue la encargada de darle la más cordial bienvenida a los asistentes, quien señaló que hoy era un día muy importante para la historia de Santiago Niltepec, por la capacitación que el IDEMUN [Instituto de Desarrollo Municipal] trae a sus autoridades, organismo importante para echar a andar todos los planes de Gobierno, tenemos la esperanza que ahora sí, no sólo Niltepec sino todos los municipio del istmo alcanzarán el progreso...

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

383



TEPJF

Posteriormente, la licenciada Gabriela Guzmán Hernández procedió a darle la capacitación respectiva a dichas autoridades, sobre cómo deben de conducirse por el bien de su municipio y los conocimientos que deben de tener en cuanto al Ramo 33, 28, Fondo 3 y Fondo 4. Asimismo el asesor de IDEMUN, Francisco J. Montero, fue el encargado de explicar a las multicitadas autoridades municipales lo referente a Proyectos Productivos que ofrece el Gobierno del Estado (Cruz 1999i).

La capacitación para la gestión pública está presente en las acciones de gobierno y son precisamente las presidentas quienes gestionan que esta capacitación se realice. Para lograr las acciones pueden necesitar, como en el caso de Abigail, revisar los bandos existentes y cambiarlos, esto significa entrar en contacto con el gobierno estatal y presentarle las propuestas para que éstas sean aprobadas y publicadas en el Periódico Oficial. La conciencia de lo que significa ser presidenta municipal implica un trabajo estratégico en cuanto a la movilidad que es necesaria para las gestiones del municipio.

En todas las agencias he estado, a todos se les ha visitado. Como les decía, para mí todas las agencias son iguales, requieren de la misma atención, a las agencias se les ha dado lo que las agencias han pedido. El que pidió el salón de usos múltiples, por ejemplo, en el caso de Santiago Ixtaltepec, se le dio el salón que pidieron. Las reuniones de priorizar se dieron primero en las comunidades en donde estuve presente. Y les pedía priorizar lo que necesitan, qué requieren, y cada una de las agencias solicitó su salón de usos múltiples, se le construyó su salón de usos múltiples. Quien solicitó construcción de escuela, se le construyó su salón de clases bien amueblado, bien equipado. Quien solicitó pozo profundo, si el resultado del estudio arrojaba que era factible hacerlo o no, en el caso de las Flores, quería pozo profundo, pero el estudio que hizo el instituto del agua fue que no puede ser, las rocas son impermeables, lo que se puede hacer es ampliar un poquito el pozo, se amplió el diámetro y ahora tienen agua suficiente. Hubieron casos, por ejemplo, en el caso de Lázaro Cárdenas, que pidió una ampliación eléctrica este año, se le dio su ampliación

eléctrica, el año pasado se trajo el agua de un lugar que se llama Cerro Prieto, a 6 km por gravedad, y se le dio su agua potable.

En el caso de Mazahua, pidió el año pasado que se le apoyara, también para la rehabilitación del sistema de agua potable, cuando yo veía que el recurso no era suficiente, tenía que tocar puertas, y decía: "¿Sabe qué?, yo hice el compromiso y me tienes que apoyar", se fue a COPLADE¹⁶⁷ y al CAO¹⁶⁸ para gestionar recursos (Rasgado a Dalton 2000).

Adelina en su trabajo para conseguir recursos dice haberle dado preferencia a las agencias porque estaban muy olvidadas. Para estas gestiones es necesario tener el apoyo de la mayoría de los regidores del cabildo, es un juego de equilibrio que se logra cuando las voluntades políticas se unen, situación que no siempre sucede. Como parte de las reformas municipales, el cabildo se compone por los integrantes de todos los partidos que participaron en la contienda electoral, se intenta que sea lo más representativo posible, no siempre es armoniosa esta composición y para lograr acuerdos sobre obras y acciones necesarias para el municipio, las presidentas deben saber negociar.

—¿Quiénes conforman tu equipo de trabajo?

—Pues fíjate que sólo hombres, sólo el administrativo es mujer, porque como a ellos los pone el pueblo, son elección popular, entonces el pueblo dice: "De tal lugar se va uno, de tal lugar se va este otro", y te integran tu planilla y tienen que haber ahí participación de todos los grupos.

—¿Tú no los elegiste?

—No, no, el pueblo los elige, yo sólo elegí a las del área administrativa, ahí sí puedo poner a mujeres, son secretarías, en la biblioteca, en las áreas que he podido meter, sí he metido mujeres.

—¿Cómo te han respondido?

—Muy bien, es lo que te decía, como que la mujer hace un papel muy bonito en la administración, en donde la pongas, claro hay

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

385



¹⁶⁷ Coordinación de Planeación y Desarrollo.

¹⁶⁸ Caminos y Aeropistas de Oaxaca.

TEPJF

de mujer a mujer, como lo hay de hombre a hombre, pero la mujer sí tiene toda la capacidad para un puesto público, para trabajar y desempeñar bien su trabajo (Núñez a Dalton 2000).

En el mejor de los casos los cabildos se reúnen una vez por semana, a veces se llegan a realizar hasta dos o más reuniones, de acuerdo con la llegada de los recursos, las obras que se inician o, en ocasiones, las demandas de la población, que obligan a dar respuestas rápidas a problemas sociales. Los temas que se tratan pueden ser programados o circunstanciales.

—Y en el cabildo ¿cuáles eran los temas de discusión?

—Los temas de discusión siempre fueron las obras, son las cosas prioritarias del pueblo. En aquel tiempo era lo del agua potable, se hicieron las gestiones en el primer año, pues no pudimos obtener una cantidad considerable para lo del agua. Entonces se hizo un tanque de almacenamiento de agua pluvial, se hicieron cajas de agua para almacenar, pero ya en el último año, en diciembre de 1995, pues, SEDESOL, de tanto gestionar, nos dio un recurso considerable, nos otorgó la cantidad de \$960,000, que en aquel tiempo se decían 960 millones. Y ese recurso se entregó al nuevo ayuntamiento. No lo utilizamos porque fue entregado a escasos ocho días antes de salir (Vega a Dalton 2004).

Hay factores que se escapan a la planeación, a la consulta y a la administración; por ejemplo, los tiempos en que se entregan los recursos, pocos días antes del cierre del ejercicio, es imposible que se puedan ejercer. En otras ocasiones se trata de desastres naturales, exceso o escasez de agua, etcétera. La gestión está vinculada de forma importante a la realización de las obras en beneficio de sus comunidades, y las presidentas entrevistadas se sienten orgullosas de lo que hacen, y lo describen en ocasiones con lujo de detalles:

Hasta el 98, creo que se habían atendido 6 obras al año, nosotros en el 99 hicimos 11 obras y además atendimos 19 proyectos productivos por primera vez en la historia de Yautepec. En este

año decidimos invertir el 30% de nuestro presupuesto en proyectos productivos, estamos hablando de \$1,200,000 y destinamos \$2,266,000 para obras. De esas obras tenemos planeado hacer 16 obras en 14 comunidades, porque, por ejemplo, en San Baltazar Lagunas vamos a hacer dos puentes vehiculares; en San Pedro vamos a hacer dos muros bastante grandes, en San Matías Cacahotepec. Vamos a construir dos aulas para la primaria en San Miguel Chongos, vamos a construir dos aulas para telesecundaria, y en Guadalupe Victoria vamos a construir una clínica, en Santiago Lachiguilla. Vamos a construir una clínica en San Pablo Totoltepec, vamos a construir una casa de salud, porque no reúne las características para ser clínica. Y en San Pedro Tepalcatepec vamos a construir un puente vehicular de 30 metros de largo, aquí en San Carlos vamos a rehabilitar la escuela primaria Benito Juárez y en Santa María Candelaria vamos a rehabilitar el sistema de agua potable; en Santa Lucía Mecaltepec vamos construir dos kilómetros 750 metros de camino porque no tienen. En Santa María Nizaviguiti vamos abrir dos kilómetros 250 de camino (Castro a Dalton 2000).

Lo importante de mencionar los pueblos de un municipio y las acciones que las alcaldesas realizan es para que se logre ver, y comparar con el tiempo, lo que en algunos municipios específicos se ha logrado con la plena participación política de las mujeres y no queden entre la neblina o la invisibilidad de la historia. Las necesidades de los municipios y el dinero con que se cuenta no siempre coinciden. Así, para poder realizar las obras que se planean es necesario una visión de cómo realizar la gestión.

Tenemos estimada una inversión de 6 millones de pesos y nosotros solamente disponemos de \$2,266,000, afortunadamente hace dos semanas tuve una reunión en COPLADE y me autorizaron \$1,100,000 más. El equipamiento de dos clínicas, más un estudio topográfico de un camino que son 30 kilómetros, casi dos millones de pesos y de alguna manera con la aportación de la gente estamos estimando hacer las 14 obras que nos propusimos. Y si son

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

387



TEPJF

14 obras, estamos hablando de 17 proyectos productivos para el resto de las comunidades que no tienen obra. Y ahora casi vamos a duplicar el recurso que les dimos hace un año. Para los pueblos que no entraron con obras en esta primera parte, ahora se les apoyará con proyectos productivos (Castro a Dalton 2000).

La doble tarea que tienen las mujeres en su trabajo de presidentas es demostrar que las cosas se pueden hacer bien y superar las expectativas. El caso de Sofía es paradigmático, porque dice: “Me enfrenté al grupo de los caciques”, como se vio con anterioridad. El primer año ganó la primera batalla gracias, en parte, a su profesión de abogada y a poder demostrar “con la ley en la mano” que los caciques no tenían los elementos ni la razón para destituirla. Su intensidad en el trabajo significó no sólo utilizar los recursos de manera estricta en obras y proyectos productivos, sino planear acciones específicas de acuerdo con las necesidades de su municipio y luego gestionar los recursos y las alianzas en COPLADE.

Realización de las obras, escuelas, mercados, alcantarillado, agua potable, carreteras

En el trabajo a realizar, las alcaldesas encuentran una serie de obstáculos vinculados con las historias de sus municipios: el apego a formas autoritarias, el machismo rampante, el alcoholismo y el uso de recursos sin control. La realización de las obras incluye lo estipulado en el artículo 115, y la labor del ejercicio significa levantar las obras, sistematizar el uso de los recursos y comprometer los tiempos en el uso de los presupuestos; en síntesis, resolver los retos que plantea la administración pública moderna, cómo y hasta donde lo logran es una parte importante de sus historias. Perla del Carmen Rojas, una de las primeras presidentas después de la reforma municipal de 1983, comentó:

En la parte de arriba (del palacio municipal) hicimos unos dormitorios grandes, porque siempre llegan que los militares, que los policías, que los empleados, y todos quieren saber dónde quedarse, ¿no? Entonces hicimos dos dormitorios grandes, con sus baños. En la parte de abajo hicimos unos baños públicos, era una

necesidad apremiante en Juquila. Construimos sanitarios, regaderas, se los dejamos bien arregladito. Hicimos las escaleras que bajan para la otra calle, se pavimentó todo. Se abrió y arregló una calle, antes ahí nada más los chivos podían pasar, de verdad. Por esa obra un señor me dijo hasta de lo que me iba a morir, porque le íbamos a afectar su casa para abrir esa calle. Esa calle es la salida del pueblo a la carretera y me decían:

—Está usted loca, cómo cree que aquí va a entrar una calle, no, está usted loca, usted lo que quiere nomás es afectar, aquí nos va a venir amolar —eran sus palabras.

—Y ni va a hacer nada, porque esto no es posible.

Y ya, a mí de repente me entraba la duda y decía:

—Oiga, arquitecto, que será que se va a poder, porque de veras está horrible.

—No, usted no piense —me dijo, y ya ahí llegó el topógrafo a hacer los cálculos y sí fijese, papelera Tuxtepec nos prestó su tractor, ellos fueron los que hicieron los agujeros.

—Y ¿quién realizaba este tipo de gestiones con la papelera Tuxtepec?

—Nosotros, yo venía con los del cabildo, a veces con el síndico, a veces con el regidor, con cualquiera de ellos veníamos a Oaxaca a buscar el apoyo para las obras del municipio (Rojas a Dalton 2004).

Todas las presidentas, independientemente de los años en que han ejercido el cargo, encuentran como uno de los retos mayores el poder cumplir con todo lo que el municipio necesita. En las poblaciones pequeñas el trabajo voluntario, el tequio, de la población es importante y las presidentas tienen presentes algunas obras realizadas de esta manera, con tequio, y otras que hicieron con el nuevo maridaje de usos y costumbres y los ordenamientos del ramo 33, tal es el caso de Lachatao, su presidenta municipal, Rosa Hernández, me comentó:

—Usted dice que dura año y medio. Una vez que estuvo en la presidencia y supo cuáles eran las obras prioritarias, las acordadas pri-



TEPJF

mero en el cabildo y luego ratificadas por la asamblea, ¿cómo las realizó?, ¿qué le tocó hacer durante ese periodo?

—Lo prioritario era rehabilitar parte de nuestro canal de riego, está en el monte a 16 kilómetros de acá. Entonces ese canal se trabajó por medio de tequios. Mucha gente que originalmente trabajó en ese canal pues ya murió o están muy ancianos, entonces seguimos conservando eso porque es trabajo de mucho esfuerzo, para toda la comunidad que lo hizo en aquel tiempo. Se metió ese canal a rehabilitación y se rehabilitaron como 6 kilómetros, lo hicimos con recursos del ramo 33, fondo 3, y también hubo mezcla de recursos con gobierno del estado. Esta obra se hizo también con el recurso de empleo temporal, fue la obra más grandecita que se hizo en ese periodo. Con mis compañeros y el apoyo del pueblo, luego se rehabilitó. Se puso la impermeabilización de las oficinas municipales, porque ya estaban muy deterioradas, había muchos escurrimientos y las paredes muy manchadas, muy aposcaguadas, como dice uno, muy húmedas. Se hizo la impermeabilización de toda la área de las oficinas y esto fue por el ramo 33, fondo 4. El canal con el recurso del ramo 28 de tesorería municipal. Se rehabilitaron tres oficinas municipales que también ya estaban muy deterioradas: la secretaría municipal, un salón donde se planeaba poner un museo de cosas de antes, y adelante hicimos una sala de cómputo, porque gestionamos unas computadoras de medio uso con la organización de Mariana Trinitaria, para que los niños empiecen a practicar en la computadora y posteriormente comprar nuevas, pero cuando menos ya tienen ellos noción de cómo mover esas máquinas. Se dispuso un salón para eso, luego también se impermeabilizó nuestro templo católico, el cañón, las bóvedas y se hizo el rodapié para protegerlo de las humedades y filtraciones (Hernández a Dalton 2005).

390

MARGARITA
DALTON

Ante la pregunta: ¿En la puesta en práctica de la planeación que realizó el Consejo de Planeación Municipal, cuál fue tu obra más importante? Las respuestas son múltiples y dan mucha información de la forma en la que ejercieron el cargo, por ejemplo, la arquitecta Tomasa León habla del cuidado de la basura y de su proyecto más importante, que fue el mercado:

En el tiempo que estuve hicimos varias acciones, te digo, la más importante sí a nivel social fue el basurero, encontramos un lugar muy profundo, y me gustó para basurero porque el viento que llega a la población se dispersa en las zonas, así que no hay contaminación por el basurero. Entonces cada vez se manda la máquina y se voltea la basura y se está dando movimiento para que no se apelmace ni se mosqueé y produzca malos olores, y ese sistema se lo dejamos al presidente que está ahorita y sigue funcionando (León a Dalton 2005).

Las obras realizadas no siempre tienen el éxito vislumbrado por las presidentas, pues se encuentran en contextos donde tienen que batallar con la ideología de los habitantes de sus pueblos, quienes no siempre reaccionan positivamente ante lo novedoso. La historia que cuenta la arquitecta Tomasa León Tapia sobre el ejercicio de su presidencia muestra algunas de estas contradicciones:

—Me comentaste la vez pasada que hiciste también un mercado.
¿Cómo fue lo del mercado?

—El mercado fue un proyecto muy bonito que se hizo. Este proyecto, cuando llegué a Santiago Yolomecatl, lo tenía en mente el síndico, primero yo era suplente del síndico y me presentó un proyecto para mercado. Le hicimos algunas modificaciones a ese proyecto y a dónde lo iban a situar (León a Dalton 2005).

Para la siguiente administración, Tomasa resultó electa como presidenta, imaginó que sería muy fácil realizar la obra y que beneficiaría al pueblo.

—¿Y cuando ya fuiste presidenta seguiste con la obra del mercado?

—Claro, tuve esa oportunidad. Lo bonito del nuevo proyecto del mercado era la techumbre, lo consulté con un arquitecto en la ciudad de Oaxaca, que su especialidad es manejar el ferrocemento, que es una estructura muy delgadita, como de tres centímetros y esto iba a cubrir una zona de 1800 metros cuadrados que es el mercado.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

391



TEPJF

Entonces empezamos a trabajar cuando me salí del municipio, ya teníamos armada toda la techumbre pero los que entraron se opusieron totalmente a que se continuara esa obra. Entonces llamaron a una asamblea en donde dicen que asistieron 15 personas, fueron los que decidieron que se tumbara toda la techumbre, todo el avance que ya llevábamos de la obra. Se quedó nada más lo que es los puestos, todo lo que es la base del mercado, la planta baja, pero todo lo que era novedoso, diferente el techo y lo del mezanine lo quitaron (León a Dalton 2005).

Los mercados tienen una gran simbología para los municipios, y las presidentas hablan de experiencias representativas, de lo que significa para sus pueblos el mercado, como lo cotidiano, necesario, también como la proyección a futuro para el comercio. Sin embargo, la venganza, la envidia y a veces la incapacidad de comprender y aceptar, acciones que superan las esperadas, porque no se conoce ni se tiene una perspectiva de largo plazo, son obstáculos que pueden llevar a situaciones drásticas, como sucedió con la arquitecta Tomasa, a quien eligieron presidenta, pero luego la destituyeron. Sus acciones, como ella misma narra, tenían que ver con otra manera de pensar y de realizar obras que dejaban mal paradas a las autoridades anteriores.

Seguramente hubo otros factores en juego para la oposición vivida por Tomasa en su municipio. Situaciones que cuando no se entienden, o rompen demasiado con las tradiciones, llevan a los conservadores del pueblo, y a quienes no veían con buenos ojos las acciones de la presidenta, a la desesperación, al parecer eso fue lo que sucedió. Ella logró conseguir recursos de instituciones y personas que habitualmente no habían dado nada a Yolomecatl; de los paisanos que se encontraban fuera del municipio, de sus contactos con la Secretaría de Obras Públicas, donde había trabajado, también de sus amigos arquitectos, en la universidad de sus compañeros de generación; y esto no había sucedido antes en este municipio. Resultaba demasiado amenazante que una mujer tuviera la capacidad de generar así los recursos y esto quedara como parte de la historia del municipio, para quienes ya habían pasado por ese puesto era inconcebible. Después que fue solicitada su presencia y que llegó a la presidencia con la aprobación prácticamente de la mayoría, la destituyeron. Al ver su trabajo se enemista-

ron con ella. El proyecto de la arquitecta Tomasa se envió a concursar al CIDE (Centro de Investigación y Docencia Económicas) y de los 480 proyectos, el de ella quedó entre los 10 primeros. Fue a recibir el premio con algunos regidores a Veracruz, quedando registradas en el CIDE las obras del municipio durante su presidencia.¹⁶⁹ Y paradójicamente mientras lo recibía ya la habían destituido por intrigas.

Siento que estas personas no quisieron que hubiera un vestigio de mi paso por el municipio, que quedara tan grandemente marcado mi quehacer en este espacio que ellos me concedieron. A mí nunca me desconocieron en ninguna asamblea. Ibamos trabajando bien, tuve problemas, cuando empecé a exigir trabajo al nuevo ayuntamiento, ellos se me echaron para atrás, yo les proponía una cosa y nunca la aceptaban. Les decía: "Bueno, propongan ustedes, propongan".

Pero ni me presentaron propuestas ni nada. Entonces empecé a trabajar, bueno, pues no quieren vamos a empezar a trabajar y seguimos con la obra del mercado. Mandé a desazolver todo el drenaje de la comunidad, porque íbamos a hacer una ampliación en la red, este drenaje se hizo allí por 1965 y nunca se le había hecho una limpieza. Y como una parte de la población pedía ampliación de drenaje, les dije "sí lo vamos a hacer, pero primero vamos a desazolver todo el drenaje", y sí se llegó a desazolver.

Íbamos a empezar ese trabajo de drenaje pero entonces empezaron a decir: "La presidenta gastó mucho dinero en el desazolve".

La verdad es que lo hizo el Instituto Estatal del Agua. Y ellos mandaron la máquina y realmente me salió baratísimo eso. Porque es a través de gobierno que lo hicimos. Entonces allí fue que dijeron que gasté mucho dinero en el desazolve, luego compramos un carro de volteo y empezaron los rumores. Que quien sabe cuánto dinero me dieron los de la concesionaria del volteo para que yo comprara en esa casa. Cosa que no era cierto (León a Dalton 2005).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

393



¹⁶⁹ El CIDE tiene una publicación anual con estos premios, www.cide.edu.

TEPJF

En pocas palabras, la destitución de Tomasa se debió a su forma sistemática de gestión y al manejo de las finanzas del municipio, ya que no permitía desviaciones de recursos, con lo que rompió con añejas tradiciones, en las que los medios públicos se utilizaban a conveniencia de los funcionarios. Abigail, presidenta de San Pedro y San Pablo Tequixquitepec, comentó: “El problema de Tomasa fue que el cabildo se le volteó”.

Obras para educación

Las presidentas y los consejos de planeación municipal ven la infraestructura educativa como una de las prioridades ineludibles; Sofía, que ya contó sobre las gestiones realizadas para conseguir el COBAO, finalmente, en poco tiempo, lo construyó. Está claro el motivo por el que la mayoría de las presidentas dice que hacer obras no es simplemente conseguir el dinero y realizarlas, es una negociación entre ideas disímiles, formas de conocimiento distintas y, sobre todo, una historia de agravios y malos manejos de los recursos, pero que ellas intentan revertir. En tales circunstancias, con historias de malos manejos, ¿cómo creer que alguien está diciendo la verdad?, ¿cómo creer que la presidenta es honesta?, ¿cómo creer que esta vez sí van a cambiar las cosas?, y, por si fuera poco, ¿cómo creer que una mujer va a poder cambiar las cosas? Por ser las primeras presidentas, se esfuerzan para cambiar este sistema de desconfianza y, en el intento de generar confianza, como en otros, han picado piedra.

—¿Cómo lograste que te creyeran?

—Los invité, les hice una convocatoria: “Vamos a hacer reuniones mensuales, les voy a informar y voy a hacer lo que ustedes me digan. Vamos a hacer proyectos, les presento y ustedes me dicen si estoy correcta”. Y para mí los rubros fundamentales es que la población adulta tiene primaria si acaso, hay mucha gente que no está preparada. Hay jóvenes, como yo, que me fui, pero muchos ya no regresan, están fuera y son gente preparada, médicos, arquitectos o contadores, pero no regresan a San Carlos, porque no ven la posibilidad de desarrollar sus conocimientos aquí.

“Quizás habría que generar aquí espacios educativos”, les decía, “para que hagamos mayor arraigo de nuestros jóvenes y no se

vayan con la esperanza de estudiar y muchos regresan fracasados, porque estudian o trabajan con dificultad, si no tienen un familiar que los ayude no tienen la alternativa. La cuestión es que primero tenemos que luchar por conseguir una preparatoria” (Castro a Dalton 2001).

Lo que sucede en San Carlos Yautepec acontece en muchas comunidades. Las ciudades atraen a los jóvenes con mayores expectativas y deseos innovadores. De ahí la importancia de crear opciones en la comunidad; Sofía, que lo vivió y sintió, piensa en las alternativas. La falta de credibilidad, como ella lo señala, demerita las acciones de los gobernantes y la única forma de cambiar este sistema es demostrando que lo que se dice se hace.

La idea de la educación formal como herramienta vital para lograr transformaciones queda de manifiesto en los discursos de las presidentas. Son varias las que hablan con igual entusiasmo de las obras de educación. En Cosolotepec las escuelas también fueron una demanda ciudadana.

—En cuanto a la obra pública, ¿qué otras cosas realizó, además de llevar agua potable y el estanque?

—Un aula en la escuela telesecundaria. Ahí se realizó una gestión y tuvimos la oportunidad que se nos diera una camioneta de tres cuartos de tonelada y otra de tres toneladas y adquirimos un carro de volteo. Otra obra que dejamos fue la creación de una banda de música, la iniciamos en el mes de agosto de 1993, se buscó un maestro de música y esta banda se inauguró el 5 de agosto de 1995. Cuando se hacía la presentación de todos los trabajos que se realizaron, vino el representante del gobernador del estado, en aquel tiempo, Diódoro Carrasco Altamirano, y nos felicitó (Vega a Dalton 2004).

El tema de la educación es considerado como de movilización social y una herramienta para abrir nuevos horizontes para los jóvenes.

Como soy maestra, tuve un proyecto de buscar apoyos para que todas las escuelas de nuestra región tuvieran computadoras,

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

395



TEPJF

aunque sean chiquitas. Me fui hasta Los Ángeles con un grupo de maestros para pedir apoyos para nuestras escuelas, nos recibió el cónsul y conseguimos 30 computadoras. Pero pasarlas fue un gran problema, mejor las dejamos. Entonces este proyecto lo impulsamos aquí en Oaxaca, en el IEEPO, y fue después de nuestra solicitud reiterativa que empezaron a generarse esos recursos para las secundarias. Y aquí el pueblo es chiquito, nuestra secundaria es chiquita, y resultó que los apoyos eran para las secundarias grandes de las ciudades. Fue cuando me fui a Oaxaca y les dije:

—Oigan, denme para mi escuela, porque mi escuela es chiquita pero merece apoyo.

—Bueno, le vamos a dar una aula de medios, de 10 computadoras, pero vamos al 50%, mezcla de recursos.

Y ni modos que ande pidiendo y diga que no, si ya me están dando la mitad, y me dicen:

—Van ustedes adaptar un aula, con instalaciones eléctricas y mesas y todo lo que falta. Nosotros les damos las computadoras y la televisión.

Y bueno pues les dije a los compañeros: “¿Qué dicen, lo dejamos perder?”. “No”, dicen. “Pues órale, las computadoras”. En ese tiempo tuvimos la fortuna de tener una entrevista todas las presidentas con el gobernador y yo desde antes tenía ese anhelo, así que se lo planteé (Morán a Dalton 2004).

La idea de otorgar recursos a los municipios de acuerdo con el tamaño de su población tiene sentido para las instituciones de gobierno, pero no para quienes son presidentas, que no se conforman con un “no” y buscan la manera de conseguir los recursos necesarios para realizar sus obras o proyectos. Tanto Sofía como Abigail muestran que no se conformaron con un “no se puede”. El interés de hacer más de lo posible en sus municipios es una constante.

Para Oaxaca, la música es otra de las actividades importantes en los pueblos: las bandas, las fiestas, ceremonias anuales y los bailes. Participar en la fiesta de la Guelaguetza se ha vuelto para las poblaciones una cuestión de estatus. Y por eso es importante para los presidentes y presidentas munici-

pales tener una representación en esa fiesta. Luisa Cortés se siente satisfecha de haber logrado enviar a un grupo de jóvenes de su municipio a bailar en la fiesta conocida también como Lunes del Cerro.

Tuve la oportunidad que participáramos en el Lunes del Cerro con el fandango. Porque el fandango de varitas se bailaba desde hace muchos años en el núcleo indígena del municipio. Y habían ido a Oaxaca a bailar en los años 50, cuando mi papá fue presidente municipal, pero después hubo un tiempo en que ya no fueron. No hubo interés de apoyar la cuestión cultural indígena. Pero cuando fui presidenta estaba un hombre maravilloso, también ahí en turismo, era el arquitecto Martín Ruiz Camino, un hombre que le dio mucho impulso a los bailes y a las danzas indígenas. Y mandó a ver cómo era este baile, cómo era el vestuario original. Por ahí entramos, nos apoyó mucho, le gustó mucho la música y me decía: “Y ¿cuál es el atuendo original?”. “Es un posaguanco o una tela hecha en telar de cintura, de algodón coyuche”.

Mandamos a hacer los trajes, pero como lo de arriba era sin nada, se me ocurrió, para evitar la malicia de la gente de afuera, ponerle unos paliacates en la parte de arriba a las que iban a bailar. Y fue un éxito en Oaxaca, incluso después algunas fotos de las muchachas que bailaron se fueron a la Secretaría de Turismo y salieron unos pósters muy bonitos. Fue el impulso, en ese tiempo, a las artes de los pueblos en Oaxaca y nos tocó participar en eso (Cortés a Dalton 2005).

Hay ciertas obras que son de vital importancia para la vida, la familia y el trabajo de las mujeres. Si bien el agua es una necesidad de todos y todas, son ellas quienes se encargan de ahorrarla, procurarla y demandarla para el uso doméstico: es necesaria en la cocina, el baño, para lavar la ropa y para todo el servicio del hogar. Adelina dice reiteradamente que ser autoridad municipal no es estar sentada en una silla en el municipio, sino salir, ver y hablar con la gente. Ha visitado todas sus agencias y rancherías, y cuando fue a Chibichuyo quedó impactada por la carencia de agua, y las necesidades de la gente le impusieron un reto.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

397



TEPJF

Me impactó cuando bajé con ellos del cerro y vi la forma en que adquirirían el agua: tenían que madrugar, un joven les ayudaba a llenar las cubetas y luego las señoras tenían que subir con su cubetita de agua, y eso me impactó demasiado. Entonces, fui una de las que en ese momento asumí el compromiso, les dije que iba a luchar de tal manera para que se nos otorgaran los recursos suficientes para el agua. Pero desafortunadamente con el estudio que hizo el CIDIR¹⁷⁰ y el del Instituto Nacional del Agua supimos que no hay agua aquí como para perforar un pozo (Rasgado a Dalton 2000).

La respuesta de estas dos instituciones no convenció a Adelina, quien buscó otros medios para que los del pueblo de Chibichuyo tuvieran agua. Seis meses después de esa primera entrevista acudió a la Comisión Nacional del Agua (Conagua) en busca de apoyo, y le dieron como alternativa almacenar el agua de lluvia, que puede servir para tres o cuatro meses a la población, lo que podría dar el tiempo suficiente para que los pozos se recuperaran. Sin embargo, la presidenta les decía: “Pídanme lo que quieran: un aula, un camino, lo que sea, puedo gestionarlo y dárselos, pero ¿de dónde saco agua cuando no hay?”.

Como Adelina señala, no se puede inventar el agua, sino acarrearla, llevarla de donde está e implementar programas para bombearla. Sobre el agua, nos cuenta Sofía:

El año pasado construimos una unidad de riego en San Isidro Manteca, en donde estamos beneficiando a 60 hectáreas que eran de temporal, ahora son de riego; ahí podemos tener tres cosechas al año, una unidad de riego completa, desde su represa hasta su conducción y su distribución. Nosotros hicimos una aportación de 400 mil pesos para esa obra, y 200 mil que logramos con Sedesol a través del empleo temporal (Castro a Dalton 2000).

¹⁷⁰ Centro de Investigación para el Desarrollo Rural (CIDIR), es una dependencia del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

La falta de agua es un problema, pero la lluvia en abundancia puede inundar las casas y las calles de un poblado o impedir que niños y niñas vayan a la escuela (ver DVD anexo con entrevistas). Hacer bordos, alcantarillado y obras que ayuden para aliviar esa situación han sido algunas de las acciones de las presidentas. Así fue en Niltépec, con Irma Ramírez Medina, según quedó reflejado en las notas de los periódicos de la región.

En materia de obra pública, también [la presidenta Irma] ha comenzado los trabajos con la construcción de la cuneta sobre la calle Avenida Allende desde donde inicia hasta donde termina para evitar que la población sufra en esta próxima temporada de lluvia de pequeñas o medianas inundaciones por la falta de un desagüe de las aguas pluviales, lo mismo sobre la calle Hidalgo, la principal donde se trabaja en los registros, los cuales no habían sido construidos y que representan también un problema en las próximas temporadas de lluvia en todas las calles.

Anunció la alcaldesa que se ha efectuado el levantamiento topográfico de todas las calles para iniciar la integración de su expediente para luego ser pavimentadas debidamente, así mismo se ampliará el área de drenaje y alcantarillado donde ha tenido asesoría para obtener buenos resultados en los trabajos.

Para finalizar anunció la presidenta Irma Ramírez Medina, que se encuentra gestionando permanentemente acciones de beneficio colectivo para la población y que siempre será esta participación municipal sin distingos partidistas todos por el progreso de Niltépec (Trujillo 1999f).

En el campo, los proyectos productivos más importantes son los que aumentan los cultivos y permiten a la gente incrementar sus ingresos. Con el Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo), la presidenta Adelma Núñez ayudó en Zanatepec a introducir el cultivo de papaya maradol; María Luisa Matus implementó algunos apoyos para los pescadores de Cachimbo, con pequeñas represas para el cultivo del camarón. Y Luisa Cortés cuenta lo que experimentó en Tututepec:

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

399



TEPJF

Cuando llegué a la presidencia apenas empezaba la descentralización y estaban en proceso algunos programas. Como a mí no me tocó concluir la presidencia, ya no me tocaron. Me acuerdo de Alianza para el campo, de Procampo, que inició en Tututepec; ahí entregó el señor gobernador los primeros cheques a la gente de Procampo. Principalmente fueron apoyos a los campesinos para sus cultivos. Cuando lo iniciamos y nos dieron la información de lo que era, lo difundimos, pero la gente no creía, porque la oposición decía a los campesinos que no dieran cuenta de las hectáreas que tenían, ni de las siembras, porque el gobierno iba a poner un impuesto. O sea, había una mala información, entonces fue poca la gente que se registró. Procampo fue para impulsar a los pequeños productores, para apoyarles para la compra de sus fertilizantes, con un recurso, entonces creo era de 300 o 400 pesos por hectárea y no se podían meter más de cinco hectáreas (Cortés a Dalton 2005).

Es evidente la falta de información sobre los programas y sus alcances, pero más allá de eso, el testimonio denota la incredulidad y la desconfianza que existe por parte de la población, que teme que su participación sea utilizada para otros fines y, sobre todo, que el gobierno no diga la verdad. El caso que cuenta Luisa se repite en muchas comunidades por motivos relacionados con experiencias previas.

La incorporación de las mujeres a los programas de producción fue una preocupación constante de Sofía Castro, porque consideraba que solamente si se les daba la oportunidad de tener sus propios recursos podrían incorporarse y ser ciudadanas.

400

MARGARITA
DALTON

—¿Qué tipo de proyectos productivos impulsaste?

—Iniciamos primero con la cuestión de las incubadoras, teniendo incubadoras en las agencias para que generen sus propios pollos. Para mí el programa de Alianza para el campo, al darle un paquete de pollos a la familia, me parece que no es una forma de solución a la problemática. Entonces decía: “Si tenemos una incubadora que nos genere 300 pollos cada 18 días, mejor. Porque

ellas no van a tener 10 solamente, porque de las 10 se le mueren cinco y cinco se le quedan. Entonces, les ponemos una incubadora y ellas mismas van a crear su propia infraestructura, van ir mejorando con dos propósitos fundamentales: uno, la alimentación, y dos, el económico, que si tienen sobrante les permite vender y tener para comprar su ropa y los zapatos para el niño". De ahí fue como generamos lo del crédito de la palabra hacia las mujeres, en lugar de dárselo a los hombres, se lo dimos a ellas.

Con el programa Crédito a la palabra de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), afortunadamente con el apoyo del gobernador, de 300 mil pesos, en febrero del año pasado, en marzo, se lo dimos a las mujeres, entonces generan lo mismo aquí en San Carlos. Los señores no habían cumplido con 95% de los préstamos, entonces se canceló el programa de crédito, y bueno, le dimos el Crédito a la palabra a las mujeres, esto nos ha dado muy buenos resultados, porque ahorita todas las mujeres recuperaron su crédito de mil pesos que se le dio por cada mujer y lo pagaron (Castro a Dalton 2001).

El Crédito a la palabra, en San Carlos Yautepec, fue un programa que realizó la presidenta para inspirar confianza. Sofía vio la oportunidad de pedirlo y, como primer paso, confiar en las mujeres, finalmente, tuvo éxito. Son muchos los caminos y veredas utilizadas para conseguir los apoyos.

Y las presidentas comentan las maneras en que han logrado algunas de sus obras.

Entonces, le hicimos a don Heladio¹⁷¹ un evento muy bonito, en una comunidad muy pequeña que se llama el Gachupín. Le pusimos muchas canastas de frutas y bailables. Ahí lo comprometimos junto con el presidente municipal saliente de Tututepec que nos hiciera el favor de acabar los tres kilómetros de pavimento que faltaban para la carretera, porque el presidente anterior había

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

401



¹⁷¹ Heladio Ramírez López, gobernador de Oaxaca en el periodo 1986-1992.

TEPJF

pavimentado con él y la ayuda de la gente de Tututepec un trecho. Había hecho el camino de cemento, entonces, nos dice don Heladio: “Para que no se acaben las cementeras de Oaxaca, vamos a hacerlo”.

Esto fue antes de que yo fuera presidenta, estaba en campaña. Y como lo prometido es deuda, lo hizo. Entonces, ya mis acciones de gobierno empezaron a los tres días (Cortés a Dalton 2005).

Tututepec era en ese momento un municipio donde ganó el PRI, el gobernador del estado era priista y la candidata a presidenta municipal también. Esta situación la favoreció, además de que ella como presidenta apoyara al candidato a la gubernatura por el PRI, Diódoro Carrasco Altamirano, un personaje que, según Luisa:

Fue una persona que marcó el desarrollo de la región. En ese tiempo era presidente de la República Carlos Salinas de Gortari, y el licenciado Diódoro nos apoyó mucho cuando todavía a Oaxaca no llegaban los recursos. Ayudó a la descentralización total de los recursos, fue una gente que quiso mucho a la región, creo que a todas las regiones de Oaxaca, y su ayuda llegó con materiales de construcción, cemento para hacer muchas obras y cada mes se reunía con nosotros, con los presidentes municipales, entonces muchas veces me tocó a mí coordinar esos eventos. El licenciado Diódoro era una persona, aparte de amable, educada, una gente que saludaba a todo mundo, una gente que daba gusto estar en sus reuniones porque escuchaba lo que le decíamos, y siempre que el gobernador iba a Tututepec o a la región, a la costa, siempre había algo muy importante para esos municipios, y eso me tocó como presidenta (Cortés a Dalton 2005).

402

MARGARITA
DALTON

Como se vio con anterioridad, la relación personal de las presidentas con los gobernadores y el trato que de ellos recibieron las estimuló, en algunos casos, como el que cuenta Luisa Cortés, y en algún otro momento también María Luisa; en otros casos les ocasionaba desconsuelo, sobre todo si son de la oposición, porque sienten que en realidad hay una falta de atención y

una doble discriminación, por ser de la oposición y por ser mujeres. Como lo narra de forma muy clara Delfina:

La estrategia que utilizamos nosotros en el asunto de nuestro trabajo fue, más que nada, no hacer castillos en el aire, nada de decir: “Bueno, podemos hacer esta obra en cierta comunidad con un apoyo que nos va a dar [el gobierno del estado]”, sino irnos siempre con lo que en realidad teníamos, contar con nuestro presupuesto del ramo 33 y en el Consejo de Desarrollo Municipal integrar los recursos para de esa manera ir viendo las necesidades, que no tienes idea de cuántas y cuántas son las necesidades de cada comunidad. Entonces, ahí fuimos priorizando, pero en base exactamente a lo que ellos decidieran, nosotros en su momento, en esos tres años, no hicimos una obra que nos conviniera o que quisiéramos hacerla en determinada comunidad, sino en todo momento fuimos muy respetuosos de las decisiones que la comunidad tomaba (Guzmán a Dalton 2004).

Delfina no contó con todo el apoyo del gobierno estatal, debido a que era presidenta de un partido de oposición. Su obra mayor, el mercado, fue un esfuerzo titánico, con pocos recursos y mucha hostilidad de sus adversarios políticos, similar a la que se tuvo con la obra de Tomasa León Tapia, de Yolomecatl.

El mercado municipal aquí en Jamiltepec había sido una promesa de nuestra campaña, era un compromiso con los locatarios del mercado Telésforo Estrada, que es como se llama el que está en el centro, y por mi parte, como representante de esta administración, me siento satisfecha de haber podido lograrlo, porque fue una obra muy grande, una obra que costó alrededor de 12 millones de pesos, y es muchísimo dinero. Una inversión municipal muy grande, tuvimos apoyos, como mezcla de recursos por dos años, un año no nos dieron, entonces de todas maneras por parte del municipio se gastaron como siete millones de pesos, una obra que considero muy importante (Guzmán a Dalton 2004).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

403



TEPJF

En Jamiltepec, Delfina luchó por el mercado, antes, durante y después de la presidencia. Un desgaste no sólo en cuanto a actividad, sino también por los rumores que alrededor de la obra se suscitaron.¹⁷² La ejecución de la obra pública es un proceso largo, de mucho aprendizaje, sin embargo, tiene que concretarse en un corto plazo, porque las presidencias municipales duran solamente tres años.

Las inversiones que requieren mayores recursos y también que proporcionan más trabajo al municipio son las de infraestructura de carreteras. Para Adelina, por ejemplo, las mayores inversiones fueron en caminos, la pavimentación de la carretera de Chivela, la pavimentación de las carreteras de Barranca Colorada y de las calles, en el agua potable de Lázaro Cárdenas, fueron obras de un costo un poquito más fuerte. En la rehabilitación del sistema de drenaje de algunas calles principales, ahorita estamos construyendo el auditorio municipal, precisamente, de dos millones y medio el costo (Rasgado a Dalton 2001).

Crear caminos es una forma de producir trabajos temporales y activar la economía del municipio. La relación entre la presidenta municipal, en este caso Adelina, y su población tiene un sentido político para el partido al que ella pertenece y para su propia proyección. La voluntad política se hace notar a partir de la cercanía de la presidenta con sus obras y los beneficiados. Entonces, se establece una relación de agradecimiento por un trabajo cuyos logros se ven y por la persona que encabeza el municipio. Para la gente no es una abstracción la obra de gobierno, y casi siempre tiene nombre y ape-

¹⁷² El día de la inauguración tuvimos la oportunidad de entrevistar al licenciado Guillermo Zavaleta Rojas, entonces diputado local del PAN por el distrito de Juquila, y al preguntarle sobre el mercado, dijo: “No es posible que piensen que es un elefante blanco, se puede ver y sentir la necesidad que la gente tiene de este mercado”. Fue muy ilustrativo que un diputado del PAN, en este caso, apoyara la obra de una presidenta municipal del PRD; de alguna forma era una premonición de la alianza que se estaba gestando y sucedería más tarde, primero en 2004 y luego en 2010, cuando los partidos PAN, PRD, PT y Convergencia se unieron para la elección a gobernador y lograron el triunfo para Gabino Cué Monteagudo. Mucho tuvo que ver en esta alianza Guillermo Zavaleta Rojas, hijo de una de las primeras presidentas municipales de Oaxaca, Perla del Carmen Rojas. Sobre el mercado y su opinión ver DVD anexo con entrevistas.

llido, aun cuando no se ponga una placa, que por lo general se pone y tiene inscrito el nombre del gobernador o del presidente.

La relación que se construye entre las presidentas y sus comunidades es consecuencia de los resultados que se van constatando. Me tocó ver cómo en cuatro meses se construyó un auditorio municipal con capacidad de más de mil personas, y la actividad era constante e intensa. En Ixtepec, cuando estuvo Rosario Villalba como presidenta, también se construyó un puente.

—Tengo entendido que se construyó un puente en Ciudad Ixtepec durante tu presidencia. ¿Podrías hablarme un poco de esa obra?

—Efectivamente, se construyó un puente de más de cuatro millones de pesos. Fue una inversión importante, porque unió a cinco barrios del municipio, que antes del puente simplemente la gente no podía cruzar el río en épocas de lluvia, y cuando se enfermaban, cuando morían, no podían cruzar. Tuvieron que hacer un panteoncito ahí cerca de los lugares donde ellos vivían, porque en épocas de lluvia no podían tener acceso al panteón (Villalba a Dalton 2003).

La construcción de viviendas fue uno de los proyectos que constituyen el orgullo de Adelma Núñez, de Zanatepec. Cuando le pregunté, en el tercer año de su presidencia, de qué se sentía orgullosa en cuanto a las obras realizadas, me comentó:

Hemos logrado proyectos buenos. Ahorita, para cerrar, tengo uno de apoyo a la gente. Vamos a construir 100 viviendas para 100 familias que no tienen habitaciones, se les van a proporcionar con una aportación de ellos y una aportación federal. Hemos conseguido proyectos de carreteras, en ampliación de recursos, casi la mayoría del recurso que llega a los municipios es poco, lo que tiene Zanatepec es poquísimo para lo que se logró, entonces, se tuvo que mezclar todo el recurso que llegó, se tuvo que mezclar con recursos de otras secretarías, de esa forma aumentamos y pudimos lograr metas y avanzar en muchos proyecto.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

405



TEPJF

Siento que donde hubo presidentas municipales los pueblos salieron ganando... porque tuvimos esa atención, tan bonita de la secretarías y de parte del señor gobernador... pendiente así de todos los municipios de Oaxaca, pero especialmente donde hay mujeres (Núñez a Dalton 2001).

El trabajo de la presidencia municipal consiste, primordialmente, en la administración y la gestión, y ver que se cumplan los lineamientos del plan municipal; de acuerdo con los testimonios, es la labor primordial que le corresponde a los presidentes municipales, y se preocupan porque se cumpla y por informar con transparencia sobre lo que hacen (véase capítulo 4, apartado "Transparencia versus corrupción"). Sus acciones y la realización de sus programas es una manera de verse como personas responsables.

La ejecución de obras y gestión de recursos, si bien es una constante, no es el único problema en los municipios. Otros de gran importancia son los conflictos políticos, uno de ellos, todos los años, es el movimiento magisterial en el mes de mayo: cuando se negocian las demandas de los maestros, prácticamente se paraliza la educación primaria en el estado. Adelina dice que gracias a las respuestas puntuales a las peticiones de los docentes, el paro no afectó a su municipio de forma dramática.

Al final, las presidentas, no importa si son de algún partido o por usos y costumbres, sienten que han cumplido con la obra que se les encomendó.

En el caso de Asunción Ixtaltepec, lo que en el 99 se empezó con desconfianza, al final se cumplió. Esto empezó a generar una confianza en la autoridad, sobre todo en la imagen de la mujer, porque se pensaba que esos cargos sólo eran para los varones. En el 2000, cuando se cumple con las obras del 2000, se fue ampliando un poquito más la confianza hacia la participación, hacia el trabajo de la mujer. Y ya para el 2001, lo que estamos haciendo ahorita, para cerrar con esta administración, creo que sí se ha cumplido y se ha avanzado (Rasgado a Dalton 2001).

El peso de los partidos como sistemas políticos se siente en la administración de obras y programas. Las presidentas provenientes de partidos rea-

lizan sus obras para representar bien a éstos. Ramona está consciente de esto y comenta lo que realizó en un programa llamado Jueves en acción, que consistió en llevar a las colonias clases de karate, manualidades, música y danzón; poner la palabra “acción” a sus programas era una forma subliminal de relacionarlos con el Partido Acción Nacional, al que pertenece.

Me dio muchísimo gusto cuando inauguramos el primer Jueves en acción, porque ya estamos en el tercer jueves y último, que nos fuimos a la colonia Lázaro Cárdenas se juntaron gente del Sinaí I, Sinaí II y los Pinos, que cuando llegamos a inaugurar fácil había 300 personas, era un mundo. Impresionante, me dio un poco de tristeza pensar: “Qué lástima que lo hicimos en nuestro último año, porque la gente está ávida de conocer, de tener algo que hacer, porque la gente nomás está viendo la televisión, la telenovela. Los papás no saben dónde están los niños. Tenemos mucha capacidad para hacer cosas, pero no tenemos los medios”.

Con la suerte de que estamos en el programa Hábitat de la Sedesol. Hábitat no especifica en un rubro qué se debe trabajar, está abierto a varias partes, propusimos el Jueves en acción y nos apoyaron con recurso para habilitar los talleres. Es cierto, eran un poco rupestres en el sentido estricto, y afortunadamente ya tenemos el mobiliario, porque teníamos que estar rentando mobiliario, teníamos que estar trasladando la cocina que tenemos en el DIF, etcétera (González a Dalton 2004).

Otros programas que no son de obras propiamente dichos, son aquellos dirigidos a las mujeres, y que involucran la difusión de sus derechos humanos. Adelina Rasgado Escobar habla de cómo se realiza esto:

A lo mejor, como conozco un poquito más cómo apoyar a las mujeres, ahora se les dio mucho apoyo, hay muchos programas en donde la mujer interviene, esto ha dado buenos resultados. Si convoco a una reunión en Ixtaltepec, ahí van las mujeres, y les digo: “No se dejen, sobre todo, no permitan que el esposo les falte al respeto a las muchachas”. Como maestra, en los grupos que

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

407



TEPJF

trabajé de quintos y sextos grados siempre les decía a las niñas:
“Prepárense, no permitan que les falten al respeto. Las mujeres va-
lemos mucho y ya pasó ese tiempo en que se decía que la mujer
nada más nace para ser ama de casa, para tener hijos. Las mujeres
podemos hacer mucho” (Rasgado a Dalton 2000).

La conciencia sobre los derechos humanos de las mujeres es un paso pa-
ra el empoderamiento y para así cambiar la imagen que de las mujeres se
tiene. Conversar sobre cómo se puede transformar la conciencia social en
cuanto al papel de la mujer, se volvió un tema recurrente durante el espa-
cio de las entrevistas, y aportó material cualitativo sobre la importancia de
la solidaridad entre mujeres cuando se es presidenta. A veces, cuando les
hacía preguntas, aun cuando según mi apreciación eran distintas, las res-
puestas tocaban temas que se volvían presentes en la reflexión de las pre-
sidentas, como si el proceso de diálogo fuera un estímulo para profundizar
en sus ideas.

Al hablar de sus obras, las presidentas tienen presente su condición fe-
menina y también la necesidad de demostrar que las mujeres pueden ser
autoridades municipales y dar buenos resultados.

El primer año hicimos, tal vez, obras que nunca había logrado la
comunidad, como un drenaje en una comunidad muy pequeña,
que por la cantidad de habitantes no hubiera logrado nunca, ni en
los tres años, hacer su drenaje, pero dada la manera de trabajar se
prestó para que en comunidades tan pequeñas como ésta se pu-
diera hacer ese trabajo tan grande (León a Dalton 2005).

La gente de los pueblos acierta cuando elige a una mujer profesionista
para presidenta. La preparación de Tomasa como arquitecta le ayudó a vis-
lumbrar las necesidades inmediatas y a futuro de su municipio, y por eso lo-
gró hacer obras como esa, que resolvían problemas que aún no se habían
planteado.

Conflictos, pactos y negociaciones

Nosotros estábamos pidiendo al gobierno del estado que nos llamara a los dos grupos para sentarnos a platicar, pero no lo hicieron. Esperaron a que nos confrontáramos, a que nos matáramos entre nosotros mismos, a que nos agrediéramos, y cuando ya nos habíamos agredido, entonces ya vino el ejército a hacer una redada, un operativo de desarme supuestamente y de detención de personas.

María Luisa Matus Fuentes

Hay municipios donde la violencia aparece con más frecuencia que en otros. De igual forma, algunas presidentas municipales han tenido que solventar estos conflictos más que otras. Las mujeres que han llegado a las presidencias, por lo general, son líderes, y en situaciones extremas han sabido mantener la serenidad.

Cuando los municipios son conflictivos, la violencia, para hombres y mujeres, se presenta desde el momento en el que se toma la protesta, así sea por el sistema de partidos políticos o de usos y costumbres. Un agregado a esta situación se da cuando es una mujer quien presidirá el cabildo, y si es una mujer indígena se le puede agregar el componente de género a la violencia. Le sucedió a la primera presidenta chinanteca, Macrina Ocampo:

Cuando recibí el cargo, el 15 de septiembre a las 12 del día, como es la costumbre chinanteca, recibí el cargo con un techo, con cuatro paredes, sin ni un banquito, sin ni una hoja, sin ni un lápiz para escribir, porque meses antes habían saqueado la presidencia. El anterior presidente municipal había saqueado, se había llevado todos los archivos, todos los muebles, todo, todo lo que hay en un municipio, y entonces recibí el poder sin nada, las máquinas de escribir, los archiveros, inclusive con archivos, bastones del mando, todo se lo habían repartido con unas cuantas gentes, las sillas, las mesas que ocupamos como escritorio, todo. Entonces pedí al gobierno del estado a que se recuperaran todos los archivos, por lo menos los archivos. Le dije al gobierno del estado que por lo menos los

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

409



TEPJF

archivos, eran papeles, eran antecedentes de los antepasados, ¿no?, porque ahí había papeles desde los abuelos, abuelo de los abuelos. Entonces son muchas vueltas, tuve que hacer muchos viajes a Oaxaca para que se tramitara eso, y un día vino el director jurídico del gobierno de Oaxaca... Entonces, para llegar a San Juan Lalana todo era a pie o a caballo, no había ni un kilómetro de carretera. Era difícil, el director jurídico de gobierno de aquel entonces entró en avioneta. Se pudo recuperar una parte de los archivos y los muebles ya no se recuperó, los bastones de mando se recuperó pero incompleto, unos ya quebrados, y así no era, o sea en San Juan Lalana se vivía como hoy en día, en una ingobernabilidad que parece ser una pesadilla. Porque nadie nos ha creído, creo yo. Como le decía a uno de los de derechos humanos que vino la semana pasada, ahora sí estoy por la vía internacional, si es posible que venga una comisión a hacer una investigación minuciosa en el municipio de San Juan Lalana. Es que ya es mucho... lo que hemos sufrido, yo, a raíz de la presidencia, durante un año del 87 no me dejaban en paz, todos los días, o sea, primero me impedía hasta el paso, la salida, hasta me empezaron a perseguir (Ocampo a Dalton 2001).

El municipio de San Juan Lalana colinda con el estado de Veracruz y tiene algunas de las tierras más ricas y codiciadas de Oaxaca. Los chinantecos han tenido dificultades porque, como se mencionó antes, terratenientes veracruzanos les han querido comprar, invadir y despojar de sus tierras comunales. La violencia en Oaxaca ha existido en diferentes regiones y los momentos coyunturales han significado cambios radicales, como el hecho de que una mujer asuma la presidencia municipal en circunstancias críticas, cuando no se pueden solucionar los conflictos o la violencia ha fincado sus reales en la región se elige a una mujer, en el caso de Lalana, a Macrina Ocampo. Otro caso fue el que sucedió en Tamazola después de la caída del gobernador Zarate Aquino. La situación era de mucha violencia y la presidenta pidió el apoyo del ejército, como se vio en el capítulo 4, Las presidentas municipales en Oaxaca, donde Margarita Cruz comentó sobre la violencia que vivió y la necesidad de una partida militar para su municipio (Cruz 2004).

Lo mismo en la mixteca que en el istmo, las mujeres han mostrado su valentía. La guerra entre San Francisco Ixhuatán y San Francisco del Mar fue violenta. Hay una agencia de San Francisco del Mar donde el límite de los dos municipios es una calle, para quienes viven en esa agencia no hay gran diferencia entre estar de un lado u otro, el tejido social no está dividido por una calle. Sin embargo, fue en esa agencia donde se dio el enfrentamiento.

En esa época se vivieron tiempos muy duros, unas 40 casas quemadas. Ahora ya no hubo nada de eso, al contrario, hubieron obras, hay negociación, hablé de este problema con el presidente Fox. Ya tuvimos la oportunidad, la vez pasada que vino la señora Xóchitl Gálvez, entonces, hemos estado tocando otras puertas, de alguna manera esto es una satisfacción, darle tres años de tranquilidad a la gente, darle infraestructura básica, atenderlos y que ellos recobraran la confianza. A veces hemos perdido la confianza en los gobiernos federales en cuanto a este problema.

El problema de la tierra sigue, pero ahorita creemos que va a llegar el momento en que se va a resolver, y si no, tenemos que aprender a vivir con el problema y a satisfacer nuestras necesidades básicas. Porque ya teníamos roces con el otro pueblo y ni uno ni otro avanzaba, ni ellos ni nosotros, entonces, ahorita ya estamos aprendiendo a convivir con ellos, eso ha sido lo más importante.

—¿Cuántas agencias municipales tiene?

—Ocho agencias municipales.

—¿Cuál es la extensión territorial?

—Bueno, por decreto nada más nos corresponden 117 hectáreas, porque nos quitan todo con el decreto presidencial, pero tenemos en posesión 24 mil más, son las que tenemos en litigio. Para el gobierno nada más tenemos el puro casco del pueblo y dos ejidos, uno como de dos mil hectáreas y el otro como de otras tres mil (Matus a Dalton 2001).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

411



Al hablar del pasado y del presente, en varias entrevistas María Luisa fue contando la historia de los conflictos de tierras en su municipio. Es una

TEPJF

lucha que ha significado muertes, encarcelamientos y no está resuelta. La razón del conflicto es un decreto presidencial de Luis Echeverría Álvarez, por medio del cual se restituyen tierras a San Francisco del Mar, sólo que parte de esas tierras estaba ocupada por zapotecos de San Francisco Ixhuatán. Durante la Semana Santa de 1998, en el mes de abril, se recrudeció la lucha y hubo balaceras y heridos, quemaron algunas casas de la gente de San Francisco Ixhuatán (Avendaño 1998). La violencia se hizo tan aguda que entró el ejército. Todo esto sucedió antes de que María Luisa fuera presidenta, pero participó activamente en estos acontecimientos y, en parte, fue la razón por la cual se destacó en su liderazgo.

La lucha por la tierra es un viejo conflicto. Querían quitarnos armas, nos llevaron el radio comunicador, nosotros teníamos una base de comunicación con todas las agencias, se la llevaron, los portátiles, y bueno, intuimos esa madrugada que iban a entrar elementos del ejército de las fuerzas represivas o del orden, y bueno, no estábamos preparados, sino que de repente empezamos a escuchar una madrugada que los carros empezaron a entrar como a las dos, tres de la mañana, empezaron a pasar carros de soldados, autobuses de preventivos, camionetas y todo. Empezaron a levantar a la gente, a todos los que encontraban en la calle se los llevaban. Ese día teníamos aproximadamente como sesenta y tantos detenidos y otro tanto en San Francisco del Mar (Matus a Dalton 2001).

Esta incursión del ejército en San Francisco Ixhuatán fue noticia nacional. En su discurso, María Luisa habla de “fuerzas represivas”, y son sus palabras de oposición al gobierno, como cuando estaba en la lucha por defender sus tierras, pero también se refiere a “las fuerzas del orden”, que es su discurso como presidenta municipal. Esta contradicción de estar en dos momentos distintos de su vida y de su batalla es significativa, porque muestra la evolución de su forma de pensar.

“En 1998, después de la entrada del ejército, se forma una comisión negociadora y para el mes de julio se reúnen con el secretario de Gobierno, Héctor Anuar Mafud, para resolver los conflictos, negociar la paz, y dar

recursos a las personas afectadas con la quema de sus casas” (Trujillo 1998). En todas estas negociaciones estuvo presente la maestra María Luisa Matus Fuentes, defendiendo los intereses de su municipio. Aún no era presidenta, esta lucha fue un camino hacia ello.

Los conflictos políticos tienen diferentes presentaciones, en Oaxaca una de las prácticas comunes en la lucha por el poder en los municipios es tomar el palacio municipal o el edificio del ayuntamiento. Así lo han hecho durante el ejercicio de varias presidentas. Ramona cuenta lo que le sucedió y cómo reaccionó la segunda vez que le tomaron el palacio:

Para la oposición, yo era el campo perfecto para hacer de las suyas, en el sentido de que no era una persona política, no estaba metida en este rollo, y seguramente pensaron: “Es mujer... pues la bailamos, pero con la mano en la cintura”, y lo trataron de hacer. Al principio tuvimos muchos problemas, en el mes de mayo viene el “Frente indígena oaxaqueño binacional” y nos toman la presidencia municipal, cosa que no se había dado anteriormente en otras administraciones.

Varios con peticiones que no venían al caso y que también eran gente de Tlaxiaco, de Juxtlahuaca, y sabíamos perfectamente que nos los habían mandado... no supimos en ese momento quién nos los mandó, hasta después supimos. Para mí fue una situación así como muy triste y me dio mucho miedo (González a Dalton 2004).

Ramona relata que la intención de quien envió a esa gente era acalambrarla. La sangre fría, la cabeza fría, como dice María Teresa Marín, son difíciles de mantener en momentos de violencia. “El miedo no anda en burro”, dice Ramona, y que todo fue una pantomima, pero lo cierto es que tomaron el palacio momentáneamente, mientras ella negociaba recursos en la Secretaría de Salud.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

413



—¿Qué se hace cuando te toman la presidencia? y preguntas:
“¿Qué es lo que quieren?”.

—Querían que yo estuviera aquí y que fuera. Un error mío y de algunos que me aconsejaron de que viniera, porque no tendría yo

TEPJF

que haber venido, me vine de Oaxaca para hablar con ellos. La cuestión era que querían hablar conmigo para insultarme, o sea, amedrentarme. Ésa era la única razón aparente por la que querían hablar directa y exclusivamente con la presidenta municipal. Entonces, ahí eran varias peticiones de colonias que no están regulares y que quieren los servicios, que no les podemos dar servicios hasta que estén regularizadas. Otra situación... como que la banda de música municipal es un taller del ayuntamiento, que se fundó por 1993 más o menos, es una banda que toca bien, que tienen el maestro, que se les dan los uniformes, que se les dan una beca trimestral de una cantidad mínima... A la mera hora se solucionó con a lo mejor 20 láminas, y todas las peticiones eran como fantasmagóricas, nada más era la situación de venir a presionarme (González a Dalton 2004).

Es en el fogueo, en circunstancias críticas, donde hombres y mujeres toman experiencia sobre cómo gobernar. El ejemplo que pone Ramona sobre cómo se reunieron para presionarla, tratando de usar su falta de experiencia y el hecho de ser mujer, significó un aprendizaje para ella.

Tres o cuatro meses después volvió a pasar. Vinieron a tomarnos el palacio, pero ya no caímos en el mismo juego. Vinieron y que querían hablar conmigo, yo no hablo con ellos y menos con armas, y menos tomada la presidencia, porque no era lógico. Ahora, si es alguien que viene hoy, me solicita algo y pasan dos años y está en mis manos darlo y no lo he dado, pues voy de acuerdo, pero nada más por sus pistolas para hacer un juego político, pues no (González a Dalton 2004).

414

MARGARITA
DALTON

Una de las diferencias en cuanto al género es el hecho de que una mujer puede aceptar abiertamente su miedo frente a una situación de conflicto o de amenaza, mientras que para un hombre es inaceptable confesarlo. Las experiencias de las presidentas frente a la violencia son de aprendizaje político, de las formas en que tanto el gobierno como la oposición actúan. En el primer caso, Macrina recurrió al gobernador para que pusiera orden y

le devolvieran los bastones de mando y los archivos; para poder resolver el conflicto tuvo que ir al municipio el director del jurídico de gobierno del estado en avioneta, porque no había carreteras. En el segundo, María Luisa aún no era presidenta, pero como consecuencia de su trabajo como mediadora en la resolución de ese problema llegó a la presidencia, y, en el tercero, quedó evidenciada para Ramona la estrategia de la oposición, como ella dice: “En ocasiones, de forma poco lógica”. Este aprendizaje de estrategias y situaciones conflictivas se expresa en lenguajes políticos nuevos para las primeras presidentas municipales, en ocasiones contradictorios a la equidad de género, porque provocan una violencia inusitada contra las presidentas, presionándolas más por su condición femenina, como a Macrina y Ramona, y otras, como a María Luisa, con antecedentes distintos, la llevaron a la presidencia. Mas todas las acciones en situaciones de tensión ayudan a aquilatar la capacidad de negociación de las mujeres y sus habilidades pueden servir para la consolidación del diálogo y la democracia.

Luchas internas y destituciones

En el ámbito administrativo, las mujeres han tenido que luchar contra costumbres anquilosadas, en las que el trabajo del ayuntamiento es escaso, la utilización de los recursos es poco transparente y los acuerdos políticos secretos son desconocidos para ellas; los conflictos por la falta de experiencia en esos campos se vuelven confusos y provocan enfrentamientos con la nueva visión y los nuevos valores políticos que las presidentas defienden. Así lo narra Tomasa León Tapia:

Por la envidia y el hecho de que pedía comprobante para todo y no dejaba suelto el dinero, empezaron con sus dimes y diretes.

“Pues es que no te deja manejar el dinero”, dijeron, “tú tienes que manejar el dinero, tú, regidor de hacienda, y tú, síndico, también tienes que manejar la lana”.

Ahí empezaron a ponerme en contra a la gente misma. Se empezaron a mover y se organizaron, y un día fui a Oaxaca a traer una computadora... para un módulo que se iba a hacer para atención a las mujeres. Ese día fui con el regidor de hacienda, cuando llegamos de noche, me fui a la casa y el regidor de hacienda se llevó

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

415



TEPJF

la camioneta. Al otro día llego al municipio y no había nadie. Era el 3 de octubre del 2003, cuando llego no hay nadie y pregunto: “¿Dónde están todos?”. “No, es que todos se fueron”, me dice un policía. “Oiga, presi, cuídese porque se fueron a dejar un papel a la Cámara de Diputados. Oí al regidor de hacienda que se iban a dejar una carta, porque ya no quieren que usted sea la presidenta”.

—¿Por qué ya no quieren que sea la presidenta?

—Pues quién sabe, dicen que usted es muy prepotente. Y nos empezaron a decir aquí, a los policías, que cuando usted viniera que no le hiciéramos caso, porque usted ya desde ahorita ya no va a ser presidenta.

—¡Ah! —le digo— bueno.

Había notado que cuando llegaba se apartaban algunas veces, pero no me parecía nada malo... cuando no es uno con una mentalidad así no tiene uno esa malicia. Por mi exigencia de que se controlara el dinero, no era tan aceptada para ellos.

Entonces así se empezó a dividir el cabildo. La que empezó a dividir más fue una regidora de educación, y ella era ahijada de uno que fue presidente municipal. Los empezó a incitar. Está mal decirlo, pero también es difícil trabajar con mujeres, es más difícil que trabajar con hombres, porque entre mujeres así como que se presta más la envidia (León a Dalton 2005).

Tomasa comenta ampliamente una serie de situaciones incómodas que tuvo con la regidora de educación, al hacerlo, repite ideas que sobre las mujeres se han expresado muchas veces: que son envidiosas, celosas, chismosas, argüenderas, en fin, estereotipos acuñados para desacreditar la personalidad de las mujeres y, definitivamente, no son actitudes exclusivas de éstas, sin embargo, se las identifica con ellas. A Tomasa no sólo la demandó una mujer, sino tres regidores y un síndico, que llevaron el caso ante el Congreso. Llevaron un documento diciendo que la desconocían como presidenta, en esencia, la razón era que había puesto orden en la administración de los recursos. La acusaron de que estaba haciendo sola todos los trabajos.

...Y si yo estaba haciendo sola las cosas era porque ellos no querían participar, no ponían de su parte, yo manejaba con la tesorera el recurso, porque yo no les podía dejar manejar el recurso, esa era la verdad.

Entonces me acusaron y vine y expuse mis motivos, mis razones, invité a los diputados a que fueran al pueblo, al municipio, a ver la obra que se estaba llevando a cabo. Que vieran si yo me estaba quedando con el dinero, que revisaran, que me hicieran la auditoría correspondiente y que no tenía nada que temer. Entonces, en ese lapso de dos meses que se llevó a cabo todo este incidente fue cuando me di cuenta que ellos ya se habían gastado un recurso, porque se vendió un tractor y ellos lo cobraron, fueron 140 mil pesos.

Cuando llegamos, ya cuando nos juntamos las cuentas de todo lo que se había ejercido en el tiempo que estuvimos, no pues los 140 mil pesos desaparecieron. Que si la fiesta de Navidad, que si esto, que si lo otro, que quién sabe qué, y desaparecieron ese dinero. Eso a mí me ayudó mucho, porque le dije a los del pueblo: “Miren, esto se gastó. Esto lo gastaron fulano, zutano, mengano y en esto”, pues allí es donde ellos quedaron muy mal. El pueblo quería que me quedara. Y dije: “No quiero problemas, ni quiero causar problemas”, porque ya había habido en Yolomecatl una división anteriormente, y “no quiero que se divida el pueblo por mí y mejor me voy, y se van todos conmigo y ya se soluciona el problema” (León a Dalton 2005).

Se hicieron las averiguaciones y la investigación llevó al Congreso a considerar que Tomasa tenía razón. Para entonces la expresidenta municipal de San Carlos Yautepec y diputada local, Sofía Castro, visitó la comunidad y le pidió a Tomasa que se quedara si el pueblo la apoyaba, pero Tomasa no quiso.

En estas situaciones, a veces no se trata de ganar una batalla, como sucedió con Tomasa, sino de no crear más tensión dentro de una población, o dividirla. En este caso se cruzan distintas apreciaciones y experiencias de vida. La prudencia pudo más que la ambición política, sobre todo cuando

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

417



TEPJF

lo que incomodó fue la restricción en el uso del dinero del ayuntamiento. Transparentar los recursos, pedir cuentas y obligar a comprobar los gastos no era costumbre. El obstáculo mayor era lograr que las personas que se quedaron con los 140 mil pesos los justificaran o los devolvieran, cosa que no se hizo.

En otro municipio el conflicto es de origen diferente.

En enero empezó el conflicto fuerte... todo, porque al síndico no le pasaba que una mujer lo mandara. Él dijo que no estaba de acuerdo que una mujer lo mandara. Pues si no lo estábamos mandando, simplemente pues el cargo era otro. A algunos de los señores grandes tampoco les parecía, pero después ya fuimos platicando con ellos, vieron que estábamos trabajando bien y la mayoría del pueblo pues estaba de acuerdo con nosotros. Aquí el problema es también de las propias mujeres, porque las mujeres están acostumbradas a ver a un hombre que gobierne y la envidia ahí está. Por ejemplo, de mi época, digamos, de camada, todas las mujeres de ese tiempo, de mi tiempo, pues nunca lograron sobresalir, estudiar o irse a otro lado, son amas de casa y hasta ahí. No tienen las relaciones que uno tiene, ni nada de eso, entonces es otro factor el machismo y las mujeres machistas, porque la misma mujer también nos echa tierra (Morán a Dalton 2004).

El conflicto de Gema Abigail Morán, presidenta de San Pedro y San Pablo Yautepec, procedía, como se ha visto, de un problema político en tiempo de elecciones, y a pesar de ser un municipio de usos y costumbres, era un bastión político peleado entre el PRI y el PRD, el escenario político durante este incidente eran las próximas elecciones de gobernador. La presionaron para renunciar, como a Tomasa, y ella estaba consciente de esto:

Ha sido un acontecimiento de lucha muy grande que las mujeres lleguemos a las presidencias. Muchas, cuando las presionan, lo que han hecho es renunciar y ya, como la de Yolomecatl. Tomasa me dice: "Déjalos, ya que eso quiere el pueblo, ahí que se queden". Pero ella lo dice por su situación, bueno, yo estoy en

otra situación, a mí me apoyaba todo el ayuntamiento y a ella se le voltearon todos los regidores. Todo el ayuntamiento estuvo en su contra. Y yo no, porque sigo ahorita con la de hacienda, sigo con el síndico, suplente de la educación, y mi suplente, o sea, estamos la mayoría del cabildo. Por eso estamos defendiéndonos hasta el final y esperamos que aunque sea dos meses se logre ya el orden, el respeto, la normalidad, para poder entregarles, en orden, a las nuevas autoridades que ya reciben en enero (Morán a Dalton 2004).

En mayo de 2003 se publicó la sanción de Abigail, y fue suspendida de la presidencia, sin embargo, su batalla fue larga. Se realizaron las elecciones y no se aclaraba su situación. Por tal motivo, Gema Abigail llevó su caso a la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) (Controversia Constitucional 2004) y después del juicio fue restituida por no haber pruebas en su contra (véase Anexo 6).

No sólo en los municipios de usos y costumbres existen estos conflictos. También en los de partidos políticos. Uno de los conflictos que tuvo Adelina fue por no aceptar lo que los integrantes de su partido le pedían, pues querían dirigir las obras del municipio y a ella. Se tuvo que mantener con seguridad y aplomo frente a ellos, para no permitírselos.

El problema fuerte que tuve no fue con la gente del PRD, que al final se dio cuenta de mi forma de actuar. Porque lo que ellos querían era el trabajo, y demostramos el trabajo y se dieron cuenta de la forma, porque yo les decía: “El PRI me llevó al poder, yo soy priista como particular pero ya como autoridad yo no soy de ningún partido. Cuando se realizan las obras no vienen a preguntar de qué color, si las obras vienen son para la comunidad, y aquí aprovechémosle todos, es para nuestros hijos, es para beneficio de toda la comunidad”.

La gente del PRD se dio cuenta de que realmente no entré con esa mentalidad de decir: “Soy priista y el apoyo es para los priistas”, como se había hecho antes. Anteriormente, las autoridades del PRI, por lo regular, lo que llegaba era para la gente del PRI, y en mi

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

419



TEPJF

caso se dio el cambio, ahí se notó el cambio, de que en su momento fui candidata del PRI, fui una autoridad por el PRI, pero ya en el desempeño del trabajo pues ahí ya no entraba el partido, sino que trabaje para el pueblo, porque el pueblo es el que me depositó su confianza y ya no tuve como enemigo a los del PRD, sino los que me estuvieron presionando posteriormente fueron un grupo, los amigos del PRI, que hasta ahorita no han entendido que sí puede haber líderes, pero los líderes deben ser constructivos (Rasgado a Dalton 2000).

Los conflictos vividos por Adelina llevaron a sus compañeros a acusarla de malversación de fondos, la atacaron con fuerza en los periódicos, tuvo que desmentirlos y comprobar que las obras realizadas fueron por acuerdo no sólo del cabildo, sino del Consejo de Desarrollo Municipal, según lo estipulado por la ley orgánica para los municipios.

En el caso de las obras no fui quien definió, sino que cada pueblo solicitó una obra en una asamblea, tengo las actas de asamblea donde ellos solicitaron una obra y esa obra se constituyó como parte del plan de desarrollo cuando se realizó la integración del Consejo de Desarrollo y la prioridad de las obras se aprobó.

Por eso en esa asamblea, al no prestarme a lo que ellos me pedían, casi me corrieron de la asamblea, yo les dije: “Si no me permiten hablar, si a mí me invitas a tu oficina, a tu casa, a dialogar te voy a dar el espacio para que hables, pero también tú dame el espacio para que yo pueda participar”.

Y ellos quisieron manejarlo y no me dieron el espacio, les pedía el micrófono y no me lo daban: “Si no hay condiciones para dialogar, entonces yo me retiro, con el respeto”.

Me retiré a la oficina y esa misma tarde me tomaron el palacio municipal, y desde esa tarde estamos fuera, eso fue en noviembre del 99 (Rasgado a Dalton 2000).

Así narra Adelina sus batallas con algunos integrantes de su propio partido.

Los cambios de una administración a otra se encuentran a veces en situaciones conflictivas, especialmente cuando se trata de un cambio de partido en el poder. No es que no se reconozca el trabajo de la administración anterior, sino que muchas veces se trata de destruir lo que se construyó, como en la costa de Oaxaca, en Jamiltepec, la presidenta perredista Delfina Guzmán tuvo problemas con la obra del mercado, porque el nuevo presidente priista se propuso deshacer la obra de su antecesora.

El mercado fue una obra primordial para el municipio, por la necesidad de un espacio adecuado para ese intercambio de productos, y ahora, es cierto, no funciona el mercado como lo habíamos esperado, como lo soñamos, como lo pensamos en el momento de irlo realizando. Porque les ha quitado los servicios elementales para el mercado, que son los servicios municipales, el agua potable, energía eléctrica y el servicio de limpia, la gente, los locatarios, se sienten desilusionados por no contar con el apoyo del presidente municipal.

El presidente municipal actual considera que es una obra que no vale lo que se menciona, que no vale lo que uno está declarando, que no está en las condiciones para albergar a los locatarios, que son alrededor de 200, y que por la mala construcción en cualquier momento se puede caer y que lo mejor es tirarlo, hacer otra construcción o darle otro uso a esa construcción que ya está.

—¿En qué se basa para decir que el mercado no está bien hecho?

—Bueno, sinceramente, creo que no se ha tomado la molestia de ir a COPLADE o de ir a SEDUCOP, de ir a las dependencias que nos estuvieron supervisando la obra, que nos fueron autorizando más recurso para poder terminarla y que saben que se encuentra en las mejores condiciones, y que es una obra que, con toda seguridad, no se le va a caer a ninguno de los locatarios.

El presidente municipal no tiene bases para decir que no sirve el mercado, que a la primera lluvia se va a caer, es más, creo que él, como casi no viene para acá, no sabe que al mercado desde que se empezó a construir le han tocado dos o tres lluvias y no se ha ido

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

421



TEPJF

ninguna de sus partes. Sinceramente, creo que Toño¹⁷³ no tiene bases para decir nada de esto. Pero él está buscando una justificación a la acción que él va a realizar, y que es construir un mercado aquí, en el centro (Guzmán a Dalton 2005).

En la costa la lucha por posicionar a los partidos, como en este caso, bordea con el absurdo en el uso de los recursos. En el trasfondo, lo que está más allá de la lucha partidista es que una obra de la magnitud del mercado de Jamiltepec se haya realizado con el uso transparente del dinero y con la participación de los locatarios y de mucha gente. Me tocó visitar la obra en varios momentos de su construcción y hablar con algunos locatarios el día de la inauguración, y estaban muy satisfechos con ella. Cortarles el agua y la luz cuando ya estaban posesionados del mercado fue una arbitrariedad, la gente empezaba a acudir al mercado a vender y comprar, fue un acto injusto, y sus fines políticos, de un gran egoísmo.

La elección de la primera presidenta de Juquila, en 1984, como ella comentó anteriormente, fue un poco contra su voluntad, sin embargo, los grupos de oposición, los que no estaban de acuerdo con que ella llegara, le hicieron la guerra antes de que tomara posesión y pensaron que tomaría venganza, ella aclara cómo fue su entrada y sus motivaciones en medio del conflicto.

Los que eran oposición, pensaban que yo iba a llegar con venganza. No, no llegué con venganza, traté de jalar a toda la gente, y los invitamos, a los que encabezaban el movimiento en mi contra, a los que fueron a tomar el palacio, los llamé y les dije: “Miren, si ustedes quieren trabajar, hay oportunidad, díganme qué necesitan y los apoyo”. Le decía a uno de ellos: “Pon una gasera aquí, y te apoyo en todo lo que sea posible. O pon lo que quieras. Haz algo, yo te apoyo, porque necesitamos que el pueblo se vaya desenvolviendo”. Pero creo que no tenían recursos, por eso no lo pudieron hacer. Pero apoyo hubo. La señora, la que es la mamá del

¹⁷³ Se refiere al presidente municipal, José Antonio Iglesias Arreola, quien tomó el cargo después de ella.

presidente actual, ella y su familia eran los que encabezaban eso. Un buen día, cuando pasamos afectando la calle, yo le dije al arquitecto: “Mire, aquí, por favor, si usted puede, no afecte nada, porque no quiero que crean que estoy queriendo revancha. Entonces, por favor, no le afecte a ellos”. Y no les afectamos nada, afortunadamente se dieron las cosas y no se les afectó. Se dieron cuenta que no los estábamos afectando, que no los queríamos molestar para nada. Un buen día llegó la señora y me dijo:

—Yo te quiero pedir una disculpa, porque la verdad quiero decirte que no estábamos de acuerdo con que tú entraras, pero nos equivocamos y quiero que aceptes una disculpa.

—No te preocupes —le dije—, tú tienes derecho a opinar y tienes toda la libertad del mundo para hacer lo que quieras hacer. Tenías razón, pues, no sabías si yo podía trabajar o no. Tú tenías a tu candidato y es muy respetable, no te preocupes, qué bueno que ustedes fueron los que se equivocaron, porque me hubiera dado mucha pena que los que me apoyaron fueran los que se hubieran equivocado, porque entonces yo hubiera fallado (Rojas a Dalton 2004).

El anterior es un ejemplo concreto de cómo el esfuerzo de las presidentas puede motivar en ciertos momentos a que las personas cambien de opinión. No fue fácil la presidencia para Perla del Carmen y, al final, como se mencionó antes, su único deseo era dejar el cargo, a pesar de haber tenido muchos logros. La situación política volvió a agravarse cuando estaba por dejar la presidencia, a tal grado, que tuvo que entregarla al ministerio público y no a quien había resultado electo. Los conflictos a los que se han enfrentado las presidentas pueden devenir en violencia política, esto es lo que cuenta Perla del Carmen:

Una razón por la que me empezaron atacar fue que me acusaron que estaba vendiendo madera, me acusaron que estaba robando. No, no eso fue lo peor que me pudo haber pasado. Le entregué el municipio al ministerio público y al otro día me tuve que venir, porque tenía una cita con el Seguro Social, y me vine el 16 de sep-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

423



tiembre, me acuerdo, para estar el 17 a buena hora que era mi cita y ya dejé el municipio. Ahí, en una gran revolución, una balace-
ra que hubo terrible, qué bueno que ya no me tocó... el que en-
tró era del PPS, pero entonces ya se volvieron del PAN, se metieron
al municipio por la fuerza, quién sabe qué tanto hicieron ahí. A mí
ya no me tocó, ellos entraron como panistas y a la mera hora, di-
jeron: “No, siempre PAN no, nos vamos al PRI”, entonces, ya se vol-
vieron priistas y es ese el grupo que después se volvió perredista
(Rojas a Dalton 2004).

En situaciones críticas, como la que narra Perla del Carmen, se pue-
de constatar la volatilidad política que existe en algunos municipios sobre
la pertenencia a un partido o a otro. Tal parece que no se trata de formas
ideológicas o de seguir determinados valores y los ideales de un partido, si-
no de situaciones políticas circunstanciales que permiten a un grupo tomar,
en un momento determinado, el control del municipio, sin importar mucho
los orígenes y principios del partido al que se pueden adherir. En este ca-
so, las fuerzas políticas no necesariamente siguen una ideología, una forma
de pensar, sino que buscan favorecer sus intereses y pueden acomodarse al
partido que convenga para esos fines.

Los conflictos enfrentados por las presidentas en diferentes momentos
hablan sobre la violencia y cómo se construyó una política desde abajo, des-
de los pequeños y medianos municipios, y cómo se trató de valorarla y con-
trolarla desde arriba. Sean de usos y costumbres, como Yolomecatl y San
Pedro y San Pablo Tequixtepec, o sean por partidos políticos, como Ixtalte-
pec, Jamiltepec o Juquila, la confrontación y el autoritarismo patriarcal pone
en jaque a las mujeres, y más allá del sistema de elección de autoridad mu-
nicipal, las sitúa frente a prácticas y comportamientos machistas y de con-
frontación.

Las habilidades con las que cuentan las mujeres para poder trabajar

Las herramientas de las mujeres entrevistadas, según se pudo constatar, son
su capacidad de negociar, su profesionalismo y su forma de reaccionar ante
situaciones inesperadas. En la situación histórica y política de los municipios

de Oaxaca, por contradictorio que parezca, la falta de esa práctica política es la ventaja que algunas mujeres tienen, y tener ideales sobre cómo debe administrarse un municipio. Tal vez el reto de demostrar que sí pueden hacerlo las lleva a un ejercicio más limpio y transparente en el uso de los recursos.

Para la presidenta de San Carlos Yautepec, Sofía Castro, su enfrentamiento con los caciques es paradigmático. Porque trataron de darle un golpe de estado y desconocerla, pero no lo permitió. El síndico, que había renunciado y por tanto ya no tenía ninguna autoridad, movido por los caciques, convocó a una asamblea para desconocerla. Sofía lo cuenta de la siguiente manera:

Me pide el auditorio para hacer una reunión, no se lo presto, doy instrucciones que me entreguen las llaves, que no hay ni sesión de cabildo el domingo, ni está abierto ningún espacio. Teníamos una invitación para ir a Guilá, nos fuimos a Guilá con todo el cabildo. Él hace su reunión aquí, en el corredor del palacio, porque aquí sí le permiten la entrada y hacen una reunión creo que con 45 o 35 personas, aquí las tengo, con esta gente nada más, y entonces dicen muchas cosas, porque lo mueven los caciques y el abogado y hacen un acta en donde deciden en asuntos generales, al final acuerdan:

"...para evitar nuevas discusiones y hasta enfrentamientos en el seno de la comunidad es voluntad de la asamblea, remover y suspender del cargo a la presidenta municipal de San Carlos Yautepec, licenciada Sofía Castro Ríos, con todas sus consecuencias legales y políticas por lo que se consulta nuevamente a la asamblea de la forma de cómo resolver para nombrar sustituto, en virtud de que quien debe sustituirlo ocupa indebidamente el cargo de síndico municipal", (que era mi suplente), "por lo que en respecto a la asamblea donde se instauro todo el cabildo y para no generar más problemas y evitar molestias a las instituciones gubernamentales, se consideraran que conocerán de este caso por acuerdo unánime se designa presidente municipal al profesor Roberto García Ruiz" (Castro a Dalton 2000).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

425



TEPJF

Roberto García Ruiz había competido por la presidencia municipal con Sofía, y era apoyado por los caciques. En la descripción detallada de la asamblea donde se revoca el mandato de Sofía con el argumento de que la “presidenta actúa de acuerdo a su cultura personal sin oír, ni dar oportunidad al cabido y menos al pueblo” y nombran a nueve personas “destacadas”, quienes decidirían la suerte de la presidenta, deseaban ratificar al síndico, a quien consideraban la única persona que había cumplido con su deber.

Cuando la presidenta se enteró de su destitución reaccionó, según me comentó:

En razón de eso hago un bando solemne y lo mando pegar a todos los espacios públicos y lugares donde acude la gente, para que lo leyeran. Se expone que en realidad estaban mal informados, porque en el escrito que ellos hacen, dicen que yo hago renunciar al síndico y en realidad no fue así. Él pidió licencia voluntariamente, sin ninguna presión ni mucho menos. Entonces solicito que el gobierno del estado lo mande citar. Lo citan a él y al grupo de connotados. Les preguntan: “¿En qué hacen consistir su problema?”. Realmente no tenían un problema, se dan cuenta que eran manipulados por los caciques, los cuales no dieron la cara el día de la comparecencia, y bueno, ahí queda claro que ellos no tenían nada en mi contra, no había elementos para poder favorecerlos. Pensé que el presidente municipal ya iba a estar sentado aquí en palacio haciendo uso de sus atribuciones.

Para mí la cosa era tranquila, seguí con mi rutina, dije: “Si el espacio lo quieren, pues ahí está”, no le di importancia, no solté nada a la prensa, de esto no supo nadie. El movimiento lo hice ante las instancias apropiadas (Castro a Dalton 2000).

426

MARGARITA
DALTON

Esta actitud de los opositores de Sofía en la región está basada, en parte, en la falta de información de la gente. Sofía señala que al principio sí ganaron adeptos inventando historias, rumores y pretendiendo conocer la ley y tenerla de su lado, pero ella les demostró con hechos que las cosas no eran así. El bando solemne que emitió para dar a conocer la situación real fue

leído por quienes tienen posibilidad de leer y comentado en las familias para que se tuviera una idea de lo que estaba sucediendo.

Ellos no se quedaron tranquilos, porque lo que querían era mi cabeza, no se pudieron desquitar con el síndico, bueno, pues entonces conmigo; opté por hacer asambleas para hablarle a la gente con la verdad, dije: “Miren, señores, con ustedes acordé hacer reuniones mensuales. Quiero decirles que el señor pidió una licencia en estos términos, se le concedió, porque el cabildo dijo que había que respetar su voluntad. No tenemos nada que ocultar y si el señor dice que hay otra cosa, pues aquí está, que lo diga”.

Entonces, el señor se quedó quedito, a él lo manipularon, lo usaron y lograron voltear a mucha gente, pero finalmente la gente sabe, conoce cómo se están dando las cosas, y ellos se dieron cuenta que era una falacia, que aquellos querían nada más involucrar a mucha gente que está en posibilidad de apoyarlos, que son la gente negativa, que no aportan nada, que no dan tequio (Castro a Dalton 2000).

Es probable que un hombre en el cargo pueda tener conflictos similares, mas en el caso de esta joven abogada, la diferencia es que tenía una nueva forma de hacer las cosas y su fuerza la encontró, por una parte, en los cauces legales, y, por otra, en su visión de hacer partícipe de sus acciones a la población, nuevamente un bando municipal sirvió para informar y dar poder a la población.

Sin embargo, a pesar de que no pudieron sacarla, Sofía cuenta cómo hubo un trabajo de zapa de los caciques, quienes convencieron a algunas personas de su cabildo de oponerse a todas las iniciativas de la presidenta. Esa labor provocó que en una reunión de cabildo estuvieran a punto de echar para atrás la construcción del COBAO, y fue después de cinco horas de discusión y mucha paciencia que ella logró convencerlos:

“Piensen por sus hijos, denles la oportunidad, si ustedes no la tuvieron, dáselas a ellos”, les decía, y después de cinco horas de discusión acordamos que sí se construiría el COBAO.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

427



TEPJF

Ganamos, y esto le molestó mucho al señor, la idea del otro grupo era que no se aprobara porque iba a quedar en evidencia ante la ciudadanía el trabajo. Finalmente mi gente sí entendió que la idea era buena, sobre todo los que tenía que decidir, que eran los integrantes del cabildo (Castro a Dalton 2000).

La construcción de obras ha sido uno de los temas de conflicto, porque ahí está el ejercicio del dinero. Y se piensa que las mujeres, por ser, tal vez, como decía una presidenta, “débiles de carácter”, pueden ser persuadidas para actuar de acuerdo con los intereses de algún grupo, pero al demostrar que no es así, ellas logran una buena proyección en la política.

La idea repetida en el discurso de las presidentas es que las mujeres “tenemos más sensibilidad que los varones”. No es necesario discutir aquí si es o no verdad, simplemente señalo que es parte del discurso y pensamiento de las presidentas, es parte de los estereotipos establecidos para determinar las características y el significado de ser mujer.

Los alcances de las demandas de las mujeres han logrado incluirlas en puestos políticos en los que antes no participaban. Esta inclusión de la mujer en la política ha sido un reto para la mayoría, un reto para demostrar que sí se puede, un reto también para hacer las cosas de forma diferente. Y por otra parte implica también ser un ejemplo para las nuevas generaciones. Algunas ven que es necesario hacer una guerra para que las mujeres salgan adelante y ocupen los espacios que les corresponden.

Yo lo he comentado, tengo un equipo fuerte de mujeres, mujeres que no te ponen condiciones, son mujeres amas de casa, son las que trabajan, pero sobre todo son mujeres que se entregan al trabajo del pueblo y para lo que sea, un trabajo de encalar, una limpieza de calles, todo, ahí están. Yo platicaba con ellas, les decía: “El 31 de diciembre a las 12 de la noche dejaré de ser autoridad municipal y el día primero a primera hora estaríamos entregando la estafeta a la nueva autoridad, pero en ese momento estaremos levantando la bandera de las mujeres y estaremos trabajando, y haremos una guerra de todas las mujeres, pero un guerra de trabajo, una guerra de entrega, una guerra de construcción, que es lo que

necesitamos las mujeres, y que todo mundo sepa que las mujeres podemos ser constructivas y que tenemos un valor enorme y tenemos una fuerza enorme para construir en nuestras comunidades”.

—¿Cuál va a ser el objetivo de esa guerra?

—Precisamente, recuperar ese espacio que no se nos ha otorgado, así es. Para todo mundo que se me cruce en el camino, tengo mi nombre de guerra (Rasgado a Dalton 2001).

En medio de risas e ironías, tal vez con algún lenguaje secreto que se me escapó, las mujeres que estaban con Adelina en esa reunión mencionaron que la llamaban la *Sub*... no me explicaron más, tal vez hacían referencia al subcomandante Marcos, lo cierto es que hablaban de un cambio, de una nueva forma de relacionarse entre las mujeres y de un proyecto de hacer valer sus derechos más como aliadas que de forma competitiva.

Para algunas presidentas el trato con los partidos de oposición es más fácil que para otras. El caso de María Luisa es uno de ellos, ella siempre estuvo cercana a los movimientos sociales de izquierda, desde que estaba en la Escuela Normal de Tamazulapam, y a pesar de ser presidenta por el PRI su trato con el PRD fue de respeto y diálogo.

Desde el primer año trabajamos bien. Hicimos nuestro Consejo de Desarrollo, platicamos con todos y además atendimos a las personas indistintamente de su filiación política. Lo mismo si llega una persona del PRD a hacerme un planteamiento pues se le atendía, le dábamos el apoyo. Hubo grupos del PRD que apoyamos para la adquisición de tractores y fertilizantes. A todos los atendimos... Hay un grupo del PRD que comparte la idea de que las tierras son de San Francisco del Mar, que aquí en el pueblo hay unas personas que no reconocen la autonomía del municipio y dicen que todo lo que tenemos es de San Francisco del Mar, obviamente con ese grupo no me puedo coordinar. Pero son unos cuantos, no son muchos (Matus a Dalton 2001).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

429



La controversia por las tierras y por el decreto presidencial que restituye tierras a San Francisco del Mar es el núcleo del problema político en San

Francisco Ixhuatán. Uno de los proyectos que María Luisa no pudo continuar fue el de ir al Archivo General de la Nación, para buscar los documentos históricos que reconocen sus límites de tierras. Suponen que en realidad el decreto marca un número de hectáreas inferior al existente. Ellos piensan que está mal medida la tierra y que para solucionar el problema habría que hacer una nueva medición. Es necesario conocer los antecedentes del reparto de tierras en la región para comprender el decreto del presidente Luis Echeverría (Segura 1988; Piñón 1988).

La realización de pactos y alianzas

Es mediante alianzas y pactos que se puede gobernar en paz, y muchas veces la solución de un conflicto puede efectuarse si ambas partes ceden en algo. Esto da la oportunidad para la realización de un pacto y también para crear alianzas, una práctica que las presidentas municipales han ejercido.

—Para llegar a la presidencia municipal, en una situación conflictiva como la que existía en Tlacolula, ¿fueron necesarios algunos pactos y alianzas? ¿Quiénes eran tus aliados?

—Pues mis amigos de Tlacolula, con los que trabajamos en el comité municipal del PRI. Ellos me apoyaron, estábamos en el grupo los compañeros Héctor Soriano, Jorge Hernández, ya murió; Guillermo Mezcal; mi compadre Adrián Sánchez, que era uno de los que siempre estaba apoyándome, también varios amigos, esos éramos los del grupo en Tlacolula y que todavía siguen en la política mis amigos (Altamirano a Dalton 2002).

La de Gloria Altamirano fue una administración difícil, porque los ánimos estaban exacerbados y no era posible hablar de alianzas con los opositores, y no por ella, sino, en este caso, por su partido, el PRI, al que acusaban de haber hecho fraude en las elecciones (Díaz 1992). Sus alianzas fueron en de su partido y tuvo el apoyo, en Oaxaca, del gobernador y los funcionarios priistas.

No todas las presidentas llegan con las mismas alianzas, para algunas, éstas vienen después de haber sido electas, como en el caso de María Luisa, quien ha mencionado que no había una buena relación con el grupo ganadero, que la cuestionó en un inicio y con el que tuvo que negociar al final.

“Es que no, una mujer no nos puede mandar”, decían, sin embargo, se impuso el respeto, sí nos respetaron, sí hay diálogo; si requieren algo, platicamos, los atiendo bien, si requiero algo les hablo a los de la ganadera, a los comerciantes, a los taxistas, que prácticamente son la misma organización, y por ahí nos fuimos. Ellos son los que no aceptaron, pero lo más importante aquí es el reto que tuvimos; demostrarles que como mujeres tenemos la misma capacidad intelectual y de razonamiento para buscar solución a los problemas, y eso creo que fue lo más importante. Demostrarles que sí se puede trabajar, otros decían que por mi juventud a lo mejor me iba a dedicar a otro tipo de vida que se da si eres presidenta (Matus a Dalton 2001).

No es sólo lo que se piense de cuál es el lugar “apropiado” de la mujer, sino lo que puede significar el poder para una mujer joven. En este caso, la presidenta expresa que existía la desconfianza de que actuara como un hombre joven con poder. En el fondo hablaban de la erótica del poder:

—¿Y qué sucedió?, ¿te respetaron como mujer y como presidenta?

—Aquí todo mundo me respeta, y me respetan desde antes, desde que estoy aquí, tengo más o menos como ocho años participando activamente y siempre me han respetado. Sí nos sentamos con los compañeros, con los amigos, y todo, pero no ha habido falta de respeto, además, pues yo tengo una familia sólida, mis hermanos, mi papá, también gente que impone respeto.

Tal vez alguna parte de la población vea que ellos son los malos, que ellos son los guardaespaldas. Siempre hemos sido así, siempre hemos impuesto respeto, nosotros respetamos a la gente, yo no le falto el respeto ni a un niño, ni a una viejecita, ni a un señor, a todo mundo lo trato bien. Y bueno, tal vez eso ha hecho que el trato con nosotros sea igual. Regularmente con todos hablamos, con todos platicamos, con todos nos saludamos.

Hay momentos en que nos agreden, contestamos; en la etapa política que acaba de pasar la campaña electoral, a veces hay que contestar, hay que decir, es una reacción natural de un ser humano,

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

431



TEPJF

pero no, no habido mucho problema. Le digo, quienes me acompañan a los actos sociales veces son mis hermanos, mis papás, mi hijo, cuando está, o voy sola, no pasa nada (Matus a Dalton 2001).

Los varones en la familia de las presidentas han sido la pauta social del respeto, detrás de ellas siempre aparecen los hombres de esa familia. Las mujeres sin este apoyo visual y reconocido han padecido mayores vejaciones y han sido depuestas, como Tomasa, de Yolomecatl, como lo quisieron hacer con Abigail, de San Pedro y San Pablo; lo hicieron con Elsa Lara, de San Martín de los Cansecos, y, finalmente, como los hermanos de Herminia López Juárez, quienes movilizaron a otros hombres para deponerla por el simple hecho de querer que comprobaran los gastos de la administración anterior.

Las alianzas hechas por las presidentas también involucran a la sociedad civil, como lo da a conocer el *Sol del Istmo* sobre la presidenta de Nilttepec, quien hizo alianza con el Club de Leones Internacional.

Con la finalidad de beneficiar a niños de instrucción primaria que presentaban deficiencias, en cuanto a visión, gracias a la coordinación de la autoridad municipal y el Club de Leones internacional recibieron ayer treinta niños, anteojos.

Este acto se efectuó en la explanada municipal en presencia de los integrantes del cabildo, así como el creador de este proyecto del doctor Santiago Espinosa quienes entregaron anteojos a 17 niñas y 13 niños de diferentes escuelas de este municipio y sus agencias municipales.

En este acto la alcaldesa profesora Irma Medina Ramírez manifestó que es una gran satisfacción poder ayudar a estos niños en problemas para que aprovechen más su educación primaria y que a falta de recursos sus padres no les hayan podido comprar sus lentes; esto forma parte de una donación, que su primera fase atendió esta necesidad de los niños nilttepecanos (Trujillo 1999h).

Irma fue una presidenta con iniciativa, que buscó la alianza en la región, y esto quedó ampliamente reflejado en la prensa. Las negociaciones entre

las presidentas y los partidos en muchas ocasiones tienen que ver con las próximas elecciones. Dado que éstas son un punto de partida para variados conflictos y dan la nota periodística.

Empezamos la negociación con el PRD, con el candidato con el que contendió, y nos pedía unas posiciones, por ejemplo, nosotros decíamos: “Bueno, sí se van a integrar, pero de acuerdo a como lo marca la ley: las primeras posiciones no se mueven y a partir de tal posición se van a sortear, y el que salga”. Pero ya después de tanto estire y afloja de las negociaciones ya convenimos, y en algunas ocasiones intentaron hacer un planteamiento como grupo, pero inmediatamente esta gente llegaba conmigo y no lo permitían. He estado respaldada por ellos, afortunadamente nunca he tenido una toma de palacio, nunca un grupo ha llegado a gritarme, ha habido un respeto total, yo he trabajado con muchísima tranquilidad, a excepción del problema de siempre (Matus a Dalton 2001).

María Luisa se refiere al problema de la tierra. Ciertamente uno de los primeros conflictos, una vez terminado el proceso de elecciones, es por la conformación del cabildo. Hay tensiones si no existe un diálogo previo a la decisión de configurar el cabildo, porque independientemente de lo que diga la ley, si no hay una negociación no podrá la presidenta gobernar con cierta tranquilidad. En cuanto a las diferencias ideológicas de los partidos hay ciertos acuerdos. Cuando se desea un cambio y se comparten ideas sobre algunos aspectos que pueden beneficiar a las poblaciones, hay acercamientos y son aceptados. Ramona González, presidenta de Huajuapán por el PAN, tuvo un convenio sobre temas de saneamiento ambiental con un joven del PRD de otra comunidad, en la mixteca, y colaboraron en un programa que beneficiaría a varios pueblos.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

433



—Me decías que la basura fue una de tus preocupaciones, e hiciste alianza, inclusive. ¿Podrías explicarnos un poquito por qué la basura? y ¿qué significado ha tenido o qué se ha logrado con estas acciones?

TEPJF

—Mira, siempre he estado consciente que no importa lo sencillo que seamos, o las casas sencillas en que vivamos, mientras estén levantadas y limpias. Huajuapán o cualquier municipio de México cambiaría si estuvieran más limpios, más recogidos, siempre tuvimos esa idea y en una ocasión vino a visitarnos el presidente municipal de Tonalá, de aquí de la mixteca, es un muchacho muy joven del PRD.

Ellos tienen un grupo, desde hace más de 20 años, de preservación de su entorno, cuidan ahí el venado, tienen venado, jabalí y andan en la onda ecológica, entonces, platicando con ellos, surgió la idea de “por qué no empezamos a hacer trabajos conjuntos para limpiar nuestro entorno”, y la primera preocupación que teníamos también era la presa Yosocuta. La presa Yosocuta es un vaso receptor de agua, gracias a él estamos recibiendo el agua en Huajuapán, la bombeamos y la traemos. Entonces, el peligro es que se contamine, todo el residuo de un basurero está bien controlado. Pero lo que tira la gente en las barrancas, las calles, las carreteras, no está controlado, y era una cosa tremenda de basura y de verdad era bastante, ya se notaba, y la primera preocupación era: “Va a empezar a llover y toda esta basura, todo este mugrero, se va ir a la presa y esta agua la vamos a regresar”. Entonces ahí empezamos a hacer un programa: “Vamos a hacer el Programa de mixteca limpia”, y empezamos con el mixteca limpia y nos juntamos con Tonalá y otros municipios para que ellos vinieran y nosotros fuéramos limpiando las carreteras, pero bueno, desafortunadamente no todos los municipios se sumaron. Fue Tonalá y nada más (González a Dalton 2004).

434

MARGARITA
DALTON

Los dirigentes municipales del PAN y el PRD encontraron temas comunes en beneficio de sus comunidades, y más allá de sus posiciones políticas, la relación tuvo un carácter democrático de alianzas, y un ejemplo de ello fue la actitud conciliadora de mujeres y hombres jóvenes en las presidencias. En el caso de Ramona, esta negociación con la izquierda fue benéfica, a pesar de que otros grupos de izquierda intentaron tomar el palacio en dos ocasiones.

Resolución de conflictos

El conflicto, como se ha visto, puede llegar a la violencia, las agresiones y la impotencia frente a una crisis pueden producir incluso muertes. María Luisa cuenta cómo fue la violencia en San Francisco Ixhuatán, y aunque no se ha resuelto el motivo del conflicto, se lograron ciertos acuerdos que les han permitido vivir en paz.

En el 98 se dio un enfrentamiento entre los dos grupos, los de San Francisco del Mar y nosotros. Hubo heridos, muertos, y bueno, ya estaba quieto y de repente se escuchaba el tiroteo y la gente se organizaba y hacía frentes y así estábamos. Un martes santo venía una camioneta, de una agencia, para acá, para ir al panteón, porque la costumbre es que se va al panteón en las tardes de los martes santos y en esa camioneta venían niños, muchachos, señores, y balacearon la camioneta. Ese día hirieron a una niña de tres años, a otra de siete, a un viejito como de 70 años. Entonces, nuevamente esa agencia se organiza y va a atacar a la otra, a la de San Francisco del Mar (Matus a Dalton 2001).

La violencia que resulta en muerte y sufrimiento en la lucha por la tierra sucede en muchos municipios de Oaxaca, y la tierra es una causa de conflictos añejos y difíciles de resolver. La historia personal de María Luisa le ha permitido tener una visión sobre cómo los movimientos se desarrollan y cómo se dan las posibilidades para que surja la violencia cuando no hay un diálogo. Lo vivió en el movimiento estudiantil de la Escuela Normal de Tamaulapam, en el movimiento de toma de tierras en Morelos por parte de estudiantes de Chapingo y también en San Francisco Ixhuatán. Ella pudo prever lo que iba a suceder, pero no tuvieron eco sus previsiones. Finalmente, sus paisanos se dieron cuenta de su espíritu valiente y conciliador.

Bueno, de por sí ya me conocían, porque mi papá y mis hermanos siempre han estado o hemos estado apoyando cuando alguien tiene problemas. Que detuvieron a una persona, nos buscan, porque hemos tenido siempre la relación con la gente necesitada. Yo estaba en el sindicato [de maestros] y tenía relación con el gobierno

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

435



TEPJF

del estado, teníamos la relación con los medios de difusión, teníamos relación con algunas autoridades, entonces siempre pues utilizábamos esas relaciones para apoyar a nuestra gente, y así ya nos conocían, de por sí nos conocían, pero con este problema los campesinos nos empiezan a buscar y los empezamos a tratar más de cerca, empezamos a ser compañeros de lucha, compañeros de negociar, compañeros de estar sentados juntos y todo. Entonces así le entramos, y la verdad, ser presidenta no estaba en mi plan (Matus a Dalton 2001).

El empoderamiento de María Luisa viene de una historia personal. Su toma de conciencia social, de involucrarse en la lucha a favor, de lo que considera son los derechos de su gente, de su pueblo. Porque el ejército los sacó a la fuerza de lo que ellos consideraban sus tierras. Este empoderamiento entra en los aprendizajes experimentados en diferentes momentos de su vida. El liderazgo y conocimiento de los problemas sociales es construido y asimilado socialmente a través de la experiencia.¹⁷⁴

La maestra presidenta municipal mostró en la práctica como efectivamente las teorías cognitivas y relacionales le ayudaron a abordar algunos conflictos que se le presentaron durante la presidencia.

Si bien es claro que existe una genealogía política, también lo son las historias de vida de cada una de las presidentas. Esto se manifiesta en cómo llegaron al poder, cuáles son los causes de sus aprendizajes para asumir los cargos que ostentaron. Las fuerzas del poder político y económico nunca han regalado nada, se han visto obligadas a ceder, por circunstancias internas o externas que demandan el cambio. Hay de estrategias a estrategias, de experiencias a experiencias, y por disímiles que parezcan, en este caso de estudio, todas han llevado al empoderamiento de las mujeres que llegan a las presidencias.

436

MARGARITA
DALTON

¹⁷⁴ “Un proceso de movilización y acción colectiva desarrolla un sistema cognitivo compartido y memorias compartidas. Estas formas de organización cognitivas, las cuales requieren el entendimiento de eventos, abren la oportunidad para la interpretación social, así como el desarrollo de redes interpersonales relativamente densas para compartir y evaluar la información; de esta manera se crean sistemas de aprendizaje efectivos” (Stromquist 1997, 78). “La búsqueda del empoderamiento en que puede contribuir el campo de la educación” (León 1997, 77).

—¿Cuál era tu estrategia para solucionar los problemas?

—Adentrarme en el corazón de la gente, escucharles sin alterarme, escucharles de buena manera, lograr el consenso, el diálogo, platicar, ir con los grupos, con uno, con otro. Siento que ganar primero el corazón de la gente, primero el corazón que la cabeza, porque hay muchos problemas en los pueblos. Si tú quieres los haces bomba, son fuertes, es lo de siempre. He platicado con el gobernador, he platicado esto, le digo que un presidente debe lograr tener el equilibrio de su gente y debe detener esas bombas de tiempo que van a estallar allá. Porque si un presidente está pendiente de todos los actores de su pueblo, de todas las expresiones que están saliendo en cada grupo, en cada pueblo, son, qué te diré, bombitas de tiempo, y si a tiempo las diluyes, les pones agua, *spray*, lo que tú quieras, y las desintegras, ya no siguen.

—¿Y cómo desintegras esas bombitas de tiempo?

—Llamando a ese grupo y escuchándole. En muchos pueblos, cuando no se escucha o cuando hay represión, o a un grupo no lo atiende el presidente, que no lo escucha, que no le da atención, no nada, ese grupo se va a Oaxaca, toma una secretaría, estalla por allá, se va a una delegación, va a presionar a otros lugares porque no tiene la solución en su pueblo. Pero si el presidente tiene la capacidad de atender ese grupo a tiempo, porque en un pueblo sabemos cómo estamos, nos conocemos todos los actores, sabemos dónde va a estallar la bomba, qué grupo necesita disolverse, qué grupo necesita atenderse, cómo se necesita atender.

Somos personas todos, siento que por muy malo que sea el adversario, tenemos un poquito de sabiduría de entendimiento y podemos escuchar, podemos llegar a consensuar un poco y entender que a veces no todo se puede resolver, no todo se puede dar, pero que sí se puede escuchar, que sí se le puedes canalizar su problema, que sí puedes ayudarlo, entonces, yo siento que no hay problema tan grave que no tenga solución, bueno, sólo la muerte, ¿no? (Núñez a Dalton 2000).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

437



TEPJF

El discurso establecido, en ocasiones, a partir del sentido común y la experiencia prevalece en algunas de las formas de hablar de las presidentas. Aun cuando sean de distintos municipios, en la región del istmo coinciden sus apreciaciones sobre la necesidad del diálogo, sobre el valor de las personas y la importancia de acceder a sus peticiones o al menos escucharlas. Es la diplomacia intrínseca de una cultura milenaria donde las mujeres han jugado el papel de conciliadoras y sus palabras son un ejemplo de este comportamiento. La necesidad de conversar también se da en los cabildos. Es necesario saber cabildear, dice María Teresa Marín.

Nos encontramos con que no todos pensamos igual, no todos tenemos las mismas maneras para tomar decisiones. Tenemos que saber, en un momento dado, cómo cabildear, cómo llevar las ideas a converger en el punto desde donde debemos partir, para que la decisión que se tome sea la mejor. No nos podemos dejar llevar por la primera opinión, el primer rumor o la primera idea que se nos presente.

—¿Con quiénes tenías que cabildear?

—Con todos los concejales. En ese periodo, el cabildo se integraba por 16 concejales. Teníamos que aprobar las decisiones de los pactos que el ayuntamiento hubiera realizado. Entonces, ahí hay que saber tratar con los partidos de oposición. Porque en los cabildos siempre hay representatividad de otras ideas. Y también hay que saber encausarlos, saber incluir la inteligencia del ser humano, con sus distintas maneras de pensar en beneficio de la comunidad, en el proyecto de un cabildo (Marín a Dalton 2000).

El reconocimiento de las diferencias para la resolución de un problema o para ganar una iniciativa en el cabildo es importante, y escuchar a quienes se acercan a plantear los problemas ha dado a las presidentas la oportunidad de prever y luego evitar algunos conflictos.

Es muy importante ser claro. Cuando uno es claro, firme y serio en las decisiones, las personas nos reconocen. No tuvimos ningún problema para trabajar con los partidos opositores en ese momento.

Tuvimos un trato cordial, respetuoso, amable. Ellos reconocieron nuestro trabajo, se sumaron al mismo. Claro, con las lógicas divergencias, porque ellos también querían en su momento que se atendieran primero sus demandas, y nosotros priorizábamos de acuerdo con las necesidades. Pero se les atendió siempre y no tuvimos ningún problema (Marín a Dalton 2000).

La resolución de conflictos se vuelve un arte puesto en práctica en situaciones límite cuando las presidentas se enfrentan a la violencia y también a sus propios miedos. En el juego del poder todo se vale, y una de las estrategias de quienes ven en una mujer “debilidad” es atemorizarla. Mas por lo que narran las presidentas, aprenden pronto. Y una de las características que portan en su equipaje de conocimientos y de relaciones, por el hecho de ser mujeres, es la resistencia y la conciliación. Han aprendido, como parte de sus roles femeninos, a conciliar, a hacer converger las ideas y encontrar solución a los problemas, así sean inesperados. Cuando las presidentas hablan de su forma de enfrentar los problemas se perfilan las dimensiones de una estrategia centrada en el diálogo. En evitar la confrontación y en no querer dividir a sus pueblos asumiendo posiciones antagónicas de lucha.

Mujeres políticas y familia

*Porque realmente no es que yo sea feminista, pero sí siento
que las mujeres debemos tener más participación.*

Perla del Carmen Rojas

*En los años venideros la mujer tendrá la importancia
que merece en todos los ámbitos.*

Irma Medina Ramírez

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

439



Como se ha visto reiteradamente, a través de los discursos de las presidentas, cuando una mujer entra en la política necesita pensarlo y consultarlo con sus seres queridos. Aunque sea viuda o madre soltera, tiene que conversarlo con sus padres, hermanos e hijos. Es importante verlo, ahora, en la dimensión del significado que el poder político tiene en el tiempo que dedi-

TEPJF

ca a su trabajo y a su familia. Hay cambios de horario en su vida cotidiana y esto afecta a la familia. Otra dimensión de cambio es cómo afecta a la familia la opinión pública sobre las mujeres políticas. Y para la mujer que acepta entrar en la contienda política es un gran salto en su estilo personal de vida. Es una mirada distinta entre lo privado y lo público, lo primero está confinado simbólicamente en las cuatro paredes de la casa; lo segundo, al ámbito donde se toman las decisiones que afectarán positiva o negativamente a una comunidad. Que una mujer llegue a la presidencia municipal, llena de tensiones y nerviosismo a los hombres de la familia; hasta cierto grado, existe un desconcierto en el momento que la esposa, la madre o la hija pasan a ocupar un lugar público por primera vez. En ocasiones, las actitudes familiares inclusive muestran una “culpa moral”, como señala Erving Goffman.¹⁷⁵ A veces no es un sentimiento de culpa, sino un dilema.

Hay un factor de negociación en la familia y esto tiene que ver con el tiempo. El tiempo que la mujer dedica a la casa y el que podrá dedicar a la política. La mujer, aun cuando trabaja fuera de la casa, tiene la “obligación” de mantener la casa limpia, organizada, para que tanto sus hijos como el marido tengan todo lo que hace falta para vivir bien. Al consultar su posibilidad para ser candidata o participar en la política, la familia tiende a preguntarle: “¿Qué tiempo nos dedicarás?”. Es cierto que ella al aceptar un cargo rompe el equilibrio de la vida de la familia. Aunque siempre hay alguien más que puede hacer ese trabajo, su presencia es demandada.

El dilema lo tienen las mujeres cuando entran en la política, por ello la decisión de participar toca un punto que las mujeres consideran delicado y deben pensarlo dos veces antes de decidir. Hay procesos previos que indican a la mujer que puede acceder al ámbito público que la proyecta a ser conocida en su municipio.

¹⁷⁵ “Cuando el desconcierto brota de cualquiera de estas fuentes, es comprensible que el individuo inquieto haga algún esfuerzo para ocultar su estado a los otros presentes. La sonrisa de postín, la risa nerviosa y falsa, las manos ocupadas, la mirada hacia abajo que oculta la expresión de los ojos, han adquirido fama como signos de intentar ocultar el rubor. Como dice Lord Chesterfield: ‘En compañía están avergonzados, y tan desconcertados que no saben lo que hacen, y ensayan mil trucos para mantenerse serenos; trucos que después se convierten en habituales. Algunos se llevan los dedos a la nariz, otros se rascan la cabeza, otros hacen girar sus sombreros; en resumen, todo cuerpo desgarrado y grosero tiene sus trucos (Letters of Lord Chesterfield to His Son Everyman’s ed; Nueva York; E. P. Dutton / Co., 1929 p. 80’. Estos gestos ofrecen al individuo pantallas tras las cuales ocultarse mientras intenta recuperar el ritmo de sus sentimientos y reubicarse en el juego” (Goffman 2000).

El grupo San Quintín era un grupo católico para atender a la gente que tenía problemas de salud, problemas económicos, y aparte organizábamos eventos sociales, el Día del Niño, el Día de las Madres, la virgen de Guadalupe, las procesiones, la noche de brujas, todo. Le digo que soy muy sociable, me encanta organizar, y allá no había nadie. Las señoras tienen su rutina: amanece, preparan lo que es la comida, su maíz, ir al molino, moler y anochece y ya, tranquilas. Pero mi esposo es comerciante, y se casó con una mujer que le gusta la actividad y como comerciante le decía: “Vamos a meterle acá”, y empezamos a meterle al negocio de todo: verdura, carne y todo, le regalé un aparato de sonido a mi esposo, con el aparato al principio yo empezaba a hacer los anuncios. Me iba temprano a Juchitán a comprar los productos y a las seis de la mañana estaba anunciando carne, verdura y al ratito ya se acababan las cosas. Pero en este lapso empecé a comprar discos y casetes de música nuestra, zapoteca, y los ponía, y las señoras que llegaban me decían: “Sabe qué, Adelina, ¡ay, qué bonito!, nos gustó la música que pusiste”.

Y fui intercalando esto, y calculaba en la mañana la hora en que estaban las mujeres trabajando allá en su horno, y ponía música buena. En la tarde ponía música para jóvenes y más tarde, en la noche, ponía música para las personas adultas. Y toda la gente que escuchaba me llegaba y decían: “¡Qué bueno!”.

Y esto me motivó para empezar a organizar los eventos, y no eran eventos para que gastaran, sino lo que ellas tenían, que sus tamaños, y en la calle ponía mis mesas y mi aparato de sonido, ¿qué me costaba?, pues nada más pagar lo de la luz cuando llegara el recibo (Rasgado a Dalton 2001).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

441



Hay muchas formas de invertir, y la inversión social en el microcosmos de una comunidad significa también un conocimiento emocional sobre los tiempos y necesidades de las mujeres. Es el conocimiento de esa cultura intangible, un factor de proyección del liderazgo.

La construcción de un liderazgo se da por las iniciativas que se pueden impulsar, en el caso de Adelina fue para dar a conocer el negocio de su es-

TEPJF

poso, pero también la actividad relacional tuvo un impacto en la vida social de su pueblo y en su futuro político.

Y empezaba a invitar a las señoras y empezaban a llegar, y que era cumpleaños de fulanita y vamos a hacerle algo, y viene el Día de las Madres y sale una banda de música y buscamos un padrino para que pagara la banda, eso permitió que la gente empezara a notarme, y fui mayordoma de una fiesta. Quise ser mayordoma para rescatar una parte de una promesa, dijimos: “¿Sabes qué?”, cuando pusimos el negocio, porque teníamos el negocio en una sección de donde es él, “pero por qué no lo pasamos en la sexta, ahí hay menos tiendas de lo que queremos tener, ese lugar es San Crispín y lo vamos a llamar el Ultramarino San Crispín, y vamos a pedirle al santo patrono San Crispín que nos eche la mano y le vamos a hacer una fiesta”... Quise rescatar la costumbre nuestra. Hicimos la fiesta como se hacía antes, y el pan también, que las señoras se vistiera con su enagua de holán, el estofado, la enramada con palmas, lo hice como se debería de hacer (Rasgado a Dalton 2001).

La iniciativa, el conocimiento de la cultura, el deseo de mantener la tradición para reforzar la identidad y la búsqueda de la solidaridad y apoyo mutuo dieron buenos resultados en el caso de Adelina.

Es importante la relación hacia afuera y hacia adentro. Adelina apunta varias situaciones: una, la respuesta de la gente a su llamado, la participación colectiva y la confirmación de lo que su esposo le dice, él ratifica para ella su importancia. La trascendencia de hacer “bien” las cosas y el reconocimiento social que ella tiene (véase capítulo 4). Adelina tuvo el privilegio de hablar y ser escuchada por su comunidad, pero además dispuso de los recursos materiales, personales y organizativos para hacerlo (Young 1994).

... una razón básica para contar con representación explícita de los grupos oprimidos en las discusiones y en la toma de decisiones es socavar la opresión. Esta representación de grupo expone también en público la especificidad de las asunciones y experien-

cia de los privilegiados, puesto que, a menos de que se contraste con diferentes perspectivas sobre los sucesos y las relaciones sociales, o sobre valores y lenguaje diferentes, la mayoría de las personas tiende a considerar su propia perspectiva como universal (Young 1994).

Delfina narra el momento en que ella tuvo que informar a sus hijos que había decidido aceptar su candidatura para presidenta de Jamiltepec. Y mientras los mayores estuvieron de acuerdo, el pequeño, no. Delfina dice que su hijo menor no quería que fuera presidenta porque su esposo, un abogado defensor de los derechos humanos de los pobres, fue asesinado cuando llegaba a su casa manejando su VW, con ella, y el niño presenció el homicidio. Por esa razón el pequeño no deseaba este cargo para su mamá.

Escuchar las notas de la música y sentir que la banda del pueblo está tocando por ella, lleva a Margarita Cruz a aceptar la propuesta del pueblo para que sea presidenta municipal. Y da el sí sin previa consulta. El esposo nunca aceptó. No todas las presidentas tienen una respuesta positiva de sus esposos frente a sus iniciativas.

Yo no me fui a ofrecer, sino todo el pueblo voto por mí, y siempre era una lucha continua con mi esposo, de disgustos, porque yo ocupé ese lugar, claro, sé que Dios me ama, hice todas las cosas no bien, las hice muy bien (Cruz a Dalton 2004).

Margarita Cruz, pese a no tener el apoyo de su esposo, sigue adelante, porque dice que Dios la ama y el pueblo entero le pidió aceptar su elección. Hay una visión de ser privilegiada y también escogida por Dios, en este caso no fue la opinión de su marido la que determinó su decisión, y sin su apoyo siguió adelante, porque la situación de Santiago Tamazola era difícil. Margarita tuvo no sólo el soporte del gobernador general, Eliseo Jiménez Ruiz, sino también de una partida militar.

Para las mujeres, la familia tiene un peso definitorio en cuanto a su introducción en la política. Para María Luisa Matus, luego de la violencia vivida en San Francisco Ixhuatán, es clara la reflexión que tuvo que realizar para participar o no, y está relacionada con el hecho de tener un hijo, no peque-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

443



TEPJF

ño, sino adolescente, formado con valores y una seguridad económica. Y, sobre todo, el apoyo que tuvo de su padre y de su familia, que la impulsó a seguir adelante, pero una vez en el cargo sintió sobre sus hombros el peso del cargo y de la familia.

La lucha de las presidentas considera no a los maridos o a los hijos en abstracto, sino en concreto, porque se preguntan: “¿Qué va a pasar con mi hijo o mis hijos si me pasa algo?” y “si mi hijo tiene los privilegios, ¿por qué no hacer que otros también los tengan?”, dice María Luisa, en este caso, queda clara esa relación, esa forma concreta de mirar a la familia y la importancia que para ellas tiene en la explicación de sus actos. La manera en que relacionan su liderazgo a un estilo concreto de familia. En el caso de Perla del Carmen, tuvo el apoyo de su esposo, incluso, él insistió en que aceptara la presidencia (véase capítulo 4):

—¿Qué fue lo que más le gustó de ser presidenta municipal?

—Tuve mucho apoyo, me gustó mucho que me apoyó el gobernador, es más, me ponía de ejemplo, una vez los de Sola de Vega le fueron a decir que no podían trabajar porque no tenían dinero y que no sé qué, y entonces les dijo el gobernador: “¡Ah!, ¿no pueden trabajar?, pero vayan a Juquila y pregúntenle a la licenciada cómo se trabaja, porque vean cómo está trabajando ella”.

Yo era la única mujer y de ejemplo siempre, fíjese, eso me gustó mucho, poder demostrar que las mujeres no somos de segunda, ni tenemos incapacidades así como para no poder trabajar, ¿no?, mi gran satisfacción fue que la gente, al final, me apoyó (Rojas a Dalton 2004).

444

MARGARITA
DALTON

Las relaciones entre las presidentas municipales y el gobernador en turno tienen un significado simbólico para ellas, es la aprobación del hombre en el poder, que puede ser el padre, el marido o el gobernador, es la figura masculina que reconoce o no su trabajo, y lo que en algunos casos sucede, como dice Perla, es demostrar que las mujeres sí podemos, “que no somos de segunda o minusválidas”, es su gran reto en la política.

¿Qué necesitan negociar los hombres para entrar en la política y qué es lo que las mujeres negocian?

Según las presidentas, los hombres, por regla general, informan a sus esposas que van a ocupar la presidencia municipal y no piden permiso, porque se sabe, como dice Ramona, que pueden. Las mujeres entran en la política con el apoyo, en la mayoría de los casos, de sus esposos, padres, hermanos, hermanas, hijos e hijas. Mas las presiones por los tiempos de trabajo dentro y fuera de casa se mantienen, y está presente en el ejercicio de su trabajo. Sin embargo, como dice María Teresa, el reto mayor es mantener la serenidad, la sangre fría y el aplomo y ser una presidenta que inspira confianza.

Los términos “equilibrio”, “sangre fría” y “aplomo”, referidos a la capacidad para mantener la propia serenidad, deben distinguirse de lo que se llama “gracia”, “tacto” o “habilidad social”, es decir, la capacidad para evitar causar rubor a uno mismo o a otro (Goffman 2000, 48).

La psicología social nos ha inclinado a pensar que son estas dos formas de relaciones, seguridad o inseguridad, las que se presentan en la cotidianidad frente a los demás. Las experiencias que narran las presidentas muestran que es el soporte familiar, sin duda, uno de los factores que ayuda a gobernar. Vicios y servicios están relacionados con la capacidad personal en la toma de decisiones, sobre todo en situaciones conflictivas. A veces se trata de negociar, pero en otros casos se trata de cómo se encuentran las mujeres en la familia, cómo se las trata y lo que ellas soportan al recibir ese trato.

Una vez en el ejercicio de la presidencia, la relación entre política y familia es, de nuevo, el tiempo dedicado a cada uno de éstos lo que hace entrar en conflicto a las mujeres. Y sin embargo la casa también se vuelve parte de la política, porque las mujeres sienten la confianza de buscar a la presidenta municipal en su casa, sin importar que ahí estén los hijos y el marido. La casa de la presidenta municipal se vuelve parte de su oficina, del servicio que le debe a la comunidad.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

445



TEPJF

Me gusta mucho mi trabajo y el trabajo de estar cerca de la gente. No me gusta la soledad nunca, y nunca quisiera estar sola, me ha gustado siempre el contacto con la gente, el tratar de resolver los problemas de la gente. Atender a todos los que llegaban a buscar-me a cualquier hora en la casa (Altamirano a Dalton 2002).

El apoyo de la familia para el desempeño de la presidencia municipal se vuelve importante. La mayoría de las presidentas son católicas practicantes. La religión es una forma subjetiva de encontrar la fuerza espiritual que está más allá de lo que se pueden creer, como la propia capacidad. El peso del cargo de autoridad es muy grande y creer en algo superior “nos ayuda a resolver los problemas”. Me sorprendió el caso de la señora Clara Chávez Chora, cuando se le hizo la entrevista habían pasado más de 40 años desde su ejercicio en la presidencia, no recordaba muchas cosas y otras las mantenía en secreto.

—¿Cómo relaciona su presidencia con su familia?

—Nunca les dije a mis hijos que fui presidenta de Juxtlahuaca. Ahorita mire, se acaba de ir uno de mis hijos y dije: ¡Ay! tal vez oyó, y dije va llegar a conocer, pero no, es la hora que él se iba y dije pues me va a caer en la mentira, en el secreto.

—¿Es un secreto que usted fue presidenta de Juxtlahuaca? ¿Cuántos años lleva el secreto?

—Cuarenta.

—Tal vez él sentiría orgullo si conociera ese secreto. ¿No cree que habría que sacarlo un poquito a la luz? Se va a publicar.

—Bueno, sí, eso me dijo cuando usted llegó. Está bien, pero a mis hijos, no lo sé. Ya se enterarán. Lo que tengo es que soy inquieta. Soy inquieta porque no me gusta estar pues estancada y yo, ¡qué me voy a quedar aquí encerrada! le digo, no; yo no nací para estar encerrada. Sí, mis hijos tienen demasiada confianza en mí y jamás dudan de mí en ninguna cosa, no dudan de mí en nada completamente, le digo: gracias a Dios ya todo ya salió bien, mi esposo falleció hace siete años y pues yo sigo ahora siendo respetada por mis hijos; saben que la dueña aquí soy yo y ellos siempre dicen:

“La casa es de mi mamá. Mi mamá esto y ella...” Aunque les digo: cuando yo muera esto será suyo.

—¿Cuántos años tiene usted?

—Setenta y tres, y mientras me mueva, le digo, mientras pueda caminar seguiremos caminando, le digo, ya cuando ya no pueda va a ser un sufrir para mí, porque no me gusta estar sentada (Chávez a Dalton 2004).

La entrevista con la señora Clara se hizo en la sala de su casa, con sus hijos y nietos entrando y saliendo; las paredes de su sala estaban llenas de relojes porque su esposo fue relojero. Una señal como para no olvidar el tiempo. Doña Clara Chávez Chora es una mujer vital que a su manera sigue participando en la política. Tener dudas es parte de la política y genera inseguridad, pero aceptar tenerlas es una parte del ser humano que agrega valor, inteligencia y fortaleza al reconocerlo.

Les decía, cuando yo tengo dudas y sé que no puedo sacar un trabajo adelante, ¿a quién acudo? Acudo al amigo,¹⁷⁶ al que le tengo confianza, y dice:

—Sabes que yo aquí estoy.

—No entiendo por qué no me ayudas a sacar el problema,

Pero aquí no hemos necesitado de eso, mi apoyo han sido los agentes municipales. Ellos conocen las necesidades de sus pueblos, mi apoyo ha sido con el pueblo, porque todos los acuerdos, todas las obras, todo lo que se ha hecho ha sido ante una asamblea; nunca he tomado una determinación sola ni de manera aislada, sino que todo se ha puesto a consideración de una asamblea. Por esa razón yo creo que me gané al pueblo (Rasgado a Dalton 2001).

Las presidentas municipales consideran, y así lo manifiestan, que están frente a nuevos retos y sus familiares también. Un ejemplo de éstos es el mencionado por Sofía en la relación con su mamá cuando asumió el cargo.

¹⁷⁶ ¿Quién es ese amigo?, pregunté, y la respuesta fue elevando los ojos hacia arriba y alzando las cejas. Nunca sabré exactamente a quién se refería ¿A Dios, al gobernador, al delegado de gobierno?



TEPJF

En la casa les vine a romper su esquema de vida, pues en mi casa vive mi mamá, mi hermana la más chica, la última, y mi hermano que es antes que yo; son dos hijos solteros que tiene mi mamá, que es viuda, mi papá falleció cuando yo tenía 13 años; entonces pues ya tiene un buen rato que falleció. Mi papá era una persona muy luchona, luchaba por todo, se preocupaba por hacer bien las cosas. Entonces nos enseñó una buena escuela, pero mi mamá, cuando llegué aquí, ella se dormía a las 7 u 8 de la noche, porque la gente de aquí se acostumbra a dormir temprano. Y de repente llego y estoy acostumbrada a dormir a las 12 o 1 de la mañana. Llegaba a las 10, 11 o 12 y mi mamá siente que me va a mandar otra vez, y entonces cuando llego dice:

—¡Oye, pero es que ya es tarde!

Hasta que un día le dije:

—Sabe mamá, discúlpeme, la quiero un chorro, pero primero tiene usted que entender que vine para ayudar a San Carlos, y ahorita estoy como presidenta municipal, y yo no tengo ni horario. No voy a estar sujeta a decirle que voy a estar a las siete o a las ocho, porque a la mejor igual no llego a dormir, de repente.

Eso le rompió los esquemas y mi mamá es una gente muy respetuosa de todo, pero me di cuenta que ella se preocupaba mucho por mí, y sobre todo con los problemas que había.

—Es que al rato te pueden hacer algo,

—No va a pasar nada, tranquila, usted haga lo que está acostumbrada a hacer, usted duérmase, y olvídense; haga de cuenta que no estoy.

Ya le cae el veinte a mi mamá y ya no me vuelve a decir nada, además, como mi hermano me venía a traer, porque además vivimos ahí cerca del ojito de agua, entonces, le digo:

—José que me vaya a traer y ya.

Y dice mi hermano

—Pues igual ahora me desvelo, ahora porque tú estás, porque antes me dormía a las siete, porque llegaba del rancho, cenaba y me dormía.

Ya con todo eso, mi mamá quedó tranquila.

Siento que aparte sí les sirvió a mi familia, porque mis hermanos ahora ya hablan de política; antes pues no tenían ni la menor idea de quienes eran los candidatos, ni qué pasa en este país, y ahora mi hermano creo que tiene un criterio bastante amplio de lo que es la vida nacional, de lo que se puede hacer; además ya ve las noticias (Castro a Dalton 2001).

La complejidad de las relaciones familiares y la idea del deber ser de hombres y mujeres, sus compromisos y actividades, unidos a la seguridad o inseguridad que las mujeres pueden sufrir, se vuelve una preocupación en las familias de las presidentas de comunidades rurales o sitios donde la violencia impera. Es sólo a partir de la propia voz de las primeras presidentas de estos municipios como se puede conocer la dimensión de ruptura en las costumbres. Sofía y muchas otras habían hecho ya su vida por varios años fuera de la comunidad y es al regresar y ser nombradas que se resquebrajan las relaciones dentro de la familia por los cambios que sus hijas y hermanas han experimentado.

En los pueblos pequeños no sólo las hijas deben preocuparse por su imagen y su seguridad; todos en la familia se preocupan por eso. El ejemplo de Sofía y su relación con su mamá es revelador del poder de las relaciones familiares y de la forma tradicional en que se responsabilizan las madres por sus hijas, independientemente de su puesto político. Parecería que no piensan que las hijas ya son grandes.

Cuando la capacidad de las mujeres es puesta en duda es necesario aclarar que ellas también pueden hacerlo bien. Así lo expresó Perla del Carmen Rojas (véase capítulo 4). Como abogada tuvo una visión de cuál sería el ideal del municipio y si lo que realizó, en parte, fue gracias al apoyo de su familia (Rojas a Dalton 2004).

Es reiterativo el planteamiento de las presidentas sobre lo que las mujeres pueden hacer y lo que se piensa que no pueden hacer. Los hombres, como dijo Ramona, “ya se sabe que sí pueden”. El otro tema es el de tener un padrino, un hombre que apoye, que impulse, que reconozca su trabajo y la ponga de ejemplo, como hizo el gobernador con Perla del Carmen, y otros gobernadores con Margarita Cruz, Adelma Núñez, Adelina Rasgado y Macrina Ocampo. Ese apoyo y reconocimiento se vuelve un factor de cambio

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

449



importante, no sólo para ellas, sino para el contexto que las rodea, desde funcionarios mayores hasta los habitantes de sus municipios.

La preparación y el estudio pueden significar para las mujeres participación en la política. La educación tiene entre las comunidades rurales y marginadas un valor significativo. La idea de un padrino puede significar que al círculo político sólo entran personas conocidas y protegidas de alguna manera por alguien.

Cuando una mujer entra a la política, ¿cómo coordina las relaciones de género dentro de la familia y sus intereses políticos?

Se ha visto que las relaciones familiares y las herencias genealógicas dan cabida a que algunas mujeres decidan dedicarse a la política. A veces no quieren ponerse en un lugar que consideran que no les corresponde o simplemente es demasiado peligroso, como fue el caso de Perla del Carmen en Juquila. En otras ocasiones, por una conciencia étnica conocen el peligro y lo enfrentan en defensa de sus tierras, como lo hizo Macrina Ocampo en la región chinanteca. Que una mujer entre a la política y llegue a la presidencia municipal se vuelve una marca para la familia, en ocasiones un reconocimiento y en otras una preocupación. Las familias son señaladas para bien o para mal.

La trayectoria de aprendizaje significa también tener el valor civil para reconocer a la oposición y darle el lugar que le corresponde y tener capacidad para el diálogo. Dentro de la política, en los municipios pequeños también hay una trayectoria de dignidad y reconocimiento entre diferentes grupos; respetan sus tiempos, juventud, madurez y edad adulta. No cuando se está en campaña, pero sí después porque hay cercanía entre las familias y lazos de parentesco que promueven la búsqueda del diálogo.

En ocasiones hay un abismo entre lo público y lo privado; el ejercicio de la política y la familia, pareciera están en contradicción. No siempre pueden conciliarse los espacios de vida, y si a esto se le agrega el factor tiempo, la presión sobre todos los integrantes de la familia aumenta. Para algunas, cuyas circunstancias fueron muy violentas o que se guardan secretos imposibles de compartir con los hijos, es preferible el silencio.

Pero fíjese que no sé si será bueno o será malo, pero fue lo que sucedió, un secreto ahora sí nunca se los pude decir, nunca se los conté, ni lo de su papá, muy poco, no crea usted que sí saben que también fue un tiempo muy difícil. Porque ahora sí lo que está pasando en Juxtlahuaca tiene repercusiones, no crea. A mi esposo se le puso difícil la persona a quien él iba a hacerle la entrega de la presidencia, tampoco fue pan comido. Ya después era otra y bueno, fue una situación también difícil. Yo creo que por lo mismo no lo comentamos con mis hijos, ni lo de mi esposo ni lo mío. Los dos guardamos eso nada más como secreto. Y sí saben ellos de su papá que ocupó la presidencia pero hasta ahí nada más. Así cuando se ha comentado le digo: “mira, tal escuela se hizo en tiempo de la presidencia de tu papá”, le digo, “pero el pueblo”, le digo, “nunca valora nada”. Le digo, “mira, no había luz en Mixtepec; tu papá luchó tanto, se iba a ver al general Lázaro Cárdenas a Tonalá y me dejaba con mis niños chiquitos y se iba ahí a esperar hablar con el general”.

Él luchó, luchó hasta dejarles la electrificación. Había pueblos que por rebeldía no querían aceptar: ¿Para qué queremos luz si tenemos ocote?, tenemos velas, no necesitamos de la luz. Sin embargo, ahora pregunto “oye, tal pueblo, tal rancharía ¿tienen luz?” y todos tienen, pero en ese tiempo la cosa era llevarle la contraria. Agua potable tampoco había; mi esposo luchó mucho porque sólo fueron tres años, pero le alcanzó el tiempo para verlo hecho (Chávez a Dalton 2004).

Ella, sin embargo, por la forma de llegar a la presidencia y por la circunstancia que le tocó vivir no tuvo tiempo prácticamente de hacer mucho. Hay un dejo de contrariedad porque en el momento en que ellos luchaban por lo que consideraban que sería mejora para sus pueblos, no hubo la respuesta que esperaban. Clara señala que siente nostalgia, pero también certeza sobre dónde querían estar en aquel tiempo y ahora. La gente migra y en la Mixteca hay mucha gente que ha migrado a la ciudad. Es el caso de la primera presidenta municipal. Clara continúa:

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

451



TEPJF

Sin embargo, yo siempre con aquella ilusión de no quedarme en un pueblo igual al mío. Ya pensando, decía yo pues él se siente bien aquí con su familia, con su mamá, con su gente, pero yo no. Y les decía: “No crean que la escuela me la voy a llevar o mi esposo se la va a llevar, ni mis hijos la van a ocupar”. Porque yo tenía la seguridad de que mis hijos no iban a ir a la escuela; ni un año fueron a la escuela allá, bebes nos los trajimos para acá [Ciudad de México] a su primer año de kínder y aquí se formaron; por eso es que ellos pues poco le tienen estimación al pueblo. Yo sí, recuerdo, ¡cómo no!, mi tierra, mi pueblo, pero pues ya es difícil volver; ya todo está aquí (Chávez a Dalton 2004).

Las presidentas son, como María Luisa lo dice, ejemplo de muchas mujeres jóvenes y no tan jóvenes. Todas las miradas están puestas en ellas, entre otras cosas por la novedad de que una mujer ocupe ese cargo. Para muchas, su presencia en la presidencia es un modelo y una aspiración a imitar y aun cuando ellas no lo mencionan como tal, también son un ejemplo en sus relaciones familiares, salvo algunos casos, como sucedido en San Pedro Molinos con la presidenta Herminia, cuyo conflicto familiar se convirtió en político (Vélez 2002).

La relación no siempre es igualitaria y cuando, como en el caso de Clara, después se casa con alguien que también llega a la presidencia del pueblo vecino, su circunstancia es distinta.

—Cuando su esposo era presidente, ¿usted que hacía?

—Me dediqué a mis hijos y jamás les comenté algo a ellos. No, hasta ahorita ellos no están enterados de nada. ¿Cómo ve?

—Me parece extraño, sinceramente. ¿Por qué no les contó su vida tan interesante?

—No, fíjese, y ya mi hijo ya tiene 35 años, otro 32 y aquí me ven que salgo, por ejemplo les digo: “Saben, nos vamos a ir al zócalo, vamos a un mitin, vamos a esto”. Me voy acá, me voy allá y a mí no me dicen nada. Saben que me gusta eso y nada más.

—¿Va a los mítines de López Obrador?

—Sí, sí, no lo puedo ocultar, sí, me voy y yo les digo a mis hijos:

“sabes que tal día no voy a estar en una reunión, en la noche o como sea pero hasta ahí”, pero se enteran de lo de ahorita, de lo otro; ellos jamás están enterados, no sé. Nunca les he contado. Sí platicamos otras cosas, pero de eso no, nunca ha llegado el tema. Como yo a ellos poco los llevé al pueblo no están relacionados allá. Siempre se dedicaron a la vida de la ciudad. Quién sabe nosotros qué hubiéramos hecho en el pueblo, pues a la mejor por falta de medios no hubieran estudiado; sin embargo, aquí pues esa es la satisfacción que yo tengo, que lo que no tuve yo, ellos sí lo tuvieron, y pues con limitaciones, como fuera, pero salieron adelante. Ellos se defienden, porque ahorita en esta situación que está tan difícil, el empleo, pues ellos más o menos están bien (Chávez a Dalton 2004).

En el Distrito Federal, Clara Chávez Chora continúa participando en la política y es una de las personas de la tercera edad que apoyan a Andrés Manuel López Obrador.

Las familias de las presidentas son todas diferentes: algunas son de origen campesino, otras provienen del magisterio, comerciantes o de familias indígenas destacadas, y cada una ha puesto un esfuerzo en la educación de sus hijas. En el caso de Ramona González, contó siempre con el apoyo de su familia. Su hermana había estado cerca del ayuntamiento panista en una administración anterior.

... con respecto al Sábado del colono, sinceramente, cuando entré a la presidencia, mi hermana Guillermina siempre me estuvo asesorando.

—Óyeme, ¿por qué no haces esto, por qué no haces lo otro?, —y ella me dijo—: Óyeme, hay un programa de AN donde es la presidenta en tu colonia, la presidenta en tu casa.

Me explicó cómo era la mecánica. Ella lo había leído en una revista de AN, entonces nosotros pues hicimos un grupo de directores para trabajar juntos para que se notara la fuerza, por así decirlo, y en una de las reuniones me comprometí y los comprometí a todos a trabajar por Huajuapán (González a Dalton 2004b).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

453



TEPJF

Las dos vertientes, la familia y el partido, se unen en la figura de la mujer presidenta. Sin importar si ella tiene una larga o corta militancia. Una vez que fue electa por un partido político tiene que responderle. El proceso de participación es bastante complejo porque algunas presidentas por el sistema de usos y costumbres también manifiestan explícita o implícitamente estar afiliadas a un partido político. Sofía Castro en el PRI y Juana López en el PRD.

La cultura y la identidad pesan sobre los hombros de las mujeres, sobre todo cuando logran participar en los cambios políticos del siglo XXI, momento de transición. En el caso de la familia y la sexualidad de las mujeres surge la pregunta: ¿qué tiene eso que ver con la política? Tiene mucho que ver porque a través de la sexualidad se controla el cuerpo de las mujeres, incluidas las que llegan a ser presidentas. El control sobre la sexualidad de las mujeres ha sido un paso obligado y una razón de prestigio en la comunidad. Los liderazgos de algunas mujeres son cuestión de honor. En algunos casos, el prestigio de la presidenta tiene mucho que ver con la relación marital. La presencia y comprensión de ese marido aliado fortalece a las presidentas. Adelina lo confirma:

A mi esposo se le criticó mucho que porque me apoyaba y me daba esa oportunidad de ocupar ese cargo porque se sabe que acá en Oaxaca era raro que una mujer ocupara un cargo de esta naturaleza. Les decían a mis parientes, a mis hermanos: “está loca, ¿cómo va a ser presidenta municipal? (Rasgado a Dalton 2000)”.

Ciertamente, cuando se entra en la política la familia se ve afectada, los esposos de las mujeres presidentas son cuestionados, debido a los prejuicios que se tienen sobre el “don de mando de los señores” y los cuestionamientos tienen que ver con su “hombría” “virilidad” y valor como esposos. Estos cuestionamientos no suceden de igual manera con las esposas de los presidentes municipales; ellas no son cuestionadas por la ideología patriarcal porque ocupan el lugar que les corresponde, detrás de un hombre poderoso. Cambiar estos estereotipos dentro de la familia, en los municipios de Oaxaca, es la labor de las presidentas y sus esposos.

¿Cómo se tejen los lazos políticos con los familiares?

Como se vio en el capítulo 4, las mujeres aprenden mucho de la política por sus padres, familiares, padrinos y personas involucradas con el poder en sus pueblos. Por supuesto, hay quienes llegan a partir de otros intereses y por otros motivos, pero son las menos. Últimamente se han dado muchos casos de mujeres que llegan a las presidencias por circunstancias coyunturales.

En el juego del poder, las presidentas utilizan, al igual que los hombres, todos sus recursos. Adelina habla sobre las mujeres y sus retos como presidentas. Lo más difícil son las metas altas que ellas mismas se ponen para comprobar que pueden hacer bien las cosas. Esto, junto con mantener su papel de madre, esposa, suegra, hija, ciudadana y atenta de su familia, significa un esfuerzo múltiple.

¡Ojalá y el trabajo que estamos desempeñando sea un aporte para las jóvenes! Tenemos un gran compromiso y una gran responsabilidad, las mujeres que estamos en un cargo público, que estamos sirviendo en algún puesto ahora, para que lo hagamos bien. no me gustaría ser la que le cerrara el camino a la mujer, no me gustaría... Las mujeres tienen que hacer bien las cosas para que haya confianza en las mujeres. Si hacemos mal las cosas ya no va a haber confianza en la mujer; es doble responsabilidad, entonces tenemos que responder bien. Me lo han preguntado:

—Presidenta, ¿por qué no hay oportunidad de que tú sigas siendo presidenta? ¿O qué no hay otra mujer?

—Si la ley lo permitiera que siguiéramos, así sería, pero tenemos que ser respetuosos de las leyes (Rasgado a Dalton 2000).

El ejemplo de mujeres en cargos de poder es un espejo para muchas presidentas municipales. Encuentran en ello una solidaridad y una identidad. Mujeres en cargos de poder proyectan una imagen que puede ser compartida por las presidentas. Y a su vez las presidentas se vuelven ejemplo para otras mujeres, sobre todo las cercanas a ellas, sus hermanas:

Me di cuenta porque tengo dos hermanas. Mi mamá falleció hace muchos años, cuando mi hermana Tere tenía como 17 años, cuan-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

455



TEPJF

do menos, tenía 18, más o menos por ahí, entonces mis hermanas son semejantes a mí ya en su comportamiento, en su forma de vestir, en sus expresiones y cuando les digo:

—¿Por qué igual que yo?,

—Porque ¿dónde más vamos a fijarnos?

Entonces digo, bueno hay muchos jóvenes que igual, platicando con las madres de familia y dicen: “No, es que en la prepa luego las niñas están jugando a que una es la presidenta y otra la secretaria”. Bueno es que la gente se fija en nosotras. Las jóvenes nos quieren imitar; se trata de ser mejores para que vayan siendo mejores. Todo eso hace que nos transformemos un poquito. Eso nos hizo más atentas sobre lo que hacemos (Matus a Dalton 2001).

La conciencia de ser un punto de referencia, tanto familiar como para las jóvenes en la escuela, es un punto de partida para la imagen que se quiere proyectar, y por ello las presidentas quieren proyectar una imagen de trabajo, de cumplir con las metas y de realizar un trabajo eficaz. Muchas de estas acciones no podrían hacerlas sin el apoyo de sus familias, que terminan, directa o indirectamente, involucrándose en la política, o porque ya estaban o porque las nuevas circunstancias les hacen reflexionar al respecto.

Democracia, obstáculos y oportunidades

... los bastones de mando se recuperó pero incompleto, unos ya quebrados y así no era; en San Juan Lalana se vivía como hoy en día una ingobernabilidad que parece una pesadilla.

Macrina Ocampo

456

MARGARITA
DALTON

Es difícil señalar con certeza cuáles son las cualidades o que elementos se toman en cuenta cuando se elige a una mujer como candidata a una presidencia municipal. Es una situación coyuntural, la fuerza de un liderazgo, las demandas de las mujeres locales, nacionales e internacionales, un ejercicio de democracia y equidad, los lineamientos de los organismos internacionales o todo el conjunto de ese contexto complejo de circunstancias se tejen para el cambio político necesario.

Construcción de la democracia y la igualdad

El concepto de democracia ha sido utilizado en los discursos políticos como una fórmula casi mágica y se la identifica con lo que podría significar “libertad”, “igualdad”, “fraternidad”, en una sociedad donde la participación puede ser equitativa. Sin embargo, esa sociedad ideal que en el momento de las grandes revoluciones se ha querido construir no existe. Las contradicciones internas, las diferencias que marcan desigualdades, pesan sobre los ideales. La democracia ha ignorado durante mucho tiempo a los diferentes, oprimidos, minusválidos y a las mujeres; es decir, a las diversidades que no están programadas para ser iguales dentro del sistema patriarcal.

La democracia es un ideal político, una forma de participar en el gobierno, de relacionarse entre las personas de las comunidades, municipios y todos aquellos y aquellas que están al amparo de la ley. Es una relación entre los dirigentes y los ciudadanos que eligen a sus dirigentes, es la comunicación necesaria para el compromiso mutuo. Es la idea que aparece en los discursos de las presidentas cuando narran sus conflictos y sus logros.¹⁷⁷

Las mujeres han llegado a puestos de poder, en el caso de estudio, a las presidencias municipales y por este solo hecho han marcado una diferencia: que las mujeres también pueden ser autoridad. Los ayuntamientos donde han ejercido el cargo se vuelven un microcosmos en que se pueden ver las marcadas diferencias que existen entre ser hombre y ser mujer en el ejercicio del poder. Y lo complejo de la democracia, cuando se le agrega la categoría de género, en el ejercicio del poder. Cuando se trata de aterrizar las prácticas del concepto democracia, sucede que la gente no está acostumbrada, como dice Delfina:

Sinceramente, el ir tratando de practicar la democracia desde el interior del cabildo y las secciones que lo conforman: el Consejo de desarrollo municipal y las comisiones, no es tan fácil. Porque la verdad no estamos acostumbrados a que se ejerza la democracia. Creo que esa es una gran verdad, la gente de las comunidades, los

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

457



¹⁷⁷ “La presentación de grupo institucionaliza mejor la justicia en circunstancias de dominio y presión social. Pero también maximiza el conocimiento expresado en la discusión, por lo que promueve la sabiduría práctica” (Young 1994, 114).

TEPJF

agentes en este caso, decían que tenían problemas para hacer esa selección de obra en su comunidad y que preferían que aquí nosotros dijéramos “esto se va hacer y punto”. No fue nuestro estilo decir “esta obra se va a realizar”. Pero, buscaban eso, aceptaban eso, entonces nosotros dijimos: “de ninguna manera”. No queríamos hacerlo así. Dijimos que ellos tenían que decidirlo y todos teníamos que ir aprendiendo a hacer la planeación de esta nueva manera. De igual forma, algunas otras cuestiones que se hicieron, que son tal vez mínimas, como les digo, pero el darle un pequeño subsidio a cada una de las comunidades para gastos de administración también fue algo que no se hacía en administraciones anteriores a la nuestra. Y al final la gente quedó muy contenta con este ejercicio de democracia (Guzmán a Dalton 2005).

Cambiar los hábitos y tradiciones autoritarias cuesta trabajo, y obligar a pensar en ellos es un ejercicio que aporta a la democracia su sentido común, y esto es lo que se persigue con este concepto del que se ha abusado tanto, pero también, como dice Delfina, puede significar crear expectativas que no se consolidan con facilidad. Para construir una democracia con igualdad de oportunidades para todos y todas, donde exista un compromiso mutuo y se consideren las diferencias en el momento de aplicar las leyes son necesarios cambios ideológicos de hombres y mujeres, no sólo de leyes que establezcan los cambios, de ahí el reto que significa una mujer presidenta de una población pequeña. La maestra Abigail lo señala:

Pues en enero empezó el conflicto fuerte. Como ya se salió la otra señora, se fue a unir el síndico con “el Lobo”,¹⁷⁸ más se agrandó el equipo de ellos en nuestra contra. Todo porque, al señor no le pasaba que una mujer lo mandara; él dijo que no estaba de acuerdo, pues, que una mujer lo mandara. No lo estábamos mandando; simplemente el cargo era otro (Morán a Dalton 2004).

458

MARGARITA
DALTON

¹⁷⁸ Para Gema Abigail, el grupo que llegó de México para unirse al PRD en San Pedro y San Pablo Tequixtepec pertenecía a la lideresa del comercio informal que se conoció como “la Loba”, y que tuvo un problema con la judicial por el asesinato de una persona en una trifulca, por tanto ella nombró al líder de ese grupo en su municipio “el Lobo”.

La construcción de la democracia está basada en la Constitución. Cuando se constituye un país se sientan las bases para su mejor gobierno y la forma en que se cumplirán las leyes para todos y todas (Okin 1996). Es en la Constitución donde se establece que el núcleo de la organización social es la familia. La mujer en la familia patriarcal no ha sido por tradición quien toma decisiones; su rol era obedecer. Todas las constituciones han sido hechas por hombres, y la Constitución mexicana no es la excepción. En la práctica, una democracia a secas tiene el sesgo del poder masculino. Gracias a la lucha de las sufragistas poco a poco las mujeres empiezan a gobernar y a influir en las leyes. Sin embargo, el que haya una legisladora no garantiza su conciencia de la discriminación que sobre las mujeres se ha ejercido, ni su disposición a incidir en leyes que fortalezcan la democracia con igualdad de género. Son otros los factores que obligan a las mujeres gobernantes a trabajar por cambios radicales dentro de las constituciones y dentro de las leyes. Uno de ellos es el movimiento feminista y el movimiento de mujeres obreras, campesinas, indígenas y afromestizas, así como el cabildeo de organizaciones civiles a favor de los derechos humanos de las mujeres. Toda esta historia antecede a la presencia de las presidentas, que desde sus municipios ensayan y practican nuevas formas de un ejercicio en que ponen en práctica su inteligencia y, de acuerdo con sus discursos, su convicción democrática. Hablar se vuelve importante, discutir con el cabildo y llevar a cabo resoluciones para beneficio de todos es primordial.

Pues platicando con el cabildo, a veces nos llevábamos todo el día; mandaba traer comida a la oficina para quedarnos y platicar hasta resolver los problemas para hacerles entender lo que andaba mal. No fue fácil, pero de esa manera solamente pudimos caminar (Altamirano a Dalton 2002).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

459



Para fortalecer la democracia hace falta no sólo la equidad de género, sino también la equidad en la distribución de los recursos económicos. Cuando quien gana en un municipio es de la oposición al partido en el poder gubernamental, esto no es tan fácil, porque, como lo explican varias de las presidentas entrevistadas, los recursos no fluyen con facilidad, se tardan en

TEPJF

salir y sobre todo en tiempos preelectorales y electorales “el dinero simplemente no llega” (ver DVD anexo con entrevistas).

Ahí también la forma de negociar de las presidentas cubre un flanco importante, porque consiguen que se les atienda y tome en cuenta sobre todo cuando demuestran su forma honesta de proceder. Maricela Martínez cuenta su experiencia en Zaachila:

—¿Les dieron menos presupuesto a los partidos de oposición?
—Sesenta y dos mil pesos me daban de participaciones y yo pagaba 100 mil mensuales de deudas que tenía este señor¹⁷⁹ con Banobras.
—¿Cobrabas algunos impuestos?
—Sí. La gente empezó a responder en eso de pagar impuestos, pero imagínese, había cantidad de necesidades. Tenemos más de 11 primarias, todas con necesidades, se quiere sentir uno loco al empezar, porque todo mundo viene con sus peticiones y no una o dos. “Nos hace falta esto, nos hace falta lo otro”. Y cuando veías eso. “¡Dios mío! ¿Qué hago? ¿Qué les digo? ¿Qué les voy a decir?” Además nos tomaron la foto cuando firmamos el Convenio de Desarrollo Social Municipal y eso era el cheque de una quinceña. Lo del fondo del desarrollo me lo venían dando hasta octubre y todo el año, ya se pasó un año y la gente decía: “¿Dónde está el dinero?, ¿no que iba a trabajar, dónde está?”.
Y la misma gente que nos puso empezaba a dudar y yo a tener problemas. Siento que por eso fue algo muy difícil, sin recursos, sin nada de equipo, la gente que trabajó conmigo... Yo todavía me siento tan comprometida con esa gente, porque ganaron sus salarios de miseria con mucho esfuerzo. Como presidenta municipal empecé ganando 115 pesos al mes y el de contaduría mayor de hacienda nos decía: “Sabe, es que son dietas, no son sueldos”. Y yo un día le dije: “¿Dietas? Esto es limosna, señor, esto no es una dieta, no nos alcanza ni para comprar tortillas”. “Pero es que

¹⁷⁹ Se refiere al presidente municipal anterior, que dejó una deuda para el municipio.

así está...” y así duramos todo el 96 hasta que un día me llama el señor Arnaud y me dijo: “Maricela”.

Yo no lo conocía a él, sino que en un tiempo en mi carrera yo compraba medicamento a su empresa, su familia tenían un negocio “Drogas de Oaxaca”, yo le compraba a “Drogas de Oaxaca”, entonces cuando una secretaria que había trabajado en esa empresa viene y me dice: “Te mando saludos el doctor”.

“¿Cómo?” —le dije—, “sí él es el secretario de finanzas. Qué bueno que me lo dices, para que un día lo vaya a ver”.

Un día pedí cita y él me dijo: “Señora, lo que se le ofrezca, la situación es esta pero voy a tratar de ayudar”. Y bueno, él me ayudó.

—¿Mejoraron las relaciones?

—Pues él me dijo que de lo que recaudara de impuestos él me los podía devolver. También me dijo: “Es que no puedo creer que usted ya lleve cobrados más de cien mil pesos de impuesto fiscal. No puedo creerlo porque Pedro Castellanos en sus tres años no me cobró ni diez mil”. Pues sí, pero es que a Pedro no lo querían. —Y dice—. “Bueno, voy a mandarte a una persona para que vean y si es así yo te devuelvo ese dinero”.

Y sí, nosotros llevábamos ciento veintitantos mil pesos ya cobrados y él me da un tanto igual, y con ese dinero empezamos a trabajar en ese tiempo. Y así con lo que nos dieron del fondo fue como empezamos a salir adelante. En el último año me dijo: “Doctora es que usted no puede cobrar eso porque ha demostrado que ha trabajado, entonces le voy a mandar a una persona de sueldos para que le diga cómo van a cobrar sus trabajadores y usted”.

—¿En el último año?

—Sí, entonces me pagaban en lugar de 115 pesos mensuales, 2200.

—¿Te convenía más ser médica?

—Pues sí, yo trabajaba como doctora de 7:00 a 9:00 de la mañana, diario, primero para atender a mi gente y en segundo lugar para tener dinero y poder vestirme o lo más mínimo, porque es muy difícil, lo difícil es cuando uno quiere hacer las cosas bien, porque nos damos cuenta de muchas situaciones (Martínez a Dalton 2004).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

461



TEPJF

Para las presidentas, una vez en el cargo, los aprendizajes de la democracia son continuos y tienen distintos calibres. El ganar las elecciones como oposición al gobierno estatal y después gobernar se vuelve difícil, porque los recursos fluyen de forma piramidal y no es fácil lograr las obras programadas. Se gobierna con una perspectiva de partido y se busca que la oposición fracase para probar su ineptitud en el cargo, especialmente cuando se acerca la época de elecciones. Hay una especie de inquina política disfrazada en la relación entre partidos de oposición y el partido en el gobierno.

Varias presidentas municipales comentan que cuando recibieron el municipio, estaba prácticamente desmantelado. Tal es el caso de dos presidentas del PRD, en Zaachila, la doctora Maricela Martínez; en Jamiltepec, Delfina Guzmán; y la otra, Macrina Ocampo de San Juan Lalana; aunque fue por usos y costumbres estuvo arropada por el PRI, porque en su momento no existía el reconocimiento del sistema de derecho consuetudinario.

—Entonces ya se avanzó, ya nos empezamos a organizar y viene la toma de protesta, recibir el palacio municipal; fue recibir un palacio municipal sin nada, con cosas viejas nada más. Se llevaron computadoras, se llevaron las máquinas de escribir, papelería, todo absolutamente, era el cascarón del edificio nada más lo que dejaron.

—¿Quién se lo llevó?

—Pues el que estaba de presidente municipal antes; él regaló muchas cosas, imagínese, regaló hasta lo que era la casa de la cultura. Entonces entramos así, sin nada; quedó lo más viejo, dejó el escritorio, no dejó los vehículos, había dos vehículos que él había comprado y que todavía se debían, yo pagué todo durante el 96 al banco Banobras.

—¿Cómo fue eso de los vehículos?

—Estaban los vehículos, pero sin llantas, o ya desgastadas, sin una gota de gasolina. Para poder moverlos se tuvo que ir a traer, en ánforas, gasolina. El cloro que utilizamos para el agua potable, cero cloro, todo, todo mal; o sea, no recibimos nada. Para empezar era muy difícil; la gente empezó a responder con nosotros y hubo gente que hasta decía: “Pues te dejo cincuenta pesos, dejo esto para que compren hojas, para que tengan con qué escribir”.

Claro que nosotros les hacíamos ver que mientras ellos pagaran el impuesto de su predio, esos ingresos se iban a quedar en tesorería y que no era necesario que nos regalaran así el dinero, sino que mejor pagaran (Martínez a Dalton 2004).

La sorpresa de las presidentas al llegar a los palacios municipales es que los encuentran devastados, desordenados y, según comentan, el desaliento es mucho. Delfina Guzmán, otra presidenta del PRD, describe cómo recibió su municipio:

La forma que nosotros recibimos el ayuntamiento, el palacio municipal, de verdad fue en unas pésimas condiciones. El ex presidente municipal no tuvo la amabilidad de ir a hacer una entrega, ya no digamos formal, pero por lo menos que hiciera acto de presencia para hacer esa entrega. Simplemente mandó a quien fue el secretario municipal, pero en realidad no entregaron nada. Nos dejaron un edificio vacío completamente, tal vez dos o tres sillas, las más viejas, ya completamente inservibles; no dejaron ningún vehículo. Nosotros recibimos en las peores condiciones esa administración, no teníamos absolutamente nada, necesitamos de una máquina y no la teníamos. Máquinas, computadoras, escritorios, absolutamente todo lo que nosotros íbamos a necesitar en esta administración, pues lo tuvimos que comprar, que adquirir desde que iniciamos (Guzmán a Dalton 2005).

En diferentes municipios del estado de Oaxaca, sean por partidos políticos o por usos y costumbres, la situación de entrega y recepción de los municipios es muy similar. No puedo afirmar que esto sucede porque las que reciben son mujeres o porque es la costumbre. Lo cierto es que muchas hablan de esa situación de despojo al recibir. Macrina Ocampo, chinanteca de San Juan Lalana, narra cómo recibió su ayuntamiento “sin un lápiz, sin documentos que acreditaran la historia del municipio y sin los bastones de mando, porque el presidente anterior había saqueado todo” (Ocampo a Dalton 2001).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

463



Finalmente, gracias a la intervención del jurídico del estado, a Macrina le entregaron los bastones de mando, pero, como ella narra, “incompletos y eso no es así”. al preguntarle por qué estaban incompletos me aclaró que quebrados. Hay en estas acciones un simbolismo que forma parte de las concepciones que se tienen sobre quienes siempre han sido oprimidos. Como si lo que se escondiera detrás de ese hecho fuera la idea de “¿cómo es posible que una mujer vaya a recibir un bastón de mando completo? Eso es sólo para los hombres”. Todo el discurso de Macrina es para explicar que ella no llegó a mandar a sus paisanos, sino a colaborar, a trabajar junto con ellos.

Estos tres son ejemplos de cómo las mujeres que han llegado a la presidencia sienten la corrupción, los actos de vandalismo sufridos en sus municipios y cómo buscan por medio de las leyes y de una forma transparente, poner orden. Zaachila, zona zapoteca; Jamiltepec, zona mixteca y mestiza; y San Juan Lalana, zona chinanteca, han sido espacios donde las protagonistas, en distintos tiempos, encontraron sus municipios saqueados por las autoridades anteriores, que al parecer consideraron los bienes públicos como parte de su patrimonio personal. Simbólicamente la entrega ha sido una agresión; han dejado los municipios vacíos. El caso más impactante es el de Macrina. Los bastones de mando son un símbolo de poder y justicia.¹⁸⁰ Son las mujeres en las presidencias quienes tienen el valor civil de denunciar estos abusos del poder.

Los que deciden y se encuentran frente a los cambios

En las comunidades, entre diversos grupos, las diferencias son de intereses y objetivos. Esto implica historias y experiencias distintas; los cambios no son sólo políticos; hay nuevas religiones que invaden viejas creencias y crean conflictos. Mas la incursión de las mujeres a las presidencias rompe tradiciones y saca de equilibrio a las costumbres tradicionales, según las cuales los

¹⁸⁰ En los municipios indígenas de Oaxaca, cuando salen unas autoridades y entran otras, se entrega el bastón de mando. “Bastón de mando, es un símbolo importante en el pueblo, cuyo origen es antiquísimo y se remonta desde la creación del mundo mixteco plasmado en los códices. En la antigüedad pudo haberse conocido por los mixtecos como: yutu ii (vara sagrada), yutunda (vara derecha), yutu sakunta kuachi (vara que arregla los problemas, vara de la justicia) y es un símbolo de poder y de justicia” (Hernández y López 2004, 54).

hombres son quienes deben mantener la autoridad y se consideran, pese a eso, sistemas democráticos porque toman decisiones en asambleas con todo el pueblo. “Los miembros de diferentes grupos sociales es probable que sepan cosas diferentes acerca de la estructura de las relaciones sociales y los efectos potenciales y reales de las políticas sociales” (Young 1993, 114).

La toma autoritaria de decisiones es una constante en los municipios de Oaxaca; sucede dentro de una asamblea o dentro de un partido político. Las mujeres, en algunas poblaciones, son un cero a la izquierda, aunque sea la propia izquierda la que actúa de esta manera, utilizándolas como un objeto, sin pedirles su opinión, sin consultarlas. Han sucedido casos en que a la persona que se quiere lanzar para la presidencia se le informa al final. Así fue con Juana López, que cuenta cómo tomaron la decisión por ella.

—Me decías que te habías inconformado. ¿Por qué te inconformaste?

—Me inconformé porque no me habían pedido mi opinión.

—¿Cómo fue eso?

—No me preguntaron si quería ser candidata a la presidencia; no sabía qué pensaban los otros, entonces no me gustó, pero tampoco podía decir nada, porque sabía que el PRD había luchado mucho. Bueno, antes era el PSUM y después de toda esa historia había luchado mucho para llegar al poder. El presidente saliente era del PRD y la planilla en la que me habían puesto era del PRD. Entonces yo decía “¿qué hago?”, o me rebelo ante el público así y digo que estoy en desacuerdo”. Me iban a decir los compañeros: “Después que tanto luchamos vino ella y echó todo a perder”. No sabía qué hacer, yo lo deje así entonces, pero tampoco era seguro, yo pensaba, a lo mejor no pasaba, porque se había metido la planilla después de tiempo y además el PRD nunca ganaba.

—¿Eso pensaste?

—Ajá y también me lo decían. El profesor Soriano eso me decía. Y finalmente se vinieron las elecciones y recuerdo que me fui a Tepelmeme a trabajar con el Comité de Museos Comunitarios de esa comunidad y allí pasé las elecciones. Pero no voté; cuando regresé no supé tampoco qué había pasado y no recuerdo en cuántos días me llegó la constancia de mayoría.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

465



TEPJF

—¿Te llegó la constancia?

—Entonces me llaman los del comité del PRD municipal; nos llaman. Y ya ahí solté mi enojo; acudieron otros compañeros dijeron que no estaban de acuerdo con esas formas; otros no acudieron.

—¿Cuáles formas?

—Con la forma en la que habían puesto la planilla. Se habló, se discutió y entonces finalmente aceptamos. Algunos aceptamos porque hablamos, y llegó el diputado diciendo que era toda una labor y bueno, nos reunimos ahí todo el día, y bueno, aceptamos. Aceptamos, porque pues ya estábamos ahí pues, es que sí, nos decían: “Ya están, ya están”.

Y ya sentados recibimos, nos tomaron la protesta y ahí empezó pues la cosa, el caminar del ayuntamiento. Algunos otros compañeros del cabildo se presentaron, otros no, no aceptaron, de plano se fueron (López a Dalton 2004).

En política las formas son tan importantes como los contenidos, y la apreciación subjetiva de la capacidad de las mujeres dice mucho de la visión democrática de los dirigentes de un partido. En todos los partidos hay personas que rechazan, de entrada, que una mujer pueda gobernar.

Municipios conflictivos o en conflicto, en ocasiones, son los adecuados para que una mujer sea candidata. Como he señalado, es la situación de tener a un “tercero en discordia” la que puede ayudar a neutralizar un conflicto, sea interno de un partido o con otros opositores (Dalton 2004b). Cuando quienes deciden dentro del partido eligen a una mujer con carisma y popularidad, esperan que ella responda a sus indicaciones, mas no siempre es así. La mayor parte de las presidentas toman su trabajo en serio, sienten una gran responsabilidad y desean, según han expuesto, que su liderazgo sea un ejemplo de democracia. Tomar decisiones, buscar el bien de la comunidad, procurar ser incluyentes sin dejarse manipular es la experiencia que me han narrado. Son sus discursos.

466

MARGARITA
DALTON

—Decías que había un grupo de personas que siempre decidían en tu municipio. ¿Quiénes son las personas que están decidiendo?

—Es que en el caso de Ixtaltepec, siempre ha habido un grupo que ha manejado la política. Un grupo que decidía quiénes eran

los precandidatos, quizá por la participación de siempre en la política. Otros decían: yo he participado y por derecho me corresponde a mí ser el próximo. Se integraba el grupo de gente, pero esa misma gente es el bloque que va a participar para las elecciones, pero esos mismos, cuando llegaba la persona aceptada al poder, eran los que querían manejar la cuestión política y hasta económica del municipio (Rasgado a Dalton 2000).

Las fuerzas vivas¹⁸¹ que toman decisiones y tienen el control del municipio se ven con mayor nitidez en las pequeñas poblaciones, son las que entran en conflicto cuando quien llega al poder es una maestra con valores e identidad ciudadana, que desconoce o no quiere reconocer los valores sobreentendidos del poder tradicional y lo que significa la negociación. Una ética o concepción del poder como servicio choca con las fuerzas tradicionales, que consideran al poder más para servirse que para servir. Es el caso de Adelina Rasgado, de Delfina Guzmán y de Ramona González, cuyos ejemplos se verán en seguida.

En los primeros meses estuvimos trabajando en el palacio municipal, yo digo bien, porque tuvimos tiempo de constituir nuestro Consejo de Desarrollo Municipal estando en las oficinas del palacio. Cuando nos instalamos, en los primeros meses, que fue enero y febrero, el enemigo que teníamos en ese momento era la oposición, no el partido en sí, sino de alguna manera los que eran líderes del partido del PRD aquí en Asunción Ixtaltepec. Creo que porque desconocían realmente mi forma de pensar, mi forma de actuar. No era tanto con los regidores el resentimiento, sino que era el resentimiento directamente con la autoridad municipal (Rasgado a Dalton 2001).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

467



¹⁸¹ Como mencioné anteriormente, las “fuerzas vivas” o “bloques políticos” son utilizados en el discurso de las presidentas para denominar a quienes controlan la actividad política desde el comercio, las iglesias o las relaciones con “los de arriba”; es decir, la clase política del estado y del país.

TEPJF

El momento difícil que vivió Adelina en el Istmo pudo compartirlo con las otras presidentas municipales de la región, que fueron sus aliadas solidarias. La conciencia del grupo de presidentas sobre su situación y el estilo para resolver los conflictos consultándose unas con otras, fue una fuerza que les permitió a muchas seguir adelante, resolver problemas y saber que unidas podían tener mayores logros. Las presidentas entrevistadas reconocen que es una ventaja que existan varias mujeres en cargos de autoridad y que esto se volvió un apoyo mutuo de mucha fuerza. Ellas se autocalifican y describen sus acciones.

En Ixtaltepec se ha visto el desarrollo, he trabajado bien y creo que lo que me ha ayudado mucho es que mi condición de origen, mis papás son de una condición humilde: mi papá campesino, mi mamá comerciante. Conocemos la necesidad del pueblo. Como profesora de educación primaria, tengo trabajando 23 años de servicio; estuve trabajando en lugares muy marginados en el estado de Oaxaca y esto me permitió conocer la necesidad de los pueblos y yo comparto esa necesidad con ellos y siento que la verdad es poco lo que nos ha dado el gobierno (Rasgado a Dalton 2000).

Ser presidenta municipal y crítica del gobierno debido a la pobreza, porque se ha visto poca acción en sus comunidades, parecería una contradicción, pero inmediatamente después de haber dicho esto, Adelina empezó a hablar bien del gobernador y de las cosas que estaba logrando.

La transición hacia una democracia con equidad es difícil cuando se tienen concepciones distintas sobre el quehacer político, no sólo entre partidos distintos, sino también dentro del propio partido entre visiones de mujeres y de hombres. Después de dejar el cargo como presidenta. en Jamiltepec, Delfina, en una última entrevista, me habló de cómo veía el cambio de gobierno:

—¿Y cómo siente que ha sido la transición?; es decir, ya salen ustedes, este año se inicia una transición o un gobierno diferente de un partido diferente y una personalidad diferente. Es un cambio

no sólo de partido sino también de ser una presidenta a un presidente. ¿Cómo ve esta transición?

—Tal vez el cómo se esté percibiendo, en este momento, esa transición nuevamente de un gobierno perredista a uno priista no pueda o no sea yo la persona idónea para contestarle, porque he tratado de mantenerme un poco al margen. Solamente por comentarios de algunas personas me he enterado de la actitud déspota del presidente municipal; la gente nuevamente vuelve a sentir ese temor de acercarse a su presidente municipal, de hacer su petición, de hacer su solicitud de apoyo, de ayuda.

Nuevamente se van a hacer obras sin preguntar a la gente, sin que se prioricen en las comunidades y se regresan las acciones al trabajo que ha sido del PRI aquí en el municipio de Jamiltepec. Se regresa a la imposición, sobre todo a no considerar a la gente, a no ejercer la democracia. No lo puedo asegurar, mas eso es lo que sabemos nosotros porque nos lo han comentado y porque he tenido también la oportunidad de platicar con el licenciado Antonio¹⁸² y sí es una persona un poco difícil, la verdad; he de decir que su carácter no se presta, no acepta que se le diga lo que se piensa; él nada mas admite lo que él dice, no considera qué es lo que está correcto y qué es lo que se va a hacer (Guzmán a Dalton 2005).

La contradicción entre dos estilos de gobernar se proyecta en este caso en dos concepciones de relación con la gente. Una es la democracia, para la que la participación ciudadana y el crear conciencia es el ideal, y la otra es el autoritarismo, que considera que la gente no piensa y sólo obedece. Esta última concepción de relación dentro del municipio está vinculada a la discriminación y el considerarse superior está vinculado a una ideología de clase, patriarcal y totalmente autoritaria (Martínez 2007). Esta concepción divide al pueblo en vez de unirlo en una causa común y ha sido el comportamiento tradicional de los caciques de la región.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

469



¹⁸² José Antonio Iglesias Arreola, del PRI, fue el presidente municipal que sucedió a Delfina en Jamiltepec.

Se elije a una mujer como candidata cuando se sabe que ese municipio se perderá

En 1998 surgen en el Istmo de Tehuantepec seis candidatas por el Partido Revolucionario Institucional. Una de ellas es Lugarda Charis, zapoteca, hija del general Charis, que llega a la candidatura para la presidencia municipal de Juchitán. Ella no quería, tenía miedo. Cuando le pregunté cómo había vivido su candidatura me respondió:

Es muy difícil, por ejemplo, al propio senador Ulises cuando él era el presidente del partido le dije: “mire licenciado, yo voy a luchar contra un monstruo que no sé donde está la cabeza y ni los pies, pero con tal de que Juchitán progrese, sea un pueblo más prospero, sí voy a aceptar la candidatura”. Y la acepté y vi muchas cosas positivas porque todo el pueblo de Juchitán me ayudó muchísimo, todo el pueblo me apoyó, tanto económicamente como moralmente me apoyaron, de todos recibí respuesta, de todo el pueblo. Por eso cuando perdí no me sentí mal, al contrario, me sentí bien porque dije: “voy a ir al mercado a ver cómo reacciona mi pueblo, cómo reacciona mi gente” y fui y cuando salí todo mundo, tanto de mi partido como de la oposición, el saludo de siempre en zapoteco y en español, porque en español “buenos días señora Lugarda” y en zapoteco “buenos días na nala”, porque ese es mi nombre en zapoteco. Entonces sentí gran satisfacción porque dije, “bueno creo que no hice mal papel, que sí obtuve buena respuesta de mi pueblo pero no se pudo” (Charis a Dalton 2004).

Vale la pena analizar la frase “luchar contra un monstruo que no se sabe dónde está la cabeza y dónde los pies”. Lugarda conoce de política, ha vivido en un mundo pleno de ella, en su casa, como herencia familiar. Su frase denotó que en la política de su municipio son muchos los intereses y la metáfora se puede interpretar simplemente como enfrentarse a lo desconocido, y ello puede ser motivo de miedo, porque eso desconocido puede ser negativo para ella como mujer.

Todos los periódicos del Istmo y de la ciudad de Oaxaca destacan la noticia de que finalmente en Juchitán, “la ciudad de las mujeres” hay una

candidata a la presidencia municipal. El 10 de agosto el *Sol del Istmo* señala a “Lugarda candidata de Unidad”. Esta candidatura o fue cándida o fue tramposa, por quienes decidieron llevar a Lugarda como candidata por el PRI conocían la dificultad de ese partido para ganar Juchitán, un bastión de la COCEI y el PRD. Ella, como en alguna ocasión dijo, es militante del PRI desde que nació, porque su padre estuvo vinculado a ese partido, sin embargo señaló: “... Para aclarar, no soy política”.

—¿Por qué declaraste cuando te eligieron candidata que no ibas a ganar? ¿Cuál era la sensación que tenías para afirmar eso, sobre todo aquí, en el Istmo, donde las mujeres tienen un papel muy importante?

—Claro que sí, porque, por ejemplo, en el padrón electoral somos más mujeres votantes que hombres, pero la coalición¹⁸³ en esa época estaba muy fuerte y era un candidato que es muy listo, por eso yo tenía esa sensación de que no iba a ganar. Ellos a como diera lugar tenían que ganar; como ellos veían tenían que ganar. Por eso tenía yo esa idea, dije “No, yo no voy a ganar”. Por eso cuando perdí, pues no me sentí mal, porque ya tenía esa sensación (Charis a Dalton 2004).

Muchas pueden ser las razones por las que se elige a un candidato o candidata. En el caso de Juchitán, donde, como dice Lugarda, la COCEI estaba muy fuerte, poner a la hija del general Charis podría haber tenido éxito por el carisma y la personalidad del personaje que fue su padre, pero también, en caso de perder no habrían arriesgado tanto los líderes tradicionales del PRI en ese municipio. Son muchas las variables políticas tomadas en cuenta cuando de sacar adelante las elecciones se trata y cuando anticipadamente se sabe que se perderá... sobre todo por la historia reciente.

Nos dieron esta oportunidad de servir. Ser autoridad municipal es servir a un pueblo. Se me dio la oportunidad a partir del prime-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

471



¹⁸³ Se refiere a la COCEI.

TEPJF

ro de enero del 99; las elecciones fueron en el 98, y es permanecer en el cargo durante tres años, es un compromiso que hice con el municipio de Asunción Ixtaltepec, con el pueblo. Ahora ya casi estamos por terminar, al culminar dos años. Trabajamos bien, ahora en el 2000 estamos por culminar ya y nos faltaría un año y siento que los tres años son poco en realidad para atender la necesidad de un pueblo, porque el primer año desconoces, es que, como decía hace rato, no hay una escuela para que tu acudas y digas “yo quiero ser autoridad, y voy a entrar y voy a tener esa profesión de autoridad municipal”. No es así, sino que en mi caso, yo nunca pensé ser autoridad municipal. Era raro quizás que en el municipio, en el pueblo yo estuviese participando. Me encantaba participar en las campañas de diputados, presidentes municipales, senadores, presidentes de la república, me encantaba (Rasgado a Dalton 2000).

El concepto de autoridad, como se entiende por las presidentas, es quién autoriza, quién da permiso, quién toma decisiones y quién sabe valorar las necesidades del pueblo y no se trata de mandar, como dicen. Cuando las necesidades son muchas no se puede, en tres años, dar solución a todas. Como en un momento comentó María Teresa Marín: “No todos tenemos las mismas maneras para tomar decisiones”. Y esta es una constancia, los modos de gobernar se relacionan a la historia de cada presidenta y a su sentido de cuál es su deber, cuales sus compromisos y su percepción de la realidad, esto parece obvio para todos los presidentes municipales, sean hombres o mujeres, mas de lo argumentado en este trabajo se desprende que sí existe una diferencia al percibir los problemas entre hombres y mujeres. Existen formas y modos de gobernar diferentes. En los testimonios se encuentra que para las mujeres tiene gran importancia su deber ser frente al pueblo desde su posición femenina... “qué se tiene que hacer, así me debo conducir, mi pueblo espera esto de mí y le tengo que responder” (Marín a Dalton 2000).

Una presidenta interina tiene la obligación de ser sensible a su cabildo. Formar parte de éste, es decir, estar entre iguales y luego volverse cabeza del mismo, significa conocer a quienes integran el cabildo para poder negociar. El espíritu negociador o de cabildeo de María Teresa está presente en varias presidentas y es un componente necesario para la democracia. Ser oídos, escuchar todas las opiniones y conformar una decisión incluyente es el mérito de la negociación, al igual que Delfina, Adelina, María Luisa, Gloria, Ramona... todas mencionan en su discurso la importancia del diálogo.

Lo negociable del género

Hay lugares en municipios de usos y costumbres donde las mujeres no votan y no son tomadas en cuenta. Esto ha provocado batallas entre abogados mestizos e indígenas, lo mismo que reconsiderar los usos y costumbres y luchar desde adentro porque se logren aceptar los cambios propuestos como parte de la democracia y la igualdad. Reconsiderar aquellos aspectos subjetivos de las relaciones de género, las ideas sobre la naturaleza de hombres y mujeres y descubrir la violencia hacia las mujeres mantenida como una "costumbre". Descubrir esto no es destruir la cultura o la tradición, como algunos dicen; es hacer conciencia sobre la posición subyugada de la mujer, sobre una opresión que puede dejar de ser tradición y quienes la sufren aspiran a que así sea. Es algo que las mujeres que han llegado a las presidencias por usos y costumbres han señalado y han trabajado para que estas ideas sean percibidas por todos... "las tradiciones se construyen dentro de los pueblos y pueden cambiarse dentro los mismos pueblos". Un ejemplo de esto lo dio Sofía Castro, quien está consciente de que incluir a las mujeres en proyectos productivos rompería con "*el uso y costumbre*". Ella utilizó la estrategia de trabajar con las mujeres, primero en las agencias (Castro a Dalton 2000).

Negociar la participación femenina en las agencias cuando se ha elegido a una mujer, en la cabecera municipal, como en San Carlos Yautepec, parece una contradicción, porque justamente son las agencias, en muchos casos, las que presentan mayores reticencias a que sea una mujer quien gobierne. ¿Por qué fue aceptada Sofía en las agencias de su municipio? Una explicación posible es que a una mujer profesionista, que ha terminado su carrera de leyes y ha probado su capacidad ya no se la considera como a

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

473



TEPJF

una mujer del pueblo. Es decir, ser mujer profesionista está considerado en la misma categoría de un hombre de la comunidad. La mayoría de las presidentas municipales son profesionistas. El haber estudiado proyecta una imagen distinta de ellas. Dentro de esta mentalidad “tradicionalista” no se puede tratar igual a una mujer que está en la casa “echando tortillas” que a una que ha terminado una carrera y es maestra o abogada; son categorías distintas dentro de la mentalidad masculina de los pueblos.

En todos los discursos de las presidentas hay información acerca de cuál es la estructura del poder, quién tiene la última palabra y cómo los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial se encuentran, muchas veces, entretreídos o son controlados por un jefe máximo (Martínez 2007). La experiencia de Abigail, que no es destituida, como dice, pero sí suspendida de la presidencia, es paradigmática en este sentido.

En el mes de febrero¹⁸⁴ llevé la bandera a la ceremonia donde estaba el gobernador y ahí lo abordé, porque creo que él ni sabe cómo está la situación de tantos asuntos que tiene y le dije:

—Mire, señor gobernador —le platique rápidamente—, lo que necesito es que me restituya. Si no, ¿dónde está la justicia? Usted siempre se ha distinguido por apoyar a la mujer.

—¿Cómo? —dice—, pues ¿por qué no han arreglado ese asunto? No —dice—. A ver, Irma Piñeiro —ella iba con él—, por favor ve que restituyan a la maestra y al ayuntamiento. ¿Por qué va a estar esto así? Te lo encargo.

—Sí —dijo Irma—.

Entonces me fui con Irma Piñeiro y ya le platiqué cómo estaba el asunto. Habló con Juan Díaz, habló con Celestino y todos me dijeron: “Sí, ya se va a arreglar”.

Y que ya se va arreglar y así me han traído. Esta es ahorita la situación (Morán a Dalton 2004).

¹⁸⁴ Se refiere al 24 de febrero, día de la bandera y se hacen ceremonias en todo el Estado.

El gobernador es la máxima autoridad y es también él quien tiene la última palabra para solucionar un problema que, de acuerdo con la presidenta, no debería existir, porque era “algo político”, no una realidad de un municipio que se rige por usos y costumbres. El argumento de Abigail era que el pueblo había decidido según sus usos y costumbres. Y si era así, ¿por qué ellos (los que estaban en el Congreso) iban a decir otras cosas. Se refería a la autonomía ejercida en los pueblos de usos y costumbres, donde tradicionalmente se había negociado con un partido, mayoritariamente el PRI, pero se introduce un cambio a partir de la Ley de Derechos de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Oaxaca, de 1998, cuando se reconocieron las costumbres tradicionales como válidas para elegir a sus autoridades. La democracia está relacionada con el respeto y la autonomía hacia los pueblos, y cuando estas formas se rompen y se ponen los intereses políticos por arriba de las normas se están violando algunos de los postulados de la democracia y creando nuevas contingencias de conflictos.¹⁸⁵

Cuando se defienden los usos y costumbres, aceptados y estipulados por la ley, se defiende la autonomía de los pueblos. Las presidentas llegan a las candidaturas y son electas a veces sin plena conciencia de que son seres autónomos y que lucharán por eso.

Para las presidentas, la política es un reto continuo, que implica tomar decisiones, a veces no fáciles; por ejemplo, cuando personas de su propio partido le toman el palacio a Adelina

—¿Quiénes tomaron el palacio?

—Esas mismas personas manejadas por otras de acá, de la cabecera municipal, porque ellos eran de una agencia, fueron un grupi-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

¹⁸⁵ La apreciación de la mutabilidad de los acuerdos, sensibilidades y categorías políticas de análisis se ha profundizado de forma significativa en las dos últimas décadas. En la actualidad nos encontramos en el centro de una intensificada conciencia de contingencia, convención y contestación conceptual. La “segunda ola” del feminismo occidental puede considerarse tanto una contribución a la contingencia como una respuesta a ella, especialmente en la medida en que supone la desestabilización de las identidades y categorías afectadas por consideraciones de género. Mi interés radica justamente en las implicaciones que conlleva esta conciencia intensificada de contingencia para un concepto central de la teoría política y, especialmente, de la autocomprensión política moderna: el concepto de autonomía (Di Stefano 1996, 54).



TEPJF

to, casi una familia, una sola familia, la familia Gómez Moya, ellos con otro grupo de personas de esa agencia y muchos de acá, de la cabecera, nos tomaron el palacio, el grupo del PRD. Nos tomaron el palacio, nos fuimos a trabajar en la casa del síndico municipal, estuvimos un buen tiempo, después negociamos con ellos y regresé a trabajar en el palacio. Y ya en el trabajo municipal mucha gente de los que me habían apoyado, del PRI, empezaron solicitarme, me mandaron un documento y me empezaron a dar indicaciones de qué hacer, a imponer algunas ideas, algunas cuestiones y yo no acepté ese cuestionamiento, esa imposición (Rasgado a Dalton 2001).

Y la respuesta fue que le tomaron el palacio. Adelina no volvió a él durante toda su gestión; las personas que se sentían con fuerza para imponer sus ideas no se lo permitieron. Según ella, las mujeres deben llegar a posiciones políticas por su profesión, por su capacidad, como expresa:

Les he dicho a mis hijas, a Isela, a Fabiola, que se preparen para ser profesionistas primero y después llegar a ser autoridad municipal, porque se requiere estar un poquito preparadas para que tengamos las armas y poder hacer mucho por nuestros pueblos, en este caso por Ixtaltepec. Las mujeres somos fuertes. Nos califican como el sexo débil y no es cierto; yo creo que somos el sexo más fuerte; la mujer es más honesta, es más entregada en el trabajo, es más leal, es más humana y la ventaja es que salimos del trabajo y nos vamos a la casa porque allá nos espera la obligación del ser, el derecho de ser mujer, de ser madre, de ser ama de casa y en la noche estar pensando en todo, pendiente, cumpliendo también con el amor, con el marido, con la pareja, y al día siguiente nuevamente retomando las riendas del compromiso que se ha hecho con un pueblo. Ojalá que de verdad las mujeres le entremos con más ganas (Rasgado a Dalton 2001).

476

MARGARITA
DALTON

El aprendizaje de la política significa muchas formas de concebir los símbolos y también algunos protocolos a seguir que la gente está acostum-

brada a realizar; para algunas mujeres estos protocolos se pueden romper y tienen otro sentido. Una de las anécdotas contadas por Gloria Altamirano tiene que ver con esto:

—Te voy a comentar una anécdota: No solamente con los varones hubo problemas; yo tenía una compañera que era regidora de educación y cuando ya yo era presidenta, el primer 15 de septiembre, antes de que se diera el grito, me pidió subir a la tribuna y le dije “Adelante”. Se subió y dio el grito antes que yo. Pero la que quedó en evidencia fue ella porque toda la gente le chifló, entonces ella pensó que iba a quedar muy bien.

—¿ Por qué dio ella el grito?

—Porque creo que dijo “esta es mi oportunidad”, y lo dio antes que yo, incluso ahora yo me llevo muy bien con ella, me visita, viene a verme y se acuerda ella misma que dio el grito antes que yo, pero bueno, todas las cosas chuscas, y a la vez, en lugar de enojarme, a mí me dio risa, porque todo mundo se empezó a reír de ella. La que quedó mal fue ella, pero quería adelantarse a los acontecimientos (Altamirano a Dalton 2002).

Romper el protocolo del poder y su ejecución es trastocar la autoridad al transformar los símbolos; en esta anécdota queda visible la forma en que el aprendizaje de los símbolos patrios y la parafernalia que los acompaña crean la identidad de la autoridad, que no se puede romper. En la gente de los pueblos los símbolos son estructuras mentales enraizadas en la idea que se tiene del poder. Un bastón de mando, un palacio, una bandera, son sólo objetos, pero en el inconsciente colectivo significan el poder. Una mujer rompe el protocolo de forma espontánea y todo mundo, incluso la presidenta municipal, lo considera como algo que puede provocar burla para quien lo realiza, porque no le corresponde. Lo cierto es que algunos actos no tienen peso si no se hacen siguiendo las formas. Pero hay otros símbolos que no son necesariamente objetos, otros modos de ejercer el poder en los que la autoridad de ciertos actos se relaciona con ser hombre o ser mujer.

La negociación del género significa también considerar o reconsiderar los actos que parecen naturales como no naturales y romper los mitos, aun-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

477



TEPJF

que hacerlo provoque risa. Esto puede poner a pensar a muchos. El caso de Ramona, como se vio en el capítulo 5, apartado “Conflictos pactos y negociaciones”, donde ella dice: “pues la bailamos con la mano en la cintura”, refiriéndose a lo que algunos pensaron de ella, por el hecho de ser mujer. Al parecer, son anécdotas insignificantes, pero permiten ver cuál es la mentalidad que prevalece y los obstáculos enfrentados por las mujeres en el ejercicio de la “democracia”.

La experiencia en la política, las redes de poder y la forma en que éstas se manipulan para presionar y tal vez registrar como candidata a una mujer siguen siendo un reto para las presidentas, que en ocasiones se sienten amenazadas. Es un aprendizaje rápido y una de sus consecuencias es aprender la negociación. En realidad son pocas las candidatas a presidentas municipales y la mayoría considera normal que no haya muchas mujeres. Una candidata despierta expectativas y también es cuestionada. ¿Podrá con el paquete? Aun cuando en la democracia se supone que deben participar todos y todas, son pocas las mujeres.

—Y ahora, ¿cómo ves en las próximas elecciones? ¿Hay muchas mujeres que van a participar?

—No, ahorita no hay muchas mujeres, casi la mayoría de los candidatos a la presidencia municipal de Juchitán son hombres, no hay ninguna mujer y la oposición igual, nada más están nombrando a hombres y no a mujeres. Creo que a las mujeres las dejan nada más para las regidurías (Charis a Dalton 2004).

La experiencia de ser autoridad en un municipio grande se potencia por los recursos y también por la problemática que ahí se vive. Al hablar de esto, María Teresa Marín, presidenta interina en Tehuantepec, lo plantea así:

Porque fue la primera ocasión que se le dio la oportunidad a una mujer de tomar todas esas decisiones, de estar al frente de esta comuna, de participar al frente de tantos varones, varones capaces que colaboraron conmigo de muy buena manera, tuvimos muchos avances, en nuestro trienio: los recursos se aprovecharon al

máximo, hubo mucha imaginación para optimizarlos. Siento que como ser humano no fue tan difícil, como persona tampoco. No terminé el trienio porque quisimos que se respetara la ley y se respetaran las figuras. Siempre que se escoge a un candidato a presidente municipal se escoge con su respectivo suplente. Nosotros fuimos respetuosos de la ley, quisimos que se respetara y que el suplente del presidente entrara en función, se trataba de una persona muy capaz también, un profesor que dio continuidad a los trabajos que habíamos empezado... Yo volví a retomar mi cargo como regidora de hacienda; trabajamos bien, no tuvimos mayores problemas (Marín a Dalton 2000).

A las mujeres se las incluye y para ellas mismas es algo excepcional, una oportunidad que no se había pensado. María Teresa se quedó en la presidencia, mientras el presidente hacía campaña para diputado. Si perdía las elecciones regresaría a la presidencia, si ganaba se iba a la Cámara de Diputados. Cuando se fue a la cámara entró su suplente y María Teresa regresó a la regiduría de hacienda.

Las mujeres que llegan a la presidencia, por lo general, se sienten privilegiadas y reconocen su experiencia como algo maravilloso y distinto. Esa es una de las respuestas de muchas presidentas. Son retos que están dispuestas a tomar y demostrar su capacidad en el trabajo.

Los principales retos

Cuando una presidenta se siente afectada por los ataques en la prensa o porque hay algún grupo opositor que amenaza con “tumbarla”, las reacciones son muy diversas, como la primera presidenta municipal del Istmo, Rosario Villalba, cuando dice: “sentí que me querían tumbar con argumentos, pero a todos los argumentos les daba respuestas satisfactorias, de cuentas transparentes, entonces tenían que buscar por otro lado” (Villalba a Dalton 2003). Los ataques se vuelven intensos para hombres y mujeres en vísperas de las elecciones. Las reacciones son distintas; los hombres, conocedores de esta práctica, pueden dejarla pasar o ignorarla. Las mujeres se sienten obligadas a dar explicaciones y justificar sus actos.

A Rosario se la agredió durante su presidencia y también después, con rumores infundados. Ciudad Ixtepec es un municipio grande y los intere-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

479



TEPJF

ses económicos están muy vinculados a los políticos. Los ataques a Rosario afectaron no sólo a ella, sino a otras mujeres con el deseo de dedicarse a la política. El descrédito a una presidenta por el hecho de ser mujer es men- guar los deseos y prospectivas de otras mujeres.

En la mayoría de los municipios después de una presidenta municipal no hay otra que le siga. Hay, sin embargo, en algunas presidentas, característi- cas que ellas mismas subrayan relacionadas con su ser mujer. Cuando se le pregunta sobre su futuro político, Ramona contesta:

Mucha gente me decía “Es que tienes un liderazgo nato que po- drías aprovechar”. La verdad no me siento como una persona así, muy política, de andar buscando otra cosa. No sé, o a lo mejor me falta tiempo para sentarme y pensar qué es lo que quiero. Me di- cen “Tú puedes negociar incluso con los de oposición” y en ver- dad, ese acercamiento con Tonalá¹⁸⁶ fue porque ellos vinieron, nos presentaron su programa, porque tenemos agencias municipales que colindan, son frontera con ellos. Entonces les convenía que nuestras agencias también entraran para el cuidado del venado porque ellos estaban en eso. Había una veda y no dejaban entrar a cazadores y por este lado entraban cazadores furtivos y lo que estaban trabajando se los echaban a perder y por eso comenzó el acercamiento. Aparte, es un muchacho joven, que ha tenido mu- chos problemas y mis respetos con este cuate, pero así mucha re- lación con otros ayuntamientos no hemos tenido. Claro, hay unos que vienen y nos piden “este, óyeme, que si me prestas la maqui- naria, que si nos apoyas en esto, nos apoyas en lo otro”, y lo que hemos podido, adelante... También pues he estado participando la invitación que nos hizo el Instituto de la Mujer en México para lo de las presidentas. Ahí fue donde conocí a la mayoría de las presi- dentas de Oaxaca, pero no ha habido una relación de apoyos, sin- ceramente no (González a Dalton 2004b).

480

MARGARITA
DALTON

¹⁸⁶ Un municipio con un presidente municipal del PRD, cercano a Huajuapán, con el que Ramo- na hizo una alianza para la recolección de la basura.

A veces los municipios, aunque tengan colindancias, no trabajan juntos y las colindancias se vuelven verdaderas fronteras de conflicto. El trabajo regional se vuelve un desafío para lograr cambios en el paisaje, para defender el medio ambiente, la flora y la fauna y en eso las alianzas son indispensables. Las instituciones normativas, como el Instituto Nacional de las Mujeres, lograron que las presidentas se reunieran; fue una iniciativa de algunas académicas para intercambiar experiencias. El resultado de este encuentro en Cocoyoc fueron dos libros (Barrera y Massolo 2003a y 2003b).

¿Por qué no hay más mujeres presidentas? Es una pregunta recurrente. En una conversación con Adelina Rasgado, el jueves 8 de abril 2004, me comentó que para las próximas elecciones buscaban a otra mujer como candidata a la presidencia y en la que habían pensado no aceptó, por su familia, sus hijos. “Sería una muy buena candidata, pero no quiere por el tiempo que absorbe la presidencia y porque no quiere abandonar a su familia durante ese tiempo” (Rasgado a Dalton 2001). Luego me comentó que era difícil encontrar a mujeres capaces que quieran hacerse cargo.

Cuando se habla de retos y se pregunta a las presidentas y ex presidentas cuál fue su experiencia en este sentido, las respuestas son muy variadas. Para Luisa en la Costa:

—¿Cuáles fueron los principales obstáculos o retos con que te enfrentaste en la presidencia?

—Primero, que la gente creyera en mí, que tuvieran confianza en que iba a gobernar bien, que era mujer y joven pero que sabría hacerlo. Eso fue el primer reto que tuve. Hice algo para mí importante: llamé a la gente mayor de todas las comunidades para que fueran mis consejeros. Les di una especie de reconocimiento y acreditación municipal para toda esta gente que opinaba. Nunca tomé una decisión sola ni unilateral; siempre tenía el respaldo de la gente mayor y busqué a la gente que fuera más honesta en los pueblos, que tuviera credibilidad, que fuera gente de trabajo y de compromiso con el municipio.

—¿De quién fue la idea de buscar a estas personas mayores?

—Pues fue mi idea porque siempre dije: “Vamos a combinar la gente que sabe, la gente que tiene experiencia y mucha gente que

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

481



TEPJF

no fue a la escuela, pero que tiene la experiencia de la vida, que tiene la experiencia de haber vivido en su comunidad de ser gente honesta con nosotros los jóvenes”. Y todos ellos, los mayores, se sintieron bien conmigo por el reconocimiento y para mí fue un apoyo para que tuviera credibilidad y aceptación de la gente (Cortés a Dalton 2005).

La estrategia de cada presidenta es diferente, pero el reto que se plantean es comprobar que pueden, pese a lo que opinen muchos en sus comunidades. En Oaxaca, en el trienio iniciado en 2002 se dieron los casos de varias mujeres que accedieron a la presidencia en municipios de usos y costumbres, y desempeñaron su primer año de gobierno sorteando la crítica interna de quienes no quieren y se oponen a que una mujer los gobierne, o de quienes siendo del partido opositor atacan a la presidenta por su falta de “habilidad política”. O incluso siendo de su misma familia se oponen a ella porque les pide que rindan cuentas del trienio anterior, en que ellos sirvieron. Tal es el caso de la profesora Herminia López Juárez, una activa mujer que trabajó duro para llegar a ser maestra y, ya jubilada, volvió a su pueblo para “servir a la gente”. Fue elegida por las mujeres y hombres de su comunidad, sin embargo, debido a múltiples agresiones de sus antecesores, se vio obligada a pedir licencia. En breve esta es su historia.

San Pedro Molinos¹⁸⁷ es un municipio perteneciente al distrito de Tlaxiaco. Herminia López Juárez estudió parte de su primaria en su pueblo y a los nueve años se fue a la ciudad de México:

Llegué a trabajar en la casa de unos árabes y ésta fue una segunda escuela para mí. Porque me dan la oportunidad de trabajar y estu-

¹⁸⁷ En palabras de la profesora: “San Pedro Molinos está ubicado en la parte sur del estado de Oaxaca, de un distrito llamado Tlaxiaco. Tlaxiaco cuenta con 35 municipios, dos municipios por partidos políticos y 33 por usos y costumbres. Estos municipios hemos llegado a la conclusión de formar una organización, la Unión de Presidentes de los Pueblos Mixtecos. Estos 35 municipios estamos trabajando a nivel región, de ahí que se parten tres microrregiones, una se llama Flechador del Sol, la otra Uxiyú, que quiere decir “Diez Pueblos”, y la otra Ñusave, quiere decir “Pueblos Mixtecos”. Dentro de estas tres microrregiones está contemplado San Pedro Molinos. Uxiyú es mi microrregión, que gracias al trabajo que hemos demostrado se agregaron ya otros dos pueblos y ya somos 12 municipios” (López 2003, 250).

diar en una escuela nocturna. Trabajando de día y estudiando de noche, terminé la primaria y secundaria (López a Dalton 2002).

Según cuenta Herminia, su vida ha pasado por muchas etapas, muchos momentos críticos y de autorrealización que han alimentado su autoestima y otros en que ha sentido “los golpes de la vida”. Su liderazgo, a través de ser maestra de escuela primaria, se ve totalmente reconocido cuando se retira:

En cuanto a mi carrera o trayectoria política, pues únicamente eso es lo que hice, en el magisterio, trabajar y trabajar, nunca tuve incapacidad. Me gustó mucho mi trabajo, me entregué hacia los niños, me entregué hacia mis padres de familia, y cuando yo me jubilé me hicieron un homenaje. Nunca lo pensé, pero la gente me valoró. Y lo único que pretendo es seguir trabajando, seguir luchando, no importa lo que venga. Creo que mientras en la mente tenemos planeado realizar trabajos que vengan a redundar a beneficio no solamente de mi comunidad, sino de mi región (López a Dalton 2002).

Una vez en la presidencia, a principios de 2002, descubre que las administraciones anteriores, de sus hermanos, no habían sido transparentes, se habían malversado los fondos del ramo 33 y 28 porque no se licitaron algunas obras de gobierno. La maestra convoca a una asamblea general para informar al pueblo los resultados de la auditoría. En ese momento Valentín Odilón López Juárez, hermano de la presidenta, que estaba siendo denunciado públicamente, se lanza sobre la profesora y empieza a golpearla frente a todos en la asamblea. En esa ocasión la hija de la profesora tomaba fotos, al verla le quitaron la cámara y también la maltrataron. Después de que varios ciudadanos intervinieron para calmar al agresor, éste amenazó a la profesora diciéndole delante de todos que si lo denunciaba la mataría (Noticias 2002).

Después de esta asamblea, la profesora y su hija presentan denuncia y el 5 de agosto se libró orden de aprehensión contra Valentín Odilón por lesiones. Se amparó y al vencerse el amparo se encuentra como prófugo de la justicia, porque la suspensión de la denuncia le fue negada y la segunda de-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

483



TEPJF

nuncia se encuentra en el expediente penal 58/2002 del juzgado mixto de primera instancia del distrito judicial de Tlaxiaco.

La respuesta de los hermanos Odilón y Carlos fue presentarse ante el ingeniero Joaquín Rodríguez Palacios, subsecretario de Desarrollo Municipal del gobierno del estado. Le dieron su versión del conflicto y el ingeniero, sin hacer mayores investigaciones, les dijo que para deponer a la presidenta eran necesarias las firmas de todo el cabildo.

Ante este problema, acudieron con el ingeniero Joaquín Rodríguez Palacios, subsecretario de Desarrollo Municipal del gobierno del estado, ante el cual se presentó Valentín Odilón López Juárez y Carlos López Juárez, en su calidad de síndico municipal, y el segundo como oficial mayor del municipio, aunque este nombramiento no existe, ya que él tiene el cargo de portero municipal, mal informando al funcionario de la situación real del municipio, y éste, sin realizar ninguna investigación al respecto, asesoró a estas personas respecto a que era necesario que hicieran firmar su renuncia a todos los regidores y suplentes, ya que sólo así podía proceder la desaparición de poderes y así como detener la orden de aprehensión en su contra, con el pretexto de que era un asunto político. Fortalecidos con este funcionario regresaron al pueblo prepotentes y altaneros para continuar con los insultos hacia mi persona (López a Dalton 2002).

Los dos hermanos, también maestros jubilados, empezaron a malinformar a la gente, a amenazarla y a obligarla a firmar una carta mediante la que desconocían a la profesora Herminia como presidenta municipal. Amenazaron a las personas mayores y no permitieron a los jóvenes y a las mujeres participar en la asamblea.

Nunca imaginaron Odilón y Carlos que su hermana, como presidenta municipal, les pediría cuentas de un dinero que habían utilizado en la administración anterior. La guerra empieza y los intereses de los hermanos se anteponen al hecho de que la presidenta sea parte de su familia, según Herminia:

Cada vez que tienen oportunidad me descalifican, me remedan e insultan verbalmente con groserías como “maldita perra, eres una pendeja”. Estas actitudes sólo reflejan el disgusto que les provoca que una mujer y además su hermana, opine y represente al pueblo sin hacer lo que ellos disponen (López a Dalton 2002a).

Por lo que contó Herminia, el conflicto se dio entre dos formas de concebir el ejercicio del poder. Ella exponía un estilo innovador de relación entre las personas del pueblo y la autoridad, buscaba una relación más democrática y transparente en el uso de los recursos. Ellos, por el contrario, habían regido y manejado los destinos del pueblo por muchos años y no querían que esto cambiara, ejercían el poder como se había hecho tradicional a través de la intimidación y las amenazas. Al final, las prácticas de sus hermanos pudieron más que el deseo de la maestra de transformar su municipio. Odi-lón y Carlos lograron que el cabildo renunciara o pidiera licencia con tal de no participar en la lucha por el poder, y así consiguieron que la Cámara de Diputados local, donde al parecer tenían alianzas, decretara la desaparición de poderes en San Pedro Molinos. No se aclaró nada sobre el uso del dinero de la administración anterior; hubo una serie de componendas porque estos personajes tenían “contactos importantes” en Oaxaca.

El mes de octubre de 2002 es uno de gran actividad para el municipio de San Pedro Molinos. Muchas notas periodísticas y desplegados aparecen en la prensa local durante ese mes:

¡Apoya OAMPIM¹⁸⁸ a presidenta de Molinos. “Caciques intentan desestabilizar en el municipio asegura Nicolás Salva Barrera. Quien es el dirigente de la Organización Agraria y Municipal de los pueblos Indígenas de la Mixteca” (Sánchez 2002).

Hay una guerra de desplegados y artículos en los periódicos, aparece en el diario *Noticias* un comunicado en el que un grupo de vecinos pide la desaparición de poderes de la presidenta (Ramírez 2002).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

485



¹⁸⁸ OAMPIM, Organización Agraria Municipal de los Pueblos Indígenas de la Mixteca.

TEPJF

Finalmente, la presidenta renuncia después de haber recibido amenazas de muerte y “para no causar más problemas con mis hermanos”. A pesar de ser un municipio por usos y costumbres es posible pensar, por circunstancias similares en otros municipios, que hubo intereses subterráneos en la destitución de Herminia, y probablemente provengan de una correlación de fuerzas de los partidos políticos que intentan controlar la región, tradicionalmente el PRI y, a partir de los ochenta, el PRD.

En cuanto a la participación política de las mujeres y la resistencia que algunos municipios han tenido a que eso suceda, sería importante ver también los casos de Tomasa León de Yolomecatl y de Gema Abigail Morán, en San Pedro y San Pablo Tequixtepec, sólo por mencionar algunos ejemplos de los estudiados. Al igual que con Herminia, el papel que juega el Congreso como la instancia que resolverá el conflicto es definitiva. Algunas prácticas políticas son contradictorias en cuanto al reconocimiento en la Constitución de los usos y costumbres de las comunidades indígenas, y nunca neutrales. Cuando se trata de destituir a una presidenta, entran en juego circunstancias políticas que involucran a partidos, cacicazgos y en cierta medida la subjetividad de lo masculino y lo femenino.

En este sentido, es importante establecer que para la democracia sustantiva no es sólo el hecho de que las mujeres lleguen al poder, sino que exista la posibilidad de modificar las relaciones que tradicionalmente se han mantenido entre distintas instancias del poder municipal y los poderes legislativo y judicial. La participación de las mujeres en el poder, para ser exitosa, deberá modificar la forma habitual de relación entre los individuos cuando están en puestos de poder. Esto significaría, como dice Almudena Hernando, cambiar las relaciones “el tipo de modelación de las capacidades afectivas y cognitivas de las personas que les lleva a dar forma a esos modos particulares de relación” (Hernando 2003, 80).

Las campañas políticas, además de servir para dar a conocer los programas y entrar en contacto con la gente, tienen otra razón de ser: las candidatas y candidatos, cuando hacen un trabajo sistemático, conocen su municipio y aprenden muchas cosas. Así lo cuenta Lugarda:

Hay un lugar que se llama Año de Juárez, en la séptima sección,
donde todavía hay calles no pavimentadas, y claro que cuando

llueve el río de los Perros inunda esas calles, inunda esas secciones y eso es lo que yo quería prevenir y ayudar sobre todo a las agencias municipales, ayudarlas. Decía yo: “Hay mucha pobreza en todas las agencias y cuando yo recorrí todo mi municipio, eso, me di cuenta de lo que realmente era Juchitán, hasta que lo recorrí me di cuenta en realidad de lo que era mi pueblo; antes no me había dado cuenta, tenía los ojos cerrados. Creo que la misma participación me hizo abrir los ojos (Charis a Dalton 2004).

Como se ha visto, uno de los retos más sentidos de las presidentas fue el aprendizaje de la administración pública, que no solamente significaba leer y aprender las leyes de memoria, sino conocer los programas su evaluación y la forma de comprobar de los recursos. Ese fue seguramente el motivo por el cual la presidenta de Niltepec consideró importante hacer un curso de capacitación, en el cual participaron todas las presidentas municipales de la región (Anexo 8).

Los desafíos de las presidentas para consolidar la democracia se encuentran en romper con su sola presencia los estilos tradicionales de ejercer la política donde la corrupción es una de las constantes y las formas en que se presenta están soterradas en el simulacro y pretenden ser algo diferente a lo que en realidad son. Porque ya se sabe que no son “políticamente correctas”, mas es la incursión de las mujeres, maestras muchas, que viene a descubrir este “tejido secreto” de intereses políticos y económicos para sostener el poder de un partido hegemónico en Oaxaca.

Las batallas de las presidentas

Hay mucha capacidad, pero somos demasiado sensibles las mujeres y pienso que en un momento dado no avanzamos porque tenemos que cuidar un prestigio moral, tenemos que cuidar una familia, tenemos que decir “bueno, hasta aquí llegamos, hasta aquí podemos estar” ¿O no? Pienso que eso es lo que sucede, por lo que las mujeres no se animan mucho a participar.

María Teresa Marín Sánchez

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

487



Prácticas de los partidos políticos

Durante 80 años, hasta 2010, el Partido Revolucionario Institucional fue el único que gobernó el estado de Oaxaca después de la Revolución.¹⁸⁹ El PRI, durante la realización de esta investigación, tenía mucho peso, sobre todo en las comunidades campesinas. Las mujeres priistas han ocupado un mayor número de presidencias municipales. Son ellas quienes han impulsado el voto de las mujeres para su partido.¹⁹⁰

La participación de las mujeres en los procesos electorales se volvió un capital político para los partidos, y después de 1953 hubo una intensión explícita del entonces partido hegemónico (PRI) de impulsar la inclusión de la mujer como aliada necesaria y creó dentro de su estructura el Consejo Femenil Nacional (ANFER 1984).

Por muchos años, las prácticas del PRI en el gobierno consistieron en aceptar al presidente municipal propuesto por el presidente saliente, o por el diputado local, o por el jefe del comité estatal del PRI, o por algún otro líder político de las corporaciones de ese partido o era una acuerdo entre varios de los líderes políticos presentar una terna para que finalmente una persona fuera palomeada por el gobernador (Díaz 1992). En el estado de Oaxaca las mujeres presidentas municipales del PRI también han sido electas de esta forma. Por supuesto, quienes toman esa decisión no son mujeres; son hombres dentro de los partidos, en los círculos masculinos de poder, y deben tomar esas decisiones “políticas” a veces en contra de sus propias ideas y de sus intereses y esa debe ser una decisión difícil. Si se toman es por la demanda creciente de la participación de las mujeres en posiciones de toma de decisiones.

Entre las alcaldesas hay representantes de los tres partidos mayoritarios de Oaxaca y también de usos y costumbres. Varias de ellas, como se ha vis-

¹⁸⁹ En 2010 una coalición de partidos —Acción Nacional, de la Revolución Democrática, del Trabajo y Convergencia en coalición, con Gabino Cué como candidato— ganó la elección de gobernador el 4 de julio, rompiendo con la hegemonía del PRI en el estado de Oaxaca.

¹⁹⁰ La aguda sensibilidad de las mujeres a las presiones del tiempo se aúna con la experiencia feminista de los escollos de la democracia directa para bloquear una alternativa demasiado polarizada entre más asambleas o simplemente ir a votar, instándonos a combinar la fuerza de ambas tradiciones más que a afirmar la superioridad de lo uno sobre lo otro (Phillips 1996, 91).

to en los testimonios de otros capítulos de este libro, se declaran abiertamente priistas, perredista o panistas, y otras, representantes de la tradición y los usos y costumbres de sus comunidades.

El caso de San Pedro y San Pablo Tequixtepec es paradigmático porque se movilizan varias fuerzas políticas frente a una alcaldesa de usos y costumbres que se identifica, ella misma, como priista, pero apegada a los usos y costumbres. Sin embargo, son las fuerzas del PRI en el Congreso las que desean desconocerla por intereses políticos superiores a los que ella pueda representar. Como señala la presidenta municipal, “se les hizo fácil negociar nuestro municipio” con la oposición, en este caso del PRD, mas no contaban con la respuesta y la movilidad de la presidenta. Su batalla llegó a la prensa nacional, porque además había recibido un premio a su gestión por parte de UNIFEM de Naciones Unidas (Boletín Tequixtepec 2003). Cuando fue destituida, Abigail llevó su caso a la Suprema Corte de Justicia. Lo ganó y la restituyeron con todos sus derechos pocos meses antes de que terminara su periodo. Para su demanda contó con el apoyo de la Asociación de Presidentas Municipales (Anexo 9).

Cuando me dan un reconocimiento de la ONU por todo lo que había logrado para este municipio. Yo fui la primera que entregué la primera obra terminada en la región, fue lo del parque y me felicitó Celestino Alonso.¹⁹¹

—Usted es la primera, qué bueno. Las mujeres —dice— saben hacer mejor las cosas.

Y vamos cuidando el recurso, cuidando unas dietas bajitas que se les daba a los compañeros, porque sabíamos que si no era así no iba a alcanzar y así fue como me reconoció la ONU. Y cuando recibí mi reconocimiento más se molestaron. Eso fue también el motivo porque más se unieron para atacarme. Yo no me lo esperaba, sino que cuando en el mes de marzo del 2002.

Luego, la política seguía y ya me vinieron a avisar unas gentes:

—Oiga maestra, ¿no escuchó usted que la suspendieron?

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

489



¹⁹¹ Secretario de Planeación del estado y coordinador general del COPLADE.

TEPJF

—¿De qué me suspendieron?

—Pues de presidenta.

—Y ahora, ¿por qué?

—Quien sabe —dice—.

—¡Ah Dios!, ¿pero por qué si yo no sé nada?

—Pues váyase, invéstiguele.

Me voy y que hablo por teléfono a Oaxaca, a la Cámara de Diputados. Eso fue en el 2003.

—Oiga pues que me dicen que me suspendieron.

—Pues sí —dice— está la suspensión.

—¿Y por qué?

Entonces empezamos a investigar y que porque no, pues que ese grupo fue a denunciar que había malversación de fondos y que no gobernaba bien, que yo había dicho que los hombres no servían, que solamente las mujeres, cosas que no tenían ninguna validez (Morán a Dalton 2004).

La maestra movilizó a varios presidentes municipales de usos y costumbres de la región con quienes ya tenía relación y alianzas y fue con ellos al Congreso.

Y fueron todos los presidentes municipales a apoyarme para preguntarle a Juan Díaz, qué pasaba (Morán a Dalton 2004).

El objetivo era que les explicaran qué había pasado. El presidente del Congreso local les dijo: “Aquí tengo el decreto donde se la suspende, pero falta que se publique”. Su negociación consistió en decirles a los presidentes que la apoyaban que estuvieran tranquilos, que él guardaría el decreto y no lo publicaría. Esto señala la presidenta sobre su conversación con el presidente de la Cámara.

490

MARGARITA
DALTON

Me dijeron que me suspendían provisionalmente, mientras se aclaraban las cosas. Y como dijo Juan Díaz que no lo iba a publicar, nos venimos. Eso fue en marzo; a principio de mayo me andaban buscando y aquí decían que urgía que me fuera yo, porque el

governador decía que el PRD y el PAN le estaban presionando mucho que porque no habían publicado ese decreto, que todos los decretos son órdenes de la legislatura y que el ejecutivo debe publicarlas y que si no lo publicaba le iban armar una controversia constitucional, o sea, lo iban a demandar. Y por eso que el gobernador me quería ayudar, porque él sabía que yo no debía nada y que fuera urgentemente.

—Bueno y ahora, ¿qué quieren que haga?

—No —dice— pues mire, ahorita lo que vamos a hacer es que vamos a sacar un nuevo dictamen en donde se le restituyan sus derechos, pero para que salga ese dictamen necesita ahorita pedir un permiso de 15 días en lo que se publica el decreto en el periódico oficial. Entonces usted ya conoce oficialmente, presenta sus alegatos y sale el nuevo dictamen. Mientras tanto, nada más deje usted un encargado, que no suba el suplente porque el suplente es cuando va a durar un resto. Un encargado deje usted, nada más. Y yo voy y me creo, pues bueno, uno como no sabe cómo están las cosas y le decía yo al licenciado que teníamos de asesor:

—¿Qué hago?

—¿Qué podemos hacer? —dice—. Si dicen que ya la van ayudar, pues hágalo (Morán a Dalton 2004).

Abigail aprendió el juego político del decir y el hacer.

—¿Quién le dijo que el gobernador quería ayudarla?

—El del departamento jurídico de la cámara, Vásquez Urdiales. Pero también el gobernador hablo conmigo cuando fuimos los presidentes a verlo y entonces Norma Reyes¹⁹² me llevó rápido a verlo y entonces le dijo:

—Mire lo que le están haciendo a la presidenta; no se vale. —Y el gobernador dice—:

—¡A ver! —y que le habla rápido al presidente del Congreso—.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

491



¹⁹² Norma Reyes Terán era la directora ejecutiva del Instituto de la Mujer Oaxaqueña en 2004.

TEPJF

—Oye, Juan Díaz, detén eso —dice—. ¿Por qué le están haciendo eso a la presidenta?

Fue que lo detuvieron, bueno, hasta ahí fue donde hablé con el gobernador sobre esa situación. Ya cuando estaba yo en el jurídico y me dijo el jefe Vásquez Urdiales:

—De veras —dice— que usted cuenta con mucho apoyo del señor gobernador. Nos habló insistentemente que la apoyemos.

Bueno pues que ya estaba el dictamen; eso fue en mayo, en junio y que ya va a salir y que va a salir y llega julio y se fueron de regreso los diputados y no salió (Morán a Dalton 2004).

La narración de Abigail sobre el trato recibido denota la actitud de los políticos, cuando lo que dicen no necesariamente es lo que hacen y mientras la maestra obra de buena fe ellos tienen un doble discurso. En el caso de Abigail, la cuestión de fondo permanece como un misterio para ella, pues no queda claro si eran las fuerzas del PRD y el PRI, como lo dice, las que estaban interesadas en su suspensión, porque no había motivo real para destituirla, o si había otros intereses en juego, como la envidia por ser una maestra exitosa, como dice en algún momento. Por otra parte, el conflicto muestra claramente los intereses partidistas jugando en un municipio supuestamente de usos y costumbres.

En estos periodos de transición política hacia una democracia con equidad de género se perciben las contradicciones que existen en el sistema político de partidos y usos y costumbres, por la injerencia del sistema de partidos políticos en aquellos municipios supuestamente de usos y costumbres. También están las relaciones existentes, a veces muy tensas, entre las agencias y su cabecera municipal. La correlación de fuerzas entre partidos y también entre los poderes Legislativo y Ejecutivo. El gobernador ordenando al presidente del Congreso, diciéndole por teléfono qué tiene que hacer con respecto al caso de la maestra, pero se puede imaginar que lo haría sobre otros casos también.

Es fácil deducir que la candidatura a la presidencia municipal es una decisión que debe ser consensada en los círculos de poder (mayoritariamente formados por hombres) y defendida con razonamientos convincentes. En el caso de las candidatas por el PRI es posible que se tome una decisión con-

dicionada, negociada y estudiada en el marco de las circunstancias del municipio. En los otros partidos también son hombres, en su mayoría, quienes tienen la última decisión sobre la candidatura de una mujer a la presidencia municipal. En los partidos de oposición ha habido menos candidatas a las presidencias que en el PRI. Los líderes políticos actúan con cautela en las comunidades pequeñas que se rigen por usos y costumbres, porque una decisión contra “las tradiciones políticas” puede significar la pérdida de votos para su partido en las elecciones estatales y nacionales a diputados, gobernador y presidente de la República.

—¿Cómo estaba la situación política cuando llegaste a la presidencia, hace tres años y tres meses, comparada a como está ahora?

—Cuando nosotros iniciamos nuestra administración, la verdad era una situación política muy fea, era difícil porque estaba muy sectorizada la población y muy dividida por la cuestión de partidos. Acababa de terminar una administración priista que había golpeado mucho a los perredistas, en este caso los dos partidos que tienen más militantes aquí en Jamiltepec, y bueno, la gente perredista estaba muy dolida, muy sentida y la gente priista pues se había dedicado a eso, sobre todo de parte de la autoridad y la misma militancia del PRI. Aquí en Jamiltepec entre los mismos ciudadanos, a veces entre familiares, entre amigos, entre compadres, había un distanciamiento muy marcado. Nosotros no sabíamos exactamente ni cómo íbamos a entrarle para poder ir suavizando un poco esta situación (Guzmán a Dalton 2004).

Algunos lugares, como la costa oaxaqueña, son regiones de mucha violencia y el ejercicio del poder tradicionalmente autoritario y con una carencia de actitudes democráticas, en el actuar y pensar de la mayoría de los políticos. Y, sin embargo, Delfina intentó ejercer la democracia incluyendo a los partidos de oposición, por medio de una administración plural.

Así es, dentro de nuestro cabildo hubo gente del PRI, representante de los priistas. Considero que la gente priista aquí en Jamiltepec no puede decir que los marginamos, no pueden decir que los ex-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

493



TEPJF

cluimos del trabajo municipal que se hizo; por el contrario, atendimos también sus demandas. Muchas veces por medio de sus representantes, que eran los regidores. Fueron tres regidores priístas que estuvieron integrados en nuestro cabildo y tuvimos de verdad un trabajo plural. Eso creo que lo podemos decir en cualquier lugar y la gente lo entiende así. Lo puedo decir abiertamente porque les aseguro que habrá gente muy radical dentro del PRI, que seguirá pensando que nosotros no hicimos ese ejercicio de gobierno municipal como lo estamos mencionando. Pero muchos priístas saben que sí lo hicimos (Guzmán a Dalton 2005).

El PRI se ha mantenido en control del estado, pese a sus diferencias internas, gracias a grupos cuyos intereses dificultan el ejercicio de la democracia. La maquinaria política tradicional se desestabiliza cuando llegan las mujeres a ocupar las presidencias. Como se vio anteriormente en este capítulo, apartado “Conflictos, pactos y negociaciones”, el conflicto de Adelina con los integrantes de su propio partido es bastante representativo de cómo algunos grupos políticos no quieren perder las canonjías que reciben por ser quienes siempre han controlado las presidencias municipales. No quieren soltar el control, no quieren soltar el poder porque les reditúa prestigio, tráfico de influencias y satisfacciones económicas.

Las presidentas municipales, sean priístas, perredistas o panistas, aportan una visión poco tradicional sobre sus posturas dentro de su municipio y de cómo deben tratar a la oposición. Si bien el acercamiento entre partidos ahora es obligatorio, de acuerdo con la ley deben incluirse, en el cabildo, a personas de todos los partidos que hayan participado en la elección. Sin embargo, hay formas de incluir o excluir a los partidos. Ramona González, presidenta municipal por el PAN, narra las críticas por parte de algunos integrantes de su partido por tratar de ser una autoridad incluyente.

494

MARGARITA
DALTON

Tenía muchos problemas porque inclusive gente del partido me decía:

—La estás regando, es que luego vamos a tener oposición por este lado,

—Bueno y a mí qué me importa. Nosotros venimos aquí a administrar el recurso para todos, pero no a fijarnos en situaciones particulares donde no tenemos nada que ver.

Había veces, que me decían

—Óyeme, es que nos falta el ingeniero.

—¿Qué ingeniero? Yo no conozco a nadie.

Porque yo no quiero darle una obra a un amigo para que a la mera hora me falle el amigo, o por pena de que sea mi amigo no le pueda llamar la atención. Entonces no quiero ningún compromiso de esos. Aquí ni estoy para dar prebendas a la gente, ni para pedirles nada a cambio. Eso me da más facilidad de maniobrar, porque no estoy pensando “caray si no le doy a este, mañana que le pida el voto para este ya me va a decir: No (González a Dalton 2004a).

Ramona es parte de una filosofía política relacionada con el servicio y va más allá de la frontera de los partidos, al igual que Tomasa y Abigail, o si son comunidades de usos y costumbres, más allá de los caciques. Existe en ellas una idea de cómo hacer las cosas y la respuesta de la gente las motiva, empodera y confirma que han hecho un buen trabajo, independientemente de su pertenencia a un partido.

Les estamos dando el cemento a través de este programa. Y personalmente estoy muy contenta porque hemos ido a las comunidades a ver las casas y fuimos a San Miguel Papalutla. El pueblo me encanta. San Miguel es una comunidad de pura gente mayor y gente del PRI. Ahí no tenemos nadie del PAN, entonces siempre nos ven como grrr... ¿no?, y cuando dijimos que les íbamos a dar el cemento y toda la cosa, yo dije “ni van a trabajar. En primer lugar ya son grandes, en segundo lugar por llevarnos la contra, en tercer lugar no falta un líder que llegue y les diga que no nos hagan caso”.

Y bueno, pues que vamos a ver cómo estaban respondiendo, y jijo, nos quedamos de a seis, habían trabajado rebién y vamos caminando por la calle empinada y de pronto una señora gordita sale corriendo y me dice:

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

495



TEPJF

—Oiga presidenta, ¿qué no va a entrar a ver mi casa? —Así como molesta—. ¿Por qué no entra?

—¡Claro que sí! —le digo—, y ahí vamos de regreso.

—Oiga, mire cómo quedó mi casa, y muchas gracias.

O sea, la gente estaba contenta, ahora nosotros no lo hacíamos si votan por nosotros o no votan por nosotros. Creo al final de cuentas en eso, al menos personalmente. Lo importante era servir a la gente y si necesitaban para su piso cemento, se los dimos sin importar a qué partido pertenecían (González a Dalton 2004a).

Según relatan la mayoría de las presidentas entrevistadas, las situaciones de confrontación son por el dinero y por la adjudicación de obras. Esta es una constante del ejercicio del poder. De acuerdo con sus discursos, al romper con viejos esquemas de adjudicaciones y prebendas se confrontan con las ideas tradicionales sobre los partidos. Su visión de incluir a toda la gente, sin importar el partido a que pertenezcan los beneficiados, considero tiene que ver con la búsqueda de armonizar y con su educación como mujeres. Una marcada diferencia de cómo pensar y reaccionar de acuerdo con el género. El caso de Rosario Villalba habla de eso.

—¿Cuál era tu relación con el PRD una vez que ganaste las elecciones y ya eras presidenta?

—Me atacaban; el PRD nunca dejó de hacer proselitismo de grupo; querían las cosas para su grupo, para sus colonias. Entonces nosotros [se refiere a los priistas] en ese momento queríamos tener un gobierno con el pueblo con la conformación de comités de todos los ciudadanos. Se convocó al pueblo y ellos fueron los que decidieron y se dio prioridad a lo que ellos determinaron. Porque a veces puedes decir: “el agua es mejor que la luz”, pero si ellos dicen que es primero la luz, tienes, como dirigente, como cabeza de un lugar, que aceptar lo que dicen los demás y no tener la idea de decirles lo que más le conviene.

Pero como presidenta municipal no podía decir “esto va primero”, porque hay un Consejo de Ciudadanos que vigila las obras; ahí participan todos los ciudadanos a través de sus representantes.

Y aparte del cabildo hay un comité de ciudadanos. Los comités de obras, conjuntamente con el cabildo, se reúnen para realizar estas obras. Y me topo con que me dice la otra fracción, la gente del PRD que se adjudicó espacios y me dijeron que ellos querían un porcentaje de todas las obras para poder ellos suministrarle a su gente los apoyos.

Entonces no puede haber trabajos paralelos en el municipio, no puede uno decirle a una compañera: “Mira tú eres verde, aquel es rojo y yo soy del blanco”, para decirle “a ti te toca más y a ti te toca tanto”. Para mí esa fue una situación difícil. Creo la que la situación más tensa fue que el PRD jamás tiró las banderas partidistas (Villalba a Dalton 2003).

Las elecciones para algunas comunidades se han convertido en negocio. Algún líder de una comunidad le dice al candidato o candidata: le consigo 300 votos pero necesito que me dé tantas toneladas de cemento y tanto de varilla, etcétera. La compra de votos y la utilización del dinero para que la gente vote por un partido se interpreta, en algunos lugares, como la manera de hacer campaña. Y muchos de los acuerdos políticos están hechos a valores sobreentendidos. A la gente de las comunidades se les engaña diciéndoles: tienen que votar por éste porque éste nos dio.

Delfina Guzmán, después de salir de la presidencia me comentó sobre la pérdida de su partido.

Una de las cosas que he estado pensando, analizando es el porqué de nuestra pérdida, por qué perdió el partido y llegó a la conclusión de que sigue habiendo mucha necesidad entre la gente en las comunidades. Muchas personas, de nuestro municipio está acostumbrada a que sin trabajar puedan tener algún dinero, que en la época de elecciones se pueda percibir alguna cantidad, que nunca puede ser muy grande.

Sabemos que durante la campaña, en las comunidades donde perdimos, se estuvo manejando dinero. Se estuvo dando de 500 a 1000 pesos, por persona, porque fue en dos comunidades que se perdió pero totalmente y esas dos comunidades hicieron que se

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

497



TEPJF

perdiera en todo el municipio, entonces ahí, sabemos de buena fuente que se estuvo dando de 500 a 1,000 pesos por cada uno de los votos y salió muchísima gente que en elecciones anteriores no había salido a votar.

Concluimos nuevamente en eso, que mucha de nuestra gente se le hace cómodo, se le hace fácil tener un dinero sin trabajar y lo hacen sin pensar, sin pensar en las consecuencias de su actuación en ese momento. No hay de otra de veras, nosotros estábamos completamente seguros de ganar por el trabajo que se hizo. Pero cuando hay necesidad y creo que es eso fue lo que sucedió, pues la gente vende su voto (Guzmán a Dalton 2005).

La política se expresa en momentos de elecciones como el saber hacer, el saber movilizar, el tener agentes que son hábiles con la palabra y reconocidos como líderes comunales o sociales. Es en el momento crucial de las elecciones cuando, para algunas comunidades, llegan los recursos. Se ha intentado poner el bloqueo electoral para la obra pública, pero los partidos tienen dinero y medios de comprometer el voto.

Hay formas que adquiere la política en cada lugar y para cada población; en Juchitán se sabe el peso que tiene el mercado en la participación política, es un centro dónde además se crea opinión. Tres años después de perder la candidatura a la presidencia de Juchitán, la ex candidata Lugarda Charis se expresa sobre la política:

—Ahorita ya es más fácil que gane el PRI porque ahorita la coalición está muy dividida, mucho muy dividida, ya no es igual como antes, antes sí estaba muy fuerte la coalición me decía un señor.

—Éntrale, éntrale vas a tener dos muy bonitas experiencias, vas a conocer, te vas a dar a conocer más de lo que ya eres conocida y vas a conocer realmente qué es la política —me dijo.

—Y ¿Qué es realmente la política?

—(Risas) Pues mucha conveniencia, desgraciadamente así es, mucha conveniencia, como dijera el general y siempre lo he dicho “todo mundo quiere ser general nadie quiere ser soldado, todo mundo quiere mandar, nadie quiere obedecer”.

Así pues no se va a poder. Es que dentro del propio partido cada quien tiene su grupito, pues yo quiero, yo quiero, yo quiero, todos quieren y así es, yo creo que por eso es muy difícil la política aquí en Juchitán, mucho muy difícil, y luego aquí se maneja, pues yo creo que se maneja mucho dinero aquí en Juchitán porque aquí es el lugar, ahora si donde se abastece todo el Istmo de Tehuantepec es en el mercado de Juchitán. Yo creo que por eso es muy codiciada la presidencia municipal de aquí de Juchitán, así es (Charis a Dalton 2004).

Y como si Lugarda hubiera sabido lo que iba a suceder, en esas elecciones ganó el PRI en el municipio de Juchitán. Ya no participó como candidata en otras elecciones, pero en este caso sus predicciones fueron ciertas (2002-2005).

La lucha y negociación entre partidos

Como se vio según la opinión de Gema Abigail, se utilizó una comunidad de usos y costumbres para negociar entre dos partidos, PRI y PRD, y para acomodar acuerdos políticos se suspendió a una presidenta, menospreciaron su capacidad y pensaron que fácilmente la podían destituir. Pero ella y la gente de su pueblo pensaban otra cosa.

Tenemos la verdad nosotros, si hubiéramos caído porque somos humanos y hubiéramos cometido el error del fraude o que sé yo, pues ni modos ya, pero si no es cierto ¿porqué nos vamos a dejar? Eso es lo que nos ha valido y ahorita está en veremos esta situación. Lo que le quiero decir es que la política actual está muy mal.

Aquí el gran error de los diputados es primero, si aquí es por usos y costumbres, ¿por qué se vienen a meter?, ¿por qué avalan acciones negativas que están rompiendo con los usos y costumbres?, metiendo a gente de otros pueblos, permitiendo que se pisoteen los derechos de un pueblo. Les invitamos a pensar en eso y después de que no entendían, dijimos,

—Vamos a hacer una cosa, vamos al pueblo, si el pueblo dice que siga la maestra y su ayuntamiento que siga. Si el pueblo

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

499



TEPJF

dice que siga el Consejo pues que siga, pero que sea el pueblo, no ustedes.

No quisieron, porque sabían que iban a perder, no quisieron y nosotros todas esas propuestas le hicimos pero no quisieron (Morán a Dalton 2004).

La capacidad de negociar de Gema Abigail fue una constante y buscó por todas partes alianzas e intermediarios para que dentro del estado se lograra mantener y se hiciera lo que le habían prometido: restituirla. Gema Abigail se acercó a varias mujeres dentro del gobierno, al Instituto de la Mujer Oaxaqueña (IMO), a la Comisión Nacional de Derechos Humanos, así como a la secretaria ejecutiva de la Red Nacional de Mujeres Presidentas Municipales A.C., Trinidad López Herrera, con la esperanza de que por medio de ellas se arreglara su asunto y finalmente lo logró.

La habilidad que las mujeres presidentas tienen para hablar, negociar, buscar alianzas ha sido expuesta en varios de sus discursos y acciones específicas con los partidos de oposición a sus gobiernos.

Las negociaciones entre Adelina y el PRD fueron abiertas y claras, ellos tomaron el palacio, pero después hubo negociación y llegaron a un convenio y tres regidores del PRD formaron parte de su cabildo. Pero con su propio partido, el PRI, no hubo negociación posible, tomaron el palacio en protesta y se mantuvieron en él hasta que ella terminó su periodo de tres años. Y jamás cedieron porque ella les dijo: “En la nómina solamente caben los que están trabajando y no podemos ampliar o engrosar la nómina porque no alcanzaría el presupuesto”. Y no estar en la nómina no era negociable.

La maestra Adelina se enfrentó a las viejas usanzas y a un estilo de distribución del presupuesto del municipio, al intentar una administración más transparente le tomaron el palacio y no la dejaron regresar ahí. Tener posesión del palacio fue un acto simbólico, al igual que cuando a otra presidenta, Macrina Ocampo, no le entregaron los bastones de mando y cuando lo hicieron estaban rotos o quebrados.

500

MARGARITA
DALTON

Antagonismos entre integrantes del mismo partido y con municipios de los usos y costumbres

No se puede juzgar con los mismos criterios a municipios de usos y costumbres y a municipios que se rigen por partidos políticos, porque hay

circunstancias históricas diferentes. Sin embargo, en ambos sistemas la participación de las mujeres como candidatas a la presidencia municipal y en la toma de decisiones hasta el 2005 ha sido precaria. A pesar de que las mujeres líderes indígenas, no sólo en Oaxaca sino en todo México, han mostrado entereza y fuerza admirable para establecer sus derechos, son pocas las que han llegado a las presidencias municipales. Aun cuando algunas líderes indígenas participen, no ha sucedido un cambio radical en sus vidas ni en sus “realidades cotidianas”.¹⁹³ Las innovaciones han sido muchas en los últimos 10 años (1994-2004). Se ha incrementado la intervención de las mujeres líderes indígenas.

Elegir a la candidata atañe a las fuerzas que existen en la región, en el municipio y dentro del partido que la postula. En el caso de Yautepec, si bien Sofía Castro es la candidata del pueblo y se propone y elige por usos y costumbres, hay quienes se oponen a su candidatura por razones de reglamentación.

Sofía logra vencer ese obstáculo aludiendo a la flexibilidad de los usos y costumbres, de entrada ganó con este argumento a sus opositores. Más tarde, realiza propuestas para la elección, pero los escollos a atravesar, primero con quienes ella denomina “el grupo de caciques”, porque durante muchos años habían tenido el control del municipio de San Carlos Yautepec, fueron muchos.

Ya en la recta final de la asamblea comunitaria, el grupo de caciques objeta mi candidatura. Le dirigen un oficio al secretario ge-

¹⁹³ No hay que olvidar que en situaciones de guerra y militarización como sucede en Chiapas los procesos organizativos de mujeres han debido retroceder ante la amenaza constante de la guerra. Como bien lo ha enfatizado Mercedes Olivera, los obstáculos y los retrocesos son muchos, sobre todo cuando lo que está en juego es la sobrevivencia, obligando a una lucha conjunta de hombres y mujeres, lo que suele significar paradójicamente subordinar las demandas de género ante necesidades consideradas como más apremiantes (cfr. Olivera 1998). Sin embargo, aun cuando se ha querido acabar con “la semilla”, como lo revela dramáticamente la matanza de Acteal (Hernández 1998) no es más posible negar el papel central que han jugado las mujeres indígenas y campesinas chiapanecas en la búsqueda de la paz. Afortunadamente, no todas las situaciones ofrecen encrucijadas dramáticas como las de Chiapas, y permiten retomar el camino abierto por las mujeres zapatistas, como lo muestra el caso de las mujeres organizadas de la Sierra Norte de Puebla y en otras regiones indígenas de México (Sierra 2004, 145-6).



TEPJF

neral de gobierno, un plebiscito en donde dicen: Primero que no podía ser votada, en razón de que las mujeres aquí no votan, y si no votan, pues tampoco pueden ser votadas, ese es el principio que me aplicaron, y en segundo lugar que yo no vivía acá y que de acuerdo a la ley orgánica municipal, se exige un tiempo mínimo de seis meses de residencia que tampoco los tenía porque no vivía acá (Castro a Dalton 2000).

Una vez que se presenta Sofía con los caciques ante el Instituto Estatal Electoral se entrevistan con el director de usos y costumbres, quien pregunta a los caciques, todos profesores, “¿Qué quieren?”, no contestan; habían asistido con su candidato. Sofía les ofrece declinar su candidatura si ellos quieren que el profesor Roberto García llegue a la presidencia, les ofrece firmar una minuta y dice que no se presentará a la asamblea y que con eso basta, y para su sorpresa y del director de usos y costumbres se retractaron de su escrito y dijeron:

—No, no, queremos elecciones transparentes—

—Bueno, perfecto, si lo que quieren son elecciones transparentes las va a haber, porque soy una persona que pregonó la legalidad y que empiezo por el principio de la legalidad, entonces me parece correcto, si eso es lo que ustedes quieren, adelante. Les contesté y agregue:

—Aquí existe un grupo de principales, que son los ancianos, propongo que el presidente municipal pudiera convocar a los principales, les pudiera pedir sus comentarios sus opiniones, en razón de la elección y bueno que ellos sean quienes establezcan las reglas para la elección. Pero pido que no estén los candidatos que no esté el profesor ni una servidora, sino que ellos establezcan las reglas para la elección. Creo que si hablamos de usos y costumbres, pues el uso y la costumbre reside precisamente en que la conducta reiterativa del individuo sea aceptada por una colectividad. Creo que ellos que han vivido en la población, conocen las reglas de la elección y bueno vamos a entrarle a esa dinámica, —y dicen—

—Perfecto.

Entonces se señala una fecha para que los principales se reunieran con el presidente y dijeran que les parece el avance de las negociaciones y cuáles iban a ser las reglas, ellos establecieron que el uso y la costumbre como ha sido y como las conocen los pobladores, era que las mujeres no votan y por lo tanto no iban a votar, iban a entrar sólo los que están en el padrón, los ciudadanos que hacen sus aportaciones, que contribuyen al municipio. Esos iban a entrar y la elección se iba a llevar por ternas como siempre se ha llevado, que solamente en una ocasión la previa, o sea la de 1998, había sido por planilla (Castro a Dalton 2000).

En todo el discurso de Sofía existe la precisión de la normatividad en cuanto a los usos y costumbres. Como abogada maneja un discurso distinto al de los profesores. La pregunta que me surgió de inmediato ante esta situación que narra ampliamente y con lujo de detalles fue preguntarle: ¿Cómo si no se aceptan a mujeres en la asamblea la postularon como candidata?

Permitieron mi candidatura porque me había convocado un grupo de ciudadanos, que querían que yo fuera la presidenta, aunque fuera mujer, ellos sabían que yo nunca había participado en ninguna elección acá, entonces bueno ellos sabiendo quien era yo me buscaron y , bueno sí me dejaron pasar como candidata (Castro a Dalton 2000).

Y en la asamblea de usos y costumbres donde eligieron a Sofía sólo estuvo presente otra mujer que era la regidora de salud. Sin embargo, hubo una discusión acerca de si se quedaba ella o su esposo, y se acordó que siendo ella la regidora de salud debía quedarse.

El trato del gobierno a los municipios de usos y costumbres es muy variado, por lo general no reconoce la autonomía de estos municipios. En muchos casos, cuando se trata de ayuntamientos pequeños, como se vio anteriormente, se imponen condiciones, o negociaciones políticas desde la Cámara de Diputados.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

503



TEPJF

Hubo muchos momentos en el ayuntamiento de San Pablo y San Pedro Tequixtepec en los cuales se puso a prueba no sólo el liderazgo de la maestra Gema Abigail, sino también el respeto que la gente tiene por sus tradiciones y costumbres y lo que significa la palabra. Fue una lucha entre el municipio y el Congreso. La maestra Gema Abigail cuenta que las personas no eran de la comunidad, habían llegado de Chimalhuacán, Estado de México y estaban rompiendo con los usos y costumbres del pueblo (Anexo 9). Pronto estas personas que no encontraron eco en la comunidad se dirigieron a movilizar a las agencias del municipio. Y a pedirles a los agentes que firmaran un documento en contra de la presidencia y a cambio les darían más dinero, además de incluirlos en su gobierno. Esto, al parecer lo hicieron, según narra Gema Abigail, con el beneplácito del diputado Mayolo. Como comentó ella, el asunto desembocó en la suspensión provisional de la presidenta. Nombraron un consejo para gobernar el municipio y cuando la gente se enteró se molestó y fueron a cerrar la entrada de la Cámara de diputados, porque ya se había suspendido provisionalmente al ayuntamiento y nombrado un Consejo Provisional (Morán a Dalton 2004).

En el sistema de partidos políticos hay una lucha encarnizada, en algunos municipios cuando se trata de la presidencia municipal, en el Istmo principalmente, entre el PRI y el PRD.

—Después de la elección en donde participamos varios candidatos, fui nominada por el partido revolucionario institucional, porque así lo quiso la participación ciudadana, tuvimos el mayor número de votos.

En el caso del partido del PRD, no era el hecho de que yo fuera mujer sino que era el resentimiento que se tenía contra el PRI, aquí siempre en los procesos electorales ha habido problemas pos-electorales, y el resentimiento siempre lo he sentido entre PRI y PRD, quien fuera el candidato y quedara como presidente municipal iba a tener el problema que yo tuve, al principio (Rasgado a Dalton 2000).

504

MARGARITA
DALTON

A partir de las entrevistas y lo que he observado, pienso que una vez tomada la decisión sobre la candidatura, las mujeres saben que fueron electas por un hombre a quien le deben fidelidad, lealtad y obediencia, puede ser el gobernador del estado, el jefe de su partido político, el delegado lo-

cal de ese partido, el senador o un diputado o varios de ellos. No todos en el partido estuvieron con ellas. Las mujeres aprenden que están pisando un terreno nuevo, desconocido, donde hay muchos hombres convencidos de que merecían más el cargo.

Es cierto, me apoyaron pero creo que hay capacidad, y nunca hubo propuestas, si hubiera propuestas, las hubiéramos analizado y sacado la mejor para avanzar, desafortunadamente aquí no, dijeron —ya la pusimos, ya ganamos, ya la hicimos y ahorita ahí estamos—.

Después el segundo problema que tuve fue con la misma gente del PRI, inclusive con el presidente del partido, porque como comité del PRI, él debía tener su programación, su plan de acción y nosotros teníamos nuestro plan, el plan nuestro era el plan del consejo de desarrollo municipal que se constituyó con todos los agentes municipales y con todos los comités de obras de las agencias tanto con el de la cabecera municipal y con ellos integramos un plan de trabajo anual, el cual debería arrancar a principios de año y al término dar el informe para que las ciudadanas vieran que avances tuvimos, pero este señor no solamente se centró en la cuestión política del partido, sino quiso meterse en las cuestiones administrativas del municipio y como digo no hubo propuestas, sino que él decía esto se tiene que hacer acá y todo era presión (Rasgado a Dalton 2000).

Los conflictos que algunas de las presidentas entrevistadas tuvieron en sus municipios y con sus partidos, como sucedió con Adelina, fueron con hombres que se autonombraron sus asesores; según ellos habían apoyado la campaña de la presidenta y consideraban que su derecho era estar en la nómina del municipio. Adelina Rasgado Escobar tuvo ese problema con algunos de los integrantes del propio partido. La prensa proyectó esto, durante varios días, con lujo de detalles (*El Sol del Istmo* 1999a).¹⁹⁴

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

505



¹⁹⁴ Denuncian supuesta incapacidad, despotismo y malas funciones. El 30 de noviembre, en el mismo periódico Adelina contesta. “No hemos desviado ni un peso, los recursos se siguen empleando en obras”. Véase también en este capítulo Transparencia versus corrupción.

Las elecciones por partidos políticos y cómo se llevan a cabo

Me tocó presenciar las elecciones del 7 de julio de 2001 en el Istmo y recorreré los municipios donde había alcaldesas y donde se habían postulado mujeres. El objetivo fue observar cómo se realizaban las elecciones. A las 7:00 de la mañana estuve en San Blas Atempa; a las 8:00 en Tehuantepec; a las 10:00 en Juchitán; después en Santiago Ixtaltepec. Visité Santo Domingo Ingenio y todo tranquilo, cuando llegué a San Francisco Ixhuatán, alrededor de las 3:00 de la tarde, vi a gente en las calles manifestándose y haciendo mucho escándalo, por eso pregunté a la presidenta María Luisa qué había sucedido.

—¿Qué fue lo que pasó en las elecciones?

—Una casilla se cerró antes de tiempo. Todo transcurrió normalmente, sí, con pequeños robos, con pequeñas irregularidades pero mucha participación y todo ocurrió sin ningún problema, sin ninguna intimidación, nada que alterara el orden, el problema se presenta después. Cuando gana el partido con muy poco margen los del PAN impugnan una casilla que se cerró a las tres de la tarde.

—¿Por qué se cerró a las tres?

—Se cerró a las tres porque dicen que ya tenían como una hora esperando y nadie llegaba a votar y como son comunidades pequeñas, todo mundo se conoce y entonces dice

—Bueno es que falta Pedro, Juan, x personas, pero no están y hay dos o tres que están pero no quieren votar, ya dijeron que no van a votar—. Esperaron otro rato y como vieron que no llegaba gente le dijeron a los partidos.

—Bueno vamos a levantar la casilla, ni hablar— y firmaron los del PAN, los del PRD y los del PRI, los funcionarios que levantan la casilla, que levantan el acta pero le ponen a las tres de la tarde. Entonces no hubo ningún problema todos firmaron de conformidad y se fueron.

El problema es que el PAN analiza y ve que si se anula esa casilla se revierte el triunfo y pues es eso lo que ellos están impugnando que esa casilla se cerró antes y se debe de invalidar. Eso tiene un poco

intranquila a la gente, los del PRI pues no quieren porque pues dicen que legalmente ellos ganan y los del PAN —dicen:

—Si ganan ustedes pero por qué se cerró la casilla antes— que si hubo el acto consentido pues es motivo de invalidez, si dicen que si existe el acto consentido, que si lo consienten todos los partidos y los funcionarios entonces está bien (Matus a Dalton 2001b).

En esta elección, como en la mayoría de las que ocurrieron durante mi trabajo de campo, la impugnación a las elecciones es frecuente y se vuelve un hábito casi regular para quienes la pierden. El sistema de desconfianza, la sospecha de trampas y en ocasiones la corrupción que a simple vista aparece inspira a la inconformidad.

Para protestar por el resultado de una elección se cierran carreteras; a veces son 20 personas quienes bloquean una carretera nacional, esta manifestación se ha vuelto habitual en el Istmo. Los que pierden se alían para hacer bloqueos diarios y toman turnos y cada día uno para realizarlos. La rutina de quienes no estén de acuerdo pueden impugnar una elección, pero también la falta de costumbre provoca situaciones donde no se obedecen las normas en pueblos pequeños y, por tanto, hay motivos para la impugnación; esto se realiza con la idea de revertir los resultados cosa que pocas veces sucede, pero se vuelve una práctica común en esta región y se utiliza para la negociación política.

En otros lugares se realizaron elecciones por partidos políticos y la participación fue mayor, como en Zaachila, donde la vigilancia de las mujeres en las casillas fue lo que permitió que ganara el PRD:

—¿Cómo se manejaron las elecciones y los votos cuando fuiste candidata?

—Fui candidata por el PRD y hubo recursos pero quienes tuvieron más fueron los del PRI. El PRI manejo muchos recursos y aparte de eso del Partido Verde Ecologista (PVE), que era el PRI disfrazado, ellos vieron que no podían ser candidatos del PRI y se unen a un diputado y buscan las siglas del verde ecologista. Entonces estos señores manejaron muchos recursos porque ellos son los dueños, se puede decir, de una línea de autobuses y a cada socio de cada

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

507



TEPJF

autobús le piden cinco mil pesos para su campaña, porque esos todavía no tienen los papeles para sus autobuses hasta esta fecha, entonces para arreglar eso ellos dijeron.

—Pues aquí participamos, ganamos la presidencia, pagamos nuestros vehículos, conseguimos los papeles y salimos de todo el problema— Esa era la situación de ellos, entonces dieron muchas cosas manejaron mucho recurso y además estuvieron presionando a la gente a cada concesionario le dijeron

—Tú nos traes cien votos y cien credencial para que sepamos quienes van a votar por nosotros—Se da esta situación y dijimos, bueno él candidato públicamente decía:

—Va a ser muy respetable aquel que gane con más de mil votos.

—Bueno —dijimos—, pero él tenía mil quinientos según sus cuentas.

—¿De qué partido era ese candidato?

—Era del Verde Ecologista y decía que tenía mil quinientos votos asegurados.

Cuando se dio la contienda eran el verde ecologista, que era el PRI, otro candidato que era del PRI con el PT, el que había sido comisionado ejidal y él hasta regaló lotes con tal de que la gente votara y se fuera con él. Entonces pues era difícil porque nosotros no teníamos recursos, lo poco que se tenía, no se utilizaba para regalar absolutamente nada, nosotros íbamos y decíamos: —Disculpen, sí queremos cambiar, queremos las cosas así pero no tenemos recursos, nosotros no venimos a traerles una dispensa, nada de eso tenemos, traemos nuestra dignidad y honradez, nada más (Martínez a Dalton 2004).

508

MARGARITA
DALTON

El triunfo de la doctora Maricela Martínez se debió al cuidado que se tuvo en Zaachila con la organización de la elección, la participación de las mujeres y el sistema que tuvieron para cuidar las casillas y según cuenta ella, ejercieron una vigilancia para cuidar que no llegara gente extraña a votar. También se encargaron de preparar comida para las personas que vigilaban las casillas.

—Entonces como a las ocho de la noche me llaman y me dicen:

—Es que ganamos, me dicen no me preguntes por cuántos pero sí ganó— y bueno se gana y yo sentí una gran responsabilidad en decir bueno ya ganaron y qué vas a hacer porque aquí no se trata ni de dosis de medicamentos ni de enfermos, aquí está la situación más difícil, pero bueno nos tuvimos que documentar en la ley orgánica, en la Constitución de nuestro estado, en la federal y checar y ver todo y leer y ver cuáles son las atribuciones de cada persona, que va a hacer el regidor y cada concejal (Martínez a Dalton 2004).

Frente a la organización y vigilancia de las casillas no pudo triunfar el fraude. La compra de votos por medio de dádivas o para algunos comerciantes la inversión en futuras prebendas, es reiterativo en los discursos de presidentas de la oposición. Las credenciales del IFE se recolectan para contar los votos, que supuestamente tienen asegurados los priístas. Hay un sistema de dar dispensas o dinero a cambio de la credencial electoral, las fotocopian y las devuelven; en ocasiones no las devuelven, y son utilizadas para asegurar la votación cautiva y evitar las sorpresas de la población que no tienen asegurada.

Hay formas de realizar las campañas electorales y la votación que conducen a un triunfo seguro. Han sido denunciadas prácticas corruptas de compra de votos, de robo de urnas y de falsificación de los votos. Se ha intentado poner muchos candados para que las elecciones sean una práctica ciudadana dentro de la democracia; el conflicto sucede cuando se realiza el pago por el voto; las personas de muy escasos recursos sólo quieren votar si se les paga o se les da inmediatamente algo a cambio; para ellos el valor del voto es como si fuera una moneda, desafortunadamente esa se ha vuelto una tradición perversa para la democracia.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

509



Los usos y costumbres, autonomía e identidad étnica

Es difícil marcar la frontera entre los partidos políticos y los municipios de usos y costumbres, en parte porque es reciente la ley que acredita la participación de los municipios regidos por usos y costumbres; además tradicionalmente esos municipios, como se dijo con anterioridad, eran asimilados

TEPJF

a un partido político. No todos los municipios de usos y costumbres hablan alguna lengua indígena, sin embargo optan por elegir a sus autoridades de esta forma.

Se realizaba la elección por asamblea, en muchos municipios la presidencia era y en algunos todavía es, un puesto honorario, las autoridades del municipio estaban obligadas a cumplir de forma escalonada todas las encomiendas de un ayuntamiento antes de llegar a ser presidentes municipales. A estas prácticas se les llamaba Sistema de Cargos,¹⁹⁵ esta organización ha sido tradicionalmente masculina, pues hasta 1990 muy pocas eran las mujeres que participaban en la política.

Tratando de entender qué tan poco común era que una mujer quedara en la presidencia como interina, aunque fuera por poco tiempo, le pregunté a Clara Chávez:

—¿Qué reacción hubo en el pueblo cuando quedó usted como presidenta?

—Lo aceptaron tranquilos, como no había ningún partido de oposición. En ese tiempo, no fue como ahora que son partidos que decimos se distinguen del PRI como el partido del PAN y el del PRD no allá pues siempre ha sido el PRI, siempre porque antes me acuerdo que siempre llegaban los del Partido Acción Nacional, pero no eran aceptados, ni la gente votaba por ellos.

Siempre el partido que siempre gobernó pues fue el PRI entonces no sé porque había esa cosa de que era un mismo partido pero proponían cada quien, su candidato o su planilla más bien así se nombraban, a través de una planilla. Entonces cada quien metía su planilla a ver cuál era aprobada y ahí era donde venía el encuentro había ese distanciamiento de unos y otros dentro del partido. Pues cada quien quería la suya, como es natural entonces cada quien formaba su gente, su familia o amistades o como fuera y a pelearla, a pelearla la planilla decíamos en ese tiempo,” hay que pelear la planilla” convocar a las agencias, ver a la gente, caminar, si andar por ahí.

¹⁹⁵ Muchos antropólogos y antropólogas han investigado sobre la forma en que se realiza el sistema de cargos en Oaxaca: De la Fuente (1997), Kuroda (1993), Luna (2003).

No eran campañas como ahora, pero había la manera de atraer a la gente, de acercarse, pues era como una campaña ¿no?, nada más que muy diferente, no abierta como es ahora, no, porque después ya tengo entendido que sí, hasta en los pueblos fue así verdad que ya hacían campaña, pero antes no (Chávez a Dalton 2004).

Cuando se realizó la entrevista hacía más de 40 años de haber sido presidenta municipal y de muchas cosas no se acordaba. Quería que me hablara de la posición de la mujer en la década de 1960, en una comunidad como Juxtlahuaca o en San Juan Mixtepec, donde después de la presidencia fue esposa de un presidente municipal.

—¿Había obligación para las mujeres de cumplir cargos?

—No fíjese que en Juxtlahuaca no. Yo creo que en ningún lugar así como obligación no, no.

—Cuando usted fue esposa del presidente de San Juan Mixtepec ¿cuáles eran sus funciones?, ¿qué era lo que hacía?

—Pues, allá la mujer no tiene ninguna atribución a nada. Ella se dedica a su casa y el esposo es el único que está en el municipio. Creo que es como en Juxtlahuaca también. No es como aquí que tiene también el deber, la obligación de trabajar, también que yo digo que debería ser así ¿verdad? para mí, digo lo veo bien que debería ser así, que también la mujer de los presidentes municipales trabajara pero por bien del pueblo, no por su propio bien me imagino, no sé dentro de mi ignorancia pienso que sería bien.

—¿Cuál es la relación que existe en Juxtlahuaca entre la Iglesia, la cuestión religiosa y el municipio?

—El municipio era independiente. Ahora sí que cada quien a lo suyo. Era cosa muy independiente, sería porque en ese tiempo todavía no tenían derecho al voto los sacerdotes. Entonces ellos eran muy independientes a la política, jamás tuvieron derechos a nada. Ahora no, un sacerdote puede, ya al rato a la mejor también puede lanzarse como candidato, pues sí, sí con esos derechos que ya tiene pues son los mismos que tiene cualquier ciudadano.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

511



TEPJF

Ya no me acuerdo bien, pues fíjese que, para que recuerde, todo eso ahorita está en chino. No ya les digo los años que han pasado son muchos, ¿no?, ya muchas cosas se me fueron ya, hasta que me encuentro con alguien, ¡ah! pues sí ya recordamos alguna cosa pero ya no. Imagínese nada más cuantos años han pasado no es poquito (Chávez a Dalton 2004).

Como ella dice, muchos años han pasado desde que ocupó el cargo de presidenta en Juxtlahuaca. No obstante, a través del diálogo se puede ver su conocimiento sobre el papel que la Iglesia ha jugado en México y cómo esto se ha ido transformando.

En la Mixteca, no lejos de Juxtlahuaca, otra presidenta municipal de usos y costumbres fue Margarita Cruz. Conversando con ella en su casa me percaté de la fuerza e independencia que Margarita manifiesta en toda la entrevista; una mujer con un alto grado de amor propio que se enorgullece de haber servido al pueblo y de haberlo pacificado en un tiempo violento. Aún no estaban reconocidos los usos y costumbres, pero la elección era por asamblea. Y le pregunté sobre la participación de las mujeres.

—En Tamazola, cuando fue usted presidenta, bajo el sistema que ahora se llama de usos y costumbres, ¿participaban las mujeres?

—En aquel entonces el trabajo era tequios y vuelvo a repetir tanto los hombres como las mujeres trabajaban, las mujeres se amarraban su rebozo en la cintura se ponían su sombrero y vámonos mujercitas a trabajar para mí eso fue un sueño. Una película muy hermosa de la cual les agradezco mucho. El trabajo que se hizo no me favoreció a mí en lo personal si no dejé para varias generaciones. Todo ese trabajo que se hizo, el gobernador estaba enterado y cuando hacía sus reuniones me llamaba y me ponía como ejemplo y cuando escuchaba que solicitaban material y no lo ocupaban y se echaba a perder el cemento, la cal, les decía a todos los compañeros y al que llevaba el programa.

—Bueno el pueblo fulano solicitó tantas toneladas en esta fecha ¿qué hicieron con eso?

—No pues el pueblo ya no trabaja, ellos ya no quieren hacer tequio y el material se echó a perder.

Y así sucesivamente todos los pueblos cuando era una reunión de trabajo pues era lo que decían. Una vez me animé y les digo:

—Compañeros lo que ustedes están haciendo es echar al río los recursos y eso es una fuga de dinero (Cruz a Dalton 2004).

Margarita Cruz se siente muy orgullosa de su participación y el hecho de que el gobernador la haya puesto de ejemplo ante otros munícipes. En su ayuntamiento, aun cuando la forma de elegir a los presidentes municipales era por usos y costumbres, en los años que sirvió su cargo fue el PRI el que asumió su candidatura. A la inversa en otro municipio de la Mixteca baja, aun cuando la elección se hizo por el PRI en Tututepec, Luisa habla de la tradición y cómo se tejían las costumbres con el partido.

—¿Cómo se elegían a los candidatos en Tututepec?¹⁹⁶

—Había una representación indígena muy fuertes, ahora ya no, ellos cuestionaba y sancionaba a los candidatos. Y el Partido de manera conjunta, tomaba en cuenta, primero la parte indígena, ellos eran los que siempre hacían el destape público en el partido.

—¿Cómo lo hacían?

—Tenían su asamblea de gente indígena que había ocupado cargos dentro de la representación y se reunían todos los viejos que habían sido representantes y buscaban a la gente y la entrevistaban.

—¿Cómo una especie de consejos de ancianos o algo así?

—Así, pero en una ceremonia con todo un ritual porque iban y le hablaban a la gente y te iban a traer 10 o 15 hombres para que llegaras tú te sentabas y te cuestionaban.

—¿A ti también te lo hicieron?

—A mí me lo hicieron y fue emocionante.

—¿Y te entregaron el bastón de mando o los bastones de mando?

—Sí, sí de la parte indígena así fue. Antes era una situación emotiva y muy bonita con el tiempo todo esto con los partidos ha venido a menos.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

513



¹⁹⁶ Antes de la llegada de los españoles a las costas oaxaqueñas, Tututepec fue la cabecera del poder mixteco en la costa.

TEPJF

—Y ¿qué simboliza el bastón de mando?

Pues simboliza el poder que le entrega un pueblo a una persona para que cuide de sus bienes y trabaje por él, es la fuerza de un pueblo para trabajar por él (Cortés a Dalton 2005).

La elección de autoridades por usos y costumbres en los casos de las presidentas entrevistadas se realiza una asamblea donde se elije a quienes serán los representantes del pueblo. Sofía Castro describe con lujo de detalles cómo sucedió la asamblea en la cual ella resultó electa.

—Al elegir por ternas se aceptan las propuestas, la gente empiezan a proponer y uno de ellos me propone. Luego quedo en primer lugar y la gente de los caciques a los que habían convencido de su triunfo, pues se duermen y uno propone a otro que no tenía nada que ver con el asunto. Porque la idea de ellos era que yo no entrara en la terna y el que debía quedar era su candidato el profesor Roberto. Entonces dice uno:

—Momento, momento, aquí no puede haber ternas porque aquí hay binas, son dos los que hay aquí, dos candidatos y vamos a votar por esos dos.

—Bueno como yo ya había quedado, pero nadie quería porque decían —ya votamos—.

—Entonces —les dije—, hay que darle oportunidad al Prof. Roberto, ustedes saben que ha hecho campaña a diferencia de mí que no la hice, yo hice una asamblea y él hizo reuniones cada ocho días para reunir a la gente.

Entonces se declina ese acuerdo y se retoma mi propuesta.

—Bueno son dos vamos a poner un pizarrón para cada uno, para que vayan a votar.

Entonces se acepta que nada más seamos los dos, bueno, ¿cómo vamos a votar?; en el pizarrón o alzando la mano, se pone a votación y gana mi propuesta. Pasamos al pizarrón. Como ellos querían voto secreto pasando al pizarrón, los caciques decían

—Es que el pizarrón debe estar volteado, no de frente, sino volteado; vamos a someterlo a votación (Castro a Dalton 2000).

Según cuenta Sofía, todo se somete a votación en la asamblea y en su caso poco a poco se fue perfilando su triunfo pese a que los caciques deseaban otra cosa. La habilidad de Sofía es no hostilizar a los caciques, conociendo sus propuestas de alguna manera suavizar la relación no creando tensiones y logra un reconocimiento, incluso de sus adversarios.

—Así como votaron para presidente votaron por todos y hasta el último regidor, desde las 10:00 de la mañana a las 7:00 de la noche entonces ellos pensaban en el 2º puesto en importancia que era para síndico y vuelven a proponer al profesor Roberto, pero la gente no voto por él. Si yo gané por 15 votos de diferencia el síndico ganó por 98 votos de diferencia, porque la gente que se suponía estaba a favor de él, ahora al proponer nosotros un buen síndico, pues todos se vinieron y para el tercero que es el regidor de hacienda vuelven a proponer a su candidato. Ahí la diferencia fue tremenda y a la tercera elección deciden abandonar la asamblea porque no tenían ningún espacio resulta que la mayoría estaba con nosotros. Inclusive estuvieron el IFE y la Delegación de gobierno. Estuvieron presentes para ver que esto se llevara bajo la transparencia que ellos argumentaban. Entonces se da la decisión era difícil que ellos aceptaran que habían sido derrotados porque además eran la segunda vez que el profesor competía en la elección (Castro a Dalton 2000).

En el momento en que Sofía fue presidenta municipal, la participación de las mujeres en el municipio de San Carlos Yautepec empezó a sufrir un cambio. Cuando inicia sus visitas a las agencias municipales, Sofía cuenta que se le acercaban muchas mujeres a pedirle apoyo, y así, poco a poco las mujeres se van incorporando, la elección donde participa fue la más reñida en Santa Cruz y también la más democrática, uno de sus triunfos fue cuando dijo: “no estoy casada con la idea de ser presidenta municipal”. Esta postura le da mucha credibilidad ante el pueblo. Por regla general, en este tipo de asambleas los viejos lobos de mar que se saben todos los trucos pueden manipular a las poblaciones que desconocen las leyes, en este caso no fue así porque Sofía conocía las leyes, sobre las elecciones municipales por

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

515



TEPJF

usos y costumbres de 1995 y los cambios hechos en 1997, sus argumentos, por tanto, eran validados por los documentos y la tradición.

La ley de usos y costumbres de 1995 estableció el reconocimiento de esta práctica en los pueblos y poco a poco se ha ido construyendo la conciencia de este reconocimiento y se valoran las costumbres tradicionales de los pueblos (Elizarraraz 2002). Por todo esto es más fácil comprender la necesidad del reconocimiento del sistema de usos y costumbres, y poco a poco se empiezan a aquilatar sus oportunidades y obstáculos en el juego de la democracia. Algo que ya habían registrado los sociólogos, antropólogos e historiadores. Entre las presidentas que así han sido electas hay claridad al respecto.

—¿En qué consisten los usos y costumbres?

—Los usos y costumbres consisten en que el pueblo se va a gobernar de acuerdo con lo que diga la asamblea. Todos los recursos económicos que vengan se dan a conocer y es el pueblo el que va a manifestar qué obra se va a realizar en la comunidad. No es la autoridad, sino el pueblo. Y eso fue lo que hice en el tiempo que estuve. Fue el pueblo el que tenía que decidir.

—Y ¿cómo se hacía para que decidiera el pueblo?

—Se convocaba a una reunión general sí, hombres y mujeres todos asistían sí, en una reunión general. Ahí se discutían los diferentes puntos de vista de los ciudadanos y se acataban lo que dijera la mayoría.

—Cómo estaba hablando de usos y costumbres, tengo entendido que la forma que llegan los hombres a ser autoridades es porque pasan por muchos cargos antes, ¿es lo mismo para las mujeres?

—Este casi, los hombres son los que más tienen que formar parte de los diferentes comités que se nombran en el pueblo. Y actualmente también las mujeres, sí.

—¿Los mismo cargos?

—Sí, los mismos cargos.

—¿Son topiles también?

—También, ya empezó ahora sí.

—Pero entonces en el caso suyo ¿usted había pasado por distintos cargos antes de llegar a la presidencia?— No, yo llegué aquí en

1990 y me invitaron a apoyarlos en la tesorería municipal, acepté, estuve en la tesorería municipal casi tres años saliendo de la tesorería municipal, me propusieron para la presidencia y acepté (Vega a Dalton 2004).

Romper con tradiciones que impiden la participación de la mujer no se hace de la noche a la mañana, es necesaria una estrategia de quienes están adentro. Los motivos para estos cambios, como es el caso de la maestra Altagracia, se deben a que un gran número de población masculina ha emigrado. En Oaxaca es la mixteca una de las zonas de mayor expulsión de población.

En el distrito de Yautepec hay dos casos muy distintos, los de Sofía Castro y Eufrosina.¹⁹⁷ El conflicto en el pueblo de Eufrosina se volvió muy famoso¹⁹⁸ y no investigué directamente porque sucedió cuando había terminado mi periodo de investigación. Sin embargo, leí en la prensa que a Eufrosina se le impidió llegar a la presidencia.

La relación entre los municipios y sus agencias es compleja, en parte por la distribución de los recursos económicos y en otra parte por la contradicción que puede existir entre un ayuntamiento donde la elección se realiza por el sistema de partidos políticos, pero tiene agencias municipales donde se eligen autoridades por el sistema de usos y costumbres. Esto sucede en Huajuapán de León.

Casi todas las agencias son de usos y costumbres con excepción de Sta. María Xochitlapilco que hacen votación, y se ve un poco que son del PRI y del PAN nada más, pero las demás son por usos y costumbres, la mayoría de los agentes municipales duran en su ejercicio nada más un año, otros 3 años al igual que nosotros pero la mayoría es por un año donde la asamblea se reúne y nombran a quién ellos quieren y muchos no quieren aceptar porque signi-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

517



¹⁹⁷ Eufrosina Cruz ha dado una batalla porque en su pueblo, Santa María Quiegolani, perteneciente al distrito de Yautepec, no aceptaron su triunfo porque según los usos y costumbres las mujeres no votan ni son votadas.

¹⁹⁸ La lucha de Eufrosina se ha dado en los tribunales del estado y nacionales; forma incluso una asociación civil (Cevallos 2009).

TEPJF

fica una responsabilidad, no tienen ningún sueldo y tienen que olvidarse de su trabajo y meterse de lleno al trabajo de la administración de su agencia.

—¿Las agencias reciben un presupuesto por parte del ayuntamiento?

—No, nosotros apoyamos a las agencias con la luz de la agencia, les damos todo el material de papelería y apoyamos a las agencias con un bono bimestral dependiendo de la lejanía, va desde 1000, 1500 y 2000 pesos y gastos pequeños que tengan los apoyamos con esos gastos.

—Y entonces si no se le apoya económicamente, con un presupuesto ¿cómo se sostiene la agencia?

—La agencia en cierta manera, no corre con muchos gastos, por ejemplo los gastos de luz pues los absorbe el ayuntamiento y la obra como tal para darle a la comunidad esa la damos directamente nosotros, el agente municipal tiene una reunión con su asamblea ahí priorizan la obra que quiere la asamblea, de ahí nosotros hacemos por normatividad la reunión para la priorización de obras, donde los agentes dicen, yo agente de Santa Teresa quiero la pavimentación de aquí y de acá y entonces así trabajamos (González a Dalton 2004b).

La mayoría de las presidentas hablan de la priorización de obras de acuerdo con las decisiones que tomen el consejo de planeación, o la asamblea de los municipios y de las agencias (véase capítulo 5, Cabildeo y gestión administrativa). Este es el estilo de ejercer el presupuesto. Si bien es cierto que la forma de priorizar obras puede acercar a los y las ciudadanas a la participación, también lo es que las agencias, si son pequeñas, parecería que están maniatadas a que el presupuesto lo ejerza la cabecera municipal. Las demandas de las agencias para tener presupuestos propios son muchas. Últimamente con la política internacional de cumplir con la primera “meta del milenio” de Naciones Unidas, “Acabar con la pobreza extrema”, algunos programas de gobierno han empezado a dar recursos directamente a las agencias municipales.

Relación de las ex presidentas con sus partidos

Los periodos de elección en Oaxaca, sean por usos y costumbres o por partidos políticos, son tiempos de intensa actividad política, es necesario para los partidos tener prácticamente un ejército de promotores políticos y hacer inducción económica y mediática al voto, como se ha visto y, sobre todo, tratar de asegurar todos los votos para ganar la elección, antes de la elección.

Son muchos los espacios a cubrir durante los periodos de elecciones para inducir al voto. Y los partidos políticos durante esta temporada se vuelven más activos para convencer a los votantes. Se requieren apoyos financieros y éstos se cubren de diferentes formas. En la medida que la oposición cobra fuerza se van polarizando los pueblos y el partido en el poder (PRI) va necesitando más dinero para asegurar el triunfo de sus candidatos, porque teme una derrota en la medida que otras opciones políticas van cobrando fuerza.

Las presidentas del PRD tuvieron una dura batalla en relación con los gobiernos que les antecedieron, casi todos priistas, y poco a poco fueron abriéndose paso. Sin embargo, al salir de las presidencias es importante conocer cuál es su relación con el partido. Delfina Guzmán de, Jamiltepec, responde algunas preguntas al respecto:

—¿Cómo es tu relación actual con tu PRD? el partido que te llevó a la presidencia municipal, y ¿cómo te sientes ahora?

—Bueno, tal vez deba ser honesta para contestar esta pregunta.

La relación que tengo con el PRD en este momento, si es que hay alguna, no está tal vez muy afianzada. Estoy muy contenta de haber participado en una elección para la presidencia municipal por el PRD creo que si regresáramos el tiempo y tuviera otras propuestas no aceptaría ninguna que no fuera del PRD como partido de izquierda. Estoy contenta de haber participado de estar militando ahora en el PRD, Pero sinceramente no tengo relación con mucha de la gente del partido a nivel estatal y mucho menos en el D.F a nivel nacional.

Son dos o tres personas con las que tuve relación desde el principio y la sigo conservando, hicimos una buena amistad con esas

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

519



TEPJF

personas pero así de manera general creo que no. No hay gran relación con el PRD en este momento y en algún momento creo que también lo platicamos, siento que nos desperdician y no es porque aspire de manera personal a otro puesto de elección popular o que nos hubieran podido acomodar de alguna manera en alguna institución, no. Simplemente siento que en mi caso desperdician un poco la experiencia que uno adquirió para poder compartirla con otras compañeras, que sabemos que hay mujeres presidentas perredistas en este momento y que les pudiera ser de mucha utilidad lo que nosotros vivimos, la experiencia que adquirimos y como fuimos solventado algunos problemas que se nos presentaron a lo largo de los tres años de administración.

Por ese lado sí siento que el PRD es un poco injusto con nosotras que salimos y con las que van llegando también porque pues van un poco desarmadas ¿no? Eso es un trabajo a realizar muy difícil y si se piensa hacer con toda la conciencia del mundo, de veras que nos cuesta trabajo ir por ese camino. Entonces creo que debería ser mejor y que aprovecharan el capital humano que tienen, pero no sé a quién le deberíamos de decir eso (Guzmán a Dalton 2005).

Las relaciones circunstanciales que llevan a una mujer a la presidencia municipal por los partidos parecería ser un evento de transición, tal vez porque en los partidos, en el estado, es reducido el grupo de mujeres con una conciencia del papel que juegan las presidentas municipales para lograr los acuerdos internacionales de equidad de género y consolidar otro tipo de política pública más transparente, democrática y de activa participación en la problemática de las mujeres de sus pueblos. No se calibra el alcance real de estos liderazgos femeninos en la presidencia, no se valora su experiencia y al parecer se desperdicia este capital político que podría servir más si se tuviera una visión de un cambio sostenido. Por supuesto cada partido tiene sus particularidades, pero tanto en la elección de candidatas como en los procesos electorales no parece tomarse en cuenta a aquellas que ya tuvieron la experiencia de haber sido las primeras y por tanto de “picar piedra” en las conciencias de la participación política con equidad de género en el poder.

Gloria Altamirano del PRI, a finales de la década de 1980 y principios de la de 1990 plantea otros problemas con su partido.

Si algo recuerdo de mi vida política es que he tenido la suerte de recorrer todo el estado. Me han mandado, por parte del partido, a ser delegada en diferentes lugares, a checar algunas cosas de los candidatos antes de darlos a conocer. Me ha gustado trabajar para el partido. Puede ser que no me gustan muchas cosas de cómo actúa la gente que está en determinado momento en el partido eso también. Me he rebelado, inclusive ahorita me rebelé por muchas cosas que están sucediendo, tal vez, por eso estamos aplatanados, como que nos bajaron la moral. Porque si se habla de democracia creo que hay que actuarla y sobre todo porque le han dado participación a la mujer ahorita, pero si ves el comité estatal del partido no estamos las mujeres dentro del Comité Directivo Estatal, excepto la que maneja el grupo de mujeres, pero no hay mujeres y yo creo que por eso debemos pugnar, luchar porque de veras no se dé más del setenta por ciento de un solo género. Está escrito en el papel pero de hecho las mujeres llegamos como puras suplencias y si ves ahora con las candidaturas a las nuevas diputadas pues creo que nada más son tres (Altamirano a Dalton 2002).

La lucha dentro de los partidos por la participación de las mujeres se da con mayor intensidad durante los periodos de elecciones, pero cada día con mayor ahínco se habla de la equidad de género en los partidos. Aun cuando sucede a veces que las candidatas titulares a las diputaciones federales, una vez en el congreso renuncien para dejar el lugar a sus suplentes masculinos.

María Luisa Matus llega a la presidencia municipal por su trayectoria política, como se vió con anterioridad.

Me avisan, me buscan y yo me reuní con los campesinos y lo primero que les dije es que tienen que saber que yo soy mujer y si aceptan que una mujer vaya, pues adelante, pero que lo digieran primero, y creo que decidimos participar de dos días para adelan-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

521



TEPJF

te, y nos fuimos a registrar con los señores —había otra señora, ya éramos dos— y nos vamos a consulta, cuando ya estábamos en la consulta se organiza otro sector, que es el sector ganadero, y dicen aguas porque nosotros también sacamos candidato, y ya somos tres en la consulta, y nos fuimos (Matus a Dalton 2001).

María Luisa gana la consulta de su partido, el PRI, y recibe mucho apoyo por haber estado participando con anterioridad en los asuntos que conciernen al conflicto por la tierra entre San Francisco Ixhuatán y San Francisco del Mar, como se vio con anterioridad. Y gana también la elección constitucional. Su capital político está relacionado con su paso por el magisterio, donde tuvo diversas comisiones, pero sobre todo fue gestora para muchos maestros.

Les tramitamos préstamos, becas, ayudamos a ingresar al magisterio a mucha gente, cambiamos a los compañeros, de alguna manera ya teníamos un trabajo con la gente, con los sectores y de esa manera pues seguimos y llegamos. Ya estando aquí no tuve muchos problemas con las personas, con los padres de familia, porque me conocían.

Cuando se va a dar el cambio empiezan los partidos a buscar a sus candidatos y hubo el grupo de campesinos con los que estuve participando, me proponen a mí para participar por ellos o con ellos. Por el PRI, entonces un tanto no nos animábamos porque nunca pasó por mi mente que yo fuera presidenta para nada (Matus a Dalton 2001).

María Luisa Matus Fuentes, “la maestra” como la conoce mucha gente fue una presidenta municipal muy joven, tenía dos cualidades en contra, ser mujer y ser joven.

A las presidentas municipales se les presentan batallas de conciencia, antes, durante y después de su ejercicio como autoridades. Junto a ello aprenden que en la práctica política se representan una serie de rituales por medio de los cuales se afirma la soberanía, la identidad, la historia y los símbolos que comparten hombres y mujeres en México. Frente a los símbolos

patrios ellas no se sienten diferentes, ni con otra identidad que no sea la mexicana. Los símbolos patrios son la bandera, el escudo nacional, los colores verde, blanco y rojo, que significan simbólicamente el país, son difíciles de manejar porque están adheridos a una ideología patriarcal decimonónica. En todo esto existe un conocimiento de identidad que relaciona estos símbolos con el poder del “pueblo”. Adelina respondió con inteligencia al hecho de que no la dejaran ocupar el palacio, símbolo del poder municipal, y cuando le tocó dar el grito de la independencia el 16 de septiembre, lo hizo en la calle y justificó no estar en el palacio como una acción positiva. Al igual que hiciera Benito Juárez, para defender la voluntad del pueblo y la democracia no siempre estuvo en palacio (ver DVD con entrevistas).

Ciudadanía y participación política

Creo que el desarrollo tiene que ser a través de la educación, que se ponga atención, que haya centros de integración para los jóvenes, que se les atienda, que se les dé alternativas para que enfoquen sus energías hacia cosas positivas. Confió, ahora que está gente joven gobernando en la costa de Oaxaca, algunos muy jóvenes creo que están comprometidos con buscar alternativas ciudadanas para ellos, sobre todo se ha impulsado mucho la cuestión de las escuelas y creo que por ahí es por donde va a cambiar la situación donde se puede acabar con la violencia.

Luisa Cortés Carrillo

La igualdad es una aspiración de la democracia, mas no se ve reflejada en la realidad que nos circunda, por el contrario, lo que priva son las desigualdades y no existen normas que se apliquen de una manera neutral, no todas las personas se miden de acuerdo con las mismas normas. De lo cual se deriva que no todos los ciudadanos, en la práctica, somos iguales. No es nueva la discusión sobre las mujeres y la ciudadanía. Tampoco lo es el hecho de que entre la teoría y la práctica haya un gran abismo. Las discusiones arcaicas en ocasiones se vuelven contemporáneas. Lo cierto es que si bien la política concierne a todos y todas, su ejercicio sigue siendo el privilegio de unos cuantos. Cuando las mujeres han entrado en la arena políti-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

523



TEPJF

ca, como se ha visto a lo largo de esta investigación, encuentran obstáculos y retos que vencer.¹⁹⁹

Arrastramos una herencia de ideas y formas de comportamientos sociales que han frenado la participación de las mujeres en las actividades políticas que impactan el desarrollo social. Muchas de estas ideas están conformadas por símbolos; todo el simbolismo alrededor de la maternidad es uno de ellos y en ocasiones parecería contraponerse a la capacidad de la toma de decisiones políticas para las mujeres. El análisis de la problemática social y el concepto amplio de la democracia demandan una nueva conciencia donde no debería excluirse a las mujeres de la política. Históricamente hay una trayectoria de demandas de intervención política para las mujeres, demandas que han significado ciudadanía completa. Y parecería que aún el día de hoy se mantiene el concepto de ciudadanía establecido hace más de 200 años en la primera enciclopedia:

ciudadano es aquel miembro de una sociedad libre de varias familias que comparte los derechos de esta sociedad y se beneficia de esas franquicias” y que “sólo se otorga este título a las mujeres, a los niños y a los sirvientes como miembros de la familia de un ciudadano propiamente dicho. Mujeres, niños y sirvientes no son verdaderos ciudadanos (Puleo 1993, 23).

La historia muestra los procesos de transformación en la participación política de sociedades esclavistas, feudales, monárquicas y democráticas.

¹⁹⁹ “La igualdad de derechos establecida entre los hombres en nuestra Constitución nos ha valido elocuentes discursos e interminables bromas; pero hasta ahora nadie ha podido oponerle una sola razón y no es, con seguridad, por falta de talento o de celo. Me atrevo a decir que pasará lo mismo con la igualdad de derechos entre los dos sexos. Es bastante curioso que en un gran número de países se haya creído a las mujeres incapaces de toda función pública y dignas de la Corona; que, en Francia, una mujer haya podido ser regente y que hasta 1776 no pudiera ser vendedora de sombreros en París; que, finalmente, en las asambleas electivas de nuestras baillías, se haya acordado el derecho del feudo lo que se negaba al derecho de la naturaleza. Muchos de nuestros diputados nobles deben a las señoras el honor de ocupar un escaño entre los representantes de la nación. ¿Por qué, en vez de quitar ese derecho a las mujeres propietarias de feudos, no lo extendemos a todas aquellas que tienen propiedades, que son cabeza de familia? ¿Por qué, si consideramos absurdo ejercer por procuración el derecho de ciudadanía, quitaremos ese derecho a las mujeres en vez de dejarles la libertad de ejercerlo en persona?” (Young 1994, 106).

Aun cuando la democracia ha sido permeada por valores vinculados a distintas religiones y formas de concebir la participación ciudadana, las mujeres, hasta finales del siglo xx, habían estado ausentes de una colaboración política que imprimiera una ciudadanía con paridad de género. A pesar de los movimientos feministas y de mujeres esta equidad, igualdad y finalmente paridad aún no se ha logrado. Es decir, “mujeres, niños y sirvientes” no son verdaderos ciudadanos en algunas comunidades de Oaxaca. Se entiende por ciudadanía la participación social en la resolución de problemas de la comunidad, involucrarse socialmente con aquello que puede inducir a un buen gobierno.

Mucho se ha discutido sobre la ciudadanía igualitaria y los grupos con desventajas (Young 1994). En los testimonios de las presidentas municipales analizados, la participación política es un paso para la ciudadanía y la democracia. Las mujeres líderes han dado uno de estos pasos al llegar al puesto más alto de sus municipios. Su intervención abre nuevos caminos y deja una estela de imágenes positivas sobre el papel que las mujeres juegan. Sin embargo, para ellas ha sido un trabajo doblemente difícil, por un lado la conciencia aprendida de sus roles femeninos y deberes en el hogar y por el otro el rechazo de algunos grupos que consideran: las mujeres no deben participar en la política. Estos grupos sociales están conformados por hombres y mujeres.

La vieja idea de la participación política ciudadana está vinculada a la ciudad como núcleo social y espacio de convivencia donde se comparten actividades y formas de comportamiento que establecen derechos y deberes. Sin embargo, más allá del origen de la palabra, el concepto de ciudadano y ciudadana abarca a todos los habitantes de un estado nación. Al respecto, en teoría, ciudadanos son también aquellas personas que viven en municipios agrícolas de pocos habitantes. De ahí que los habitantes de localidades dispersas por un territorio complejo en su orografía, como lo es el oaxaqueño, también son ciudadanos y ciudadanas.²⁰⁰

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

525



²⁰⁰ “El ciudadano/a responsable se preocupa no sólo por intereses sino también por justicia, aceptando que todos y cada uno de los intereses y puntos de vista de las demás personas son tan buenos como los suyos, y que las necesidades e intereses de todas las personas deben expresarse y ser escuchados por los demás, quienes deben admitir, respetar y tener en cuenta dichas necesidades e intereses. El problema de la universalidad se ha dado justamente cuando esa responsabilidad se ha interpretado como transcendencia en una perspectiva general” (Young 1994, 112).

TEPJF

Uno de los mayores cambios del concepto de ciudadanía ha ocurrido por la participación de las mujeres. Se ha tratado de transformar al concepto y aceptar que también las mujeres son ciudadanas y pueden participar en los asuntos del Estado y, sobre todo, en la toma de decisiones que afectan a la ciudad, a la comunidad y a las personas colectiva e individualmente. Ésta, es en parte la labor que el posicionamiento de las presidentas municipales realiza en el inconsciente colectivo, al colocarse una mujer en una posición de autoridad máxima en el municipio diferente a su posición tradicional, en una posición donde sólo actuaban los hombres, la idea de lo que las mujeres pueden hacer cambia.

Iguales derechos e iguales responsabilidades. Cuando primero se luchó por la participación política femenina a partir del sufragio de las mujeres, los argumentos utilizados fueron todos los relacionados con el hogar y con la idea de que si las mujeres eran buenas para la administración del hogar podían también serlo en la administración del Estado.

Las polémicas que desataron el deseo de intervención política de las mujeres estuvieron vinculadas a las ideas sobre el poder y la moral como fuerzas contrapuestas de lo masculino y lo femenino. Para muchos autores, como lo señala Carol Pateman (1996), existían las esferas separadas, de lo privado y lo público, de la moral y el poder. Y se le ha dado un valor moral “superior” a la mujer por ser la dueña del mundo de lo privado donde supuestamente reina el amor y la comprensión y ésta se contrapone a la esfera del poder, la fuerza y la violencia.

No obstante, que la argumentación sobre las implicaciones de superioridad de las mujeres en la realidad es que las mujeres están desprovistas del poder que puede significar cambios profundos en las relaciones sociales.

Por consiguiente, la oposición entre moralidad y poder contrapone la fuerza física y la agresión —es decir, los atributos naturales de la masculinidad, que se ven ejemplificados en la fuerza militar del Estado— al amor y al altruismo, los atributos naturales de la feminidad que, paradigmáticamente, se despliegan en la vida doméstica cuando la esposa y madre se erige como la guardiana de la mora-

lidad.²⁰¹ Así las cosas, caben preguntarse si la lucha por el sufragio femenino estaba encerrada en la separación y en las dicotomías del liberalismo patriarcal, dentro de la dualidad de moralidad y poder (Paterman 1996).

La importancia del voto y su asociación con la ciudadanía redundan en la lógica de quiénes “por naturaleza” tienen derecho al voto y quiénes no, en el caso de las sufragistas como no sufragistas en el siglo XIX, y parte del XX, la primera estrategia utilizada por las mujeres fue aceptar que las mujeres eran más débiles por naturaleza y esto condicionó su ciudadanía. Hasta la segunda ola del feminismo, cuando se empezó a cuestionar de qué tipo de ciudadanía se está hablando (Young 1994).

Esta dicotomía del poder, esta división argumentada para defender la exclusividad del poder político masculino, ha sido cuestionada y desarticulada por la teoría feminista (véase capítulo 2, El feminismo, el movimiento de las mujeres y la democracia), movimiento feminista en el que se ha demostrado que la biología no determina la capacidad intelectual de hombres y mujeres y sus posibilidades de participación política.

La construcción de ciudadanía: diferencias y semejanzas (mujeres, hombres, indígenas y no indígenas)

Si la construcción de la ciudadanía para las mexicanas ha sido difícil, lo ha sido aún más para las mujeres indígenas que no hablan castellano y viven en áreas rurales. La lucha por la construcción de ciudadanía, se presenta en muchos frentes y es a través de la sociedad civil de organizaciones no gubernamentales donde esta lucha se ha fortalecido en México y en el mundo.

Facilitar el espacio a la mujer a trabajos bien pagados y a los recursos productivos (créditos, tierra, tecnologías, capacitación) ha sido la forma en que muchos y muchas han considerado se puede construir el amor propio de las mujeres y desarrollar sus capacidades para la toma de decisiones (Dalton 2010). Para lograr la construcción de la ciudadanía es necesario

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

527



²⁰¹ Aquí surge un espinoso problema sobre la “naturaleza” y la “naturaleza” de las mujeres, porque a las mujeres se las considera las guardianas de la moralidad y, al mismo tiempo, seres políticamente subversivos por naturaleza. Véase C. Paterman (1989, 17-32).

TEPJF

transformar las relaciones entre hombres y mujeres. Se requiere de medidas políticas complementarias a las leyes que establecen el derecho al voto y la igualdad para elegir y ser elegidos(as), medidas vinculadas a la inversión en educación, capacitación técnica y salud; estos avances son primordiales para después hacer una revisión de leyes y políticas discriminatorias, Elvira Jerónimo Morales, en el Coloquio sobre Derechos Indígenas realizado en Oaxaca del 16 al 18 de febrero de 1995, refiriéndose a mujeres indígenas, en su participación comentaba:

Las mujeres indígenas deberán organizarse para que en forma razonada y exigente hagan sus peticiones y recobren sus derechos ante las organizaciones, partidos y gobierno, para que adquieran la voluntad política necesaria para acciones decisivas.

Sin la participación de la mujer, todos los esfuerzos que se hagan por avanzar ante esta crisis económica que oprime a la clase más vulnerable como son los pueblos indígenas, no tendrán efecto ante este cambio social en que la mujer no debe estar exenta. Combatir la pobreza extrema es un compromiso y no compete únicamente a los gobiernos de los tres niveles, en ello todos estamos incluidos para el desarrollo nacional. Este debe ser nuestro compromiso (Jerónimo 1996, 614).

Poco a poco ha ido creciendo la necesidad de construir una ciudadanía incluyente donde intervengan las mujeres al igual que los hombres y esta participación incluye por, supuesto, a la diversidad de mujeres que existen en el país. Las indígenas han empezado a organizar su participación política de acuerdo con los postulados existentes, son parte del movimiento que impulsa y lucha por la democracia (Blackwell 2009).

Las mujeres luchan por nuevos valores dentro de la vieja política, como comenta Adelina, una mujer zapoteca, que a ella la presionaron sus mismos compañeros de partido para que aceptara lo que ellos demandaban por haberla apoyado. Seguramente esto también se hace entre hombres, pero la forma en que ella reaccionó fue rompiendo esa tradición, lo que ocasionó, como se ha visto que le tomaran el palacio y no la dejaran ejercer ahí.

Ciertamente, el valor moral al que aluden las presidentas municipales juega un papel importante en su participación política. La construcción de

la ciudadanía tiene que ver con la responsabilidad ética. Y esto para las mujeres en cargos de autoridad tiene un doble vínculo, por un lado el compromiso familiar y por el otro el trabajo del ayuntamiento (véase el capítulo 3, La mujer, la política y el poder).

Los conceptos de las presidentas sobre el significado de la ciudadanía, son aquellos de participación cuidando los intereses de todos. A veces no lo expresan con estas palabras, pero al observar sus acciones y al analizar sus discursos se desprende de ellos su compromiso ciudadano. Adelina, implícitamente, cuando narra lo que le sucedió con sus propios colegas del PRI, estableció sus valores éticos, su compromiso ciudadano de cuidar los recursos y fue esta postura la que le ocasionó el conflicto con su partido, los ataques de la prensa y la solidaridad de otras presidentas.

Esta es la gran diferencia que se presenta en la presidencia de Adelina Rasgado Escobar (Rasgado a Dalton 2000), quien pone un alto a viejas prácticas políticas y considera el significado de ser ciudadanos y tener libertad, también lo que significa gobernar para todos, con reglas claras e igualitarias. Pero no es el único caso donde la ciudadanía se pone de manifiesto por parte de las presidentas municipales frente a concepciones autoritarias y de estatus social de grupos tradicionales en el ejercicio del poder. Como se vio en el capítulo anterior, cuando se analizó el “valor, honor, prestigio y desprestigio que existe entre los campos de lo público y lo privado, se vislumbra un abismo entre hombres y mujeres que se manifiesta en concepciones sobre el ejercicio del poder. La comparación se da entre las presidentas y los hombres que las precedieron en el cargo. En las concepciones de cómo ejercer el poder también surgen diferencias por el origen étnico y de clase social.²⁰²

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

²⁰² “La bipolaridad de la etnicidad es paralela a la dualidad del honor. Como dice Pitt-Rivers el honor tiene dos dimensiones interrelacionadas: la virtud y precedencia (1965 Passim). Mientras el honor-virtud, define los aspectos de valores éticos del ser social, honor-precedencia determina el derecho de privilegiar el estatus social y el poder. La unidad de estas dos dimensiones, que pueden y de hecho entran en conflicto, es la base de legitimación de la autoridad y la materialización de las inequidades sociales; el derecho de precedencia se vuelve el corolario de la virtud. El dualismo paralelo de honor y etnicidad define la intersección de estas dos ideologías de circunstancias históricas y sociales concretas. Los actores sociales dotan a las identidades colectivas con virtudes diferenciales mientras negocian sus reclamos de precedencia (Weber 1978: 385-93, 933-35)” (Alonso 1995, 52, trad. M.D.).



TEPJF

Uno de los temas que aparece continuamente en los discursos de las presidentas es la transformación que sucede a partir de las nuevas generaciones y cómo piensan que la solución a un ejercicio desigual de la ciudadanía es la educación.

La relación que señala Luisa Cortés cuando dice: “algunos muy jóvenes creo que están comprometidos con buscar alternativas ciudadanas para ellos” está hablando de la educación como el camino a la construcción de una conciencia ciudadana y la forma de acabar con la violencia en un territorio que se ha caracterizado por su ejercicio. Sus palabras denotan un sentido de construcción de ciudadanía, de rechazo a la violencia y la idea que a través de la educación se puede acabar con esa manera de relacionarse. En la medida que estas ideas se impulsen desde las presidencias municipales, el cambio es posible.

Diversas formas de construir la ciudadanía

Varias presidentas al finalizar su periodo se vieron abordadas por ciudadanos y ciudadanas pidiéndoles que continuaran porque lo habían hecho muy bien. El cambio de actitud y de trato a las mujeres en las presidencias ocasionó un impacto positivo en la gente de los municipios.

Todo lo que en su momento me golpeó físicamente me sirvió moralmente. Ahorita soy más fuerte de espíritu, no sé, como que me llega el problema ajeno más fácilmente. De los pueblos, aprendí mucho en dos años y fracción aprendí demasiado, sé valorizar ahorita la necesidad de un pueblo, valorizar a un varón, a un ciudadano, a un hombre, a un niño, a una mujer, anteriormente no les prestaba tanta importancia, veía a una persona pero no, ahorita si hay algún problema, me detengo a pensar, a estudiar el problema que tiene y digo hay pobre, ¿de qué manera podemos ayudarlo? Aprendí sobre los derechos del ciudadano, pero aprendí bastante (Rasgado a Dalton 2000).

530

MARGARITA
DALTON

¿Será que en algún momento, cuando se aprenden los deberes y derechos ciudadanos y cómo se ejerce la ciudadanía, hay posibilidades de un cambio verdadero? En cuanto a la participación política de las mujeres

como ciudadanas, surgen más preguntas que respuestas. Ciertamente, las presidentas no llegan vacías de intereses y compromisos pero el ejercicio del poder las cambia y parece que adecúan los intereses familiares a los del municipio y de los ciudadanos.

Al terminar un periodo en la presidencia municipal dejan las mujeres de actuar como protagonistas y la posibilidad de otras candidatas no existen o son escasas. Adelma Núñez Gerónimo ante esta problemática responde:

—¿ Hay otras mujeres capaces para ir por la presidencia y si es así por qué no hubo una candidata mujer para estas elecciones del 2001?

—Bueno, si hay mujeres capaces que hubiesen podido desempeñar el cargo bien, lo que pasó es que no quise imponer, porque pude imponer pero no quise. Ellos me venían a preguntar los grupos, las mujeres todos, qué quién quería que participara, entonces en ningún momento quise sentir que yo sería la persona que iba a imponer al que iba a seguir. Yo les decía:

—Propongan ustedes y yo les apoyo. Ustedes decidan quién y yo les apoyo, pero pues en eso se fueron inclinando hacia mi esposo, se fueron inclinaron por ahí, yo pienso que la inclinación por mi esposo como que tiene un trasfondo, ellas quieren que yo siga ahí tras de él, que lo oriente y que siga apoyándolas a ellas y que siga trabajando para ellas, yo creo que es el trasfondo y en esa confianza que ellas están depositando en mi familia, en mí, en mi esposo, pues yo me siento comprometidísima, mucho más que si fuera otra gente, comprometidísima a seguir trabajado por la comunidad (Núñez a Dalton 2000).

En la democracia que se ejercita a través de las leyes mexicanas y las demandas ciudadanas se encuentra una situación conflictiva, un problema de intereses entre hacer bien el trabajo y que la gente exija que continúe quien lo está haciendo bien, y esto no puede ser porque la Constitución lo prohíbe. En el caso de Adelma, según cuenta, se opta porque quede su esposo. Muchas son las preguntas que surgen y las contradicciones que se presentan. Pero no es la única presidenta a quien le han pedido que continúe, a Adelina también se lo pidieron (ver DVD con entrevistas).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

531



TEPJF

En las distintas regiones de Oaxaca, la lucha política en los municipios no ha sido fácil para las mujeres y su participación no es homogénea, hay mujeres con liderazgos distintos y algunas están conscientes de esas diferencias y así lo expresan. El juego político no es exclusivo de los hombres, las mujeres también pueden hacerlo convocando a otras mujeres, buscando alianzas y exponiendo su trabajo. Mostrar capacidad de convocatoria y liderazgo es una carta fuerte para el sustento de una candidatura.

—Sí. ¡Ajá!, Zanatepec está inmerso en lo que es el Istmo de Tehuantepec y la mujer del Istmo de Tehuantepec, como que es una mujer, si tú quieres, un poquito diferente a las otras regiones de Oaxaca. La mujer en el Istmo es muy participativa, pero es de las que pelean, de las que defienden, de las mujeres fuertes, el Istmo tiene ese tipo de mujeres, la mayoría somos mujeres, la mayoría de votantes somos mujeres y la participación de la mujer es muy fuerte y muy decidida, ellas defienden su elección, al que proponen lo defienden a como sea, ellas van en las agencias, donde quiera el movimiento es más fuerte de mujeres y la convocatoria de mujeres es un éxito. Yo aquí estoy encantadísima con la respuesta de las mujeres, aquí tenemos agrupadas ahorita aquí a tres mil mujeres, tres mil mujeres que a una convocatoria mía las tengo a todas, a todas (Núñez a Dalton 2000).

La convocatoria de tres mil mujeres es, sin duda, la de un capital político importante. Y el concepto de esta presidenta sobre este poder está urdido dentro de una tradición de lo que se puede llamar el control de una región a través de las personas que se controla. Porque tanto hombres como mujeres tienen la idea que cada convocado que responde es un voto. No hay en las pequeñas poblaciones del estado de Oaxaca una noción de ciudadanía crítica, salvo excepciones. Es una ciudadanía que se está construyendo. Porque una es la idea del político o la política y otra la de quienes responden a ese llamado. En realidad los convocados tienen intereses individuales para asistir a las convocatorias, sea que recibirán algo a cambio o por razones familiares, de compadrazgos o por agradecimiento. Muchas veces, los vínculos de parentesco y de solidaridad, lealtad y fidelidad dentro del grupo, más que las ideas de cualquier partido, determinan las elecciones.

La idea del ser ciudadano o ciudadana esta imbricada al ser social y éste a la práctica política del momento, el concepto se usa prácticamente por todos los partidos, pero la práctica en la realidad contextual difiere en cuanto a identidad e interés.

Cuando se habla de los cambios durante la presidencia de Delfina Guzmán, ella dice:

El hecho de haber cumplido con algunas promesas que hicimos en campaña a toda la gente, de nuestro municipio. Como fue que la ciudadanía pudiera recuperar la confianza en sus autoridades, sentía yo que la gente llegaba con toda confianza a contarnos sus problemas a exponernos sus necesidades, a hacer las solicitudes que requieran en su colonia o en su calle o en su comunidad y eso me parece algo muy rescatable de nuestra administración (Guzmán a Dalton 2005).

Construir confianza es uno de los retos para construir ciudadanía y buscar la armonía y la conciliación. Evitar la confrontación y propiciar el diálogo son los principios con los que se identifica Delfina.

Por otro lado, el hecho de haber ido quitando un poco esa división tan marcada que había aquí en el pueblo. Logramos que la gente independientemente de partidos trabajara, logramos también y me parece algo importante que la gente perredista... aceptaran que esta era una administración municipal, no del partido, y que de esa manera debiéramos de trabajar y logramos hacerlo. Pudimos hacerlo la gente al final de nuestra administración, todo mundo creo, lo comentaba que había sido una administración horizontal para todos, que había sido una administración municipal, como debe de ser y creo que eso es uno de los logros que podemos mencionar de nuestra administración (Guzmán a Dalton 2005).

Es un hecho importante, cuando de la democracia se trata, que la ciudadanía recupere la confianza. No pueden existir formas democráticas cuando

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

533



TEPJF

todos desconfían de todo. La confianza no se escribe, se construye con hechos. La inclusión de algunos priistas y sus proyectos para Jamiltepec, le dio a Delfina credibilidad. La Costa de Oaxaca ha sido un espacio de difícil desarrollo político y ciudadano en parte por la fuerza de algunas familias en la región, que han ejercido el poder mediante la violencia y por la pobreza extrema de algunos municipios, a pesar de la riqueza del mar y la tierra.

Regresando al Istmo de Tehuantepec y a la construcción de la ciudadanía, en el año que fue presidenta de Niltontepec Irma Medina, tuvo muchas reuniones con los delegados de gobierno y representantes del gobernador, los discursos que en su municipio se vertieron fueron orientados hacia lo considerado como democracia y ciudadanía. Para muestra este artículo de periódico de marzo, mes de la mujer, en 1999.

Santiago Niltontepec, Oax.— “Hay que hacer un gobierno incluyente, de pluralidad, hagamos una política de cultura, una política de puertas abiertas, de diálogo permanente, no sólo por responsabilidad, sino con emoción social, sin distingos de colores, sin distingos de partidos políticos, siempre pensando en su pueblo”, dijo aquí el director del Instituto Estatal de Desarrollo Municipal (IDEMUN), profesor Alfredo Benítez Toledo, al inaugurar el curso de capacitación dirigido a las autoridades municipales de esta localidad.

Ante la presencia del delegado del Gobierno de la Zona Oriente del Istmo, Darbien Santiago Rasgado y los presidentes municipales de esta población, Irma Medina Ramírez; de Santo Domingo el ingeniero, Hermilo Antonio y de Santo Domingo Zanatepec, Adelma Núñez Gerónimo, quienes presidieron este evento ante los integrantes el cabildo de Niltontepec, agentes municipales y otras autoridades (Domínguez a Dalton 1999) .

534

MARGARITA
DALTON

En la declaratoria inaugural, el delegado de gobierno, Darbien Santiago, marca la línea clara del papel de las autoridades municipales que no deben trabajar por “la inspiración del momento”, sino siguiendo los lineamientos de la ley Orgánica Municipal. “A todo ciudadano le asiste el derecho de ser atendido, la ley lo protege, eso no quiere decir que las autoridades tengan la varita mágica para solucionar su problema, pero podemos tramitar

o gestionar su demanda, por eso todas las autoridades municipales cuentan con una Ley Orgánica Municipal, no se puede trabajar a la inspiración del momento un cargo público es una responsabilidad y debemos cumplirla” Ese era el discurso oficial en el último año del siglo xx y con él se estaba vislumbrando la política del xxi. Y las presidentas municipales de la región del Istmo en ese momento eran cuatro, número excepcional, y se sentían motivadas por estos conceptos de la democracia y la ciudadanía. Informar y establecer las prescripciones a seguir por parte de los gobiernos locales es parte importante de las capacitaciones promovidas por las presidentas municipales. La difusión del deber ser y los derechos ciudadanos son informaciones que se hacen públicas y son concebidas para inspirar una mayor participación en las acciones políticas. Las palabras ciudadano, ciudadana y ciudadanía se vuelven recurrentes en la prensa como una forma de construir la idea de la ciudadanía, alentando a la democracia para hombres y mujeres en los hechos. Identificarse como ciudadanas es construir identidad política.

La necesidad de la educación para construir una ciudadanía participativa

Mucho se ha discutido y escrito sobre lo que sucede con el empoderamiento de las mujeres. Una nueva dimensión de esta problemática en lo que respecta a la ciudadanía y a los discursos de la democracia se relaciona con la lengua. En el estado de Oaxaca existen muchas mujeres monolingües, que sólo hablan su lengua y no hablan español, mujeres analfabetas. Y si bien, las minorías lingüísticas y culturales tienen derecho a conservar su lenguaje y su cultura, también es necesario garantizar sus posibilidades de información en sus lenguas y el conocimiento de todos sus derechos ciudadanos. En este caso la ley para los pueblos Indígenas de Oaxaca se quedó muy corta en cuanto a los derechos de las mujeres indígenas.²⁰³

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

535



²⁰³ “La asimilación cultural no debería ser una condición para la plena participación social, puesto que requiere que una persona transforme su sentido de identidad y, cuando se realiza a nivel grupal, la asimilación supone alterar o aniquilar la identidad de grupo. Este principio no se aplica a aquellas personas que no se identifican con el lenguaje o la cultura mayoritaria en una sociedad, sino sólo a las minorías culturales o lingüísticas de cierto tamaño que viven en comunidades distintas, aunque no necesariamente segregadas. En los Estados Unidos, los derechos especiales para minorías culturales se aplican al menos para los/as estadounidenses de habla española y para los/as indígenas norteamericanos/as” (Young 1994, 124).

TEPJF

Aquí surgen dudas sobre la calidad de la democracia cuando la migración “ilegal” o no reconocida oficialmente no tiene la garantía de la otra población que sí es ciudadana y puede manifestarse. Pareciera que hay también en México, en las comunidades indígenas, ciudadanos y ciudadanas de segunda y de tercera, “todas somos iguales, pero algunas más iguales que otras” como decían los cerdos en “Animal Farm” (Orwell 1945). Lo que rige en los discursos de las presidentas es la ciudadanía y la moral.

En gran parte de las entrevistas está presente este binomio de ciudadanía y moral, uno de los casos observados, el de Gema Abigail luchando contra el presidente del Congreso y ganando la batalla. Otro, cuando las presidentas dicen cómo se comportan las autoridades, como lo que describe Perla del Carmen Rojas cuando dice que las autoridades están borrachas y así lo califica también Altagracia. Sean municipios de usos y costumbres o de partidos políticos, las críticas de las presidentas al estilo de ejercer el poder antes de ellas es contundente y basado en la experiencia, en lo que han visto y no quieren que se repita. Por tanto, son críticas hacia una forma de comportamiento inadecuada para representar a las personas.

Las personas no se definen exclusivamente como ciudadanas de una nación sino que, bien sea por elección o bien por necesidad, acostumbran a identificarse con algún subgrupo más pequeño. Y cuando esto refleja una historia del maltrato sistemático a las minorías nacionales, no se puede desestimar sin más como algo irrelevante para la organización democrática (Phillips 1996, 94).

El ejercicio de la democracia en México y Oaxaca, por más que se desee y se busque, no es neutral y tiene sobre sus hombros el peso de su historia, donde se proyectan las voluntades humanas, una que puede estar significada por la libertad de afiliación y participación, y otra que considera en abstracto a las elecciones como la única forma legítima de representación de los ciudadanos que están al margen de la toma de decisiones, y entre más alejadas se encuentren las poblaciones del centro de poder, sus derechos y la influencia que puedan tener en la construcción del país disminuyen.

Pero los mecanismos que se nos ofrecen para abordar las diferencias y las desigualdades sistémicas en función del grupo suelen pa-

recerse a la antigua política de intereses de grupo revestida de una pátina más radical. La visión de Iris Young de una representación activa y de base para los grupos oprimidos parece bastante más prometedora que las prácticas elitistas de las democracias concesionales, pero no resuelve todos los problemas. Como acertadamente nos recuerdan quienes hablan en el antiguo lenguaje del republicanismo cívico, la democracia incluye también una visión de las personas que alcanzan a percibir los límites de sus propios intereses y preocupaciones específicas, que aprenden a identificar los conflictos potenciales que pueden existir entre su propia postura y la adoptada por otras personas o grupos, y que reconocen la comunidad más amplia a la que, finalmente, todos/as pertenecemos (Phillips 1996, 94).

El conflicto entre equidad y democracia, o entre igualdad y democracia, continúa apareciendo como parte del discurso feminista y del movimiento de mujeres y paulatinamente se presenta en la mente de las presidentas municipales; esa fue la razón por la cual después de más de 40 años de ser presidenta de Juxtlahuaca, la señora Clara Chávez, cuando al finalizar la entrevista le pregunté si piensa que las mujeres deben participar en política, contesta:

Creo que sí, las mujeres debemos participar en la política. Creo que, es importante.

- ¿Cuál cree usted que es la diferencia entre un hombre político y una mujer política?

- Pues yo no veo diferencia porque, pues solamente por la fuerza del hombre que dicen tiene más valor, o mas no sé qué, pero pues yo creo que también la mujer este disponiéndose tiene valor y valor suficiente para hacer lo que se le encomiende porque pues hay hombres que también aparentemente sí se dicen hombres ¿no?, pero también hay mujeres que son de más arrojo. ¿No? ¿Cómo se dice? (Chávez a Dalton 2004).

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

537



Para las presidentas la ciudadanía se relaciona con la percepción de la participación en la vida social y política y lo que las mujeres y hombres pueden hacer por la comunidad, la ciudad o el municipio, y la forma de colabo-

TEPJF

rar en las instituciones. Muchas veces aun cuando hay gran claridad no se quieren involucrar más por todo lo que significa para ellas y sus familias una intervención activa. El caso de quien fuera presidenta interina de Tehuantepec es interesante desde el punto de vista de la participación de las mujeres por todo lo que María Teresa Marín dijo sobre su aprendizaje:

—¿Cómo te ves en un futuro cercano?, ¿Hablando políticamente cómo te ves?, ¿cuál es tu ambición?, ¿qué te gustaría?

—Mire, aunque me guste mucho la política, ambiciones políticas no tengo. Me gusta apoyar a mi partido en todo lo que pueda, las cosas se presentan y si en algún momento se presentan oportunidades pues las pensaremos y sabremos aprovecharlas pero no tengo como meta nada político. Ahorita mi meta es sacar adelante mi institución, la institución en la que estoy colaborando que es educación para adultos [INEA] dar a conocer esa institución (Marín a Dalton 2000).

Me sorprendió mucho la posición de María Teresa Marín porque pensé que tal vez le interesaría lanzarse como candidata a la presidencia de Tehuantepec, por la experiencia adquirida, por la claridad de sus pensamientos. Pero cuando dijo que no tenía ambiciones políticas, me di cuenta que habían sido otras sus motivaciones o que los obstáculos en el camino eran muchos. Sin embargo, pocos años después fue diputada local. Esto me hizo pensar que las mujeres a quienes entrevisté no me dijeron todo lo que verdaderamente sentían, pensaban o lo que les estaba pasando y cómo veían el futuro. La subjetividad es parte importante de sus discursos, es decir, todo aquello que no estaba dicho pero sucedía a su alrededor. En última instancia fueron discursos políticos midiendo las distancias y cuidando las palabras aun cuando aparentemente había confianza. Me dijeron lo que pensaban o lo que consideraron “políticamente correcto”, salvo alguna que otra que se sinceró totalmente porque estaba en una situación crítica de conflicto y buscaba apoyos, como Gema Abigail Morán Morales.

Otras presidentas, ante la pregunta de si piensan que las mujeres deben estar en la política, contestaron.

Creo que las nuevas generaciones tienen que ser diferentes, creo que debemos encargarnos nosotras como madres, como adultas,

inculcarles esos deseos a las nuevas generaciones. Soy de la idea que en la reforma de la educación debiera haber una materia que se llamara educación política. Para que no lo vieran como una rivalidad nuestros hijos e hijas, nuestras niñas, sino como parte del quehacer, parte de la experiencia, parte de la responsabilidad. Para mí el ser mujer y estar en un gobierno o a donde nos den la oportunidad de estar es una oportunidad. Siento que la mujer está en la actualidad muy capacitada y bastante consciente, porque a mí nunca me dio miedo estar frente a un gobierno (Villalba a Dalton 2003).

La idea de la debilidad de las mujeres queda reiterada en las palabras de los opositores a la participación de la mujer y en lo que muchas mujeres se imaginan que se piensa de ellas. Los estereotipos de debilidad son frecuentemente señalados por las presidentas y sus opositores. La ciudadanía consciente que puede participar se ve minada por esta forma de pensar. En el periodo de transición hacia la democracia con equidad hay fuerzas que se oponen a divulgar los logros de las mujeres.

Una ciudadanía y una comunalidad participativa más allá de las diferencias

Durante las campañas a la presidencia municipal, son muchas las peticiones que las mujeres reciben y los deseos de responder positivamente a estas demandas les obligan detenerse y reflexionar en lo que será su labor. Dentro de estas peticiones van midiendo el tamaño de lo que será su trabajo, pero no todas las cosas se pueden hacer, porque las demandas son muchas y el presupuesto escaso. En las campañas participan candidatas buscando alianzas con otras mujeres. Utilizando su ser mujer para ganar votos y muchas veces limpiándole la cara al partido, que puede estar, por su historia, bastante desacreditado. Ese es el papel que también juegan las mujeres candidatas, presentar una nueva imagen para combatir un desgaste político y a una desconfianza creciente en las campañas.²⁰⁴

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

539



²⁰⁴ “Los teóricos y los políticos ensalzan las virtudes de la ciudadanía porque a través de la participación pública las personas son llamadas a trascender su motivación exclusivamente basada en sí mismas y a admitir su dependencia de los demás y su responsabilidad para con ellos” (Young 1994, 112).

TEPJF

En los municipios de usos y costumbres prevalece la idea de la comunalidad más que aquella de la ciudadanía aun cuando diferentes conceptos para algunos pueden resultar similares, sin embargo, no es así porque la comunalidad es de carácter colectivo en el ser social de la colectividad y la ciudadanía implica la individualización. Las concepciones y prácticas de ambos conceptos tienen raíces ideológicas distintas (Martínez 2003). En el caso de comunidades rurales indígenas, la comunalidad está por arriba del individuo y se explica “como forma de vida y razón social”.²⁰⁵

En Oaxaca, en 2002 aún se tenían discusiones sobre la capacidad de las mujeres en las pequeñas comunidades e incluso entre algunos diputados, aun cuando ya se considere “políticamente incorrecto”, persiste. Para las presidentas la capacidad de gobernar no es tema de discusión porque muchas piensan que no sólo lo han hecho bien, sino que lo han hecho mejor. Sin embargo, la ideología que prevalece en algunas comunidades agrícolas es similar a lo que existía en París en el siglo XVIII cuando algunas y algunos pocos ilustrados intentaban defender la capacidad intelectual de las mujeres.²⁰⁶

Otras reconocen que si lo han hecho bien es por el apoyo de todos y todas, porque no están solas.

Agradezco a mi pueblo sobre todo a los varones que a pesar de sentirse relegados ellos me apoyaron en todos los aspectos sobre

²⁰⁵ La comunalidad es un concepto que parte de una cosmovisión específica, la naturolatría, comportamiento que entiende a la naturaleza como el centro de todo, como la explicación de todo, a la que el hombre pertenece y se debe. La naturolatría se explica también frente a la homolatría, filosofía que por sus características ha llevado al hombre a la necesidad de operar la visión de desarrollo no sólo sostenible, sino sustentable. La homolatría cosifica a la naturaleza, se desprende de ella, se deslinda y, en consecuencia, la mira como objeto, la atrapa y la explícita según sus razonamientos (Martínez 2003).

²⁰⁶ En su concepción de la igualdad intelectual de hombres y mujeres hace más de 200 años Condorcet defendía la capacidad de razonamiento de las mujeres si se les daba la oportunidad y lo defendía como una de las necesidades de la democracia. Sin embargo, esgrimía las diferencias en cuanto a intereses y posición social que habían establecido esa desigualdad entre hombres y mujeres. “Las mujeres son superiores a los hombres en las virtudes calmas y domésticas; como los hombres, saben amar la libertad aunque no compartan todas sus ventajas; y en las repúblicas se las ha visto a menudo sacrificarse por ella; han mostrado las virtudes del ciudadano en todas las ocasiones en que el azar o los disturbios civiles las han llevado a una escena de la que orgullo y la tiranía de los hombres las separaron en todos los pueblos” (Condorcet 1993, 102-3).

todo en los trabajos materiales en ningún momento se opusieron, en ningún momento dijeron no, siempre estuvieron pendientes en todos los comités porque vieron que en el ayuntamiento había trabajo y sobre todo las gestiones que se empezaron a hacer para la comunidad. El año 1993 fue de gestionar, de conocer las diferentes dependencias, y en 1994 empezaron ya las obras tanto en las agencias como en el municipio.

—¿Cuántas agencias tiene el municipio?— Dos agencias, la de San Juan Joluxtle y la de Tultitlán de Guadalcázar son las agencias.— Y ¿cuántos habitantes tienen?

—En total vamos a pensar que son como unos 4000 habitantes, si.

—¿Cuál es el sistema de elección?

—El sistema de elección es de usos y costumbres, aquí se vota por la persona, aquí no hay partidos políticos (Vega a Dalton 2004).

Cosoltepec uno de los municipios de Oaxaca donde la presidenta tuvo el apoyo y la participación de la comunidad, es una población pequeña; todos se conocen y el principio de “se vota por la persona” denota que la trayectoria de los y las candidatas es conocida por los habitantes del lugar.

La dispersión de población y los municipios con pocos habitantes es un reto para que las mujeres aporten su capacidad, seriedad y ética. Ese fue el caso de Altaigracia, como se vio en capítulos anteriores, gracias a su trabajo, logró avances para su comunidad y el reconocimiento de sus paisanos. La marginación económica, la falta de oportunidades de trabajo y la migración traen como consecuencia el estancamiento de las poblaciones. Estas situaciones donde los hombres migran han llevado a las mujeres a ser electas presidentas municipales, y a cumplir con la comunidad. Sucede con Rosa en Lachatao y con Altaigracia en Cosoltepec. En Zimatlán, Maricela logra generar un movimiento de mujeres ciudadanas que son quienes vigilan las casillas el día de las elecciones. La movilización de mujeres por mujeres presidentas estimula la participación ciudadana y construye una identidad política centrada en el género.

El capital político que adquieren las mujeres en las presidencias municipales radica en las redes que tejen con otras mujeres y algunos hombres, pero significativamente en sus aprendizajes.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

541



Los aprendizajes de las presidentas y el futuro de su participación política

Las mujeres que han terminado con las presidencias quedan con un aprendizaje digno de ser registrado y pasado a otras mujeres. Esa es una de las tareas que se han planteado, pero en pocos casos sucede; sería conveniente pasar la estafeta de esos aprendizajes que rompieron esquemas mentales, crearon nuevas imágenes de la capacidad política de las mujeres en cargos de toma de decisiones e incidieron como se ha visto en el cabildeo, la resolución de conflictos y la gestión municipal de formas diversas.

Hay una coincidencia en cuanto a las presidentas y lo que ellas pueden hacer con el aprendizaje que les deja la presidencia, seguir en la política, instruir a otras mujeres o regresar como muchas lo hacen a sus casas, a su hogar y olvidar, tal vez, ese periodo político en su vida. Cuando se le pregunta sobre la posibilidad de volver a ser presidenta, Gloria Altamirano responde: “Pues me gustaría, ya con otra perspectiva, pero hay que dar oportunidad a las jóvenes a que también ellas participen, ¿no?”

En cuanto a las experiencias aprendidas Delfina comentó:

—Finalmente, ya para terminar. ¿Cómo podrías resumir tu experiencia de estos tres años

—En términos muy generales la experiencia, resumiendo, la experiencia a lo largo de estos tres años de veras que fue algo que ha marcado mi vida, para mí el haber podido compartir con tanta gente haber ayudado a gente muy necesitada de veras que lo valoro enormemente me siento muy contenta de haber tenido esa oportunidad de haber sido representante de mi municipio. Si el tiempo regresara y hubiera otra vez esta oportunidad y ya después de haberlo vivido, sin dudarlo nuevamente lo acepto y de aquí para delante no pierdo la esperanza también de poder seguir apoyando de alguna manera a la gente que lo necesita. Alguien me decía por ahí que me volviera yo licenciada de esa gente necesitada que a lo mejor no tiene las puertas abiertas ahora en la presidencia municipal y que pudiéramos nosotros hacer algo de gestión por esa gente.

... como en algún momento lo dije puedo sentir la satisfacción de ese deber cumplido con los ciudadanos de mi municipio. Así me

siento, sigo viviendo aquí en Jamiltepec trabajo en una escuela aquí de la comunidad y todo mundo me saluda contento con respeto. Mi vida sigue siendo la misma. No tuve que irme de Jamiltepec, no tengo que estar escondiéndome de algunas personas con las que haya quedado mal sino por el contrario creo que siento el cariño y el respeto de la gente de mi pueblo y para mí eso no tiene precio de veras estoy muy contenta con la vida por haberme dado esta oportunidad (Guzmán a Dalton 2005).

La responsabilidad ciudadana y la moral están presentes en lo que dicen las presidentas. Las experiencias y consejos de mujeres que han estado en estos cargos son importantes para las jóvenes; por eso se ha insistido en el tema sobre qué recomendarían y cómo hacerlo. Así Perla del Carmen respondió:

—¿Cree que las mujeres deben participar en política?

—Claro que si las mujeres deben participar porque tenemos todas las oportunidades hombres y mujeres y estaba precisamente ayer comentando que las mujeres, tenemos menos tentaciones, no tenemos tantos vicios, por ejemplo en Juquila veía que los hombres mucho toman y los presidente y los síndicos, se siguen yendo a emborrachar y, las mujeres fíjese, las mujeres bueno en mi época por lo menos, este, a mí nunca, es decir nunca perdí una tarde de trabajo porque estaba en la cantina o porque estuviera en la pachanga. Las mujeres siento que somos más responsables, mas dedicadas.

—¿Cuál sería el consejo que le daría a las jóvenes si quieren participar en política? y ¿cuál sería la forma que usted recomendaría, después de su experiencia?

—Que se preparen básicamente que se preparen para que puedan tener la representación que necesitamos las mujeres. Porque realmente, no es que yo sea feminista pero sí siento que las mujeres debemos tener más participación. Sobre todo las generaciones jóvenes. Porque a mí como la verdad no me gusta la política, ni lo intente para seguir ni nada, pero a quien le gusta siento que sí de-

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

543



TEPJF

ben prepararse, deben ir incursionando y sobre todo buscar su padrino también, quien no tiene padrino ya sabe usted que no hace nada (Rojas a Dalton 2004).

Tener padrinos o madrinas, diría, sigue siendo un punto de referencia para escalar en los espacios políticos, es un aprendizaje y una iniciación para construir relaciones y confianza en los círculos del poder. El punto de referencia es lo hecho por los hombres, como ellos se han preparado, aunque en algunos casos la crítica hacia sus acciones es grande. Existe como un inconsciente colectivo que dice que los hombres sí saben hacer las cosas, como expresó Ramona González, porque sabemos que “ellos sí pueden”. Para muchos, parecería que por el sólo hecho de ser hombres pueden.

Sin embargo, aun cuando las mujeres por el sólo hecho de serlo deben aportar un doble esfuerzo para demostrar su capacidad, las historias de las presidentas demuestran que pueden lograr lo que se proponen.

—¿Qué le recomendaría usted a las mujeres jóvenes, con respecto a los cargos de autoridad?

—Les recomendaría participar, en todos los ámbitos, es necesario que la mujer ya esté participando, porque no todo tiempo van a ser los varones, también las mujeres tenemos el derecho y la obligación de servir a las comunidades, aún cuando no sea popular, porque, a veces, no se hace de esa manera, pero pienso que todas las mujeres debemos de participar, debemos de prepararnos para ello (Vega a Dalton 2004).

Las contradicciones imperantes en la participación política de las mujeres en municipios pequeños, es que muchos hombres y mujeres también piensan que la política no es para mujeres y que el servicio en el hogar es una condición intrínseca a la naturaleza femenina y por tal motivo se oponen a su participación en asuntos políticos. En el camino hacia la democracia con igualdad de género se encuentran los obstáculos del “sentido común” de la ideología (Dijk 2000), en la cual solamente los hombres son capaces para las realizaciones políticas.

Gran parte de la actividad ciudadana o comunitaria de las presidentas concierne al reconocimiento de sus pueblos, pero también de un político de

mayor rango, sea el presidente de partido, gobernador o presidente de la República. La participación política involucra a la familia; si en un momento la esposa del presidente municipal se convierte en presidenta del DIF (Desarrollo Infantil de la Familia). Es lógico que el esposo de la presidenta se vuelva el presidente del DIF también. Sin embargo, de todas las presidentas casadas, el único caso que encontré de un esposo que asumiera la presidencia del DIF fue el del señor Rafael Casique, esposo de la presidenta de Zanatepec Adelma Núñez Gerónimo. Cuando su esposa estaba terminando la presidencia él era uno de los prospectos candidatos por el PRI a la presidencia municipal. Consideraba que lo más importante era que su esposa terminara bien la presidencia para dedicarse ambos a trabajar en su negocio, tienen un hotel en Zanatepec.

Pero en una población como Zanatepec ahorita que vieron el trabajo que hizo la señora,²⁰⁷ la gente despertó, la señora Adelma abrió una gran puerta y rompió la caja del apando, ya la gente vio que sí se puede trabajar, pero la gente se fijó otros tres años en ella, la vinieron a ver para que siguiera pero como no hay leyes para que un presidente siga una continuidad de seis años, entonces la población dijo

—Si no se va a poder con la señora que sea su esposo—, un pueblo entero lo vino a pedir, una sesión de trabajo en el auditorio, donde hubo consejo político, expresaron sus sentimientos y la idea de que solamente Rafael Casique puede llevar la continuidad del trabajo de su esposa.

El pueblo no puede perder esa continuidad de trabajo de la señora, entonces ellos están depositando la confianza en mi persona, yo no soy de Zanatepec pero si el pueblo me está pidiendo que sea yo presidente municipal, lo tengo que aceptar porque le tengo que agradecer que ellos también me dieron un lugar, un espacio donde vivir con mi esposa, con mis hijos.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

545



²⁰⁷ Cuando habla de la “señora” se refiere a su esposa la presidenta municipal Adelma Núñez Gerónimo.

TEPJF

Siento que en un principio, estaba yo ciego, no tenía esa mentalidad, no lo busqué, no intenté, no hice trabajo de proselitismo para poder llegar sino que la gente dice —usted, usted y usted— y todo eso como ella es la presidenta municipal yo fui presidente del DIF, acabo de renunciar (Casique a Dalton 2001).

El señor Rafael Casique sucedió a su esposa en el cargo de presidente municipal; este caso rompe algunos de los esquemas dentro de las estructuras sexo-género, por la manera en que aceptó ser el dirigente del DIF y encargarse de todo aquello que como servicio gratuito a la comunidad, corresponde a las mujeres, rompiendo de esta forma algunas de las imágenes sobre la condición femenina en el imaginario colectivo.

Son las acciones ciudadanas, en ocasiones aisladas, las que permiten incidir en la construcción de una ciudadanía y cambiar las normas sobre el comportamiento de las mujeres y de los hombres.

Hay dos posiciones encontradas y a la vez complementarias en cuanto al significado de la ciudadanía. Una es la de Stefano Varese, que mira las cosas desde el punto de vista del mundo indígena y de los desposeídos:

El sistema de ciudadanía inconcluso y mutilado que el *estado-nación liberal burgués*.²⁰⁸ pretendió ofrecer a los pueblos indígenas encerrados en sus fronteras territoriales se basaba en una secuencia de ficciones ideológicas y legales que proclamaban igualdad universal de asociación y participación en la comunidad política nacional y en la economía de mercado. La experiencia política de los pueblos indígenas, sin embargo, ha probado reiteradamente a lo largo y ancho de América la crueldad de un orden social jerarquizado en el que las clases privilegiadas y grupos étnicos-raciales dominantes pueden ejercer un derecho discriminado y selectivo de ciudadanía sobre grupos económicos, sociales, políticos y étnicos subordinados que son sistemáticamente privados o mutilados en sus derechos básicos individuales y colectivos (Varese 1999, 343).

²⁰⁸ El énfasis es mío, porque considero que la definición del estado como neoliberal burgués, en la actualidad ha propiciado un empobrecimiento creciente de las mayorías incluyendo algunos sectores de la clase media. El estado neoliberal acumula información, poca transparencia en la toma de decisiones y poca participación ciudadana, a pesar de que los movimientos ciudadanos están creciendo.

Y el otro significado de ciudadanía es el de la feminista Iris Marion Young, que considera:

Los universalistas consideran que es una contradicción afirmar a la vez que los grupos antaño segregados tienen derecho a la inclusión y también a un tratamiento diferencial. Sin embargo, no existe contradicción alguna cuando hay que atender a la diferencia para posibilitar la participación y la inclusión. Los grupos con diferentes circunstancias o formas de vida deberían ser capaces de participar conjuntamente en instituciones públicas sin perder sus distintas identidades o padecer desventajas a causa de ellas. El objetivo no es proporcionar una compensación especial a los que se apartan de la norma hasta que logren la normalidad, sino desnormalizar la forma en que las instituciones formulan sus reglas revelando las circunstancias y necesidades plurales que existen, o que deberían existir, en ellas (Young 1994, 124).

Al final se puede considerar el concepto de ciudadanía que expresaron las presidentas, de diversas formas, como una manera de hacer las cosas diferentes. Por supuesto no todas están inmersas en esta dinámica, algunas consideran conveniente continuar ciertas formas tradicionales de actuar. De ahí que el proceso de transición política se relacione con nuevas dinámicas entretejidas entre la normatividad del Estado y lo que se quiere hacer con nuevos modelos de reglas que den valor a la participación de las mujeres. Desnormalizar no es algo propuesto por las mujeres en sus discursos, más en sus acciones logran proyectar nuevos estilos que pueden considerarse en los procesos de cambio, como aportes a una ciudadanía incluyente. La participación política de las mujeres está transformando la anquilosada idea de ciudadanía y proyectando innovadoras vertientes en el quehacer político de la sociedad que va más allá del sufragio.

A pesar de las contradicciones internas que la democracia tiene, es hasta principios del siglo xxi uno de los mejores sistemas que ha logrado sobrevivir a los conflictos y contradicciones en el poder. Y es sólo a través de la práctica como se pueden cambiar algunas imágenes que hombres y mujeres tienen del poder y de quien lo ejerce.

LA MUJER
CABEZA DEL
AYUNTAMIENTO
Y EL PODER

547

